

What happens when you fall for your best friend?

Sincerely, Carter



 *for*
Paradise
BOOKS

NEW YORK TIMES & USA TODAY BESTSELLING AUTHOR

WHITNEY G.

¡Apoya al autor, comprando sus libros!

Este documento fue hecho sin fines de lucro, ni con la intención de perjudicar al Autor(a). Ninguna correctora, traductora o diseñadora del foro recibe a cambio dinero por su participación en cada una de nuestros trabajos. Todo proyecto realizado por Paradise Books es a fin de complacer al lector y así dar a conocer al autor. Si tienes la posibilidad de adquirir sus libros, hazlo como muestra de tu apoyo.

¡Disfruta de la lectura!



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Staff

MODERADORA DE TRADUCCIÓN

Alysse Volkov

TRADUCTORAS

Alysse Volkov

Eli Hart

andreeapaz

Steffya

July Styles Tate

Kote

Ahtziri29

Liz de Rossi

jacqui_15

Sapphire

Mary H

BlackRose10

Maeh

Kariza

Yasna.Fu

Bett G.

evanescita

Fioreee

Jane'

Apolineah

MODERADORA DE CORRECCIÓN

Andreina F

CORRECTORAS

July Styles Tate

KAri_Val

Lali Rosser

Andreina F

LECTURA FINAL

Andreina F

Alysse Volkov

Carolina Shaw

DISEÑO

Carolina Shaw



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Índice

Sinopsis
Prólogo
Cuarto Grado
Canción 1
Canción 2
Canción 3
Quinto Grado
Canción 4
Canción 5
Canción 6
Canción 7
Noveno Grado
Canción 8
Canción 9
Canción 10
Canción 11
Décimo Grado
Canción 12
Canción 13
Canción 14
Canción 15
Onceavo Grado

Canción 16
Canción 17
Canción 18
Canción 19
Doceavo Grado
Canción 20
Canción 21
Primer año
Canción 22
Tres semanas pasaron
Canción 23
Canción 24
Canción 25
Canción 26
Tres meses pasaron
Canción 27
Canción 28
Canción 29
Canción 30
Canción 31
Canción 32
Sobre el autor



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Sinopsis

Sólo amigos.

Somos sólo amigos.

No, en serio. Ella es mi mejor amiga...

Arizona Turner ha sido mi mejor amiga desde cuarto grado, incluso cuando nos "odiábamos". Hemos estado allí el uno para el otro a través de los primeros besos, primeras "veces", y hemos estado constantes del otro cuando buenas relaciones se tornaron malas. (Incluso fuimos a universidades que estaban a minutos de nosotros...)

A lo largo de los años, y a pesar de lo que digan, nunca hemos cruzado la línea.

Nunca pensé en ello.

Nunca quise.

Hasta que una noche todo cambió.

Por lo menos, así debió ser...

Sólo amigos.

Somos sólo amigos.

Sólo estoy diciendo esto hasta averiguar si sigue siendo "sólo" mi mejor amiga...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Prólogo

Carter

*Traducido por Alysse Volkov
Corregido por *Andreina F**

Aún recuerdo, con el tipo de claridad que hace que el pelo detrás de mi nuca se levante, el principio mismo de mierda. Al menos, en mi propia vida.

Tenía diez años, y mis padres, “los James de la 1100 en Joyce Avenue”, sostenían una recaudación de fondos en nuestro hogar, y en medio de la cena con un plato que costaba mil dólares, mi padre decidió dar un innecesario discurso.

Ahí se hallaba él, un metro noventa, genuinos ojos azules americanos, y genuinamente codicioso, hablando sobre cómo quería invertir en menús para los niños en la escuela. También quería ayudar a invertir en mejores ideales disciplinarios desde que conocía a cierto niño (o sea yo) que no podía mantenerse alejado de los problemas para salvar su vida.

Aun así ninguno de esos ideales justificaba la etiqueta de mierda; levantó su copa y dijo lo siguiente—: Considero que todos aquí esta noche son mis amigos. Si no eres un amigo, es sólo porque eres de la familia, y la familia es para siempre. La razón principal por la que digo esto ahora es porque mi difunto padre me enseñó una lección muy importante que ha quedado conmigo durante todos estos años: Algunas personas entran en tu vida por una razón, algunos una temporada, y otros para toda una vida.

Hubo un fuerte aplauso, un montón de vítores y sinceras—: Tan cierto... tan cierto... —respuestas arrojadas por la sala en ese momento. Y entonces, un hombre mayor se agachó a mi nivel y dijo—: Tu padre tiene razón, ¿sabes? Recuerda todo lo que acaba de decir.

—¿Qué acaba de decir?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Dijo que algunas personas entran en tu vida por una razón, algunos una temporada, y otros para toda la vida. —Sonrió—. Debes tener eso en mente tanto como puedas en tu vida. —Me guiñó un ojo y se alejó.

No lo sabía entonces, pero mi padre y su versátil seguidor prácticamente predijeron mi futuro...

Pocos años después de que dio ese discurso, debe de haberse imaginado que forzó su “razón” en mí y en la vida de mi mamá porque nos dejó a ambos. Varios años después de eso, mi madre decidió que su “temporada” de maternidad se hallaba terminada, y decidió que se sentía cansada de ser una mamá, que su verdadera vocación se podía encontrar en bares llenos de humo y casinos. En cuanto a “toda la vida”, sólo podía pensar en una persona que estuviera cerca...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Cuarto grado

Carter

Traducido por JulyStylesTate
Corregido por *Andreina F*

Querida, señorita Carpenter,
Lamento que estuviera mal en la clase de ayer. No era mi intención causar una alteración, y lo siento por romper sus mejores plumas, pero no siento que ODIO a Arizona Turner.

Ella es fea y habla demasiado. No sé por qué nunca la envía a la oficina como usted me envía. Merece ser castigada también, y espero que ella muera mañana, así no tendré que verla o a su fea boca de metal más.

Sinceramente,
Carter.

Sonreí y le entregué la carta a mi mamá, con la esperanza de que esta vez sería el encanto que no me haría reescribir todo de nuevo.

Me sentía más allá cansado de Arizona metiéndome en problemas y riéndose de eso. Ella pensó que era tan inteligente porque sabía las respuestas a todas las preguntas en clase, pero yo también las sabía. Sobre todo porque sabía en dónde guardaba nuestra maestra la hoja de las respuestas y siempre se las robaba a la hora del almuerzo.

Mis padres conocían a sus padres personalmente porque siempre tenía que ir a reuniones sobre mí "metiéndose con ella" y "haciéndola llorar", pero nadie me cree cuando les digo que fue ella quien lo inició.

Ella siempre lo empezaba...

—Carter... —Mi madre respiró hondo y sacudió la cabeza—. Esta es una terrible carta. Es peor que las tres últimas que escribiste.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—¿Cómo? No llamé a Arizona ningún nombre esta vez. Sólo dije que quería que se muriera.

—¿No crees que le estás haciendo daño a sus sentimientos cada vez que la llamas fea?

—Ella es fea.

—No es fea. —Mi padre entró en la habitación—. Ahora, esos frenos en su boca pueden serlo, pero ¿en su conjunto? Es muy linda.

—¿En serio? —Mi madre lo miró, y él se rió.

—Lo siento. —Se acercó y me dio una palmadita en la espalda—. No es bueno llamar a alguien “feo”, hijo. No importa lo mucho que la odias. Tienes que dejar de permitir que esta chica, Arizona, te afecte. Esta es la quinta vez este año que te has metido en problemas.

—Octava vez —lo corrigió mi madre—. La empujó fuera de los columpios cuando se encontraba en el aire la semana pasada.

Mi padre me miró.

—¿Y qué hiciste esta vez?

No le contesté. Miré hacia el suelo en su lugar.

—Se puso de pie en medio de un examen de matemáticas y dijo: “Te odio, Arizona” —dijo mi mamá—. Luego procedió a agarrar la prueba de la pobre muchacha, la hizo una pelota, y la tiró a través del salón... falló y golpeó el lapicero de cristal favorito de su maestra en el suelo.

Sacudiendo la cabeza, mi padre suspiró.

—Deja de hablar con esta chica, ¿de acuerdo? Ni siquiera la mires. Vas a tener que aprender a ignorarla, no importa qué. De todos modos, algo me dice que no va a ser una persona de “por vida” para ti. Ella es sólo temporal, por lo que va a desaparecer pronto. Confía en mí.

—Me alegra ver que finalmente actúes como un adulto acerca de esto. —Mi mamá rasgó mi carta por la mitad y centró su atención en mí—. Ahora, siéntate y escribe una buena carta a tu maestra, y una aún mejor para Arizona, y dile que no vas a ser malo con ella nunca más. Trata de pensar en algo bueno que decir, también. ¿Quizás mencionar algo acerca de esos bonitos vestidos que siempre viste?

Me quejé, pero tomé mi pluma y escribí.

Me tomó cinco cartas más para hacerlo bien desde que me prohibió las palabras “estúpida”, “odio” y “morir”, pero finalmente la hice perfecta alrededor de la medianoche. Entonces, me prometí a mí mismo que después de dar a Arizona mi carta mañana, nunca jamás hablaría con ella de nuevo...

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter



Al día siguiente en la escuela, puse la nota de disculpas en el escritorio de mi maestra súper temprano, caminé hacia la fila más lejana y me dejé caer en el último asiento. Entonces saqué mi tarea y traté de terminar unas cuantas preguntas de matemáticas antes de que empezara la clase.

Conté cuatro veces siete en mis dedos y vi a Arizona tomando asiento junto a mí.

—Buenos días, Carter —dijo ella.

Fingí que no la escuchaba.

—¿Carter? —Palmeó mi hombro y yo escribí veintiocho en mi papel—. ¿Hola? —Palmeó mi hombro aún más fuerte—. ¿Carter? ¿Carter?

—¡¿QUÉ ?! —Finalmente la miré.

—¿No tienes algo para mí hoy? ¿Algo bonito e importante? —Sonrió con su enorme boca de metal.

Ugh. Es tan fea...

—Nop.

—¿Tu madre no te hizo escribirme otro nota de “lo siento mucho”? —Se cruzó de brazos—. Porque eso es exactamente lo que le dijo a mi mamá por teléfono esta mañana.

—Bueno, tu madre debe ser sorda y muda, porque no escribí nada para ti.

—¿Qué? —Se quedó sin aliento—. ¡Retira eso o te acusaré!

—Adelante, ¡acúsame! —Me encogí de hombros, esperando a que levantara la mano y me acusara como siempre.

No lo hizo. Sólo me miró. Luego metió la mano en su bolsillo y arrojó una nota doblada sobre mi escritorio.

Quería arrugarla en una bola y tirarla directo en su cara como debería haber hecho ayer, pero la abrí y leí en su lugar:

Estimado, Carter

Siento que te hice actuar mal y romper las plumas de la señorita Carpenter ayer, pero no siento que TE ODIO. Eres feo y hablas demasiado. Es por eso que siempre te meto en problemas, porque no te puedes callar y crees que lo sabes todo PERO ¡NO ES

*Sincerely,
Carter*

ASÍ! Realmente deseo que seas golpeado por un autobús un día pronto porque apestas. Apestas UN MONTÓN.

***No Sinceramente,
Arizona***

Nos convertimos en mejores amigos ese mismo día...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Canción #1

BLANKSPACE (3:47)

Carter

Traducido por Kariza
Corregido por *Andreina F*

Presente

El sexo no es suficiente ya...

E Sacudo mi cabeza mientras mi novia actual, Emily, corre en círculos alrededor de mí en la playa. Vestida en un brillante traje de baño rojo, sonríe mientras me salpica, obteniendo la atención de los otros chicos celosos que están cerca. De vez en cuando, cuando le sonreía de regreso, desataría la cámara de su muñeca y se pararía a mi lado, sosteniéndola en alto sobre nosotros mientras gritaba “¡Momento de Selfie! ¡La pareja más linda!”.

Para ser honesto, todo sobre esta mujer era malditamente perfecto en el exterior: Era increíblemente hermosa con sus ligeros ojos verdes y labios rellenos; tenía una risa contagiosa que podía hacer que la persona más hosca sonriera, y su sentido del humor era muy similar al mío. Tenía una personalidad burbujeante que podía hacer a cualquier extraño creer que ella era su mejor amiga en el primer encuentro, y detrás de puertas cerradas, su deseo sexual era casi más alto que el mío.

Ahí fue donde sus buenas cualidades terminaron, y desafortunadamente, me di cuenta de ello demasiado tarde.

Algunos meses después de empezar a salir seriamente, su verdadero carácter comenzó a mostrarse: primero, encontré que su personalidad burbujeante no era tan “natural” después de todo, era un efecto

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

secundario del Adderall¹, del cual abusaba constantemente. Segundo, tenía el hábito de escribirme a cada hora del día con: “Te extraño, nene. ¿Dónde estás?”, siempre que no estábamos juntos. Si no le respondía en tres minutos o menos, me escribía repetidamente: “¿Estás muerto? ¿ESTÁS. MUERTO?”; y por último, la razón por la que definitivamente terminaba esta relación más pronto que tarde, era por su nuevo y extrañamente ridículo fetiche del sexo. Le gustaba arrastrarse en cuatro patas alrededor de la habitación y maullar como un gato antes y después del sexo. Incluso “maullaba” al terminar.

Alguna mierda sólo no se podía manejar a largo plazo...

—¡Oye, tú! —Emily me salpicó, sacándome de mis pensamientos—. ¿Qué estás pensando?

—Muchas cosas... —admití.

—Eso es el porqué me gustas, Carter. —Me sonrió—. Siempre en pensamientos profundos, pensando sobre *cosas profundas*... —Sostuvo la cámara sobre nosotros—. ¡Selfie de pensamiento profundo!

—Correcto... —Esperé hasta que tomó la foto—. ¿Estás lista para regresar ahora?

—¡Casi! Dame cinco minutos. Quiero caminar más lejos y sentir las olas contra mi pecho por última vez.

Asentí y la observe deslizarse en el océano, haciéndome señas para que me uniera a ella, pero simplemente forcé una sonrisa y me quedé atrás. Aún pensaba, aun preguntándome por qué nunca pude llegar más lejos de la marca de los seis meses con cualquier mujer con la que salí, por qué nunca pude encontrar suficiente fuerza para quedarme un segundo más.

—¡Está bien! —Emily me encontró en la orilla—. Estoy lista para regresar ahora si tú lo estás, Carter. Sé lo que realmente tienes en mente... —Presionó su mano contra mi entrepierna—. Miau...

Jesús.

Moví su mano lejos y la estreché, dirigiéndola hacia mi lugar.

—¿Qué piensas sobre ir a los Everglades mañana? —preguntó ella.

—Creo que nosotros necesitamos hablar sobre mañana... de hecho tenemos mucho de qué hablar.

—Awww. —Apretó mi mano—. Eso suena como que por fin me dejarás entrar y me dirás tus profundos, oscuros secretos...

¹ Es un psicoestimulante de drogas de la clase de feniletilamina prescrito en el tratamiento del trastorno de hiperactividad con déficit de atención (TDAH) y la narcolepsia.

—No tengo ningún profundo, oscuro secreto.

—Bueno, de lo que quieras hablar sobre mañana, ¿podemos no hablar de ello en Gayle's?

—¿Qué? —Miré sobre ella y levanté mi ceja—. ¿Por qué no?

—Porque, aunque amas la comida de ahí y yo también, odio ese lugar. Como estar ahí, ¿sabes?

—No realmente...

—Es sólo que siento como que no es nuestro lugar de pareja, ¿sabes? Cada pareja necesita su propio lugar tipo “¡Oh, mi Dios! este es nuestro lugar”. Hablando de la bruja, pensaba en que necesitamos postear más fotos de nosotros juntos en Facebook. Estaré posteando las que tomamos hoy, el día de mañana. ¿Qué piensas de la captura: ¡OMD! Mi novio me llevó a un viaje sorpresa a la playa, #ÉlMeAma, hasta #NoSeanCelosos, hasta el #SiempreGastaDineroEnMi?

—La playa es gratis...

Ignoró mi comentario y continuó balbuceando, eventualmente cambiando de nuestros perfiles de redes sociales a como tan mal quería montarme esta noche, pero en el segundo en que llegó a mi lugar, colapsó en la cama y se quedó dormida.

Aliviado, tomé una cerveza de la nevera y me recargué contra el mostrador. Necesitaba pensar en pasar a través de la ruptura mañana. Necesitaba ser corto, rápido y al grano.

—No eres tú, soy yo... No estoy seguro si soy realmente el hombre que estás buscando... Está bien, mira. Esa mierda rara que haces...

No, no. Necesito ser diplomático sobre eso... Ummm

Lo busqué en Google: “Top de diez mejores maneras de romper con alguien”, pero el buscador se bloqueó y una llamada entró en su lugar. Mi mejor amiga, Arizona.

—¿Hola? —contesté.

—Miauuuuu.... —susurró—. Miauuu... ¡Miau!

—Jódete, Ari.

Se rió. —¿Estás ocupado ahora? ¿Interrumpo algo?

—No, en absoluto. —Caminé hacia mi habitación y toqué la pared para ver si Emily se había despertado—. Acabo de volver de la playa. Emily se durmió tan pronto como regresamos.

—¿Comió mucha hierba para gatos? Eso me pasa todo el tiempo.

—¿Hay un punto para esta maldita llamada, Ari?

—Lo hay. —Se rió—. Lo hay.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—¿Quieres compartirlo antes de que te cuelgue?

—Si... creo que finalmente quiero tener sexo con Scott, esta noche

—Está bien. Entonces ve y finalmente ten sexo con Scott esta noche.

—No, no, no... —Su tono era más serio ahora—. Sólo no estoy segura si debería o no, ¿sabes? Estoy teniendo una clase de vibra...

—¿Qué clase de vibra?

—Que no es una buena idea, que no es el momento correcto.

Suspiré. Arizona siempre necesitaba hacer una sesión interna cuando consideraba dormir con un chico. Todo tenía que ser medido en términos de riesgo y retornos, hasta “la intensidad de los besos”, “la longitud media y la calidad de las citas” y “el factor de relación a largo plazo”. Incluso aunque lo negara, sabía que tenía una hoja de cálculo en su teléfono para seguir todos esos ridículos factores, y que pudiera seguirlos de nuevo cada vez que salía con alguien.

—Mira —dije—, si no quieres dormir con él, no lo hagas. Dile que no estás lista aún.

—Sin embargo, ¿piensas que estará bien con eso? Hemos estado juntos ocho meses.

—¿Qué? —Casi me atraganto con mi cerveza—. ¿Han sido ocho meses?

—¿Ves? Esa es la cosa, y sé que el siente que esta es la noche desde que he hecho alusión a ella, pero... no lo sé. No estoy segura si vale la pena el riesgo. No quiero quemarme de nuevo.

—Espera un minuto. —Sacudo mi cabeza—. ¿Dónde estás ahora?

—En el apartamento de Scott

—¿Y dónde demonios está él?

—Fue a la farmacia a conseguir algunos condones.

—Al menos su corazón está en el lugar correcto... —Rodé mis ojos—. Sin embargo, seriamente, si no estás cien por ciento segura, sólo dile justo lo que me dijiste. Tendrá que entenderlo.

—¿Y si no lo hace?

—Encuentra a alguien que si lo haga

—Correcto —dijo—. ¿Sigues pensando en romper con Emily este fin de semana, o vas a tratar de hacerlo funcionar?

—No. —Camino a la puerta de mi habitación y cierro la puerta completamente antes de responder—. Está definitivamente terminado. No lo siento más, y estoy cansado de todo esto más allá de la discusión, su locura errática, y sentir que tengo que comprobar hora por hora.

—Esta es tu cuarta ruptura en un año. Creo que es tiempo de que te des un descanso de la cosa de la novia.

—No te preocupes —dije—, he llegado a aceptar que no soy un tipo de relaciones, y estaré haciendo mi estatus de soltero muy claro para mañana. De todos modos, necesito estar soltero y disfrutar la vida antes de que la escuela de Leyes comience.

—Así que, ¿dices que serás un puto este verano?

—Estoy dando esa *impresión*. —Sonreí—. Hay una diferencia.

—No realmente... ¡Oh! Me tengo que ir. Scott se detuvo en la entrada, así que te llamaré mañana. ¡Adiós!

Colgué y agarré otra cerveza del refrigerador. Mientras cerraba la puerta, un plato pasó rozando mi cabeza a milímetros de mi oreja. Golpeó el muro y se rompió sobre el piso.

—¿Qué demo... —Me giré para ver la roja cara de Emily—. ¿Qué demonios está mal contigo?

—¿Conmigo? —Arrojó otro plato a mi cabeza y falló—. ¿Qué está mal conmigo? ¿Qué jodidos está mal contigo?

—Sólo uno de nosotros está actualmente usando platos como potencial arma de asesinato justo ahora...

—¿Romperás conmigo mañana? ¿Días antes de la graduación?

—Si digo que sí, ¿te detendrás de lazarme mis malditos platos?

Lanzó otro, pero aterrizó cerca de la estufa. —¡Pensé que iríamos juntos de vacaciones este verano! Tenía toneladas de selfies y sexo planeado, pero ¿estás dispuesto a tirarlo todo a la basura? ¿Sólo así? —Habla más rápido que nunca—. Sé que te mensajeo todo el tiempo, pero sólo porque me preocupo mucho y me gustas mucho, soy una periodista así que veo historias que podrían hacer tu mente explotar... Personas afuera mueren cada día, Carter. Cada. Día.

—Está bien... —Sacudí mi cabeza—. ¿Exactamente cuánto Adderall tomaste hoy?

—Nuestro perfecto futuro a un lado, ¿romperás conmigo y tengo que escuchar de ello por una *conversación telefónica* que tienes con alguien más? ¡Eso está mal, Carter! ¡Más allá de mal!

—Tienes razón. —Sostengo mis manos en una ligera rendición—. Y de hecho estoy muy apenado por ello, pero sí, estoy rompiendo contigo mañana. Bueno, justo ahora, de hecho... —Decidí darle a la opción diplomática una oportunidad—. No eres tú, soy yo...

—¿Hablas en serio?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Fui por la opción diplomática número dos. —Sólo creo que no soy el hombre que buscas.

Estuvo en silencio por un largo rato, mirándome con absoluta incredulidad. Esperaba que no tratara de convencerme de lo contrario, tendría que ir con la opción menos diplomática y esquivar más platos.

—¿Sabes qué? —Dejó los platos restantes de su mano y se deslizó su bolsa sobre su hombro. Después, caminó hacia mí—. Debí haber visto esto a millas de distancia; debí saber que nunca compartirías tu alma como yo lo hice con la mía hacia ti.

—Eres más que bienvenida a pasar la noche —dije, alegre de que de alguna forma lo aceptara—. Nunca dije que te echaba. Puedo llevarte a casa mañana.

—¡Oh! Así que, ¿ahora quieres ser un caballero?! —Siseó—. ¡Por favor! Mi mejor amiga está afuera esperándome.

—Bueno, en ese caso... lamento que no funcionáramos.

—Realmente no lo haces —dijo, dando un paso más cerca—. No lo sientes porque realmente no quieres una novia, Carter. Nunca has querido una y, ¿quieres saber por qué? —Un ligero *purr* escapó de sus labios y me hallaba más que convencido de que terminar esta relación era lo mejor—. Pregúntame por qué. —Empujó mi hombro—. Pregúntame por qué no necesitas una jodida novia.

—¿Por qué no necesito una novia, Emily...?

—Porque tú ya tienes una... siempre la tuviste... —Me empuja fuerte—. Y su nombre es *Arizona Turner*.

Levanté mi ceja, completamente confundido.

—Así que, jódete *y* también ella, y espero que tu pequeña polla...

—Era *enorme* cuando la montabas ayer...

—¡Como sea! Jódete. Carter. —Me golpeó con su hombro y se dirigió a la puerta lateral. Se retorció y giró el pestillo algunas veces, empujando y tirando de la perilla.

—Tienes que salir por la puerta frontal —dije, sin moverme—. Nuevos seguros, ¿recuerdas?

—Oh, si... lo olvidé totalmente. ¿Te dije alguna vez que me gustaban los seguros que elegiste? —Se movió a la puerta frontal y la abrió, mirando sobre su hombro—. Me gustaron mucho, muy artísticos y únicos. De nuevo, ¿cuánto pagaste por ellos?

Le di una mirada en blanco.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Bueno, entonces... —dijo, regresando de nuevo a su modo enojado—. Adiós, Carter James... Y JÓDETE DE NUEVO... con algo áspero y arena como papel.

El inevitable azote de la puerta vino justo después.

Caminé dentro de mi habitación para ver si había dañado algo más, para ver si intentó dejar una marca de venganza en algún lugar, y lo hizo. Fotos que colgué en mis paredes, las únicas que tenía de mis padres, se encontraban todas en el suelo. Incluso de alguna manera manejó abrir todos mis cajones de escritorio y lanzar todo fuera sin hacer mucho ruido.

¿Por qué continuó haciéndome esto a mí mismo?

Molesto, pero aliviado de que estaría pasando la noche solo, regresé todo a su lugar correcto, primero colgando las fotografías de nuevo.

Cuando terminé lanzando todos los lápices y bolígrafos de nuevo en el cajón, escuché mi teléfono sonar en mi bolsillo. Arizona, de nuevo.

—¿Sí? —Lo sostuve en mi oreja—. ¿Necesito explicar cómo se hace el sexo para ti? Sé que ha sido un tiempo en tu mundo, pero realmente no es muy difícil...

—Scott me botó.

—¿Qué?

—¡ÉL. ME. DEJÓ! —Resopló—. Pero, ¿sabes qué? Te llamaré y te diré sobre ello mañana después de que me calme. No quiero que Emily me acuse de tener sexo telefónico contigo.

—De hecho, Emily se fue. —Busqué por las llaves de mi auto—. Podemos hablar.

—Oh mi Dios, ¡déjame decirte entonces! —Su discurso coherente termino justo ahí.

Cada vez que hablaba de una ruptura, había una perorata sin fin de insultos y “qué maldito imbécil”, “él no me merecía” y “él va a extrañarme” antes de que comenzara a sonar inteligible.

—Ari... —dije después de que ella lo llamara “imbécil” por enésima vez—. Sólo dime qué pasó.

—Correcto... —Tomó una respiración profunda—. Regresó con condones, y nosotros de repente estamos medio desnudos, besándonos, y estamos tan cerca de ir ahí, *tan* cerca... pero esas vibras raras regresan, así que le digo que se detenga, que no estoy lista. Digo que necesito un poco más de tiempo para asegurarme de que hago la cosa correcta. Después digo: “además, Carter piensa que debería...”

—Guau, espera, espera... —La detuve, finalmente localizando las llaves de mi auto—. ¿Me trajiste a colación?

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—Sí, ¿por qué no lo haría? Le dije que me dijiste sobre estar un cien por ciento segura antes de dormir con alguien. Después él dijo: “Está bien, eso es. Terminamos. Lárgate de aquí”.

—No te dijo “lárgate de aquí”, Ari. Exageras.

—¡Lo hizo! —Sonaba furiosa de nuevo—. Y como un maldito hecho, cuando caminaba fuera, me dijo que desde que siempre tengo que preguntarte por un consejo sobre todo, entonces debería ir y sólo *follarte*.

Silencio.

Al mismo tiempo, ambos nos echamos a reír histéricamente.

—Sin ofender —dije, aun riendo—. Pero *nunca* follaría contigo, mucho menos hacer algo contigo como una relación.

—Quieres decir que *yo* nunca tendría algo contigo. No sólo eres el peor novio en la historia de los novios, también además no eres mi tipo.

—Claramente. —Abrí la aplicación de localización de personas recurrentes en mi teléfono—. Excepcionalmente caliente, musculoso en los lugares correctos, y la habilidad para hacer que cualquier mujer quiera dormir conmigo después de la primera cita son de alguna manera cualidades desafortunadas en tu mente.

—¿En serio? ¿Te estás escuchando a ti mismo en este momento? —se burló—. Por favor. Para que conste, mis cualidades son mucho mejores y eliminan de una sola vez a los hombres de mente como tú: inteligente, ingenioso y con un talento además de su lengua.

—Dejaste fuera la mejor cualidad.

—¿Cuál es?

—La permanente etiqueta “no interesada en follar” en tu frente.

Se rió, y escuché un ligero golpe en la puerta.

—Espera un segundo. —Sostuve el teléfono en mi pecho y caminé a la puerta de enfrente, esperando que no fuera Emily.

No lo era.

Era Ari, hinchados ojos rojos y todo.

—¿Puedo pasar la noche en tu sofá desde que Emily se fue? —preguntó, dando un paso dentro—. No tiene sentido para mí ir todo el camino a casa a esta hora, y estoy tan ofendida de que ni siquiera me ofreciste un viaje a casa desde que dije que Scott pateó mi trasero fuera. Sabes que su apartamento no está lejos de aquí.

—De hecho me preparaba para ir a recogerte. —Terminé su llamada.

—Seguro que lo hacías. —Sus ojos rojos se desviaron a mi brazo—. ¿Obtuviste otro tatuaje? —Tocó mi manga, trazando mi última

incorporación, otra rama de frases en latín sobre un árbol de cipreses con mucha vegetación—. ¿Cuándo fue eso?

—La semana pasada. Te dije que estaba considerándolo.

—Considerándolo, no de hecho *obteniéndolo*... —Lo trazó de nuevo—. Me gusta. Aunque, definitivamente, vas a tener que vestir camisas la mayor parte de tu vida profesional. Nadie quiere un abogado con una manga llena de tatuajes.

—Así que sí tú dices. —Agarré una manta del armario del pasillo y se le tendí—. Puedes tomar mi habitación. Yo dormiré aquí. Necesito pensar.

—¿Sobre cómo terminar con Emily?

—No, eso ya está hecho. Escuchó nuestra conversación y me botó justo antes de que llamaras.

—Guau. Qué día jodido para ambos... —Frunció el ceño, pero rápidamente volvió de nuevo en su optimismo habitual—. ¿Quieres tomar un desayuno tardío este sábado en Gayle's?

—Seguro. ¿Mediodía?

—De hecho, ¿podemos hacerlo a la una en punto? —Comenzó a caminar a mi habitación—. Tengo una cita de depilación de bikini a mediodía.

—¿Por qué depilas una parte de tu cuerpo que nade ve?

—Yo la veo

—Umm. Así que, ¿esa es la verdadera razón por la que querías posponer dormir con Scott esta noche? ¿Porque tienes un arbusto y no querías que lo viera?

—¿Qué? ¿Qué acabas de decir?

—Te conozco, Ari. —Sonreí—. Y tú definitivamente me escuchaste... ¿esa es la razón?

—Carter...

—¿Te he conocido desde cuándo? ¿Quinto grado?

—Cuarto grado.

—Es lo mismo —dije, notando un ligero rubor rojo en sus mejillas—. Puedes decirme, no voy a juzgarte. Sólo sugeriré que mantengas tu arbusto podado regularmente en vez de preocuparte por depilarlo todo de último minuto.

—Incluso si tuviera un arbusto —dijo, rodando los ojos—, el cual *no* tengo. Estoy muy segura de que esa no sería la principal motivación para no tener sexo con alguien, mi novio especialmente, en el último minuto.

—Dios —dije—. Porque la mayoría de los chicos, chicos como yo, honestamente no nos preocupamos por eso. Y viendo que es probable que no vas a tener sexo por otros ocho meses, sólo trato de ahorrarte algo de dinero. Tal vez, el dinero que estarás gastando en la depilación este fin de semana, en vez de eso ¿podrías comprarte un vibrador?

Azotó la puerta de mi habitación, y yo me reí hasta quedarme dormido.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #2

WILDEST DREAMS (3:54)

Arizona

Traducido por Liz de Rossi
Corregido por *Andreina F*

¿Por qué no te dicen que elegir carrera en segundo año puede ser un tema que terminas odiando en tu último año? ¿Y cómo puede la gente honestamente esperar que una chica de diecinueve años sepa lo que quiere hacer por el resto de su vida y sea feliz con su decisión?

Ridículo...

En algún lugar entre Contabilidad para Pequeñas Empresas y Derecho Fiscal 101 de mi tercer año, me di cuenta de que odiaba los negocios sólo un poco menos de lo que odiaba la idea de trabajar en una oficina para el resto de mi vida. A pesar de que pudiera redactar una hoja de cálculo e integrar las estadísticas como nadie más podía, me aburría. Insoportable y completamente aburrido.

No me di cuenta de mi verdadera pasión en la vida hasta que empecé a hornear pastelitos "a la mierda esta carrera" para hacer frente a una intensa clase de Derecho Fiscal. Los traje para el grupo de estudio y fueron devorados por mis compañeros de clase en segundos, así que hice más. Entonces empecé a ramificarme y hacer otras cosas.

Al principio, dominé las simples golosinas: diferentes pastelitos, galletas y brownies. Entonces empecé a intentar las recetas más



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

complejas: *Éclairs*² glaseados, por el contrario sorbetes estilo media luna, y galletas rellenas de crema.

Cuanto más horneaba, más feliz me hacía, pero no fue hasta que mi madre lo trajo un día a consideración que realmente consideré tomarlo en serio. Le hice un *soufflé* de naranja para Navidad y le encantó tanto que llevó porciones a sus vecinos, exigiendo que lo probaran. Incluso llamó a mi novio de entonces y le pidió probar alguno, a lo que él respondió—: Ummm. Es comestible.

Aun así, me di cuenta de mi amor por las artes culinarias demasiado tarde. Así que, en lugar de cambiar de Grandes Ligas, me quedé en la escuela de Negocios y cada vez que tenía tiempo libre, robaba clases de la escuela culinaria número uno en la playa: El Instituto Culinario de Wellington.

Todos los sábados y domingos, fui al centro y me senté en la parte de atrás del aula, tomando notas como si realmente perteneciera allí. En los días en que la clase se reunía en los talleres de cocina, con una estufa por “estudiante pago”, me gustaba simplemente pretender que era una estudiante de secundaria que hacía un proyecto de investigación.

Era lo que me encontraba haciendo en este momento.

—No olviden que serán calificados por cómo creen las capas de su *croissant* —dijo el profesor en la parte delantera de la sala—. Tendrán que ser nítidas, pero no demasiado hojaldradas, suaves, pero nunca pegajosas... También necesitan asegurarse que su propio diseño personal sea algo que nunca antes hayan creado en esta clase. No repliquen sus trabajos anteriores o recibirán una sanción automática.

Vi cómo la mujer que se hallaba frente a mí revolvió la masa y agregó una pizca de azúcar. Saboreó la masa y negó, agregando un poco más.

—Oye... —susurré—. Oye...

Miró por encima del hombro. —¿Qué?

—No necesitas más azúcar en eso.

—¿Cómo lo sabes, *ladrona*?

Rodé los ojos. —Debido a que todavía tienes que freír y cubrir con una mezcla de azúcar, y eso es antes de que siquiera se inyecte el relleno con azúcar en él. Si utilizas más, recibirás la prueba del inicio de la diabetes temprana.

Dejó la taza de azúcar y volvió al trabajo, con gratitud pasándome un poco por encima para que pudiera ver el resto de su preparación.

² Pastelitos de masa blanda, rellenos de crema pastelera y cubiertos de glaseado.

Mientras escribía la lista de ingredientes, sentí a alguien tocando mi hombro.

—¿Sí? —No miro hacia arriba. Me encontraba a la mitad de la escritura de la especialidad de una marca de pasta. Iba por la última carta cuando el portátil me fue arrebatado de las manos y me encontré cara a cara con una mujer vestida de negro. La palabra "seguridad" se hallaba grabada en su pecho en letras de imprenta grandes y tenía sus brazos cruzados.

—¿Qué está haciendo aquí hoy, señorita Turner? —preguntó, frunciendo los labios.

—Estoy eh... —Me aclaré la garganta y me senté—. Estoy aquí haciendo un reporte de un libro.

—¿Un informe de un libro?

—Sí —dije—. Un informe de un libro muy importante para mi escuela. *Mi escuela secundaria*.

—¿Y supuestamente a qué escuela secundaria va?

—*Pleasant View High*.

—¿Uno va allí a pesar de que ha estado abandonada durante cincuenta años?

Mierda. —Quise decir *Ridge View*... —La busqué en Google antes.

—Todas las escuelas secundarias están actualmente fuera para el verano. El último día fue el viernes pasado. —Chasqueó los dedos y me hizo señas para que me levantara—. Vamos. Ya conoces la rutina...

Me levanté y tomé mi libreta de vuelta, después de sacarme del taller al pasillo. —¿Estar robando clases y tomar notas adicionales en una clase es realmente un crimen? —le pregunté—. ¿Realmente lastimo a alguien?

Agitó su tarjeta llave sobre la almohadilla en la puerta. —*Sal*.

—Espera. —Salí—. Si te doy veinte dólares, regresas y me dices qué tipo de masa están usando para la especialidad de *Cronuts*³? ¿Tal vez pueda darte mi dirección de correo electrónico y me lo envías? "

Me cerró la puerta en la cara.

Uf... Metí mi bloc de notas en mi bolso y oí la risa familiar. Miré hacia arriba y me di cuenta de que era el instructor del curso "Entendiendo las recetas".

—¿Crees que esto es gracioso? —le pregunté, sintiéndome audaz—. ¿Patear a alguien fuera de la clase?

³ Pasteles de masa hojaldrada rellenos de dulce.

—Es muy gracioso. —Se rió más fuerte, mirándome—. Y no fuiste expulsada de la clase, te sacaron porque te vi allí esta mañana.

—¿Me delataste? Pensé que me gustabas... Normalmente no me delatabas.

—No lo hago —dijo—. Pero el día del examen, todas las apuestas se apagan. ¿No puedes ver la correlación directa entre los tiempos que tenemos la seguridad para sacarte y los tiempos que no lo hacemos?

Me quedé de piedra.

—Exactamente —dijo, acariciando mi hombro—. Todos apreciamos tu pasión, pero los días de las pruebas son sólo para aquellos que realmente pagan la matrícula... sin embargo, confío en que voy a verte más a menudo ya que estás fuera de la universidad ahora.

Asentí y se rió de nuevo, diciendo—: Nos vemos el próximo fin de semana, señorita Turner. —Antes de alejarse.

Completamente honrada por el comentario “apreciar tu pasión”, sonreí y me pregunté si podía tratar de conseguir una recomendación de él para cualquier otra escuela de cocina de la que haya oído.

¿Tal vez una carta de él ayudaría a conseguir una beca?

Miré mi reloj y me di cuenta que tenía tres horas para prepararme para la universidad a la que en realidad pagaba para asistir; mi ceremonia de graduación era hoy.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #3

ALL TOO WELL (3:42)

Arizona

Traducido por Alysse Bell & Mary H
Corregido por JulyStylesTate

Síp... definitivamente escogí erróneamente la carrera a seguir para mi vida...

Me sentía convencida oficialmente de que los oficiales de la Universidad Reeves mantenían juntas secretas para escuchar las tantas maneras en las que podrían hacer aún más aburrida la ceremonia de este año.

Todo, desde el preludio de veinte minutos del órgano para introducir a los doctorados, hasta el video de treinta minutos que recapitulaba las mejores características de la Universidad, incluso el hecho de que anotaron a cinco oradores distintos.

Me senté durante todos ellos, pasando através de las noticias de redes sociales y haciendo girar mis pulgares, pero el cuarto orador del día definitivamente dominaba el arte de sonar lo más monótono posible. Una que otra línea era: "...y luego recuerdo, "desearía haberlo sabido" o "no lo estoy inventando, chicos... Jajaja".

Nunca hubo ninguna risa por parte de la audiencia luego de eso. Sólo silencio. Y ronquidos.

Cubrí mi boca así podría bostezar de nuevo, y la chica sentada a mi lado estiró sus brazos y colocó su cabeza en mi hombro. Sin mi permiso.

—Um... —La miré.

—¿Sí? —Me miró de vuelta.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Um... ¿Siquiera te conozco? ¿Por qué simplemente te recuestas en mí?

Parpadeó.

—No, realmente. ¿Por qué te recuestas en mí?

—¡Shhh! —Ajustó su posición y cerró sus ojos.

Estuve tentada a quitarme y dejarla colgando, pero decidí sacar lo mejor de la situación. Miré a la chica a mi izquierda, al hombro vacío que llamaba mi nombre y me recargué en él.

Varios minutos después, y una vez que el orador dijo que se encontraba “casi acabando” por décima vez, mi teléfono vibró con un texto de mi madre.

Lo siento, cariño, pero no puedo sentarme por otro segundo más de esto. ¡Aunque tengo muchas fotos tuyas caminando por el escenario! ¡Oh! ¡Y tengo muchas de ti en el departamento de ceremonias antes! ¡Te veo en casa para tu fiesta! ¡Voy a hacer pastelitos de cangrejo! ¡Llega a las siete!

Eres mi madre y ¿te vas TEMPRANO de mi graduación de la Universidad? ¿De verdad?

De hecho quería irme HACE DOS HORAS, pero porque soy tu madre me quedé un poco más. ¡Te amo!

Rodé mis ojos, pero no pude culparla. Contesté: **También te amo, te veo pronto.** Y miré hacia el escenario. Algunos miembros de la audiencia empezaban a tener la misma idea.

Diablos, incluso algunos de los graduados se sentían de la misma forma. Es decir, los que aún tenían energía para pararse.

Antes de que pudiera descifrar lo que quería hacer, mi teléfono vibró una vez más. Carter.

¿Estás despierta en este momento?

Lo estoy. Contesté de vuelta

Encuentro este discurso un poco inspirador. Si tratas de poner atención, tal vez aprendas algo el día de hoy.

Pura mierda. ¿De qué habla este tipo?

Honestamente, escuché al orador por unos minutos, sin entender por qué hablaba de un pez dorado muerto, pero pretendí que lo hacía de cualquier forma.

Habla de tomar oportunidades, tomar riesgos escabrosos y aprender que sólo uno de ellos va a valer la pena.

Eres tan pedante, Ari. Deberías irte.

*Sincerely,
Carter*

Quiero escuchar el resto.

Entonces espero que tengas otra forma de llegar a tu fiesta de graduación ya que acabo de ver a tu mamá irse...

¿Qué? No recuerdo haberte apresurado a salirte de TU graduación de la Universidad. ¡Me senté ahí durante toda la cosa!

No dependía de ti para ir a casa. Tienes cinco minutos.

Te veo ahí en diez.

Gentilmente retiré a mi vecina de mi hombro y me levanté.

—A veces, sólo tienes que quedarte hasta el final —dijo el orador un poco alto, lo más alto que había sido durante su discurso interminable—. Desearía haberme quedado hasta el final de muchos discursos cuando era joven... definitivamente desearía haber escuchado el discurso completo de mi graduación universitaria...

¿Qué? Me di la vuelta, mirando por si se refería no tan sutilmente a mí.

Lo hacía. Asintió y me hizo un gesto para que volviera a mi asiento.

—Nunca vas a saber lo que podrías estarte perdiendo... —expresó.

Di un paso hacia atrás.

—Este podría ser el discurso más importante de tu vida...

Di otro paso hacia atrás

—Y podrías arrepentirte por el resto de tu...

Me di la vuelta y me apresuré a salir de la sala, escuchando la risa y el aplauso de mis compañeros de clase detrás de mí. Cuando llegué al pasillo, miré hacia atrás para ver que otros estudiantes siguieron mi ejemplo y se unían al éxodo.

La universidad se acabó oficialmente...

Me quité el birrete, la toga y encontré a Carter en el estacionamiento. —Ya que me hiciste salirme temprano, tienes que detenerte en Gayle's antes de ir a mi fiesta de graduación.

—¿Tenemos que sentarnos adentro?

—Me sorprende que siquiera tengas que preguntar... —Me metí en el coche y él dejó caer la capota de su Camaro negro, rápidamente huyendo a toda velocidad hacia la cafetería.

Gayle's era la casa de gofres y compañía de postres número uno en la playa. Era tan popular que la compañía compró camiones para tiendas móviles y los conducían alrededor del campus durante la temporada.

El menú no era nada especial; era más que simple con sus típicos desayunos americanos hechos en casa. Lo que los hacía sobresalir de

donde fuera era la atmósfera de los años cincuenta y la innegable receta de gofres de esta-mierda-es-lo-mejor-que-he-probado-en-mi-vida. Por años, los lugareños, en broma los acusaron de haber usado crack en su masa para hacer que la gente volviera a menudo, así que el dueño comenzó a empaquetar la mezcla en latas con la palabra “CRACK” escrita justo al frente.

Gayle’s también era el único restaurante que tenía un menú de diez páginas solamente dedicadas a sus postres y añadían nuevas opciones y brebajes cada semana.

Tuve varias noches en vela, organicé varias citas e incluso antes celebré una fiesta de cumpleaños ahí. Sin importar qué, era donde Carter y yo nos encontrábamos cuando la vida se desviaba de su curso y necesitábamos hablar, o cuando no existía otra cosa mejor que hacer.

Nos reuníamos ahí tan seguido que a veces sus otros amigos simplemente podrían aparecer si lo necesitaban en vez de llamarlo por teléfono.

—Déjenme adivinar. —La mesera patinó enfrente de nosotros en sus patines blancos tan pronto como entramos—. ¿Un gofre belga con yogurt de vainilla y fresas con una pizca de chispas de chocolate para una orden y una torre de gofres con yogurt de chocolate, mantequilla de maní y una pizca de chipas de oreo y dulces a un lado para la segunda orden?

Ambos asentimos. Ordenamos exactamente la misma cosa cada vez que veníamos.

—Tomen asiento —dijo—. Ya vuelvo con ustedes.

Nos sentamos en una cabina cerca de las ventanas, con la perfecta vista de los turistas que comenzaban su anualmente toma de la playa.

—Voy a extrañar esto muchísimo... —dije—. Si no entro en ningún lugar pronto, voy a tener que aceptar la oferta de esa escuela culinaria en Cleveland. Aunque no creo que tengan playa... o un restaurante similar a este.

—No tienen mucho de nada. Es *Cleveland*.

Me reí. —Sólo intenta no restregarlo ya que eres lo suficientemente suertudo como para quedarte aquí para la Escuela de Leyes.

—No te preocupes. Me aseguraré de enviarte fotografías de la vista del mar todos los días.

—Aquí tienen. —La mesera dejó nuestras órdenes y me robé una cucharada del yogurt del plato de Carter.

—¡Ugh! —Me lo tragué—. ¿Cómo puedes comerte eso? Las palabras “chocolate” y “yogurt” nunca deberían permitirles estar cerca la una de la otra.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Se robó una cucharada de mi yogurt de vainilla a cambio. —No es como si la vainilla sea mucho mejor. Como sea, no hay ningún sabor en eso.

Me encogí de hombros y tomé un poco de oreos de la cobertura de su taza mientras él cogía algunas chispas de fresas de la mía.

Cuando me robaba uno de sus remolinos de mantequilla de maní, algunos miembros de su equipo de baloncesto universitario entraron, súper ruidosos y desagradables. Detectando a Carter, inmediatamente se acercaron y se dieron la mano, haciendo algunas preguntas breves, dejando a Carter mucho espacio para felicitarlos por una temporada muy reñida. Un montón de tiempo para que pudieran recordar el pasado en su primera temporada de corta duración, pero de alto perfil.

El equipo fue, en realidad, bastante horrible este año, adquiriendo el peor registro en todo el baloncesto colegial. Y a pesar de que sus ex compañeros de equipo nunca se lo dirían a la cara, estoy segura de que se preguntaban si mintió sobre su diagnóstico hace años, si utilizó su repentina lesión del ligamento cruzado anterior como una excusa para alejarse de todo.

—¿Lo echas de menos? —pregunté, después de que se despidieron.

—Echo de menos a las *groupies*.

—Todavía tienes *groupies*. Sólo de un tipo diferente.

—Bueno, en ese caso... —Sus ojos siguieron el equipo fuera de la tienda—. Nunca aprecié que las demás personas pusieran sus expectativas sobre mí cuando yo tenía las mías. Así que, no. No echo de menos ser parte de eso en absoluto.

—Lo entiendo totalmente. Hablando de eso, cuando se trata de cosas que echamos de menos y de las que no... —Saqué mi teléfono y abrí la hoja de cálculo secreta de "Compatibilidad en una Relación a Largo Plazo". Nunca le dije a Carter que en realidad existía porque me hallaba segura de que iba a encontrar una manera de conseguir que la borrara—. ¿Qué es lo que desearías haber hecho de otra manera en cuanto a tu relación con Emily? —interrogué.

—Ojalá nunca la hubiera conocido.

—Vamos... —Empecé a escribir—. Esto siempre me ayuda a saber qué no hacer en mi próxima relación, así que voy a ir primero. En el caso de Scott y yo, podría haber intentado hablar con él acerca de mis reservas sobre la intimidad mucho más pronto.

—No, podrías haber tratado de *follar*.

—Y podrías haber tratado de *ladrar*—espeté—. Tal vez entonces los maullidos de Emily no habrían parecido tan raros si les hubiera dado una oportunidad.

Sincerely,
Carter

—¿Ah, sí? —Rió—. ¿Acabo de tocar un nervio? ¿Así estás de frustrada sexualmente?

—No. —Le lancé un osito de goma a la cara—. Aunque sería bueno tener algo de sexo increíble antes de irme a la escuela culinaria.

—Entonces tenlo. Te puedo ayudar con eso.

—¿Qué? —Le di una mirada de muerte—. No contigo. ¿Estás loco?

—Definitivamente no hablo de sexo conmigo. —Me robó el último bocado de gofre y se levantó—. No serías capaz de manejarme...

Rodé los ojos. —¡Por favor!

—Hablando en serio, no tengo mucho que hacer fuera del trabajo durante los próximos meses —dijo—, así que te ayudaré a encontrar un chico, o dos, o tres, sólo para sexo. Como cuestión de hecho, vamos a empezar la búsqueda esta noche justo después de tu fiesta de graduación.

—¿Seguro que no vas a tratar de convencerme que me vaya temprano, también?

—No, a menos que de alguna manera te las arregles para hacer que me quede dormido. —Rió y me levantó, sacándome de la tienda.

A medida que nos apresuramos al otro lado del muelle con el sol poniéndose detrás de nosotros en la distancia, me di cuenta de que ya empezaba a extrañar esta parte de mi vida.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Más tarde esa noche...

Metí una última pieza de un pastelillo en mi boca y di a mi madre un abrazo. —Gracias por hacerme esta fiesta hoy.

—Cualquier cosa por ti. —Me devolvió el abrazo—. Espera un minuto. ¿Dónde está Scott? ¿Vendrá más tarde?

—Sí, bueno... No funcionó.

—Oh, lo siento, cariño. —Me dio una mirada de simpatía—. Encontrarás a alguien mejor.

—Sólo puedo esperar. —Miré por la ventana donde el resto de mi familia se encontraba ocupada bajando las luces y arreglos de mesa—. ¿Qué necesitas que limpie?

—Absolutamente nada —dijo—. Hice esta fiesta para ti, por lo que no tienes que ayudar en absoluto. Sal con tus amigos y disfruta el resto de tu noche.

—¿Quién eres y qué has hecho con mi verdadera madre? ¿La que tiene TOC⁴, e insiste en que todo esté limpio dentro de media hora o menos?

—Date prisa y sal de aquí antes de que cambie de opinión. —Rió y me echó a la sala de estar, donde algunos de mis compañeros de clase reunían sus cosas y salían.

En el sofá, mi antigua compañera de estudio para Logística, Tina, recorría su mano de arriba abajo por el brazo de Carter. No siendo sutil en lo absoluto, se sonrojaba cada dos segundos y sonreía al siguiente.

—Me encantaría hablar contigo en algún momento... —dijo, mordiendo sus labios de color rojo cereza.

—Me encantaría hablar contigo, también. —Él le dio esa estúpida sonrisa encantadora que aparentemente tenía un efecto en todas las mujeres, excepto en mí.

Caminé alrededor de la habitación y di las gracias individualmente a todos mis compañeros de clase por venir, tomando unos últimos selfies con ellos antes de que desaparecieran. Estaba a punto de dar las gracias a Tina, pero de repente saltó del sofá y cogió mi mano, tirándome en el baño de visitas.

—¿Necesitas un tampón o algo así? —pregunté, confundida—. Están en el cajón de abajo a la izquierda.

—No. —Sonrió—. Quería preguntarte algo sobre tu amigo.

⁴ Trastorno obsesivo-compulsivo.

—¿Carter?

—Seeh. —Bajó su voz como si él en realidad estuviera cerca—. ¿Te enojarías si salgo con él?

—¿Por qué me enojaría?

—Porque, quiero decir... Personalmente pienso que probablemente han hecho cosas en el pasado y hay algunas emociones escondidas de tu parte, así que...

—No hay emociones escondidas de mi parte —la interrumpí—. Y no nos hemos besado nunca ni siquiera. Apenas nos abrazamos... ¿Exactamente cuánto tiempo has pensado eso sobre mí?

—Ese no es el punto. —Descartó el tema—. El punto es, que quiero salir con él y quiero estar segura de que está bien contigo ya que somos amigas.

No éramos amigas. Fuimos *compañeras de estudio*.

—Está más que bien conmigo —dije—. No necesitas mi permiso. ¿Qué tal si le preguntas a él y no a mí?

—He oído que tiene una enorme polla. —Bajó su voz otra vez—. Y que es realmente sucio e intenso en el sexo... ¿Es cierto?

—¿Cómo demonios lo sabría?

—Oh, vamos... —Me dio una mirada mordaz—. No hay manera de que nunca hayas tomado un roce de su pene o dado un segundo vistazo...

—No lo he hecho.

Tratando de atraparme en la mentira, intentó el enfoque de ejemplo. —No va ni a nuestra universidad, Arizona. Sin embargo, lo veo en nuestro campus todo el tiempo.

—¿Sabes que ha salido con bastantes chicas de nuestra escuela antes? Esa es otra muy buena razón para eso...

—Así que, estas cien por ciento segura, ¿me dices que nunca han probado nada?

—¿Sólo usaste la palabra “probado” en un contexto sexual? —No podía creer esto—. Mira, nosotros nunca hemos tenido sexo, y mucho menos *probado* mutuamente y confía en mí en esto. También puedes confiar en mí diciendo que nosotros *nunca, jamás* lo haremos.

Me miró unos instantes, como si estuviera tratando de determinar si yo iba de alguna manera a retractar todo, y luego sonrió. —¡Eres demasiado linda! —Me abrazó, literalmente envolvió sus brazos alrededor de mí y me estrujó tanto que empecé a toser—. Sin embargo, una pregunta rápida... Supuse que lo sabrías. ¿Cuál es su color favorito?

—Azul, azul marino.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—Es bueno saber. —Me guiñó mientras abrió la puerta—. Conservaré eso en mente para qué color de tanga ponerme bajo mi vestido cada vez que me lleve a salir.

No existía una rodada de ojos digna de usar para eso, así que simplemente sonreí y la seguí de vuelta a la sala de estar, esperando decir unas últimas palabras a Carter. Ella le dio su número de teléfono, y le susurró algo que sonaba como—: No puedo esperar a follarte... —En la oreja y le dio una última mirada seductora antes de salir.

—Buena fiesta —dijo Carter, cerrando las puertas detrás de ella—. ¿Qué parte de la casa tienes que limpiar antes de que puedas irte?

—Ninguna. Mi mamá dijo que no tenía que ayudar. Dijo que debería disfrutar mi noche.

—Es imposible que dijera eso. —Se inclinó contra la pared—. Dime, así puedo ayudarte a limpiar lo que sea. Si nos apuramos y lo hacemos, podemos empezar la búsqueda de víctimas de sexo mucho antes de que cierren el local.

—¡Hablabas en serio, Carter! —gritó mi mamá desde la cocina—. ¡Ambos pueden salir ahora!

Él no cuestionaría cualquier adicional. —¿De bar en bar?

—Absolutamente. —Salí y subí a su auto, cambiando la estación de radio y respondiendo a algunas de sus preguntas acerca de Tina.

Mientras buscábamos un sitio para aparcar cerca del muelle, rogué a los Dioses de los Mejores Amigos que si él cambiaba de parecer y decidía tomarlo en serio con Tina (o alguien más este verano, para el caso) que no resultara ser otra Emily. No podría manejar otra de esas...

Siendo su mejor amiga era ya territorio difícil. Automáticamente todas sus novias sospechaban cuando nos presentaban. Se reían de mí cuando las veía y me miraban a sus espaldas. Y, cuando hablaba en el teléfono conmigo, siempre tenía que salir de su atención para decir—: No, realmente. Es mi mejor amiga... —A la mitad de la conversación. Generalmente más de una vez.

Casi siempre hubo un ultimátum en sus relaciones, también, del tipo “¿Estás saliendo con Arizona o CONMIGO?”

Sin embargo, ya que de hecho éramos “sólo amigos”, sólo malditamente amigos (¿por qué no ven eso?!), no tenía ningún problema con él volviendo a enamorarse o no hablarme tanto, porque meses más tarde, los resultados eran siempre los mismos: otra ruptura. Otra noche de llamada para discutir lo que hizo o no mal. Otro breve descanso hasta que encontrara a la siguiente loca.

De hecho, a veces deseaba que pudiera sentarme con su próxima novia y decir—: Oye, antes de empezar a pensar en hacer algo estúpido y

Sincerely,
Carter

acusarlo de algo que nunca, nunca pasará, aquí están algunos hechos que probablemente tranquilicen tu mente:

»1. No estoy atraída por él, EN ABSOLUTO. No entiendo lo que es esa atracción, lo siento.

»2. No estoy interesada en “follarlo”. EN ABSOLUTO. He tenido suficiente sexo para mantenerme satisfecha, y cuando no estoy con alguien, mi vibrador me sirve bien con fantasías de celebridades. NO ÉL. #HechoReal. Y...

»3. Una vez me vio desnuda en una fiesta en la piscina cuando teníamos dieciocho y me rogó, jodidamente me *rogó*, ponerme mi ropa. LO ANTES POSIBLE. Así que, sí. No se siente atraído por mí tampoco. Ahora, ¿puedes prometer no realizar acusaciones sobre nosotros dos?

Por supuesto, me encontraba segura de que programar una sentada con una potencial novia conduciría a más problemas en lugar de aliviarlos, así que fui a lo largo de las colisiones, con la esperanza de que algún día encontraría a alguien que no fuera una psicópata.

—¿Oye, Ari? —Carter agitó su mano frente a mi cara minutos más tarde.

—¿Qué?

—¿Piensas salir del auto esta noche? —Abrió mi puerta—. ¿O has decidido que prefieres atender tu coño con tus dedos por el resto del verano en su lugar?

Rodé los ojos y salí, siguiéndolo al interior de Margaritaville.

Pedí la cerveza más suave que tenían para ofrecer y sondeé la habitación. —Si no funciona todo esto del tipo de sexo casual, ¿crees que encontraré a mi tipo de cien por ciento antes de irme a Cleveland?

—Lo dudo mucho. —Sonrió, apoyado contra la madera—. Tienes tres meses hasta entonces y haces esperar a los tipos por lo menos ocho antes de decirles que has cambiado de idea.

—Hablo en serio. —Golpeé su hombro—. Sería maravilloso ver a un chico simpático y con los pies en la tierra y sentirme como si todo estuviera perfecto y correcto a la vez, ¿sabes? Tener todas esas vibraciones correctas y sentimientos por adelantado, así no tendría que preocuparme por cómo resultará a largo plazo.

—¿Estamos hablando de amor instantáneo?

—Estoy hablando sobre el amor a primera vista.

—Esa mierda no existe —dijo—. Cualquier relación construida exclusivamente en la atracción instantánea es una receta para el fracaso. Confía en mí, soy el prototipo.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Eres el prototipo para ser un mujeriego. —Saboreé mi cerveza—. No es lo mismo.

—Si fuera un mujeriego, no tendría seis novias en los últimos dos años. Seis, Ari.

—Seis novias, cinco salidas de una noche, cuatro mañanas de “Hay una chica en mi casa y no sé su nombre”, tres noches de “Santa mierda, ese sexo fue terrible” y una...

—¿Perdiz en un peral?

—No. Una “Por favor, Ari, ven a buscarme”. Pero eso era una suposición muy cercana.

—No sabía que llevabas la cuenta...

—Sólo porque lo haces demasiado fácil.

—Voy a tenerlo en cuenta. —Rodó sus ojos—. Oye, mira allí. —Apuntó con su pajilla—. ¿Qué hay de ese tipo? Parece que estaría dentro en un par de noches contigo.

Vi el tipo del que hablaba: vestía una camisa blanca de manga corta y pantalones color caqui que complementaban sus zapatos beige.

—Es lindo... —Lo miré otra vez—. Sin embargo, no creo que sea mi tipo.

—Es más que tu tipo. Parece como que no lo ha hecho con nadie en años.

Me reí. —No, gracias. ¿Y ese? —Apunté a un hombre vestido todo de azul.

—Pensé que odiabas los tipos con zapatillas.

Mis ojos recorrieron hasta sus zapatos y sacudí mi cabeza. Después de salir con uno que usaba zapatillas, sabía que eran del tipo de zapatos exclusivos que sólo podría ser usado por una vez.

—Oh, espera un momento... —dijo Carter, sonriendo—. Parece que tienes un admirador. Mira a tu izquierda.

Lentamente me di la vuelta y vi a un tipo con una camisa negra y jeans sonriéndome. Incluyó su cabeza hacia un lado, como si estuviera tratando de averiguar la relación entre Carter y yo.

Inmediatamente me alejé y el tipo sonrió, me saludó rápidamente con la mano.

—Ve a hablar con él —dijo Carter.

—¡Shhh! ¡No me hables! Podría creer que estamos juntos...

—No si vas a hablar con él, Ari. Jesús...

Sincerely,
Carter

Dudé, todavía mirando al tipo y de repente sentí que Carter me empujaba de mi asiento.

—Adelante. —Él mismo me espantó—. No es como si me hicieras quedar disponible para nadie tampoco.

Sacudí mi cabeza hacia él y caminé hacia el hombre de la camisa negra, ruborizándome mientras daba un paso más cerca. Era diez veces mejor de cerca.

—Hola... —Sonrió un conjunto de perfectas perlas blancas.

—Hola...

—Lo siento por mirar fijamente —dijo suavemente—. ¿Tu novio te envió aquí a decirme que me detuviera?

—No es mi novio.

—Me alegra escuchar eso. —Otra vez sonrió y extendió su mano—. Soy Chris.

—Arizona.

—Mucho gusto... —Acarició mis nudillos suavemente con los dedos—. En realidad sólo estoy aquí para llevar a algunos de mis borrachos amigos a casa, pero... me encantaría llamarte mañana y tal vez reunirnos en algún lugar esta semana. ¿Un lugar tranquilo y privado?

Asentí, un poco sin palabras por la manera en que su simple toque me hacía sentir.

—¿Me das tu número, Arizona? —Poco a poco soltó mi mano y sacó su teléfono del bolsillo.

—Es 555-9076... —Me las arreglé para sacar mi teléfono sin quitar los ojos de los suyos—. El tuyo.

—El número que en este momento te está llamando. —Sonrió cuando sonó mi teléfono con el número desconocido—. Definitivamente te llamaré mañana. —Me miró de arriba abajo mientras retrocedía—. Fue un placer conocerte.

—Encantada de conocerte, también. —Me hallaba arraigada a la tierra hasta que desapareció entre la multitud, y luego hice mi camino hacia a la banca.

—¿Entonces? —Carter señaló al camarero para cerrar su cuenta—. ¿Cómo te fue?

—Bien, muy bien. Sólo hablamos un poco, pero va a llamarme mañana. —Me sentía como una niña vertiginosa—. Literalmente, sentí algo cuando me tocó, algo fuerte.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Es una muy mala señal si ya te ha dado una ETS⁵.

—¡Eres tan terrible! —Me reí—. ¿Encontraste a cualquier futura víctima mientras no estaba?

—En el lapso de dos minutos. No, pero me di cuenta de que necesitamos conseguir unas cuantas citas más esta noche si vamos a garantizar que te acuestes con alguien en algún momento este verano. —Colocó una propina sobre el mostrador y apretó mi mano, tirándome a través de la multitud y fuera—. Necesitamos ir a unos cuantos bares más.

—¿Qué? ¿Por qué? Acabo de conseguir un tipo, un hombre que ya ha prometido llamarme mañana y me hizo sentir una verdadera chispa cuando sólo tocó mi mano. ¿No escuchaste nada de lo que dije allí?

—Era un tipo, Ari. —Movié la cabeza—. Uno. ¿Quién sabe si realmente te llame mañana? ¿Confías en él sólo porque dijo que lo haría?

—Bueno, sí...

—¿Crearás algo de lo que un desconocido te dice?

—Hubo una chispa, Carter... Una chispa genuina de "definitivamente voy a llamarte."

—Necesitas por lo menos otras cinco opciones. —Abrió las puertas de su auto e hizo un ademán para que entrara—. Ese es el mayor problema que tienes ahora. Tienes que realmente salir y dejar de cifrar todas tus esperanzas en el primer hombre con el que supuestamente sientes una chispa.

—No siempre hago eso... Al menos espero hasta que me bese primero. —Me reí—. Soy una buena juez de besos, sabes. Puedo decir mucho sobre un tipo por la forma en que utiliza su boca.

—Estoy seguro de que puedes. —Aceleré el auto y se apresuró a unas pocas cuadras hacia un bar más popular—. Tienes estrellas en tus ojos ahora sobre una potencial llamada. Odiaría ver qué mirada tienes después de que te besen.

—Podría grabarla un día y enviarte el video.

—Por favor, no. —Me miró, riendo cuando encontró un lugar de estacionamiento—. Si es como cualquier cosa que luces después de encontrarte con ese tipo aquí, no quiero saber. Ahora, sal del auto antes de empezar a mirar fijamente al espacio, así puedo mostrarte cómo hacer exactamente lo que necesita tu vagina.

—Sin embargo, ¿en serio? ¿Nunca te dije cuán profundo eres?

—No. —Sonrió mientras se bajó del auto—. Pero eso es sólo porque tú y yo nunca hemos follado...

⁵ Enfermedad de transmisión sexual.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Quinto Grado

Carter

Traducido por JulyStylesTate
Corregido por KAri_VAL

Estimado Carter,

No me importa lo que dices sobre Dawson Meade de tercero. Él será mi primer beso y no se preocupa por mis frenos. Caerá enamorado de mí y me pedirá ser su novia. Y entonces, tú estarás celoso porque todavía no sabes lo que se siente ser besado.

Te haré saber cómo va después de la escuela.

**Sinceramente besada,
Arizona.**

Estimada Arizona,

No me importa tu primer beso, pero debes saber que Dawson es soso y él besaría a cualquiera. Lo vi besándose a sí mismo en el espejo del baño la semana pasada. Confía en mí, se preocupará por tus frenos. Todavía no son lindos.

Y no voy a estar celoso porque conseguiré mi primer beso de Rachel Ryan hoy. Dijo que lo haremos como los franceses.

TE permitiré saber cómo va después de la escuela.

**Sinceramente PRIMER besado,
Carter.**

Arizona hizo una bola con mi nota y me rodó los ojos cuando la campana sonó.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Cerré mi cuaderno y la seguí a su casillero, donde siempre nos encontrábamos después de la escuela.

—¿Alguna vez va a librarse tu boca de esos frenos, Ari?

—¿Por qué te importa?

—Porque no te quiero oír llorar cuando nadie más que Dawson quiera ser tu novio... Esto a causa de tus frenos.

Pensé que no podían ser peor, pero a veces le introducirían bandas de goma de colores en ellos para que pudiera comer. A veces le decía que simplemente debería morir de hambre.

—¿Rachel y tú escogieron el lugar de la reunión? —preguntó.

—Sí, vamos a reunirnos en el árbol fuera del gimnasio. ¿Qué pasa contigo y Dawson?

—Vamos a hacerlo en el estacionamiento detrás de la señal del equipo de fútbol —dijo—. ¿De verdad crees que le van a importar mis frenos?

—Depende... ¿Realmente crees que a Rachel le importará mi cabello?

—¿Qué pasa con tu cabello?

—La semana pasada me dijiste que era irritante.

—*Era* que picaba. —Cerró su casillero—. Porque te quedaste dormido en mi hombro.

—Ah, sí... —recordé. Nos dieron detención a los dos después de la escuela la semana pasada por pasarnos notas durante la clase de ciencias. Y, como siempre, cada vez que nos enviaban allí juntos, usaba su hombro como almohada.

—Ari, ¿crees que deberíamos... —Hice una pausa—. ¿Crees que deberíamos...

—¿Creo que deberíamos *qué*?

—Al igual que... Ya que ambos estamos consiguiendo ser besados hoy, ¿crees que deberíamos probar el beso primero? ¿El uno con el otro? ¿De esa manera podemos ser honestos y arreglar lo que hay que arreglar?

—En realidad iba a preguntar lo mismo... —Dejó escapar un profundo suspiro—. Si hacemos eso, entonces los dos no vamos a estar tan nerviosos cuando sea el momento.

—Está bien, genial. Sígueme. —Le hago señas para que me siga por el pasillo. Miré a ambos lados para asegurarme de que nadie iba a venir, y luego abrí la puerta del armario del conserje y tiré de ella dentro.

Dejó sus libros sobre una escalera y cerré la puerta.

—Así que... —Se veía muy nerviosa—. ¿Cómo debemos empezar?

—Bueno, primero... —Me puse de pie frente a ella y me aseguré de que nuestros zapatos se tocaban. Entonces hice lo que siempre vi a mi padre hacer cada vez que besaba a mi mamá; coloqué un mechón de cabello detrás de su oreja—. Y ahora, vamos a besarnos en tres. —Me aclaré la garganta—. Uno...

Cerró los ojos y agarró mis manos.

—Dos...

—¡Espera! ¡Olvidé algo! —Sacó un tubo de brillo de labios de su bolsillo y lo deslizó de lado a lado en sus labios—. Ahora, puedes contar.

¡Uf! Chicas...

Rodé mis ojos y empecé de nuevo.

—Está bien, empiezo de nuevo... Uno... Dos... —Cerré los ojos y me incliné hacia adelante—. Tres...

Presionamos nuestros labios y dejamos que los segundos pasaran, esperando. A la espera de algo.

No era nada como las películas. Nada sucedía en absoluto.

—Um... ¿Cuánto tiempo se supone que debemos permanecer así, Carter? —preguntó Ari, sus labios aun tocando los míos.

—No sé... ¿Tal vez cinco segundos más?

—Está bien... genial...

Conté en voz baja hasta cinco y di un paso atrás.

—Así que... —dijo—. ¿Te diste cuenta de mis frenos? ¿Eran mis labios demasiado brillantes?

—No a los frenos, pero asegúrate de ponerte brillo antes de llegar a él. ¿Qué hay de mí? Cuando mi frente tocó la tuya, ¿fue irritante?

—Nop. Se sintió normal, pero cuando beses a Rachel, simplemente cuenta para ti y no en voz alta.

—Lo tengo. —Agarré sus libros y se los entregué. Desbloqueé la puerta y giré el pomo, pero se abrió antes de que pudiera empujarla hacia adelante.

—*¡Qué nar...*—El portero de la escuela, el hombre que nos hizo ayudarlo a limpiar en algún momento durante la detención, miró hacia atrás y hacia adelante entre Ari y yo—. ¿Saben qué? Cuando se trata de ustedes dos, no quiero ni saber. Fuera. *Ahora.*

—¡No hacíamos nada! —espetó Ari.

—Entonces date prisa y sal de mi armario antes de decirle a todos lo que hicieron.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Los dos nos apuramos a salir de allí y fuimos por caminos separados, ella a Dawson y yo a Rachel para nuestros primeros besos...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #4

SAD BEAUTIFUL TRAGIC (4:13)

Carter

Traducido por BlackRose10
Corregido por *Andreina F*

—**D**amas y caballeros—dijo el Decano de Ciencias Políticas al micrófono—, por favor démosle la bienvenida a nuestro último galardonado de la noche, Carter James.

El aplauso fue ensordecedor a medida que me acercaba al escenario para aceptar mi premio, una placa plateada con la inscripción “*Estudiante del año*” en el centro.

Esta noche se celebraba la ceremonia post-graduación para los mejores estudiantes de la carrera. Por alguna razón, el cuerpo administrativo decidió que sería una gran idea realizarla días después que las demás ceremonias. También pensaron que sería muy inteligente celebrarla en el tejado de un famoso hotel, para que así aquellos que estuviéramos aburridos hasta la médula pudiéramos fácilmente apreciar la playa tras nosotros y fingir que poníamos atención.

—Muchas gracias a todos por venir y rendir homenaje a nuestros veinte mejores estudiantes de nuestro departamento—continuó el Decano—. Además, queremos hacerles saber que cada uno de los galardonados de esta noche han obtenido un 177 o más del máximo de 180 en la Prueba de Admisión a la Escuela de Leyes⁶.

Más aplausos.

Miré mi reloj.

⁶ En inglés se conoce con las siglas LSAT, y es un examen de aceptación para ingresar en la escuela de leyes en países como EEUU, Canadá o Australia.

—Por favor, ahora sírvanse de nuestra mesa de postres antes de dejar la sala, y asegúrense de mantenerse en contacto con nosotros una vez que comiencen sus exitosas carreras de Leyes.

Cuando comenzó otra ronda de aplausos, me paré y fui hacia la mesa de postres para despedirme de algunos de los pocos compañeros de clase con los que hablé durante mi pregrado.

—Vaya, pero si no es otro que el mismísimo Carter James...—dijo un hombre canoso que se paró frente a mi bloqueando mi camino—. Qué transición más interesante la que usted realizó, ¿no?

—¿Disculpe?

—De súper estrella atleta a súper estrella académica. —Sonrió mientras miraba mi pierna derecha—. Fue una verdadera lástima lo de tu lesión. Estoy seguro que nuestro equipo hubiera logrado algo si nunca te hubieras lesionado. Imagínate...

Cerré mis puños, de alguna manera agradeciendo que estuviera vistiendo un traje; la tela era un obstáculo a la hora de querer pegarle a alguien.

El hombre ni siquiera esperaba una respuesta verbal. Sencillamente seguía con su perorata, confirmando lo que seguramente era la opinión de todos los patéticos fanáticos del campus. —¿No crees que debiste haber visitado otro doctor y tener una segunda opinión? El doctor al que fuiste no era el mejor. La Universidad, de hecho, se ofreció para enviarte a Nueva York a revisarte. También ofrecieron pagar tu rehabilitación, ¿no?

—Sí, así fue.

—Es decir, no me malinterpretes. Estar en el listado del Decano cada semestre y obtener un 177 o más en tu prueba de admisión a la Escuela de Leyes...

—Obtuve un 180.

—Correcto. —Se aclaró la garganta—. Bueno, eso es impresionante, hijo, pero podrias haber llegado muy lejos. Michael Jordan jugó una de las finales para campeonato con gripe. Diablos, Willis Reed, uno de los mejores centrales de todos los tiempos, jugó una vez con el tobillo roto. *Roto*. Muchos jugadores han vuelto a jugar tras recuperarse de una lesión como la tuya, así que no puedo entender por qué no lo volviste a intentar.

—¿Ya terminó? —Mantuve mis puños bajos.

—¿Qué dijeron tus padres sobre tu decisión? —continuó—. ¿Alguna vez les preguntaste sobre esto? Estoy seguro que tu padre nunca hubiera...

—Púdrase—lo callé—. Usted no sabe ni mierda de mí, y me importa una mierda si no entiende una decisión que tomé sobre mi vida. Viva la suya propia.

Sincerely,
Carter

—Sólo estoy diciendo...

—No va a seguir diciendo nada más si no se calla—dije apretando mi mirada—. No deje que el traje lo engañe.

Me miró totalmente sorprendido.

—Y para que conste—dije, dando un paso hacia atrás poniendo distancia entre nosotros—, Michael Jordan ya era un bendito jugador profesional cuando jugó esa final con gripe, yo no lo era. Si, Willis Reed fue uno de los mejores centrales de la historia, pero decidió retirarse porque vivió lesionado, ¿no?

No dijo nada, sólo me miraba, por lo que me alejé. No me molesté en hablar con ninguno de mis compañeros o detenerme en la mesa de postres. Necesitaba irme a casa para estar con las personas con las que realmente quería estar.

Me subí a mi auto y subí todo el volumen del radio, intentando olvidar a ese idiota y sus estúpidas opiniones pero nada parecía funcionar. Todo empezó a pasar frente a mis ojos como una película muda, cuadro tras cuadro.

Hace cinco años, no tenía que preocuparme pensando en tomar la prueba de admisión a la Escuela de Leyes o escoger una carrera académica; estaba siendo seleccionado como uno de los mejores reclutados del nivel de escuela secundaria del país. Yo era “el fenómeno inesperado” y “el increíble talento” que había comenzado a jugar baloncesto durante mi primer año de la escuela preparatoria.

Desde fuera, me veía totalmente apasionado por el deporte. Hablé con entrenadores de universidades de todo el país, llevé a mí ya talentoso equipo al campeonato estatal durante mi último año, pero la verdad era que sólo usaba la atención para desviar mi dolor. Un dolor que escondía muy bien.

Invertía horas extras cada día en mis entrenamientos porque no quería pensar en nada, no porque quisiera mejorar mi juego. Fingía estar desesperanzado o desilusionado cuando perdíamos un juego o perdía un tiro crítico, pero realmente me importaba un carajo.

De hecho me sentí un tanto culpable al aceptar una beca completa deportiva para la Universidad de South Beach, sabiendo que realmente no quería jugar, y la atención que recibía de los medios alcanzó un punto máximo durante mi primer año.

Aun así, tras cuatro juegos en la temporada, me rompí mi ligamento cruzado anterior y mi mecanismo de defensa fue arrancado de mí en cuestión de segundos. La atención mediática que fue repentina y abrupta cuando empecé, pareció llegar a una parada abrupta.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Si, el doctor me dijo que tras una rehabilitación exhaustiva podría volver a jugar, que podría tomar seis a ocho meses en sanar y estar bien de nuevo, pero pedí que me escribiera un diagnóstico que decía: “debería abstenerse de jugar a nivel competitivo de nuevo”; no soportaba la idea de vivir como una estrella atlética un solo día más. Me vi obligado a buscar un nuevo mecanismo de defensa.

Dado que no tenía ningún familiar al cual llamar, sólo los recuerdos podían revivirlos de vez en cuando, me apoyé en mis amigos.

Sólo mis amigos.

Tenía a Josh, mi amigo más cercano, actual compañero de vivienda, un total obsesivo con el estilo de vida de fraternidad, quien siempre tenía una excusa para cualquier cosa. A mi antiguo compañero de equipo Dwayne, quien pronto se volvería un jugador profesional, y que aún me conseguía entradas para todos los juegos del equipo cuando jugaban en nuestra universidad. Y por supuesto, estaba Arizona, quien me soportó a través de todo el asunto, nunca me dejó leer lo que los periódicos decían sobre el “diagnóstico cuestionable”, siempre a mi lado cuando todos los demás me abandonaron; era mi mejor amiga, la única persona con la cual siempre podría contar sin importar la situación. Y, por alguna extraña razón, era la única persona que se hallaba en mi cocina cuando finalmente llegué casa de la ceremonia de premiación.

—¿Querías tener una fiesta de graduación con sólo cuatro personas? —me preguntó cuando entré—. Sabes que podrías haber convocado fácilmente a más de cien personas, y eso sólo si cuento a tus adorables fanáticas femeninas.

—Te mata que sea tan sexualmente atractivo, ¿no?

—Me mata que de hecho puedas describirte a ti mismo como “sexualmente atractivo” sin reírte de lo ridículo que sueñas.

Sonreí. —¿Te gustaría más si fuera modesto?

—Me gustarías más si fueras honesto. —Se rió, mientras que Josh y Dwayne se nos unieron, discutiendo sobre baloncesto como siempre.

—¿Hablabas en serio cuando decías que sólo nos ibas a invitar a nosotros tres? —preguntó Dwayne, mirando alrededor—. ¿Ninguna otra chica excepto Arizona?

—¿Hay algún problema con eso? —pregunté.

—No. —Josh se encogió de hombros, colocando una bolsa en el mostrador—. Tras haber estado en diez fiestas esta semana que estaban demasiado llenas, creo que preferiría mil veces pasar el tiempo con un grupo pequeño esta noche. Bueno, menos con Arizona. Estoy de acuerdo con Dwayne en ese punto. Siempre es mejor cuando ella no está acá, y como yo también vivo acá, voto porque se vaya.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Arizona le mostró su dedo medio.

—Recogí un pastel para ti, Carter—dijo Josh sacando un paquete de seis cervezas de una bolsa y entregándomelas—. Concluí que necesitábamos uno para hacer de esta una celebración oficial. Además, tengo nuevo alcohol que necesito utilizar para mezclas luego. Yo y algunos de mis hermanos de fraternidad queremos copiar un experimento que vimos en YouTube.

—Por supuesto que lo quieren. —Abrí la tapa de la caja de la torta, negando con mi cabeza mientras leía el mensaje en glaseado azul—. “¿Felicitaciones, es un niño?”

—Se les habían acabado las de graduación. —Se encogió de hombros—. Eso es mejor que nada, ¿no? ¿O debí conseguir uno que dijera “Felicitaciones, es una niña”?

Arizona y Dwayne soltaron en carcajadas, y no pude evitar reírme también.

Recogí mi propio paquete de seis cervezas y les indiqué que me siguieran fuera, más allá de la puerta del patio trasero hacia la playa. Este iba a ser nuestro último verano juntos antes de separarnos para perseguir nuestros sueños, y sólo quería agarrarme a la vida sin preocupaciones por un tiempo más. Una vida en la que podía salirme con la mía siendo un poco irresponsable y todo era perdonado con sólo una rodada de ojos y una palmada en la muñeca de la policía universitaria. Una vida en la que gastar horas y horas en una cafetería con mis amigos hablando de nada era la norma y no la excepción, y una vida donde la playa nunca se encontraba más allá de unas cuantas cuadras.

Sin embargo, mientras que Arizona se sentaba a mi lado en la arena y comenzaba a pelear con Josh como siempre, me di cuenta que ya había algo que se sentía diferente acerca de este verano. Pero no podía decir exactamente qué era, aún...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Días más tarde

Cerré la puerta de mi habitación con seguro y volví a leer el obituario de mi padre por lo que sentí la millonésima vez, deteniéndome en las palabras: “*Él deja un hijo al que amó más que a nada, una ex-esposa (una mujer que siempre consideró su mejor amiga) y una prometida...*”. La “mujer a la que siempre consideró su mejor amiga” era la parte que siempre llamaba mi atención.

Él desapareció en algún lugar entre el sexto y séptimo grado, entre una de mis fiestas de cumpleaños y el inicio de la pubertad. No hubo ninguna notificación formal, ninguna conversación formal sobre el por qué nos dejaba; mi madre y yo nos despertamos descansados una mañana tras nuestras vacaciones anuales familiares, y nos dimos cuenta que todas sus cosas habían desaparecido.

La próxima vez que lo vimos, se encontraba en la TV, dirigiendo un caso de divorcio de celebridades enorme. La siguiente vez que lo vimos después de eso fue en los periódicos; acababa de ganar una de las mayores demandas colectivas en el país. Y la última vez que lo vimos fue en su funeral; su nueva novia, mucho más joven, estuvo bebiendo y perdió el control del volante.

En su beneficio, le dio a mi madre todo lo que *pensaba* que quería en el divorcio, pensión alimenticia, manutención de menores, tiempos compartidos, y dos casas vacacionales que compraron juntos. Enviaba tarjetas de cumpleaños y festividades como un reloj y de vez en cuando nos envió boletos aéreos para visitarlo; boletos aéreos nunca canjeados.

Por mí, llamaba una vez a la semana, siempre cumpliendo con su lista normal de preguntas: “¿Cómo estás esta semana, hijo? ¿Cómo van tus calificaciones? Tu madre dice que te uniste a un equipo de baloncesto de la liga de verano. ¿Cómo va eso? ¿Cómo está Arizona? ¿Sigue siendo tu mejor amiga?”

Un día, alrededor del séptimo grado y cansado de su mierda, le corté la lista de preguntas y le pregunté—: ¿Por qué nos dejaste?

—¿Cómo, hijo?

—Dije... —Mi voz no vaciló—. ¿Por qué nos dejaste?

No hubo ninguna respuesta inmediata, sólo silencio. Después de varios minutos, consideré colgar, pero luego comenzó a hablar.

—No era feliz. Sólo nos llevábamos bien por tu beneficio... Se suponía que íbamos a estar juntos hasta que entraras a la escuela secundaria, pero sinceramente... no pude hacerlo, y también se lo dije a ella... Debí ser más claro y decirle que sencillamente ya no sentía lo mismo

que antes, y supongo que esa era la razón por la que deberíamos ser “sólo amigos”.

—Esa es la mierda más estúpida que jamás haya oído...

—Cuida tu boca —respondió, su tono ahora glacial—. Me pediste que fuera honesto, así que estoy siendo putamente honesto... —Suspiró y se detuvo una vez más—. Nunca tuve la oportunidad de conocer a alguien nuevo o saber quién era yo más allá de tu madre. Ese es el problema. Nos conformamos el uno con el otro y nosotros, a su vez, nos sofocamos el uno al otro.

—¿La estás culpando a ella por irte?

—Nos estoy culpando a los dos—dijo—. No hay ninguna manera en que un hombre y una mujer puedan permanecer enamorados desde su niñez hasta los cuarenta y más allá. No es realista.

—Entonces, ¿engañarla con tu secretaria era la solución?

Silencio.

—¿Cómo está la escuela?—Cambió el tema por completo—. ¿Arizona? ¿Todavía tiene esos frenillos?—Y ese fue el último esfuerzo que hice intentando salvar nuestra relación. Por lo cual me sorprendió bastante saber que me incluyó en su testamento. Además de un fondo para la universidad, un fondo fiduciario, y algunas de sus carteras de inversión, me dejó un condominio a la orilla de la playa.

Juré nunca usarlo cuando me lo entregaron, y hasta contacté al agente de bienes raíces para ponerlo en venta. Pero cuando me enteré que se hallaba cerca de la Universidad de South Beach, cambié de idea y me mudé al final de mi segundo año.

Fue mi refugio altamente necesitado de la agitada vida en el campus y las fiestas en la playa, razón por la cual nunca invité a más de tres personas a la vez. Era esa la razón por la cual me aterraba la idea de hacer una fiesta aquí, pero Josh estaba lentamente guiándome hacia la idea de hacer una este verano. Incluso me rogó tener una reunión de negocios con él al respecto al final de mi celebración de graduación privada el otro día.

Suspirando, doblé el obituario de mi padre y lo volví a guardar en la parte trasera del cajón de mi escritorio.

Salí de mi habitación y me dirigí a la cocina donde Josh y cinco de sus hermanos de fraternidad se encontraban sentados en el bar.

—¿Todos llevan trajes?—Miré a todos en sus trajes grises y negros.

—Esta es una reunión de negocios, ¿no es así?—Josh sacó una carpeta.

—Eres mi compañero de cuarto.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Y por eso, estoy eternamente agradecido—dijo—. Y creo que, según mi mejor opinión, nos hemos llevado bastante bien todo este tiempo en su mayor parte. ¿Verdad? Nunca he pagado tarde el alquiler.

—No hay alquiler.

—Pero si lo hubiera, nunca me hubiera retrasado con él.

Rodé los ojos y saqué una cerveza. Esto iba tomar un buen tiempo.

—También creo—dijo, continuando—, que he tomado un gran cuidado del patio trasero sin que tengas que preguntar. También me he asegurado de que la nevera siempre esté bien abastecida con agua y batidos de proteínas cada vez que se nos acaban y me aseguro de que mi compañía nunca se quede demasiado tiempo. Así que, con todo eso sobre la mesa, necesito que me des tres buenas razones por las que no nos dejas organizar la fiesta acá.

—Te puedo dar diez.

—Estoy escuchando.

—Uno, tenemos vecinos en ambos lados, vecinos que realmente no aprecian las fiestas ruidosas y que han amenazado con anterioridad en llamar a la policía.

—Ya hemos hablado con ellos. —Sonrió—. Se irán durante el fin de semana que celebremos la fiesta.

—Si celebran la fiesta—repliqué—. Dos, no quiero mis cosas destrozadas por desconocidos borrachos.

—Tenemos la intención de alquilar un U-Haul⁷ durante la noche para guardar todos tus muebles y televisores dentro. Vamos a poner todo de nuevo justo al día siguiente.

—Tres, no sabes cómo contar. La semana pasada me dijiste que pensabas en invitar unas cincuenta personas, pero vi el evento “secreto” en Facebook esta mañana y dice que trescientas personas vendrán.

—Trescientos setenta y cinco. —El chico junto a él tosió.

—Sí, así que...—Tomé un largo trago de mi cerveza—. Ni por el carajo.

—Vamos, Carter. Hombre... —Josh se puso de pie—. No es como si no tuvieras el espacio, y no es como si todo el mundo fuera a estar en el interior de todos modos. Tenemos ideas para mantener a la mitad de las personas dentro y fuera.

—Es un no.

⁷ Compañía que alquila equipos de almacenamiento como camiones.

—No puedes decirme que no estás un poquito interesado en la idea de piscinas de gelatina y toboganes. O, ¿qué tal el concurso de camisetas mojadas en tu propio patio trasero? Esta podría ser la última fiesta increíble que alguna vez tengamos en nuestra juventud. Debemos proteger nuestra juventud con recuerdos como estos, así cuando estemos casados, con hijos que no podemos soportar, por lo menos podremos decir: “Oye, hubo una vez en la que de hecho amaba mi vida”, ¿sabes?

—¿Alguna vez piensas antes de hablar o sólo dejas que todo salga al azar?

—Un poco de ambos, en realidad —dijo sonriendo—. No me obligues a rogarte.

—¿Por qué no puedes hacer la fiesta en la casa de su fraternidad?

—Sí... Sobre eso....—Se aclaró la garganta—. Tras ciertos hechos ocurridos el pasado semestre, Epsilon Chi tiene prohibido celebrar cualquier tipo de fiestas en el campus durante los próximos cinco años.

—Entonces, ¿honestamente crees que esa mierda me da confianza para que lo hagas aquí?

—No, pero creo que si hacemos todo lo que dijimos que íbamos a hacer hace unos minutos y adicionalmente te ofrecemos ochocientos dólares, vas a estar de acuerdo.

—Tienes toda la razón. —Arrojé mi botella de cerveza en la basura—. Trato hecho.

Rodó los ojos y se quitó la corbata, mientras que sus hermanos de fraternidad chocaban las palmas unos con otros. —Está bien, ya que tenemos como dos semanas para organizar todo, ¿te importaría ayudarnos este fin de semana? Tenemos que hacer varios viajes para recoger las antorchas, un poco de hierba, y tenemos que empezar a llenar la bodega de gelatina y alcohol. Se requieren cuatro personas para juntar las piezas de las antorchas. Supuestamente son frágiles... y más o menos necesitamos recogerlas dentro de pocos días... Así que, a menos que nos quieras ayudar con la manejada...

—Yo no. Ari puede conducir.

—¿Ari?—Josh abrió sus ojos—. ¿Arizona, Ari?

—¿Hay alguna otra Ari que conozcamos los dos?—Lo miré—. Sí, esa Ari.

—Amigo, nunca me has dejado manejar tu auto.

—¿Y tú punto es?

—Ari es una chica.

—Y tú eres un chico. Ahora que hemos establecido qué son los géneros, ¿hemos terminado aquí?

—Mi punto es, ¿por qué Arizona puede manejar tu auto cuando yo, tu mejor amigo varón, mejor amigo desde tercer año de la escuela secundaria, tiene que rogarte porque me dejes organizar una maldita fiesta casera... en una casa que ambos prácticamente compartimos nada más y nada menos?

Negué con la cabeza. Una vez al mes, como un reloj, Josh sacaba a relucir algo sobre Arizona. Al igual que un niño, siempre preguntaba por qué ella y no él.

—¿No me vas a responder?—Josh negó con la cabeza—. Y, ¿en serio tienes que preguntar por qué todo el mundo que viene por acá piensa que ustedes dos están follando?

—En primer lugar—dije molesto—, me importa un comino lo que piensen los demás. Incluso si estuviéramos follando, cosa que no hacemos, no sería asunto de nadie. En segundo lugar, mi auto es manual, y yo estaría más que feliz de dejarte manejarlo si supieras cómo conducir uno, pero no lo haces. ¿O no?

—Ah, sí...—Trató de salvar su cara—. Es verdad. Se me olvidó... Ari definitivamente puede manejar mañana. No tengo problemas con esto para nada. Me alegro de que pudiéramos tener esta discusión.

—Igualmente. Quiero los ochocientos dólares la semana antes de la fiesta. —Me despedí de él y sus amigos, y volví a mi habitación.

Abrí las cortinas y miré hacia el océano, a las personas que tomaban un paseo tardío por la playa. Recordando que supuestamente debía llamar a Tina, la amiga de Ari, por sexo después saqué mi teléfono y vi un mensaje de la misma Arizona.

¡Prepárate para comer cuervo! Este chico. Chris (¡Te dije que había una chispa!) Me va a llevar al cine esta noche. ¡Toma eso!

Se supone que tienes que tener sexo con él, Ari. No ir a una cita. (No como cuervo)

Sí, pues... Algunos de nosotros, la gente NORMAL, prefiere llegar a conocer a alguien primero ¡antes de tener sexo! Lo siento si no estamos moviéndonos tan rápido como tú y Tina.

Tina y yo no hemos tenido sexo todavía.

¿Problemas consiguiendo que se te pare?

Problemas consiguiendo atravesar el puente durante la hora pico.

Bueno, estoy segura de que mañana vas a tener éxito. ¿Reunión por gofres después de mi cita? ¿Diez y pico?

Once y pico.

Perfecto. Nos vemos.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #5

SPARKSFLY (3:23)

Carter

Traducido por Jacqui_15
Corregido por *Andreina F*

Asunto: Tina

¿Quieres saber lo que dice a tus espaldas?

—Ari.

Asunto: Re: Tina

No, pero me gustaría que malditamente te apuraras y salieras de aquí así podemos terminar con esto. Creí que salías al mediodía hoy. (De todos modos, ¿por qué demonios sigues trabajando aquí? Raramente apareces y el jefe te odia...)

Sinceramente,
Carter.

Asunto: Re: Re: Tina

Les está diciendo a todos sus amigos que tienes la boca más sucia/sexy que alguna vez haya experimentado por teléfono, y no puede esperar a que finalmente “la folles hasta sacarle los sesos.” (Honestamente no sé por qué sigo trabajando aquí... dame un segundo para averiguarlo.)

¿Realmente tengo que conducir?

—Ari.

Asunto: Re: Re: Re: Tina

Sin comentarios ni nada sobre la mierda de Tina

Sincerely,
Carter

SÍ. APRESURATE.

Sinceramente,
Carter.

Me recosté en el asiento del acompañante de mi auto, continuando la espera de Ari con Josh y dos de los chicos de su fraternidad en la marina. Esperaba que el día de hoy pasara rápidamente, porque no estaba seguro de poder lidiar con ellos tres más que un par de horas.

—¿Te conté que empecé un club privado de marihuana en mi fraternidad, Carter? —preguntó Josh.

—No... —Inmediatamente le disparé a Ari otro email de “apresúrate”, y lo miré por el espejo retrovisor—. ¿Ya has fumado demasiada hierba hoy? Es muy temprano para ti, ¿o no?

—Para que conste, no hay tal cosa como fumar demasiada hierba —dijo—. Sin embargo, volviendo al tema, he hecho de mi misión personal decirles a los superiores que no tienen permitido matar mis sueños de hierba el próximo año y que dejen vivir mis metas.

—Déjame ver si lo entiendo, ¿estás feliz por iniciar un club que promueve una droga ilegal? ¿No querías ser Gobernador?

—Está bien, primero que nada, la marihuana no es una droga. Es una *hierba* —dijo desafiante—. Esta mierda crece desde el suelo, justo como una maldita zanahoria.

—¿Y qué hay de los efectos secundarios? —le preguntó uno de sus propios hermanos de fraternidad—. ¿Las advertencias?

—¿Qué *advertencias*? ¿Que esta hierba te relaja y te hace sentirte abrumadoramente calmado, pacífico y feliz? Ah, sí. —Rodó sus ojos—. Los efectos colaterales son prácticamente letales. La marihuana cura el glaucoma, ayuda a los ciegos, y la única razón por la que es ilegal es porque el gobierno sabe que si la vuelven legal será difícil de imponer porque la gente puede intentar plantar su propia provisión en el patio trasero.

—¿Realmente crees esto o estás intoxicado justo ahora? —preguntó el otro hermano de fraternidad—. Honestamente, empiezo a preocuparme por ti...

—¡Ja! —Josh rió—. Créeme, cuando me convierta en Gobernador, después que borre toda la mierda que hice durante mi primer año, hacer de la hierba legal será mi objetivo número uno.

—¿La cocaína será tu número dos? —le pregunté llanamente.

—Púdrete, Carter. Escúchame...

Ni me molesté. Cerré mis ojos y me recosté en mi asiento.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Nunca volveré a acceder a ayudar a Josh con una fiesta. Nunca más...

—Mira... —susurró uno de los chicos de fraternidad—. Yo iría a por ella totalmente.

—Infierno, sí. —Rió el otro—. Fácilmente un veinte sobre diez.

—Diecinueve punto cinco... medio punto descontado por la boca sabelotodo. La abordé en el campus una vez.

—Hablamos de aspecto, no actitud.

—En ese caso, redondearé a cincuenta.

Ambos rieron y abrí mis ojos justo para ver de quién hablaban, pero la única mujer a la que vi, la mujer caminando hacia nosotros, era Ari.

Vestida con un top rosado y jeans, caminaba despreocupadamente, sin importarle el mundo. Su largo cabello castaño se agitaba con el viento, y por alguna razón no podía sacar mis ojos de ella.

Casi todos los hombres que pasaban a sulado del otro lado de la marina parecían sentir lo mismo. Miraban dos veces o se le quedaban viendo con admiración por unos segundos.

—Sí... —dijo uno de los chicos en la parte trasera mientras ella se volteaba para gritarle a alguien sobre su hombro—. Y definitivamente iría a por ella desde atrás.

Normalmente, le hubiese dicho que cerrara la maldita boca, pero mi mente se encontraba de momento perpleja por Ari, preguntándome por qué nunca le di una segunda mirada hasta hoy. Incluso en cuarto grado (boca de metal incluida), pensé que era linda, incluso bonita, pero la mujer caminando hacia nosotros era más que eso. Mucho más que eso...

De hecho, mientras más se acercaba, más resaltaban sus atributos a la luz del sol: labios voluptuosos y perfectos, ojos con forma de almendra de un claro color avellana, y una sonrisa que volvía locos a sus admiradores en el asiento de atrás.

Qué mierda...

Cuando finalmente llegó al auto, le dio un tirón a la manija de su puerta y lanzó un quejido. —¿En serio, Josh? Sé que fuiste tú. ¿Estás haciendo esto para marcar un punto?

—Sí —dijo él, inclinándose hacia adelante y desbloqueando la puerta—. No mantienes a hombres adultos esperando por ti, y si dices que sales al mediodía, será mejor que te asegures de salir al mediodía.

Rodó los ojos y se sentó detrás del volante, ignorándolo como usualmente hacía. —Como somos los únicos adultos en el auto... —me dijo mientras arrancaba el motor—. Um... ¿hola? ¿Por qué estás viéndome así? ¿Hay algo en mi cara?

—No... —Me di vuelta y miré hacia el parabrisas—. Sólo pensaba.

—¿Sobre qué? —Sonaba preocupada.

—Te lo diré más tarde.

—¿Estás seguro? Luces realmente...

—Um, ¿hola? —la interrumpió Josh—. Odio interrumpir el episodio de Mejores Amigos de hoy y su basura de noticias diarias, pero tenemos algunas cosas de fiesta que recoger.

—Lo que sea. —Se alejó lentamente—. ¿Te conté que Carter me está ayudando a encontrar un revolcón antes de ir a la escuela culinaria? —dijo ella, con una sonrisa perfecta en mi dirección—. Él es un *verdadero* amigo. A diferencia de alguien a quien conozco.

—No crecí contigo por más de la mitad de mi vida, ¿está bien? No te debo nada. Y, para que conste...

Apagué sus voces. Ambos podían discutir por horas acerca de nada sólo porque querían. Por suerte, siempre me dejaban fuera de ello la mayor parte.

Y justo ahora, me sentía más agradecido que nunca por su discusión distractora.

Me giré a mi izquierda para ver a Ari otra vez, esperando que los últimos minutos hubiesen sido un error, que estuviera en el medio de un sueño. No existía manera de que me sintiera atraído de *esta* forma justo ahora, no puede ser que quisiera pedirle que se detuviera así podía saborear sus labios. Ambos pares de ellos.

Los pensamientos que cruzaban mi mente, desgarrando ese top, tirando de sus shorts de jean y esparciéndola sobre el capó debían ser borrados lo más rápido posible...

Maldita sea...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #6

BREATHLESS (3:49)

Arizona

Traducido por Alysse Volkov
Corregido por KAri_VAL

Me detuve en una gasolinera y me mordí la lengua para evitar gritar. No sabía cuántos viajes más podría hacer con Josh y sus hermanos de fraternidad en el asiento trasero, y si le escuchaba quejarse de mi forma de conducir o escuchaba las palabras “antorcha tiki” una vez más, iba a perder la cabeza.

No me hallaba segura de por qué la fraternidad de Josh incluso trataba de lanzar otra fiesta. Por supuesto, él sabía cómo dar una muy buena fiesta, pero también sabía cómo romper todas las reglas en el libro: el año pasado la fiesta con la temática “Inolvidable” terminó con la mitad de los asistentes huyendo de los policías. El año antes de eso, la “Experiencia Legendaria”, terminó con un incendio en el patio trasero, y no quiero siquiera pensar en lo que tenía en mente para el evento “ÉPICO” de este año.

Cerré el coche tan pronto como lo puse en el estacionamiento e inmediatamente salí, corriendo dentro de la tienda para refrescarme. Literalmente.

Tarareando, camino por los pasillos y agarro un montón de chucherías, ya que todavía teníamos bastantes viajes por hacer. *Twizzlers*, *Cheetos*, y un par de refrescos por si acaso.

Nunca acuerdes ayudar a Josh con una fiesta otra vez. Nunca más...

¿Quieres algo? Le envié un mensaje de texto a Carter.

Gatorade.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

¿Qué sabor?

Sorpréndeme.

Agarré una azul y caminé a la registradora, dejando mi colección. Esperé que la encargada se diera vuelta y marcara, pero ni siquiera me miraba.

Su mirada se fijó literalmente en lo que pasaba fuera y murmuraba para sí misma—: Oh, Dios mío... Él es tan perfecto.

Aclaré mi garganta para llamar su atención. Nada.

Tosí un par de veces, incluso lanzando un “¿perdón?” Pero no obtuve respuesta.

Su gerente, otra mujer, entró por una puerta trasera y esperaba que me dijera algo, o por lo menos que tuviera la amabilidad de marcar mis cosas, pero se unió a la mirada lujuriosa de la operadora en su lugar.

—Jesús... —dijo, haciéndome finalmente dar la vuelta y mirar lo que sea que miraban.

Sabía que no era Josh. Se encontraba al teléfono gritando sobre algo que sonaba como gelatina. Sus hermanos de fraternidad se reían de algo y bombeaban gasolina. Eran lindos, pero nada digno de babearse, nada digno de mirar boquiabierta.

Golpeé mi pecho, preparándome para aclararme la garganta de nuevo para que pudieran salir de su auto-impuesta dimensión desconocida, pero mis ojos de repente aterrizaron en Carter.

Lo vi sin camisa un millón de veces antes, he visto sus ojos azules brillando a la luz del sol muchas veces más, pero nunca sentí la más mínima atracción. Hasta ahora...

Y en ese momento, no era “mínima” en absoluto...

Con sus abdominales bien formados en pantalla completa, se apoyaba contra una bomba diferente, perdido en la distancia mientras las gotas de sudor corrían por su pecho. Lanzaba esa encantadora sonrisa que siempre utilizaba a una admiradora frente a él, pero funcionaba todo el camino hasta aquí.

Recorrió sus manos por su cabello negro y de repente me imaginaba a mí misma ayudándolo con eso, imaginándome pasando mis manos a través de su abdomen y más abajo, hacia su “V” perfectamente definida que seguía hacia... Oh. Mi. Dios...

Inmediatamente desvié la mirada.

Pero entonces lo miré de nuevo. No podía evitarlo.

¿Cómo podría no haber notado esto?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—¿Estás lista para pagar o estás demasiado ocupada mirando algo por ahí? —La encargada finalmente se dirigió a mí, literalmente, actuando como si no hubiera estado mirando fijamente también.

—Estoy lista. —Robé una última mirada de Carter y empujé todas mis cosas sobre el mostrador.

Cuando terminó de empaquetar mis cosas, volví al auto y esperé que Carter y los otros chicos terminaran de estirarse.

—Gracias por parar, Ari. —Josh sonó genuino a medio camino mientras entraba.

—No hay problema... —dije lo mismo a sus amigos, y cuando Carter entró de nuevo al auto, no podía evitar echar un vistazo a él.

Él es, literalmente, el epítome de sexy...

—Te ves un poco cansada —dijo en voz baja—. ¿Necesitas que conduzca?

—No... —Negué con la cabeza y miré hacia adelante, encendiendo el motor—. Estoy perfectamente bien.

Puta jodida mierda...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Canción #7

EYES OPEN (4:13)

Arizona

Traducido por BlackRose10
Corregido por *Andreina F*

Tomé una taza de vidrio del gabinete de Carter y la puse en una caja.

—¿Esa es la última?—Josh se acercó a recogerla.

—Sí, es la última—le dije y él inmediatamente dio la vuelta y la llevó fuera. A pesar de que me dije que me iría a casa después de un día de hacer vueltas, decidí quedarme y ayudar a guardar en cajas los objetos de valor de Carter que iban a ser puestos en el camión U-Haul. (Bueno, y también me quedé para poder mirarlo un poco más y tratar de averiguar qué demonios nos pasaba a mí y a mi pobre y confundido cerebro.)

Miré de nuevo a Carter y me di cuenta que él también me miraba.

—¿Necesitas que me quede para ayudarte con algo más?—le pregunté.

—Necesito que vayas a dormir un poco.—Se veía preocupado—. No conseguiremos organizar todo esta noche. Puedes volver mañana y ayudar.

—No estoy cansada—le dije con sinceridad.

—En ese caso...—Josh volvió a entrar en ese mismo momento y señaló una columna enorme de cajas en una esquina—, ¿podrías organizar todo el alcohol en esas cajas según marca y tipo, por favor? Y luego, cuando hayas terminado, ¿podrías organizar el resto?—Señaló a otro montón que se escondía detrás del marco de la puerta.

—Pensándolo bien, me vendría bien un descanso...

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—No descanses demasiado entonces. Los chicos y yo estaremos armando algunas de las antorchas afuera si nos necesitan, y mientras trabajamos, *pensaré* en si te invito a nuestra fiesta.

Desde lejos le hice un gesto para que se alejara y me acerqué al sofá, colapsando en la alfombra en vez de sentarme junto a Carter.

—¿Demasiado cansada hasta para llegar al sofá?—Sonrió—. ¿Segura que no quieres que te lleve a casa?

De hecho, eso sería una muy buena idea en este momento...

—Ven aquí. —Agarró mi brazo y me acercó, ubicándose entre sus piernas. Luego, empezó a masajear suavemente mis hombros.

Cerré los ojos y me recosté un poco, disfrutando de la sensación de sus manos sobre mi piel, tratando de no pensar en el hecho de que mis nervios se hallaban en el borde.

—¿Cómo van las cosas entre tú y Chris? —preguntó.

—Las cosas van bastante bien la verdad. Salimos a correr ayer por la mañana... Y da unos besos bastante decentes.

—¿Entonces eso significa que hay una alta probabilidad de que ustedes tengan sexo bastante decente?

—Creo que vamos a tener sexo increíble. —Tragué mientras presionaba su palma contra la parte posterior de mi cuello—. Además creo que va a ser tan increíble que te pondrá increíblemente celoso cuando te cuente todo.

—Por favor, no lo hagas. —Dejó escapar una risa baja—. Definitivamente, tienes que invitarlo a la fiesta.

—Ya lo invité.

—¿Tengo que prestarte mi habitación para asegurarme de que asegures ese asunto?

—No...

—¿Por qué no?

—Porque, a pesar de que agradeció la invitación, no puede venir. Tiene que trabajar el turno de la noche ese día... ¿Cómo van las cosas contigo y Tina?

—Nada está pasando—dijo, amasando mis hombros por última vez—. Todavía tengo que devolverle la llamada.

—¿Alguna razón por la que estás demorando ese asunto?—Me miró a los ojos.

—No estoy seguro de eso todavía...

Silencio.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Ninguno de los dos dijo nada durante unos minutos, sólo nos quedamos mirando el uno al otro. Se inclinó, moviendo un mechón de cabello de mi cara y sentí que mi corazón se aceleraba, lo sentí retumbar y mecerse contra mi pecho de una manera que nunca había hecho antes.

—¡ÉPICO con una E mayúscula!—gritó Josh, obligándonos a separarnos—. Ya tenemos el lema de la fiesta.

—Felicitaciones—dijo Carter, sin dejar de mirarme.

—Sabía que te iba a gustar—Josh sonrió—. Además, necesito una reafirmación rápida de ustedes dos para mi amigo Martin aquí. —Señaló al hombre de uno ochenta metros que se hallaba de pie junto a él.

Intercambiamos miradas confusas.

—Por favor, díganle que el sexo es la causa número uno para arruinar cualquier amistad que existe entre hombres y mujeres. —Josh se cruzó de brazos—. Antes de responder, permítanme decir los hechos: uno, si duermes con la persona que te conoce mejor, estás creando un enemigo potencial. Dos, una vez que tengas sexo, ni mierda que vuelve a ser igual. Tres, si no terminan juntos, entonces no podrán ser amigos. Nunca. ¿Acaso no sueño como si tuviera toda la razón o no?

—Suenas como si estuvieras hablando por experiencia personal...—Me levanté y asentí a su amigo—. Pero... sí suena como si tuvieras la razón.

—Toda la razón. —Carter estaba de repente a mi lado, extendiendo su mano a Martin—. Nunca debes dormir con tu mejor amiga. Tiene razón. Nunca funcionará a largo plazo.

—Pero, ¿y si ambos acordamos en no dejar que el sexo se interponga?

—Nah...—dijimos lo mismo al unísono Carter, Josh y yo y nos reímos.

—Ahora que hemos aclarado eso—dijo Josh, sonriendo—. No me importa que estés alrededor esta noche, Carter, pero estamos a punto de discutir algunos asuntos serios de Epsilon Chi, por lo que ¿podrías hacernos el favor de llevarte amablemente a tu otra mitad a su casa? Sus servicios de conducción fueron muy apreciados hoy.

Rodé los ojos y le tiré un sacacorchos. —Volveré y organizaré el alcohol mañana. Aunque, creo que voy a tener que hacerlo por color y no por marca, ya que al parecer estúpidamente arrancaste todas las etiquetas.

—No fue estúpidamente. Fue deliberadamente, amiguita. Fue para nuestra nueva versión del concurso de camisetas mojadas.

—Me das asco.

Sincerely,
Carter

—Y tú me *excitas*.—Se humedeció los labios juguetonamente.

—Suficiente, ustedes dos...—Carter agarró las llaves de su auto—. Ahora vuelvo. Por favor, traten de no quemar mi casa mientras estoy fuera.

—*Nuestra casa*. —Prácticamente nos echó por la puerta—. Y voy a hacer mi mejor esfuerzo.

De camino a casa, Carter y yo actuamos como si ese momento cerca del sofá nunca hubiera pasado.

La noche terminó como lo solía hacer durante el verano después de clases, él acercándose a mi casa, esperando a que entrara para irse, y luego un texto tardío unas horas más tarde:

¿Tienes ganas de hablar o de conseguir una cena tardía conmigo?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Noveno Grado

Carter

Traducido por BlackRose10
Corregido por KAri_Val

Querida Arizona,
Me debes veinte dólares.

Sinceramente,
Carter.

Querido Carter,
¿Podrías por lo menos INTENTAR pretender que pones atención en clase? Y,
¿por qué me pasas una nota cuando los dos tenemos celulares?

Molesta,
Arizona.

Querida Arizona,
No vi los veinte dólares que me debes con tu anterior nota. Por favor responder
adjuntando el monto adecuado. Gracias.

Sinceramente,
Carter.

Querido Carter,
La única razón por la cual te debería veinte dólares es si tuviste sexo/perdiste tu
virginidad este fin de semana. Y dado que los dos sabemos que no lo hiciste, puedes
dejar de pretender que así fue. En cambio, puedes adjuntar veinte dólares por hacerme
perder el tiempo con esta tontería de mandar notas.

Madura y usa tu celular,
Arizona.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Querida Arizona,

Como dije... Me debes veinte dólares.

Sinceramente,

Carter.

Se quedó sin aliento al leer mi última nota, mirando sobre su hombro y sacudiendo la cabeza. Me envió un texto justo antes de que sonara la campana:

Te veré después de mi clase de economía doméstica ¿Tu casa?

La tuya. Respondí. **Mi mamá verá a su terapeuta más tarde. Si hornean brownies de nuevo, tráeme uno.**

Trato hecho.

Floté por el resto de mi día en la escuela, sin prestar atención a nada de lo que sucedía a mi alrededor. Incluso me quedé una hora extra en la tutoría/preparación de examen; algo que nunca sucedía a menos que estuviera increíblemente aburrido.

Caminé el largo camino a casa de Ari parando a cada minuto para mirar alrededor a nada en particular, pero cuando llegué aún no se encontraba allí.

—Oye, ¿qué tal, Carter? —Su hermana mayor, Ariana, me llevó al interior—. ¿Quieres algo de tomar?

—Agua, por favor.

—Ahora mismo te la traigo —dijo, empujando rápidamente una botella fría en mi mano—. Puedes ir a esperar a Ari arriba, en su habitación, si quieres. Debería estar en casa en pocos minutos.

—No, gracias. —Entrecerré mis ojos—. Voy a esperar aquí hasta que vuelva. Gracias a ti, tu mamá pensó que teníamos sexo la última vez que estuve aquí. ¿O no recuerdas que le mentiste sobre eso?

—Fue una broma. —Se echó a reír—. Honestamente, creo que todos hemos aceptado el hecho de que ustedes dos son sólo amigos. Extraños, raros, y demasiado malditamente cercanos amigos, pero... sólo amigos.

—No confío en eso. —Me dejé caer en el sofá—. He sido marcado de por vida. Lo siento.

Sonrió y se cruzó de brazos. —Sabes, justo hablaba con una de mis amigas acerca de ustedes dos. Le decía que aunque creo que es casi imposible ser amigo de un chico en sentido estricto, creo que tú y Arizona son de los pocos amigos entre chico y chica que siempre permanecerán estrictamente platónicos.

Sincerely,
Carter

—Gracias por tus pensamientos al azar —le dije—. Tenía la esperanza de que lanzaras algunos en mi camino hoy.

—Bueno, sabelotodo, entre tú y yo, ¿alguna vez has tenido pensamientos no amistosos sobre Arizona? ¿Se te ha pasado por la cabeza que tal vez un día ella podría ser tu novia? ¿O tal vez...

—¿Sabes qué? Voy a aceptar tu oferta de esperar en la habitación ahora mismo. —De inmediato me puse de pie y subí por las escaleras, haciendo caso omiso de su risa. Cerré la puerta y me senté junto a la ventana, recurriendo de nuevo a pensamientos mucho más entretenidos sobre sexo.

Fue diez veces mejor de lo que pensé que sería, y no podía esperar para contarle a alguien al respecto. No estaba seguro de cómo iba a concentrarme en cualquier otra cosa en la escuela esta semana porque era seguro que ahora iba a necesitar tener sexo mucho más seguido en mi vida para aferrarme a este sentimiento.

—¿Puedes dejar de sonreír de esa manera? —Arizona lanzó una almohada en mi cara—. Estás siendo demasiado evidente.

—Entonces, ¿me crees ahora?

—¿Después de ver cómo te sientas allí con esa sonrisa de idiota en la cara durante más de cinco minutos? —Se dejó caer sobre la cama—. Sí. No tengo otra opción.

—Lo siento, no puedo evitarlo. —Me acerqué y me dejé caer a su lado—. Fue increíble.

—¿Quién fue? ¿Erica? ¿Adriane?

—Amber —dije—. Lo hicimos en su casa el domingo por la tarde, mientras sus padres se hallaban en una barbacoa.

—Ah, eso es tener clase.

—Lo hicimos más de una vez, también.

—¡Estás mintiendo! No hay manera...

—Oh, joven e inexperimentada, Ari... Cuando hayas experimentado la maravilla del cuerpo, serás capaz de relacionarte sin esfuerzo a la necesidad y la insaciabilidad de los deseos carnales.

—¿Así que sí pones atención en clase de Literatura? —Se echó a reír y puso un brownie envuelto sobre mi pecho—. Sabía que ella era una pedófila...

—Sólo es tres años mayor que nosotros.

—Lo que sea... —Rodó los ojos—. ¿Quién más sabe?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Nadie. —No le dije a ninguno de mis amigos aún. Josh seguía suspendido por faltar a la escuela la semana pasada, por lo que Ari fue mi primera opción.

—¿Cómo se siente? —preguntó.

—Como pastel de manzana.

—Estoy hablando en serio. —Se dio la vuelta en su lado—. ¿Cómo se siente?

—Bien. —Tragué saliva—. Muy, muy bien... Pero...

—Pero ¿qué?

—¿Te acuerdas cómo en todas esas ridículas películas de chicas que me obligas a ver, cuando los actores tienen sexo se miran a los ojos y actúan como si su mundo acaba de cambiar para siempre?

—¿Sí?

—No fue así para nada.

—¿En serio?

—En serio... —Me encogí de hombros—. Es decir, no me malinterpretes, es como la mejor sensación en la vida, sobre todo cuando me metí dentro de ella y sentía lo apretada que era su...

—Ugh. Por favor, ahórrate los detalles espeluznantes...

—Está bien, está bien. —Me reí y me volví a mi lado para mirarla—. Es muy, muy impresionante, Ari. Pero si se supone que debe ser como en las películas, entonces me debo estar perdiendo algo.

—¿O tal vez lo hiciste mal?

—No. —Me reí más fuerte—. Definitivamente no lo hice mal.

—¿Qué hay de las pelis porno entonces? ¿Fue algo así?

—¿Ves porno? ¿Desde cuándo?

—Desde... hace un tiempo. —Sacó su teléfono—. PornMD.com.

—No, no, no. —Le quité el teléfono y sacudí la cabeza—. Tienes que usar pornhub.com. Vincula a todos los mejores sitios, y está mucho mejor organizado. —Escribí la página web—. ¿Qué categoría es la que normalmente ves? ¿Amateur?

—Hardcore, la verdad.

—Me estás jodiendo...

—Para nada. —Parecía honesta—. Vimos un montón de ellos en la fiesta de Lisa Jane el mes pasado. Ahora los veo como dos veces a la semana. Creo que podría ser adicta.

—¿Una virgen adicta a la pornografía? —Rodé mis ojos—. Creo que he oído todo ahora. Seguro estás atravesando una fase.

Se deslizó cerca de mí cuando inicié en un video: “Lila Doble D es golpeada por una Verga Gigante”.

—De todos los vídeos que podrías haber escogido...—Suspiró ella.

—Esto se encontraba en la categoría de hardcore, muchas gracias. —Subí el volumen.

En la pantalla, ni siquiera hubo un intento de crear una historia. La modelo rubia se quitó su camiseta blanca y abrió las piernas encima de un escritorio mientras que un hombre vestido con una camisa que decía “Vitamina D” la acarició con su polla un par de veces.

—No puedo esperar a golpear tu coño, nena —dijo, haciendo un guiño a la cámara—. Tienes un hermoso y resbaladizo coño.

Ari y yo nos reímos.

Vitamina D agarró las caderas de Lila y la inclinó sobre una silla, golpeando su culo un par de veces antes de meter su verga dentro de ella.

—¿Crees que sus tetas son de verdad? —Ari inclinó la cabeza hacia un lado mientras las tetas de Lila rebotaban hacia arriba y abajo, y Vitamina D golpeaba dentro ella una y otra vez.

—Nop. Son de silicona. ¿Ves cómo la piel alrededor de la teta no se mueve? ¿Cómo mantienen su forma que es demasiado-buena-para-ser-verdad perfecta? Definitivamente, son de silicona.

—Esa es, de lejos, la peor explicación que he oído alguna vez.

—Es la verdad. La próxima vez que te estés duchando sólo salta arriba y abajo en el espejo y compara cómo tus tetas, o lo poco que tienes de todas formas, se mueven en comparación con las de ella.

—Definitivamente, te haré saber. ¿Qué pasa con el culo?

—¡Arizona! ¡Carter! —Su madre nos llamó por las escaleras y salí de la página web, entregando el teléfono a Arizona—. ¡Bajen acá los dos y ayúdenme a guardar los comestibles! ¡Y sí, Carter, tú también estás obligado a ayudar ya que te comes tu buena porción cada semana!

Me levanté de la cama y la ayudé a levantarse.

—Bueno, espera. Tengo una confesión —dijo Ari, cruzando los brazos—. Estoy locamente celosa de que hayas tenido sexo antes que yo. Ya está. Lo dije.

—Yo estaría celoso, también. —Me reí—. Pero tú quieres todo ese asunto del príncipe-azul-estrellas-en-su-ojos de fantasía para tu primera vez, ¿recuerdas?

—Sí, supongo.

—Sólo sigue viendo porno hasta que encuentres a la persona correcta en la vida real, y será mejor que me digas cuando eso suceda.

—Lo haré. —Abrió la puerta—. Siempre.

—Pero si eso no sucede, siempre puedo follarte por lástima... Eso es lo que un verdadero mejor amigo haría.

Me dio una palmada en la parte posterior de mi cabeza y me empujó fuera de la habitación. —Si alguna vez dormimos juntos, *yo* sería la que te follaría por lástima...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #8

BOTH OF US (4:21)

Arizona

Traducido por Bett G. & SOS por Apolineah17 & BlackRose10
Corregido por KAri_VAL

En los últimos años, he tratado honestamente con todas mis fuerzas conseguir un mejor amigo del sexo femenino: alguien que podría hacer mis uñas, alguien con quien podría hablar mientras obsesivamente discuto cada detalle de una cita que salió mal, y alguien que podrá señalarme un chico caliente y decir "Oye... Me pregunto qué tan grande es su pene..." sin juicio alguno.

Sin embargo, cada vez que lo intenté, una de estas tres cosas sucedió:

1) El intento de MAPS⁸ quería traer a Carter a todas partes con nosotras sólo para acercarse a él, no a mí.

2) Sólo me usaba para algo relacionado con la escuela. (Todavía me siento violada por el intento de MAPS Carla, quien al parecer sólo quería ser mi compañera de estudio porque yo llevaba bocadillos caseros cada noche... "No hay bocadillos, no hay amistad")

3) Ella resultó ser Nicole, la chica que se hallaba parada actualmente frente a mi espejo de cuerpo entero.

Vestida con un delgado vestido blanco que llegaba a medio muslo y dejaba poco a la imaginación, planchaba su pelo por enésima vez, asegurándose que se veía absolutamente perfecto... para una fiesta en casa.

⁸Mejor Amiga Por Siempre.

Nos conocimos en una de mis clases de negocios el año pasado, y me pareció que era una buena señal, ya que teníamos la misma aburrida especialidad en común. Hasta que se retiró un mes más tarde y me dijo—: Sólo tomaba esa clase para acercarme a ese jugador de fútbol. ¿Sabías que va a ser profesional en el otoño?

Aun así, me aferraba a nuestra llamada rápida amistad; escribiéndole mensajes con pequeños trozos de mi vida, preguntando por la suya a cambio. Nos reunimos para conseguir nuestra uñas hechas cada fin de semana, y nunca me juzgó cuando le dije—: Me pregunto qué tan grande es su pene... —Porque ella preguntó, también. Pero ahí es donde su potencial de MAPS terminaba.

A pesar de que era agradable y daba buenos consejos de vez en cuando, siempre me dejaba plantada en el último minuto, siempre reuniéndose con algún chico nuevo con el que "*tuvo* que experimentar". Si pasamos el rato para algo más que las uñas o bebidas, eso usualmente sólo significaba fiestas. No estudiar. No obsesivas charlas tarde en la noche sobre chicos. (Quiero decir, aunque podía decir a Carter cualquier cosa y todo, todavía quería a alguien quien podría comprender mejor desde su punto de vista femenino).

—¿Por qué estoy todavía tratando? —murmuré en voz baja.

—¿Qué es eso, Arizona? —Nicole dejó la plancha.

—Nada. Sin embargo, probablemente deberíamos irnos pronto. No hay muchos parqueaderos en su lugar.

—Oh... —Miró por encima del hombro—. Estás lista para irte y ¿visteses?

Miré a mi camiseta rosa y pantalones cortos de color caqui.

—Sí. ¿Por qué?

—Es una fiesta, Ari.

—Una fiesta en la *casa*. No hay necesidad de vestirse como si fuera un club real.

—No podría estar más en desacuerdo contigo —dijo, caminando hacia mi armario—. Tienes demasiadas buenas opciones aquí para aparecer luciendo como una campesina.

—¿Eres consciente de que muestras tu tanga rosa a través de tu vestido en este momento? Lo poco de vestido que llevas, de todos modos.

—¡Dah! ¡Ese es el punto! —Se rió y sacó un vestido corto de color rojo de mi armario—. Esto es perfecto.

—La última vez que me puse eso, era una estudiante de primer año. Dudo mucho que pudiera entrar allí esta noche.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—¡Esperemos que no se pueda! —Tiró de mí—. Cuanto más apretado mejor.

Reteniendo mis palabras, me encerré en el baño y me quité mi atuendo original. Tiré el vestido de cuatro años sobre mi cabeza y sonreí cuando en realidad encajó. (Bueno, si chupaba el estómago un poco.)

—¿Cómo está este? —Salí por su aprobación—. ¿Mejor?

—Cien veces mejor... Y será doscientas veces mejor cuando me dejes hacer tu cabello y maquillaje. ¡Dios, Ari! ¿No maquillarte antes de ir a una fiesta? Fiesta en la casa o no, no puedes hablar en serio...

Me mordí la lengua una vez más y me senté en el borde de la cama, dejando que me convierta en su Barbie personal. Espolvoreó mis párpados con una sombra brillante de color rosa, arrancó algunos pelos descarriados de las cejas, y cubrió mis labios con un color rojo oscuro, sensual que complementaba mi vestido.

Incluso se las arregló para usar suficiente control de frizz en mi cabello que colocó en un precioso moño alto que iba perfectamente centrado en la parte superior de mi cabeza.

—Guau... —le dije, casi no reconociéndome en el espejo—. Eres tan buena, eres absolutamente fenomenal con el maquillaje, Nicole. ¿Por qué no te has dedicado alguna vez a la cosmetología?

—Porque si me dedico a la cosmetología, no voy a conocer a ningún atleta o futuros Directores Ejecutivos en esas clases. —Se rió y apagó las luces—. Vamos.



Nos tomó más de cuarenta minutos localizar un lugar de estacionamiento decente cuando llegamos. Parecía que Josh había invitado a cada persona con la que entró en contacto porque los autos cubrían casi cada espacio disponible en cinco cuadras.

La siempre rebelde Nicole, aparcó su auto en la entrada de la casa junto al de Carter.

—¿Qué? —preguntó ella, encogiéndose de hombros—. Les dejé un montón de espacio para parquear justo a mi lado, y probablemente estén en la cama de todos modos.

—Correcto... —Me bajé del coche—. No me vas a abandonar por un tipo cualquiera esta noche, ¿verdad?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—¿Por qué lo haría? ¿Y por qué siempre me preguntas eso?

—Porque siempre me abandonas por un tipo cualquiera.

—Nunca es intencional. —Sonrió—. Mi plan es asegurarme de que las dos tengamos un buen rato esta noche, así que no, definitivamente no voy a abandonarte.

No voy a aguantar la respiración...

—Cinco dólares, señoritas —dijo el chico mientras nos acercábamos a la puerta principal—. Es gratis si entras en el concurso de camisetas mojadas.

El hombre de pie junto a él, un hombre que vi aquí con Josh un montón de veces antes, se echó a reír.

—Arizona y su amiga no tienen que pagar para entrar. Están bien...

Con eso, el hombre abrió la puerta y nos dejó entrar en la fiesta.

Mi mandíbula cayó en el segundo que entré. La casa se veía ahora completamente irreconocible.

Cuerpos bailando llenaban el salón escasamente amueblado y los pasillos; la cocina se convirtió en una zona de bar donde la gente tomaba tragos espalda con espalda, y un montón de brillantes serpentinas verdes y azules colgaban del techo.

Mientras Nicole y yo empujábamos nuestro camino a través de la multitud, podía oír a la gente en el patio trasero, cantando la cuenta regresiva desde diez.

Tomando mi mano, Nicole me atrajo en esa dirección, hacia el aire caliente del verano.

—Guau... —dijo, mirando impresionada—. Esto es un infierno de fiesta...

No podría estar más de acuerdo. El patio se veía aún más impresionante que el interior. Esas enormes antorchas ardían brillantes, de pie en un gran semicírculo que abarcaba todo el patio. A la izquierda, había un hombre vestido como un árbitro pidiendo voluntarios para luchar en el interior de una piscina retráctil de gelatina roja.

A la derecha, se hallaba una pista de baile improvisada con un DJ separado, y detrás de él se encontraba una colección de toboganes de color amarillo brillante resbaladizos que un grupo de fiesteros en bikini usaban en su beneficio.

Seguimos nuestro camino por las escaleras de la cubierta y caminamos pasando la piscina de gelatina, a una mesa con luces de neón que decía "BAR".

—¿Qué puedo hacer por ustedes esta noche, señoritas? —preguntó el camarero—. El especial de esta noche es un trago de gelatina de tres dólares, pero voy a darles un descuento de dos dólares si levantan sus camisetas ahora mismo y me muestran.

—Ya quisieras. —Nicole se echó a reír—. Vamos a tomar cuatro tragos de vodka. Cada una.

—Suenan bien. —Golpeó la mesa con los dedos—. Eso serán treinta y dos dólares.

—¡Espera! —corrigió Josh, moviéndose detrás de la barra—. Espera. No puedes cobrarle a Arizona.

—¿Quién es Arizona?

—Esa. —Me señaló con el dedo y entrecerró los ojos—. Ella es la número uno de mi compañero.

—¿Y?

—Así que, a cambio de aceptar dejarnos hacer esta pequeña fiesta aquí... —Josh devolvió los billetes de dólar a Nicole—. Ella y su amiga no tienen que pagar por cualquiera de sus bebidas esta noche.

El chico se encogió de hombros e hizo las bebidas mientras Nicole me dio un “choca esos cinco”.

—Dime, Josh. —Crucé mis brazos—. ¿Hiciste eso por la bondad de tu corazón o fuiste obligado?

—Fui obligado. Si fuera por mí, le cobraría a tu culo el triple.

—Me aseguraré de beber toda la noche entonces.

—Correcto... —Sonrió y juguetonamente empujó mi hombro—. Tengo cuatro de mis chicos haciendo viajes seguros toda la noche. Déjame saber si tu amiga y tú se sienten demasiado borrachas para conducir.

—Gracias.

—En cualquier momento. —Dio un paso atrás, mirándome lentamente de arriba abajo con una ceja levantada. Parecía como si quisiera decir algo más, pero se decidió por un—: Hasta luego. —Y se alejó.

—¡Gracias, muchas gracias! —Nicole le guiñó un ojo al camarero que le entregó una bandeja de vasos rojos—. Vamos a sentarnos allí, Ari.

La seguí a un pequeño banco de madera, y puso las bebidas entre nosotros.

—Asegúrate de decirle a Carter que dije gracias —dijo—. Una vez más, tu amistad con él es muy útil en el momento justo... Ahora, para sacar el máximo provecho de tu descuento, tendremos que tomar todos estos seguidos y luego tenemos que hacer cuatro más.

Sincerely,
Carter

—¿Ocho tragos en la misma hora? ¿Estás loca?

—No, en absoluto. —Me dio un trago—. Vive un poco, Ari. Desde que no estás teniendo sexo, y Dios sabe la próxima vez que va a suceder para ti, podrías experimentar *algo* de la vida que se siente bien. El alcohol sería más que un buen comienzo.

Tiré al fondo dos tragos y me estremecí, apretando los dientes cuando el líquido quemó mi garganta.

Me entregó las otras dos copas, y como si pudiera leer lo que se encontraba en mi mente, puso sus manos en una rendición falsa. —No, no voy a intentar manejar de regreso esta noche. Vamos a tomar un paseo de seguridad al final y regresaré por mi auto mañana.

—Grandioso. —Terminé mis tragos y sostuve mi mano sobre mi pecho hasta que la sensación punzante se fue.

—¿Lista para la siguiente serie? —preguntó Nicole, poniéndose de pie.

—Oh, no. Tengo una cita temprano con este chico Chris, te dije acerca de mañana, así que realmente no debería beber tanto.

—Si yo fuera Carter, estoy segura de que accederías felizmente a beber más conmigo ahora mismo...

—Si tú fueras Carter, sabrías que soy una persona que se emborracha fácilmente.

—Bueno, gracias a Dios que no soy él, ¿eh? —Me levantó y me tiró a la barra de nuevo. Esta vez, en lugar de sentarse a beber la siguiente serie, los bebió delante del camarero, y él incluso se unió a nosotros para dos de ellos.

En el momento en que el octavo entró en mi torrente sanguíneo, me sentía suelta y demasiado feliz. Y no estaba segura de lo que se apoderó de mí, pero pedí aún más alcohol. Ahora incapaz de resistir los quejidos de Nicole de—: ¡Pero todo es GRATIS!—Me tomé varias bebidas mezcladas, brebajes sin nombre, y en algún momento, me hallaba bastante segura de que me bebí un trago directo de su escote.

Mierda...



—¡Tiempo de resbalar en los toboganes! —gritó Nicole, tirando de mí a través del patio.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—Siiiiiii... —Me arrastré, intentando con todas mis fuerzas caminar en línea recta—. Tiempo de resbalar... resbalar en los toboganes...

—¡Vamos, Ari! ¡Deja de arrastrar tus pies!

—No estoy... no estoy arrastrando... —Me detuve—. Guau... —El suelo giraba bajo mis pies y estaba bastante segura de que las hojas de hierba trataban de saltar y cortarme.

—¿Ari?

—Creo que necesito... sentarme... demasiados tragos.

—¡Nah! Estarás bien, ¡una vez golpees el agua! —Enlazó su brazo con el mío y prácticamente me condujo a la fila.

—Las damas primero. —El único hombre de pie delante de nosotras se dio la vuelta—. Ustedes dos pueden ir antes.

—Muchas gracias. —Nicole bateó sus pestañas—. Está bien. Tú primero. Reina Peso Ligero.

Di un paso hacia adelante, pateando un diente de león que danzaba en el suelo. Traté de encontrar mi equilibrio, mirando al frente a la enorme lona amarilla.

—Simplemente corre y lánzate por ello... —dijo el chico detrás de mí—. También tienes que gritar “ÉPICO” mientras te deslizas. Las reglas de Josh, no mías.

—Si hago esto —le dije a Nicole, todavía intentando encontrar mi equilibrio—. ¿Podemos sentarnos después?

—Justo después.

—Está bien... —Lentamente me quité la sandalias e hice mi carrera por la lona, gritando “ÉPICO” mientras mi cuerpo golpeaba el plástico y se deslizaba más rápido que nunca.

Cuando llegué al final del mismo, pude sentir una repentina explosión de agua fría siendo lanzada sobre mí.

—¡Épico con E mayúscula! —gritaron los chicos de la fraternidad por encima de mí. Antes de que pudiera gritarles y preguntarles qué demonios hacían, miré hacia la otra lona y me di cuenta de que lanzaban cubos de agua sobre todo el que lo hiciera.

Riendo, los dejé ayudarme a ponerme de pie y esperé a que Nicole tomara su turno. Por supuesto, para ganar tanta atención como fuera posible, se quitó el vestido, dejando al descubierto un bikini que apenas cubría sus pechos doble D, antes de zambullirse.

Los chicos en el extremo gritaron en apreciación en voz alta a medida que se levantaba y ajustaba la parte superior de su bikini.

—¿Qué? —preguntó, sonriendo—. Es mucho más divertido con un público interesado, ¿no crees? ¿Quieres ir de nuevo?

—Sorprendentemente, infiernos sí.

Nos deslizamos por el plástico una y otra vez, riendo como niñas pequeñas cada vez, corriendo hacia el bar por más alcohol entre una cosa y otra.

No le di ningún pensamiento al hecho de que mi vestido se hallaba empapado, que mi cabello una vez perfectamente peinado ahora parecía una fregona, o que me sentía más borracha de lo que jamás estuve en toda mi vida. Además, no importaba cuánto lo intentara, no podía dejar de reír.

—Está bien, creo que deberíamos tratar de secarnos ahora. —Nicole señaló hacia una fogata que acababa de comenzar—. Acabo de pasar a algunos chicos diciendo que van a hacer tragos con dulces Skittle adentro. También van a hacer una PowerHour⁹ a media noche.

—¿Eso es algo bueno?

—Es algo *genial*. —Sonrió—. Ellos apagan todas las luces, así que no tendremos que pensar mucho en nada si vemos una polla por la que estamos curiosas. Simplemente podemos meter la mano por nosotras mismas.

—¡Eres ridícula! —Me eché a reír mientras me sentaba frente al fuego.

Las llamas brillantes parpadearon y sisearon, y mientras estiraba mis manos hacia el calor, vislumbé a Carter caminando sobre la terraza.

Vestido con una camiseta negra sin mangas y unos vaqueros azul oscuro, levantó su vaso rojo hacia mí y Nicole antes de tomar un largo trago. Cerca de su costado se encontraba Tina, y sus ojos se hallaban completamente pegados a su cuerpo.

Ella se veía sonrojada y frotando sus manos contra su pecho, pero él no le prestaba atención alguna. Miraba hacia nosotras. Hacia *mí*.

Sus ojos se arrastraron hacia arriba y abajo por mi cuerpo, contemplando mi vestido empapado y mi cabello despeinado, pero no parecía como si estuviera cuestionándolo en absoluto. Sonriendo, me miró por última vez, y luego finalmente se giró en dirección a Tina.

Lo observé mientras le daba su habitual rutina de “sé malditamente bien que estoy encantando la mierda en ti”. Una profunda mirada en sus ojos, un ligero apretón en su muñeca, y un par de palabras murmuradas y

⁹ También llamada 21 por 21 es un evento de bebidas donde los jugadores beben un número determinado de tragos con alcohol en el lapso de una hora. Las variantes incluyen un trago de cerveza cada minuto durante una hora o 21 tragos en una hora. En Estados Unidos, un evento powerhour a menudo es asociado con el cumpleaños número 21 de una persona, cuando alcanza la edad legal para beber.

susurradas al oído izquierdo que casi siempre conducía a un rubor inmediato. Verlo hacer esas cosas normalmente me hacía poner los ojos en blanco, pero esta noche, me imaginaba a mí misma en el lugar de ella.

¿Qué está diciendo él?

Mis ojos recorrieron su cuerpo una y otra vez, contemplando los tatuajes negros envueltos alrededor de su esculpido brazo derecho, su musculoso pecho, su boca... Y realmente empecé a preguntarme cómo se sentirían sus labios contra los míos.

¿Realmente está dentro del sexo sucio? ¿Me lo habría dicho si lo estuviera?

—¿Estás comprobando a Carter? —preguntó Nicole, interrumpiendo mis pensamientos—. ¿Eso es lo que miras?

—No —dije, mintiendo—. Sólo pensaba en algo y, por enésima vez, Carter es como un hermano para mí.

—¿Hermano-hermano o hermanastro? Porque si está más en la ruta de hermanastro, deberías darle una oportunidad algún día. ¿Qué tan grande crees que es su pene?

Como si fuera cualquier chico al azar, dejé que mis ojos se desviaran hacia sus pantalones, pero me detuve. Preferí mirar sus labios en su lugar.

Como si Carter pudiera sentirme mirándolo, lentamente se giró y miró en nuestra dirección de nuevo. Me sonrió y me sonrojé. En realidad me sonrojé.

Oh, Dios mío... —Definitivamente tengo que salir de aquí.

—¿Qué pasa?

—Nada, yo... sólo creo que podría estar ebria.

—*Estás ebria.*

No te gusta Carter... No te gusta Carter... No hay manera de que te guste Carter... Traté de mantener mi psicótica mente controlada.

—¿Uh, Ari? —preguntó Nicole—. ¿Por qué parece como si estuvieras a punto de ponerte de pie y salir corriendo?

—No tengo idea... ¿Podemos por favor ir adentro?

—Claro. —Se puso de pie y deslizó su brazo en el mío, lentamente levantándose—. Sabes, me acostaría con Carter si él no fuera tu mejor amigo y considerara contarte todo sobre ello al día siguiente.

—Vaya, gracias.

—¡Completamente de nada!



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Guiándome por el patio como si fuera una anciana, se detuvo cada una y todas las veces que le pedí que lo hiciera, y ya que por lo menos fueron diez veces, nos llevó una eternidad llegar de nuevo a la terraza.

—Está bien. Ahora, sube los escalones —dijo ella—. Pie derecho, pie izquierdo... No, no, no. Tu pie derecho, Ari. Ése es el izquierdo... Ése sigue siendo el izquierdo...

—¿Qué pasa con ella? —El sonido de la profunda voz de Carter me hizo levantar la mirada.

—Nada. Simplemente está súper ebria porque tomó más de diez tragos. Deberías haberla visto tomar un trago de otro cuerpo. Fue épico con letra mayúscula, de hecho.

—Entonces probablemente no comió lo suficiente antes de venir aquí. —Deslizó su brazo alrededor de mi cintura y me cargó los escalones restantes—. Sin ánimo de ofender, pero como su amiga deberías haber sabido que es una terrible bebedora de licor fuerte. Es la perfecta definición de un peso ligero.

—Honestamente, no tenía ni idea... —Las mejillas de Nicole se volvieron de un color rojo brillante con ligera vergüenza, pero sus ojos se enfocaron en los labios de Carter—. Como no quiero que ella se vaya a dormir todavía, iba a ir a conseguirle un poco de agua y hacer que baile y saque algo de alcohol. ¿Te importa unirte a nosotras?

—En un minuto, claro. —Sus ojos azules se encontraron con los míos—. ¿Te sientes bien? ¿Quieres que te lleve a casa?

Si me llevas a casa, ¿prometes tener sexo conmigo? Creo que me gustaría hacer eso contigo... Ahora mismo...

En silencio reprimí la respuesta de mi mente, agradecida de que al menos hubiera tenido el suficiente sentido común de enviar una señal para mordirme el labio, así esas palabras no saldrían.

—¿Ari? —Carter todavía me miraba, esperando una respuesta—. ¿Quieres que te lleve a casa?

—No... —Me las arreglé para decir, completamente excitada por su toque, por la forma en que su mano frotaba mi espalda.

—Carter... —se quejó Tina detrás de nosotros—. Ya que ella está bien, ¿podemos ir a buscar otra bebida juntos? No quiero ir sola...

Me preguntó si estaba bien y me miró por última vez antes de llevar a Tina al bar del patio.

—Tenías razón —dijo Nicole, abriendo la puerta de la casa—. Definitivamente es como tu hermano mayor.

No creo que alguna vez querría acostarme con mi hermano mayor...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Al segundo en el que entré, la mezcla de humo de marihuana, alcohol derramado y sudor corporal eran tan fuertes que sentí que me iba a desmayar.

Para mi sorpresa, Nicole tomó un par de botellas de agua y pacientemente me animó a beberlas después de tirar de mí hacia la pista de baile.

Luces estrambóticas blancas y rojas ahora iluminaban la habitación, golpeando las paredes con su brillo, el DJ gritó—: ¡Prepárense! ¡La PowerHour casi está aquí! —Sobre el bajo.

Con el alcohol todavía en control, cerré los ojos y me balanceé con la música. Incluso me incliné hacia adelante, agarrando un par de hombros para apoyarme, pero esos hombros se alejaron, haciendo que me tropezara.

—¿Esa es tu forma de pedirme un baile? —Un chico al azar se dio la vuelta y me atrapó antes de que pudiera caer.

—Lo siento... —Di un paso hacia atrás.

—No hay necesidad de disculparse. —Puso sus manos alrededor de mi cintura y me estabilizó—. ¿Mejor?

—Mucho... Gracias.

Varias canciones después, cuando finalmente pude diferenciar el techo del suelo, fui capaz de bailar sin él sosteniendo mis caderas.

—¡Todas las personas solteras griten! —gritó el DJ por los altavoces—. ¡Es la PowerHour, perras!

Grité a todo pulmón y bailé con el ritmo tecno, inclinando mi cabeza contra el pecho de algún extraño chico al azar. Sentí su agarre apretar mi cintura, lo escuché susurrar algo en mi oído, pero mi atención se centraba en la música.

—¡Oye, Arizona! —Nicole se paró delante de mí, gritando y agitando las manos—. ¡¿Ari?!

—¿Sí?

—Esto ha sido muy divertido, pero me voy ahora. ¿Vas a estar bien?

—Espera, ¿qué? ¿Te vas de la fiesta? —grité sobre la música—. Me voy contigo, sólo necesito encontrar...

—No, no, no... —Me cortó—. Me voy con un chico y vamos a su casa. Parece que también encontraste a alguien con quien ir a casa.

—No, sólo estoy bailando... —La parte sobria de mi cerebro emergió y me pregunté si realmente pensaba que dejarme aquí sola era lo que una buena amiga haría—. ¿Pensé que íbamos a tomar un avión seguro juntas?

—Lo íbamos a hacer hasta que encontré un chico, uno muy caliente. Bailaba sobre él y sentí su enorme pene en la oscuridad. —Puso sus manos sobre mis hombros—. Vas a estar totalmente bien... Además, Carter está aquí. Definitivamente se asegurará de que llegues bien a casa. Si no quieres ir a casa al final de la noche, el chico con el que bailas es muy, muy guapo... Sólo digo. —Y con eso, me dejó de la misma forma en que me había dejado un centenar de veces antes.

Ya ni siquiera debería sorprenderme...

Algún extraño chico al azar me dio la vuelta para quedar de frente a él y sonrió. Se inclinó cerca y susurró en mi oído—: ¿Quieres salir de aquí?

—¿Cómo, juntos?

—Sí, nena. —Sonrió—. *Juntos. ¿A mi casa?*

—¿Tu casa? —Mi cerebro aún no encendió las suficientes neuronas lógicas—. ¿Para tener sexo?

—Uh, sí. —Parecía divertido—. Para tener sexo. *Buen sexo...*

—No, estoy uh... —Negué con la cabeza—. No creo que esté lo suficientemente sobria para tener sexo en este momento.

—¿Por qué necesitas estar completamente sobria? Soy bueno en lo que hago, me aseguraré de que te sientas más que satisfecha cuando haya acabado contigo...

Qué demonios...

Inmediatamente tiré de mi mano lejos de él y me abrí paso entre la multitud, dirigiéndome directamente hacia el baño. Toqué, esperé una respuesta, y cuando no llegó ninguna, me deslicé dentro y cerré la puerta.

Abrí el agua fría y salpiqué mi rostro varias veces, murmurando—: Recobra la sobriedad, recobra la sobriedad, recobra la sobriedad... —Me di otra salpicada de agua y escuché la puerta abriéndose.

—¡Oye! —espeté, dándome la vuelta—. ¡Estoy aquí adentro! ¿No consideras tocar primero?

—Lo hago —dijo Carter, entrando—. Te vi entrar aquí, así que quería comprobarte.

—Oh. —Continué salpicando mi rostro—. Gracias.

—¿Dónde está Nicole?

—¿Dónde crees? —Lo miré por el espejo, preparada para decir algo más, pero fui distraída por su sonrisa.

¿Siempre ha tenido hoyuelos?



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

—Tal vez deberías dejar de intentar forzar esa amistad. —Me giró del agua tomando una toalla del anaquel y presionándola contra mi frente—. Personalmente, creo que puedes hacerlo mucho mejor.

—Bueno, pues personalmente creo, que puedes hacerlo mucho mejor que Josh, pero no me ves quejándome.

Se rió y apretó la toalla contra mis mejillas y el cuello. —¿Estás bien?

—Sí. —Asentí—. Voy a tomar uno de los autos de seguridad luego, pero creo que quiero bailar un poco más...

—Iré contigo. —Abrió la puerta y me siguió.

Para mi sorpresa, ahora el salón se encontraba aún más lleno y las luces eran mucho más tenues. Como no pudimos encontrar un lugar decente en la pista de baile, Carter me agarró la mano y me llevó a un rincón.

Puso sus manos en mis caderas mientras bailamos juntos, pero a diferencia de las numerosas veces que habíamos bailado antes, mis nervios se hallaban fuera de control. Mi corazón latía a mil por hora.

Traté de actuar con normalidad cuando la música cambió de caótica a sensual y me jaló tan cerca que prácticamente estábamos labios contra labios, pero no sirvió de nada.

Quería que dejara sus manos sobre mí, que me tocara por el resto de la noche.

—Te ves hermosa esta noche, Ari... —susurró contra mi boca, dejando que sus dedos acariciaran mi piel a través de la tela de mi vestido.

—Gracias... —susurré.

—¿Habías usado este vestido antes? —dijo tirando de mi dobladillo.

—Durante el primer año. —Me sonrojé y enterré mi cabeza en su pecho para evitar que nuestras bocas estuviesen aún más cerca.

—¿Está segura que te sientes bien? —susurró en mi oído, pero no respondí. Respiraba su aroma, exhalando mientras apretaba su mano contra mi muslo—. ¿Ari? —preguntó—. ¿Ari?

Lo ignoré, una vez más, y en lugar de cuestionarme, pasó sus dedos por mi cabello haciendo que mis nervios prendieran fuego de nuevo.

Unas canciones después, cuando me convencí a mí misma que el aumento de mi frecuencia cardiaca no tenía nada que ver con el hecho de que Carter aún me sostenía cerca y me tocaba, me miró a los ojos.

—¿Por qué le dio ahora al DJ por tocar canciones lentas? —le pregunté.

—¿Quieres que le diga que las cambie?

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—Sí... —dije en voz baja—. Sí, quiero.

Las luces de la sala bajaron dejando todo aún más oscuro, haciendo que sólo pudiera distinguir el contorno de su rostro.

—Va a acelerar de nuevo en un segundo —dijo, sus labios rozando levemente contra los míos—. Siempre lo frena antes de la próxima PowerHour.

—Vale... —Sentí su frente tocando la mía.

Las luces de repente se apagaron, y cuando me di cuenta, sus labios se encontraban sobre los míos y mi espalda fue empujada contra la pared. Su lengua se deslizó en mi boca, demandando total y absoluto control, y de inmediato me rendí.

Murmurando, cerré mis ojos mientras él usaba sus caderas para mantenerme presionada contra la pared, mientras usaba una de sus manos para manosear suavemente mi culo.

Deslizó una mano debajo de mi vestido y suavemente pasó los dedos contra el borde de mis bragas; en respuesta, mis brazos fueron alrededor de su cuello, mis dedos acariciando su cabello. Mordió con fuerza mi labio inferior, tan fuerte que no pude evitar gemir. Pero no dejó de besarme. Mantuvo su boca unida a la mía, apenas dándome una oportunidad para respirar.

—Ah... —Dejé que otro murmullo se escapara por mis labios, y me mordió los labios de nuevo. Incluso aún más fuerte.

—¡Muy bien, suficiente con esta mierda lenta! —gritó el DJ—. ¡PowerHour, parte dos, perras!

Las luces estroboscópicas se encendieron de nuevo, haciendo que Carter y yo nos alejáramos rápidamente el uno del otro, estábamos jadeando y mirando el uno al otro en la más absoluta incredulidad.

—Mierda... —Exhaló—. ¿Qué demonios fue eso?

—Dime tú. —Me recosté contra la pared—. Un momento bailaba y al momento siguiente, metías tu lengua por mi garganta.

—Mi lengua nunca estuvo cerca de tu garganta —dijo, ahora sonriendo—. Y no olvides mencionar el momento siguiente en el que me besabas de vuelta.

—No, no, no. Simplemente reaccionaba a una repentina y grosera intrusión en mi boca... —Hice una pausa, sacudiendo la cabeza—. ¿Sabes qué? Creo que definitivamente tomé demasiado esta noche, así que yo... me voy a ir acostar... ¿Puedo usar tu habitación?

Reajustó mi vestido y alisó mi cabello antes de contestar. —Claro.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Esperaba que se alejara y me dejara ir por mi cuenta, pero agarró mi mano y me llevó por el pasillo, más allá del cuarto de baño y más allá de la puerta que separaba su habitación del resto de la casa.

Abrió la puerta de su habitación y encendió a la luz, haciendo un gesto para que me metiera en la cama.

—Espera... —Sentí como un repentino escalofrío recorrió mi piel, llamando la atención sobre mi vestido que aún se hallaba ligeramente húmedo—. Tengo que tomar una ducha... ¿puedo utilizar tu ducha por unos minutos?

—Por supuesto que puedes —dijo, con los ojos fijos en los míos—. Sabes que nunca tendrías que pedirme permiso para algo así...

Nos miramos el uno al otro, y yo estaba bastante segura que la humedad que sentía no era por mi vestido.

—Ehm... —Di un paso hacia adelante, mirando lejos de él—. Voy a em... Tomar esa ducha ahora... —Me moví lejos de él y me dirigí directamente hacia el baño, pero vi su reflejo en el espejo detrás de mí segundos después.

Tomó una toalla del armario y me la entregó. —Toma.

—Gracias... —dije, preguntándome por qué cerraba la puerta. Cerraba la puerta sin irse...

—No te vas a quedar aquí conmigo todo el tiempo, ¿no?

Sonrió. —¿Por qué no?

—¿Miras a Josh cuando se ducha? ¿Te pone caliente ver a tus amigos desnudos?

—No —dijo, sonriendo ampliamente, mirándome de arriba abajo y haciendo que mi corazón se acelerara de nuevo—. Sólo te iba a ayudar a desvestir porque todavía no estás totalmente sobria, en caso de que no puedas hacerlo tu sola.

—Estoy bastante sobria, así que creo que me las puedo arreglar. —Sentí que mis mejillas se recalentaban—. Me quito mi ropa todos los días solita. Así que, creo que lo puedo manejar...

—Sólo estoy siendo un buen amigo, Ari.

—Sí. Un *amigo*, Carter.

—Un *buen* amigo.

—Sí... —Me sentía sin duda más que atraída por él en este momento—. Ya aclaraste ese hecho...

Nuestros ojos se encontraron de nuevo y me sentí como si ni siquiera pudiera obligarme a mirar hacia otro lado.

—Bueno. Voy a esperar en mi habitación hasta que hayas terminado. —Sus ojos se detuvieron en mis labios durante unos segundos, y luego salió.

Tragando saliva, cerré los ojos y traté de pensar.

Esto es un sueño, Arizona. Uno increíblemente sexy, excitante, pero raro como el infierno... No besaste a Carter. Él no te beso a ti. Te gusta como un amigo y no lo encuentras tan atractivo. Estás en su baño, porque probablemente acaban de ir a la playa juntos y querías refrescarte después... Sí... Sí... Eso tiene mucho más sentido...

Abrí los ojos de nuevo y giré las llaves del agua, dejé mi mano debajo del grifo hasta que sentí el agua lo suficientemente caliente. Tiré de la palanca de la ducha hacia adelante para encender chorros superiores.

Entonces me di cuenta que no me había quitado la ropa todavía.

Que no *podía* quitarme la ropa.

La cremallera en la parte posterior de mi vestido se encontraba atascada, y ahora recordaba a Nicole forzándolo un poco antes de venir a la fiesta.

Consideré rasgar el vestido de mi cuerpo, pero la tela era demasiado gruesa, así que decidí no hacerlo. Me acerqué a la puerta y llamé el nombre de Carter.

Segundos más tarde caminó por el pasillo hacia mí, con una sonrisa de complicidad en su rostro. —¿Sí, Ari?

—¿Podrías por favor ayudarme a quitarme el vestido?

—¿Sólo tu vestido? —Levantó una ceja.

—Sí. —Di un paso atrás en el interior, dejando que me siguiera—. Sólo. Mi. Vestido.

—Bueno. Date la vuelta.

Me di la vuelta y sentí sus manos en mi cabello, sentí cómo lentamente levantaba mi cabello sobre mi cabeza e intentaba crear un moño improvisado.

Agarró mi cremallera y tiró un par de veces antes de que cediera, y luego lentamente jaló hacia abajo hasta que llegó a mi espalda inferior.

Empecé a dar la vuelta, empecé a darle las gracias, pero agarró mis caderas y me mantuvo quieta. Trazando suavemente la línea anterior del broche de mi sujetador, metió sus dedos debajo del cierre y lo rompió.

—¿Necesitas ayuda para quitarte algo más? —susurró.

Negué con la cabeza, completamente excitada.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Con mi espalda todavía hacia su pecho, metió los dedos por debajo de los tirantes de mi vestido y los empujó hacia abajo por mis hombros, empujando la tela por mis brazos, por mi cintura, por mis piernas.

Presionó su boca contra la parte trasera de mi cuello mientras me quitaba el sujetador, y luego susurró en mi oído—: ¿Estás segura que no necesitas ayuda con esto? —Tiró de mi ropa interior.

—Estoy segura...

—Está bien. —Besó la parte de atrás de mi cuello de nuevo y salió de la habitación.

Estaba totalmente segura de que estuve allí parada durante veinte minutos, sin moverme, sin parpadear, sólo tratando de averiguar que carajos pasó.

Cuando finalmente recuperé mi capacidad para pensar, di un paso dentro de la ducha y me puse directamente debajo de los chorros. Sacudiendo la cabeza una y otra vez, me preguntaba si era un sueño. Me preguntaba por qué de repente reaccionaba tan fuertemente a él.

Es como un hermano para mí... no debería estar pensando en él así para nada...

Cuando mi piel se veía roja y sensible, apagué el agua y salí, notando que había colocado una bata blanca a través de la cómoda para mí.

Me sequé y me la puse, yendo a la habitación para poderme tirar en la cama y dejar esta noche atrás.

Carter levantó la vista de su escritorio tan pronto como entré en la habitación. —¿Lista para ir a la cama?

—Sí, pero, ehm... Tú no,ehm... —Mi corazón todavía no había vuelto a su ritmo normal—. No te vas a unir, ¿verdad?

—No... —Una lenta sonrisa apareció por sus labios mientras se levantaba—. No, a menos que tú quieras.

—¿Insinúas tener sexo ahora?

—¿Lo estás insinuando tú?

Mis ojos se abrieron, y él se rió.

Me levantó y me tiró sobre la cama, esponjando las almohadas y tirando las mantas sobre mí. Sacó un par de botellas de agua de su mini nevera y las puso en la mesita de noche junto a mí.

—Voy a volver a ver cómo estás en la mañana —dijo—. ¿Necesitas algo más?

—Ehm...

—¿Ehm? —Levantó una ceja—. Empiezas a decir esa palabra bastante...

—Yo... —Sentí una repentina oleada de cansancio y sueño—. Creo que eres sexy como la mierda, y si no fueras mi mejor amigo, y esto no fuera un sueño, te follaría totalmente ahorita mismo...

—¿Discúlpame?

Todo se volvió negro.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Canción #9

TELL ME WHY (3:13)

Carter

Traducido por Jacqui_15

Corregido por Carolina Shaw

¿Qué demonios fue eso? No podía sacar de mi cabeza lo último que Arizona había dicho, tampoco podía dejar de recordar la forma en que su boca y cuerpo se sintieron contra mí en la fiesta de ayer. Eso significaba mucho teniendo en cuenta que me encontraba molesto por dos grandes cosas justo ahora...

Suspirando, limpié lo último del vómito de Tina fuera de mi auto y cliqueeé en el texto que ella me había enviado:

No sabía que estaba tan borracha... lamento haber arruinado tu auto... aunque hablaba en serio sobre querer tener sexo anal antes... ¡Lláname cuando veas esto!

Ugh. Puse mi teléfono de nuevo en mi bolsillo, volviendo a los pensamientos sobre anoche.

El segundo en que vi a Arizona en ese vestido rojo, no pude concentrarme en nada más. Ni si quiera en Tina, y lo había intentado. Duro.

Había dado lo mejor de mí tratando de parecer interesado en la sosa y muy sexual conversación de Tina, de actuar intrigado cuando no-muy-sutilmente me enseñó el color de la tanga que estaba usando, pero no importo cuantas veces susurró lo mucho que deseaba montarme más tarde, solo podía pensar en Arizona y cuanto quería estar con ella.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Lo que es más, cuando los dos bailamos juntos al final de la noche, no se sintió tan juguetón e inocente como normalmente lo hacía. Y supe que ella podía sentir la diferencia también; ella nunca se había ruborizado a mí alrededor, y definitivamente nunca me había tocado de la manera que lo hizo tampoco.

La había revisado unos minutos después que se fuera a dormir a mi cuarto y cuando noté que había rodado fuera de la cama y al suelo, la hice despertar. Sostuve una toalla húmeda contra su cabeza mientras ella me maldecía silenciosamente, le hice beber una botella de agua con una aspirina, y luego esperé a que volviera a dormir nuevamente. Estaba más que honestamente tentado a pasar el resto de la noche con ella para asegurarme que estuviera bien, pero Tina me había encontrado y rogaba llevarla a casa así podíamos tener sexo.

Tal vez, que vomitara en mi auto había sido algo bueno...

Aun pensando, caminé por mi acera y desbloqueé la puerta de mi patio trasero —encontrándome cara a cara con la segunda razón por la que estaba molesto.

Había vasos rojos y botellas de cerveza en todas partes, y un par de personas se habían desmayado sobre el tapete de Slip N Slide. La piscina de gelatina estaba volteada, camisetas blancas colgaban improvisadamente en una línea de ropa, y había varios fiesteros que habían usado mis electrodomésticos como almohadas.

Me dirigí al interior, buscando a Josh para matarlo.

—Oye, ¿Qué onda? —sonrió mientras caminaba dentro de la cocina, sosteniendo un sartén.

—¿Ves todos esos vasos rojos y las botellas de cerveza en mi patio? —Miré alrededor de mi casa—. ¿En el piso de aquí, también?

—No te preocupes por ello —dijo—. Los nuevos de la clase del último semestre terminarán de limpiar todo en una hora. ¿Quieres huevos?

—No. —Tomé jugo de naranja del refrigerador—. ¿Y volverán a poner los muebles en su lugar también?

—Sip. —Hizo girar sus huevos—. Todo debería regresar a su orden para antes de las tres en punto hoy... tal vez después que veas lo bien que es puesto todo en su lugar, ¿Podemos organizar otra reunión de negocios para montar una fiesta “Épica: Parte Dos”?

Le di una mirada en blanco, y él rió.

—Estoy bromeando, estoy bromeando. Te vi abandonar la fiesta con Tina alrededor de las tres. ¿Cómo te fue?

—No fue. —dijo—. Vomitó en mi auto apenas llegamos a la acera.

—Oh. Bien, déjame adivinar. ¿La ayudaste a limpiarse y todo eso en cuanto llegaste a su casa?

—Claro que lo hice. —Rodé mis ojos—. No soy un gran idiota como tú. ¿Cómo estuvo tu noche?

—Eh. He tenidos mejores coños, pero estuvo bien.

—¿Siquiera quiero saber quién fue la desafortunada víctima?

—No, a menos que prometas que no me juzgarás.

—Lo haré. —Reí y di un paso atrás—. Lo que sea que le pusiste a la gelatina, deberías reconsiderarlo seriamente la próxima vez que quieras montar una fiesta “épica”.

—Épica con E mayúscula, mi amigo. —Sonrió—. ¿Y por qué debería reconsiderar cualquier cosa? ¿Porque una persona se enfermó?

—Porque todo el mundo se enfermó. —Hice un gesto alrededor de la habitación—. ¿O no notas los veinte compañeros de cuarto extra que tenemos esta mañana?

—Anotado. Si cambias de idea sobre otra fiesta, no olvides que estaré dispuesto a demostrarte mi valor alrededor de las tres hoy.

No me molesté en responder. Caminé por el corredor y hacia mi cuarto, notando que Ari luchaba por levantarse.

—Detente. —Puse una almohada debajo de su espalda y la ayudé.

—Gracias... —miró arriba hacia mí—. ¿Puedo preguntarte algo?

—Pregunta.

—¿Realmente nos besamos anoche o fue una pesadilla?

—Sí, realmente nos besamos anoche. —Dije—. Pero incluso si no lo hubiésemos hecho, sería más como un sueño mojado para ti, no una pesadilla.

—Olvida que alguna vez pregunté... —trató de rodar sobre sí misma pero la mantuve quieta.

—¿Recuerdas algo de lo que pasó anoche?

—¿Qué quieres decir con algo de lo que pasó anoche? —Lució horrorizada—. ¿Hicimos algo más que besarnos?

—No... —dije, inseguro de cómo sentirme sobre ella no recordando—. ¿Quieres quedarte aquí el resto del día, o quieres que te lleve a tu casa?

—Honestamente, no puedo sentir mis piernas ahora... —gruñó mientras empujaba su teléfono hacia mí—. ¿Puedes enviarle un texto a Chris y preguntarle si podemos saltarnos esta noche y salir mañana? Estoy tan resacosa...

—¿Estar resacosa significa que eres incapaz de mensajear?

—Le he enviado textos a tus novias antes, y no me quejé... —me estrechó los ojos, entregándome su teléfono.

Tipeé en su casilla de mensajes y noté que Chris le había enviado un montón de mensajes de mierda desde anoche. —¿Estás segura que este tipo no es una versión masculina de Emily? Te ha mensajado cada maldita hora desde ayer. Probablemente deberías leer sus mensajes primero.

Ella se movió hasta el borde de la cama, sonriendo y mirando hacia mí. —Léelos para mí.

—Me debes un Sábado Resacoso en tu casa, con desayuno.

—Trato hecho.

Cliqueé en el primero.

No puedo esperar a verte otra vez, bebé...

—¿Se conocen desde hace menos de dos semanas y ya te llama bebé?

—Solo léelos, sin tus indeseados comentarios. Gracias.

Rodé mis ojos y cliqueé en el siguiente.

Eres caliente como la mierda, bebé.

Ella sonrió.

Eres bella como la mierda, bebé.

Ella sonrió otra vez.

No puedo esperar a ver tu...

Paré. —No leeré el resto de esta mierda, Ari.

—Por favor...

Me quejé.

No puedo esperar a ver tus perfectas tetas y tu cálida boca alrededor de mi polla dura como roca... no puedo esperar a devorar tu coño...

Ruborizándose, me arrebató el teléfono. —No me di cuenta que eran mensajes de sexo... esos son privados.

—¿Esa es la clase de mierda que te calienta, Ari? ¿Mensajes privados sobre cálidas bocas alrededor de pollas duras como roca?

—Se llama hablar sucio.

—Se llama intento de hablar sucio... eso no es para nada lo que es.

—Eso es exactamente lo que es. —Me estrechó sus ojos, luciendo tan hermosa como anoche—. Tal vez si lo hubieses hecho con alguna de tu gran cantidad de novias, tus relaciones podrían haber durado mucho más.

*Sincerely,
Carter*

La miré, notando que mordía el labio, definitivamente debía encontrar la manera de alejarme de ella por un tiempo hasta poder averiguar por qué repentinamente me afectaba tanto.

—¿Solo mirarás fijamente? —me preguntó—. ¿No hay una réplica sabihonda? ¿Sin agudos juegos de palabras?

—No...

—Bueno, eso es sorprendente. —Se mordió el labio otra vez, y para evitarme a mí mismo empujar sobre ella y morderlo también, tomé una toalla de la punta de la cama.

—Tomaré una ducha. Hablaré contigo cuando no estés diciendo cosas sobre bocas cálidas y pollas...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #10

THE BEST DAY (3:55)

Arizona

Traducido por Eli Hart

Corregido por Carolina Shaw

Recordaba todo de anoche. Todo.
Cada. Maldita. Cosa.

La forma en que sus labios se sentían contra los míos, la forma en que me miró en la fiesta, la forma en que me dejó completamente sin palabras cuando me desvistió en el baño. Nunca me besaron como él me besó, nunca lo sentí en cada vena de mí ser y fui dejada con ganas de más. Mucho más.

Aun así, una parte de mí deseaba permanecer en negación, así que hice lo mejor que pude para mantener mis pensamientos a raya con él, hoy.

Me miré en el espejo de cuerpo completo, debatiendo si debería usar mi cabello levantado o no. Mi reajuste con Chris era esta noche y a pesar del hecho de que aún podía sentir los labios de Carter en los míos, necesitaba regresar a la realidad. En la cual solo éramos amigos y compartimos un momento borracho.

Mi teléfono sonó mientras decidía usarlo levantado. Carter.

¿Ya te devoraron la vagina?

Riendo, puse mi cabello en un moño antes de responder:

Aún no... Dale un par de horas.

¿Un par de horas para que comience o un par de horas para que termine?

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Ambos... estoy segura de que estará ahí abajo un buen rato. Algo me dice que no sabes nada sobre dar, sino solo sobre recibir.

Algo me dice que no me conoces tan bien como deberías.

Antes de poder siquiera comenzar a comprender a qué se refería con ello, me envió otro texto:

Diviértete esta noche. Dime cómo te va, luego.

Gracias... Lo haré.

Me envió una imagen a colores de un esqueleto recostado en la cama con las palabras “estaré esperando” y me reí, ahora dándome cuenta de que a pesar del maravilloso beso que compartimos, y los extravagantes mensajes sexuales, no significaba nada para ninguno de los dos. Solo éramos amigos.

Solo amigos... solo amigos...



Me puse otra capa de labial rosa, y escuché un suave toque en la puerta. —¿Sí?

—¿Arizona? —Mi compañera de cuarto, Heather, tocó una vez más.

—¿Sí?

—¿Tienes un minuto?

—Seguro, entra. —Me incliné cerca del espejo y aplaqué un cabello necio de mi ceja.

Entró, sonriéndome por el vidrio y le sonreí en respuesta. Cuando me mudé fuera del campus a nuestra casa compartida, pensé que ella y el resto de las chicas se convertirían en mis amigas más cercanas, pero eso nunca pasó. Todas se encontraban en especialización de estudios médicos, y ya que sus horarios eran prácticamente los mismos, tendían a mantenerlo para ellas mismas la mayoría del tiempo. A excepción de nuestras conversaciones temprano en la mañana alrededor de la cafetera los fines de semana, siempre nos veíamos pasar.

—Las chicas de la casa y yo queríamos darte esto —dijo, entregándome una caja rosa de regalo—. Es un regalo de despedida ya que serás la única que se irá la ciudad luego del verano.

—Pero no me voy hasta dentro de dos meses...

—Sí, pero todos siempre en el lugar ahora que estamos trabajando en las residencias, y nunca podemos estar aquí al mismo tiempo, así que no queríamos olvidarlo. —Sacó una cajita de su bolsillo trasero—. Este es para Carter.

Sincerely,
Carter

—¿Por qué le dan un regalo a Carter? No es compañero de cuarto.

—No, pero lo vemos tanto como a ti. —Se encogió de hombros—. Mi novio está allá abajo. Solo quería darte eso antes de comenzar a ver la película.

—Gracias. —Me encontraba realmente halagada—. En verdad aprecio esto.

—De nada. —Me dio un rápido abrazo y se fue tan rápido como llegó.

Deshice el nudo del moño de la caja y comencé a desenvolver el regalo, pero Chris me llamó mientras estaba en la primera vuelta.

—¿Hola? —respondí.

—¿Estás lista o aún necesitas algo de tiempo?

—Estoy lista.

—En ese caso, estoy en la puerta.

—Ya bajo. —Agarré mi bolso y me dirigí a la puerta, revisándome en el espejo del corredor una última vez.

Abrí la puerta y vi a Chris parado ahí con un enorme ramo de flores amarillas.

—Luces hermosa... —Me jaló para un beso, deslizando suavemente su lengua contra la mía y susurrando en mi boca; solo sentí una picazón. Nada que moviera la tierra.

Deslizando su brazo por mi cintura, me dirigió a su auto y mantuvo la puerta abierta, sonriendo mientras yo entraba.

—Nunca te creí un chico de música pop —dije mientras encendía la radio.

—No lo soy... solo recordé que tú sí, y se supone que haré lo que sea necesario para que duermas conmigo más tarde.

Me reí por su sentido del humor seco y tararéé junto con la música mientras conducía. Esta noche, de hecho, era nuestra tercera cita, e incluso si bromeaba, sabía que la regla de la tercera cita rondaba su mente.

Llegamos al muelle media hora después y caminamos de la mano a Emilia's, un restaurante italiano que todos en la playa amaban. Ya que hizo reservaciones fuimos inmediatamente sentados cerca de la ventana, y el mesero se dirigió a nosotros con un vino complementario de la casa y pidió nuestras órdenes.

Mientras escribía lo que queríamos, vi a Carter sentado en la mesa de la esquina. Con Tina. Estaba vestido con camisa blanca desabotonada de arriba con pantalones de vestir, y ella usaba un vestido verde oscuro que dejaba poco a la imaginación.

Saqué mi teléfono y le envié un texto rápido.

¿Decidiste intentar la cosa de la relación con Tina en lugar de sólo sexo? ¿Cuándo sucedió?

No lo hice. ¿Por qué pensarías eso?

El hecho de que le estés sosteniendo la mano en Emilia's y de que ella luzca un vestido que parece que quiere darte el viaje de tu vida esta noche más tarde...

En serio necesitas mejorar tus mensajes sexuales...

Se inclinó hacia atrás mientras miró por la sala hasta encontrarme. Sus labios ligeramente se abrieron mientras sus ojos se encontraron con los míos, y parecía que estaba a punto de levantarse y acercarse, pero se quedó allá y me envió un texto en su lugar.

Llamó y dijo que quería salir a cenar... no tenía nada más que hacer así que accedí... Y si su vestido dice que quiere darme el viaje de mi vida esta noche, ¿qué demonios dice el tuyo?

Dice, “sé que me quieres aquí, ahora...”

Más cómo, “Quiero ser follada aquí, ahora...”

Me reí y levanté la mirada para verlo sonreírme.

—¿Qué es tan divertido? —preguntó Chris.

—Nada, solo un mensaje de un amigo. —Alejé mi teléfono y le di toda mi atención—. Gracias por ser lo bastante amable para ajustar nuestra cita hoy.

—¿Bastante amable? No fue gran cosa. No hubiera esperado hasta la siguiente semana si querías —Levantó mi mano y la sostuvo—. No lo tomes de mala manera ni nada, pero en serio me gustas. Hay algo de ti en lo que no puedo poner mi mente, pero me gustas mucho.

—¿Esta es la parte en que me dices que te complemento?

—Lo es. —Se rió, dejando ir mi mano—. ¿Cómo supiste?

—Instinto. —Tomé del vino y establecimos una conversación hacia las cosas simples y seguras; Planes luego de la universidad, la mierda del programa de graduados de la escuela, y los menguantes días de verano.

Cuando el mesero regresó a llenar nuestras copas una vez más, presioné la servilleta en mi boca. —¿Me disculpas un minuto, Chris? Necesito ir al baño.

—Por supuesto.

Me levanté y caminé hacia la parte de atrás, mirando a Carter y Tina, que parecían estar envueltos en una conversación profunda. A pesar de que me enviara textos, sabía que dormiría con ella y no pude creer

sentir un poco de celos; era algo que nunca había sentido cuando se refería con quién él salía.

Suspirando, caminé en el baño y me puse algo de labial. Añadí un poco más de máscara y colorete, y esperaba que Chris tuviera algo más en la manga para nuestra cita esta noche antes de pedir sexo.

Me aseguré de no dejar nada en el lavamanos mientras salía al pasillo, dándome cuenta de que Carter venía en mi dirección.

—¿Me estás siguiendo? —Me crucé de brazos.

—A menos de que vengas del baño de hombres, no creo.

Una pareja de ancianos caminó entre nosotros, y él me agarró de la mano, jalándome hacia un set de ventanas.

—¿No va bien tu cita? —preguntó—. ¿Necesitas que llame a tu teléfono de llamada falsa de emergencia?

—¿Qué? No... de hecho, necesito que te vayas. Me distraes...

—¿Cómo?

—Sabías que vendría aquí a mi cita, Carter —dije—. Tenemos una regla no escrita.

—¿Y cuál es esa regla no escrita?

—Que todos los que nos conocen, o que han estado alrededor de nosotros, creen que nos estamos follando cuando no, así que entre menos tiempo que pasemos en los mismos lugares mientras vemos a otras personas, es mejor.

—Primero, yo no salgo con Rina. Segundo, ella eligió este restaurante. Nunca realmente me dijiste a donde irías hoy con tu cita... —Levantó una ceja, pareciendo molesto—. ¿Qué te pasa? ¿También bebiste demasiado alcohol hoy?

—Tal vez —suspiré, silenciosamente contando las cuatro copas que acababa de tener con mi cena—. Solo... solo creí que estabas aquí para...

—¿Para qué?

—Nada. —Inhalé profundamente—. Lo siento mucho. Pensé que a propósito aparecías para distraerme.

—¿Y por qué haría algo así? —Pareció completamente confundido.

—No lo harías. Por ello la disculpa que te di. —Comencé a moverme a su alrededor, pero se paró frente a mí, amablemente presionándome contra la pared.

—¿Dormirás esta noche con él? —preguntó—. ¿Llena los requerimientos de tu lista?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Ya no tengo la lista —dije—. Tendré que encontrar tiempo para hacer una nueva porque luego de la fiesta “Épica”, alguien encontró la forma de borrarla de mi teléfono.

—Uuuy, que pena...

—Lo es. —Me reí—. También espero que quien fuera esta persona, sepa que podría cargar con un crimen porque incluso aunque era simplemente un teléfono, entrar en las pertenencias de alguien... —No pude terminar mi oración. Mi intento de última palabra terminó en sus labios una vez que su boca cubrió la mía y me besó otra vez, tomando control total, haciéndome sentir todo lo que sentí en la fiesta nuevamente.

—Carter... —jadeé, lentamente alejándome—. ¿Qué... ¿Qué haces?

—Ahora te distraigo a propósito. —Me miró a los ojos—. También intento determinar si se siente lo mismo o no si te beso completamente sobrio.

—Así que, ¿cuál es el veredicto?

—El jurado sigue en sesión. —Se alejó de mí sin más palabra, y regresó a su mesa, dejándome completamente sin palabras.

Me recargué en la pared varios minutos, luchando por componerme. Esperé a que las mariposas en mi estómago dejaran de volar, hasta que mi corazón dejó de latir anormalmente, e inhalé profundo algunas veces antes de regresar a mi mesa.

—¿Estás bien? —preguntó Chris mientras tomaba asiento—. Estaba a punto de ir a buscarte.

—Estoy más que bien. —Sonreí—. ¿Nos ordenaste cinco tipos diferentes de vino?

—Sí —Se movió a mi lado de la mesa y puso su brazo alrededor de mi hombro—. Quiero que los probemos todos juntos... ¿Estás lista para enfocarte?

—Absolutamente...

Lo intenté, pero honestamente no pude enfocarme el resto de la cena, sin importar cuántas veces Chris me dijera un cumplido o hiciera una broma que normalmente sería graciosísima, mi mente vagaba a Carter, de nuevo a nosotros besándonos sin sentido en la fiesta. Él besándome de nuevo en ese pasillo.

Cuando el gerente del restaurante nos informó que cerrarían más temprano esta noche, nos fuimos hacia Sandy Park.

Chris encontró un lugar que estaba rodeado de enormes árboles y apagó el auto. Me miró, posiblemente midiendo mi reacción y sonreí.

Con eso subió al asiento trasero y me jaló con él.

No perdimos tiempo hablando.

Sus labios atacaron los míos, y desesperadamente quería sentir el abandono e incontrolable pasión, ese deseo de guerra que sentó con Carter hace apenas unas horas, pero no había nada. Sentía que solo íbamos entre movimientos.

Dándose cuenta de mi falta de emoción, lentamente se alejó de mi boca y comenzó a besar mi estómago.

Tal vez esta parte será buena... Esta parte me hará olvidar...

Me recargué en el asiento, y levantó mi vestido. Hizo mis bragas a un lado y besó el interior de mi muslo. Acariciando mis piernas, susurró—: Ñam, ñam, ñam... ñam, ñam, ñam...

¿Qué diablos dijo?

—Ñam, ñam, ñam...

Oh, por Dios...

—Me encanta comer vagina... comeré la tuya toda la noche.

Me encontraba bastante segura de que mi vagina se secó como desierto y gritó en ese momento, así que me senté antes de que pudiera intentar desprenderse de mi cuerpo y alejarse para bien. —Espera, Chris... yo...

—¿Aún no estás lista?

NUNCA. —Sí... es un poco pronto... solo no estoy lista.

—Lo imaginé —dijo sentándose—. Has parecido un poco distraída desde que salimos del restaurante.

—No estoy distraída... solo... —Imaginé que podía culpar al alcohol—. No debí beber tanto vino, especialmente saliendo de una de las peores resacas que he tenido.

—Ah. —Asintió—. Me ha pasado... —Me ayudó a regresar al asiento delantero—. Bueno, te llevaré de regreso a casa para que puedas descansar.

—Muchas gracias...

Nuestro viaje a casa fue un poco raro. No nos dijimos demasiado además de comentar cuán molestos estábamos con la actual migración de turistas de verano, y cuando llegamos a mi casa, él seguía siendo el perfecto caballero. Abrió la puerta del auto para mí y me llevó a la puerta.

—Prueba *Sprite* y limones frescos —dijo.

—¿Para qué?

—Para tu resaca venidera de mañana. —Me besó y regresó a su auto, señalándome que entrara para que pudiera irse.

Sincerely,
Carter

Tan pronto como cerró la puerta, me quité los zapatos y dejé caer mi bolsa en el suelo. Escuché a mi compañera y a su novio riendo en la sala, así que entré en la cocina y agarré una botella de vino y una taza. Luego subí las escaleras y me encerré en mi habitación.

Me serví la primera taza, lentamente bebiendo mientras pensaba en las últimas cuarenta y ocho horas. Pude ver todo en mi cabeza, como una película seguí poniendo pausa en mis cuadros favoritos, preguntándome si después de todo este tiempo, podría posiblemente gustarme Carter después de todo.

Me hizo calzón chino en cuarto grado...

Me serví otra copa, bebiéndola más rápido que la primera.

Le prendió fuego a mi proyecto de ciencias luego de que le dije que era feo...

Agitando la cabeza, me meto a la cama, con una nueva copa de vino en la mano y me recargo en mis almohadas, pensando en todo tan fuerte como puedo.

Mientras reproducía nuestro beso de la fiesta en mi mente, siento mi teléfono vibrar. Él.

¿Qué tal tu cita?

¡MARAVILLOSA! Tuve el mejor sexo de la vida. ¡De la vida!

Pregunte cómo fue tu “cita” no tu alucinación...

¿Cómo estuvo TU cita? (¿Por qué es tan difícil de creer que Chris y yo tuvimos sexo?)

Eso no fue una cita. Solo una ceiba. (Porque no lo hicieron)
¿Ahora qué haces?

Bebo vino barato de una taza.

¿Quieres algo de comida china nocturna para acompañar?

Miré mi reloj y me di cuenta de que era más de media noche. —Solo si tengo tres rollos de huevo que no deba compartir.

—Seguro. Llego en veinte.

Salí de la cama, acomodé mi habitación, estirando las sábanas por primera vez en meses, y aspirando, de pronto me detuve.

¡¿Qué demonios hago?!

Regresé la aspiradora al armario y finalmente me quité el vestido. Poniéndome los pantalones más aguados que poseía, junto con una camisa grande, me agarré el pelo en una cola de caballo baja. Paré de perfeccionar mi esfuerzo de “aspecto de holgazana”, encontré mis toallitas

removedoras de maquillaje y las deslizé por mi cara hasta que cada pizca de máscara se había ido.

Cuando terminé, Carter entró en mi habitación, con comida china en la mano.

—Mentí sobre los rollos de huevo —dijo, poniendo una bolsa café en mi escritorio—. Tendrás que compartir al menos uno.

—Eso no era parte del trato.

—Tampoco era parte del combo especial. —Me lanzó un tenedor y se congeló, mirando en mi habitación con una ceja levantada—. ¿Chris y tú regresaron aquí después de su cita?

—No... ¿Por qué piensas eso?

—Porque es lo más limpia que he visto tu habitación siempre. —Me entregó una caja blanca—. ¿Vendrá a visitarte mañana tu mamá?

—No... solo... me dieron ganas de limpiar.

—Ajá... —Se sentó en la orilla de mi cama. Puso su tenedor en mi cama de arroz y levantó una pieza de pollo en su plato—. ¿Qué pasó realmente con tu cita? No hay manera de que te regresara directo a casa con ese vestido.

—Encontramos un parque y... —me detuve—. Todo iba bien, en su mayor parte pero...

—¿Siquiera quiero saber el resto de esta historia?

—No, pero para futuras referencias, si alguna vez comienzas a ir hacia abajo en una chica, por favor contente de decir “ñam, ñam, ñam”. Como que acaba con la emoción.

Una sonrisa se deslizó por su rostro, y se contuvo de reír por cinco segundos completos.

Rodé los ojos. —Siéntete libre de detenerte en cualquier momento.

—No puedo. —Se rio más fuerte—. Eso es en serio triste. Demasiado para tu sexo “muy decente”.

—No, lo que es triste es un chico que va a acostarse por ahí todo el verano y ni siquiera puede hacerlo algunos días seguidos. —Me recargué en las almohadas riendo.

—¿En serio es tan divertido?

—¿Tú no siendo capaz de tener tu tan famoso “rudo y sucio” sexo? Sí, definitivamente es... —Cerré los ojos, aún riendo, y lo siguiente que sentí fueron sus labios en los míos. Enlazando sus dedos en mi cabello, me besó más fuerte, más rudo, forzándome a abrir los ojos y mirarlo.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

No hubo alejamiento repentino, ni “¿qué demonios es eso?” entre nosotros. Solo hubo una mirada compartida de entendimiento, una silenciosa confirmación de que quería que llevara las cosas más allá. Mucho más allá.

Alejándose de mi boca, pasó sus dedos por mis labios. —¿Hay alguna razón por la que decidieras ponerte la peor ropa que tienes antes de que yo viniera esta noche?

—¿Qué te hace pensar que haría algo así?

No respondió. Lentamente deslizó su dedo en mi boca, y gruñó cuando lo toqué con mi lengua. Sonriendo, metió otro dedo. —No me puedes mentir, Ari... —dijo, metiendo y sacando sus dedos—. Veo a través de ti.

—Esta no es mi peor ropa.

—Lo es. —Rió, quitando sus dedos—. Pero no van a evitar que te folle esta noche... —Me jaló de la cama e hizo pararme frente a él.

Pasó sus manos por mis pechos... palmeándolos por la tela de la camisa, haciéndome gemir mientras suavemente giraba mis pezones. —Quítate la ropa...

Me quedé paralizada, en trance por la sensación de sus manos en mí.

—Ari... —Apretó mis pechos.

—¿Sí?

—Quítate la ropa.

Dudé unos segundos, y me agachó y mordió mi labio inferior.

—Ahora —dijo.

Agarré la orilla de mi camisa, pero puso sus manos sobre las mías y me ayudó a sacarla por mi cabeza. Son decir nada más, jaló el lazo de mi pants, manteniendo sus ojos en mí mientras se alejaba y quitaba su camisa.

Mi respiración se alentó mientras se desabrochaba sus vaqueros, mientras lentamente salía de su ropa interior y exponía su polla.

Oh por Dios...

Podía sentir mi mandíbula cayendo, sentir el rojo extenderse por mis mejillas, pero de alguna manera logré salir de mis bragas sin quitarle la mirada de encima.

Agarró mi mano y la puso en su pectoral, pasando por sus abdominales, luego más abajo y más abajo hasta que pude escuchar su lenta respiración con cada toque.

Su boca encajó en la mía otra vez y sus manos fueron a mi cintura, agarrándome tan cerca que podía sentir sus dedos enterrándose en mi piel. Deslizando una mano hacia abajo un poco más, palmeó mi trasero. Fuerte.

—Ahhh... —grité mientras lo hacía de nuevo. Y de nuevo...

El dolor agudo era un completo contraste con la forma en que me besaba, y no podía explicar por qué, pero me encantaba como me hacía sentir.

Gemí mientras comenzaba a ralentizar nuestro beso, mientras de pronto se alejó de mi boca y me giró. Su polla contra mi trasero, y su boca en mi cuello, lentamente mordiendo la piel.

Cerrando los ojos, lo sentí pasar sus manos por mis lados, lo escuché susurrar—: ¿Se me permite follarte como quiero? —Me mordió un poco más fuerte—. ¿O también tienes una lista de requerimientos para eso?

Agité la cabeza.

—Sí a follarte como quiero... —Deslizó una mano por mis muslos—. ¿O sí a la hoja?

—La... —tartamudeé mientras presionaba su pulgar en mi clítoris dolorido y lo frotaba—. La primera.

—Bien. —De pronto me dobló sobre mi escritorio, presionando mi pecho contra el frío metal, y abrió mis piernas.

Lo escuché abriendo un condón detrás de mí, lo escuché decir—: Estás tan mojada... —mientras pasaba un dedo por mi entrada.

Agarrando mis caderas, se recargó en mí y presionó besos en mi espina.

Un beso. Dos. Tres.

Intenté enfocarme en el calor de su boca, la fuerza de sus manos, y cuando finalmente descifraba el patrón de sus besos, comenzó a entrar en mí.

Lento primero, muy lento...

Se forzó más profundo y finalmente me llenó, y luego puso un último beso en mi espalda antes de retroceder y entrar en mí tan rápido y duro que casi pierdo mi balance.

—Joder, Ari... —Jadeó—. Te sientes tan bien...

—Ahhh... Ahhh... —murmuré mientras alcanzaba entre mis piernas y rasgueaba mi clítoris, nunca deteniendo su imparable ritmo, entrando y saliendo de mí una y otra vez.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Carter, yo... —podía sentir mis piernas temblando, mi coño palpitando—. Carter, yo...

—Ahhh... —salió de mí y me giró, agarrando mis piernas y envolviéndolas en su cintura antes de entrar en mí otra vez. Me miró a los ojos, presionando sus dedos en mi boca mientras gemía.

Incapaz de aguantar mucho más, apreté mis piernas alrededor de su cintura, y cuando entró en mí de nuevo, perdí todo el control. Comencé a gritar su nombre mientras llegaba a mi clímax, pero cubrió su boca con la mía, amortiguando mientras alcanzaba su propia liberación.

Jadeando y temblando, cerré los ojos, sin responder ninguna de sus preguntas que salpicaba con besos en la frente.

Lo siguiente que sentí fue a él saliendo de mí y levantándose, poniéndome en la cama. Lo escuché salir al baño del pasillo y abrir el agua, u luego lo sentí poner una toalla caliente entre mis piernas.

Puso otro beso en mi frente susurrando—: Me encanta cómo dices mi nombre cuando te vienes...

Con mi corazón todavía corriendo a una milla por minuto, no tenía idea de qué demonio debería decir a eso. Ni idea de cómo la comida china se convirtió en follar...

Solo seguí recostada en la cama con él a mi lado, con él pasando sus dedos por mi cabello y acariciando suavemente mi cuello.

Noté que él tampoco tenía nada más qué decir, porque horas después, se quedó dormido y yo seguía mirando mi techo blanco pálido. Intenté cerrar los ojos y forzarme adormir, pero mi cuerpo no lo permitía.

Mis labios querían ser besados de nuevo, mis muslos querían ser acariciados, y había un dolor latente entre mis muslos que nunca antes sentí.

Para asegurarme que no me encontraba soñando, o atrapada en medio de una de mis recientes fantasías, miré a Carter y me aseguré de que durmiera. Luego pasé mi mano entre mis muslos, tocándome para ver si mi clítoris realmente estaba dolorido o si realmente...

—¿Sigues caliente? —susurró Carter con una sonrisa en su voz.

Lo ignoré e inmediatamente alejé mi mano, manteniendo mis ojos pegados al techo.

—¿Ari? —preguntó otra vez.

No respondí.

Dejó salir una risa baja y se movió encima de mí, mirándome a los ojos. —Ari...

—¿Sí?

—¿Sigues mojada?

—No.

Riendo, deslizó una mano entre mis muslos teniendo la respuesta correcta a su pregunta. —¿Quieres que te ayude con esto?

Negué con la cabeza y él se agachó, chupando uno de mis pezones en su boca. —¿Por qué no?

No pude responder. Estaba haciendo un círculo con su dedo alrededor de mi clítoris y chupando mi pezón, más fuerte.

—¿Debería tomar tu silencio como un sí? —Deslizó un dedo dentro de mí y apenas pude asentir.

Sus ojos encontraron los míos y sonrió, sin preguntar nada más.

Tomó una almohada de su lado de la cama y la puso debajo de mi muslo. Presionando sus labios en mi frente primero, lentamente besó su camino por mi cuerpo, jugando con su lengua contra cada centímetro de mi piel

Cuando llegó a mi estómago, abrió mis piernas y puso besos calientes en mí. De pronto me jaló y enterró su cara en mi vagina.

Mis manos inmediatamente agarraron su cabeza, intentando alejarlo, luchar contra él, pero no me hizo caso. Chupó mi clítoris en su boca, pasando su lengua sobre él repetidamente.

Con absoluta felicidad, me retorcí contra su boca, y me mantuvo estática, sin dejarme alejar.

—Carter... —murmuré—. Carter...

No respondió. Liberó mi dolorido clítoris de sus labios y deslizó dos dedos dentro y fuera de mí, metiéndolos más cada vez que decía su nombre.

—Vente en mi cara, Ari... —susurró mientras me recargaba en las almohadas, cerrando los ojos y dejando que otro orgasmo pasara por mi cuerpo.

Mantuve los ojos cerrados hasta que pude volver a sentir mis piernas.

Cuando finalmente los abrí, vi a Carter mirarme con una expresión de “¿Estás bien?”.

Asentí y una sonrisa suave cruzó su rostro. Trajo otra toalla y la pasó entre mis piernas. Luego me miró por algunos minutos, sin decir nada por un rato.

—Ya regreso —habló finalmente, desapareciendo en mi baño.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Lo escuché abrir la llave, lavarse los dientes, y giré antes de que regresara.

Completamente saciada, sonreí, aún incrédula por:

- 1) Cuán bien se sintió, maldita sea, y...
- 2) Acababa de dormir con mi mejor amigo.

—Buenas noches, Ari —susurró Carter en mi oído, girándome para mirarlo.

O eso creí.

Me giró sobre él y luego al otro lado de la cama. —Odias dormir del lado derecho, ¿recuerdas? —susurró, y luego, con un brazo alrededor de mi cintura, me dijo que durmiera.

Fue mucho más fácil esta vez.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canção #11

I KNEW YOU WERE TROUBLE (1:55)

Carter

Traducido por Alysse Bell

Corregido por July Styles Tate

Mierda...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Decimo Grado

Carter

Traducido por Fioreee

Corregido por July Styles Tate

Asunto: Pruebas de Baloncesto.

Creo que probaré para el escuadrón de prácticas la próxima semana. Si quedo seleccionado, dicen que no me elegirán para jugar en el equipo universitario hasta mi tercer año. ¿Crees que voy a estar en la selección?

Sinceramente,

Carter.

Asunto: Re: Pruebas de Baloncesto.

Sí. De lo que recuerdo, eres bastante bueno, aunque creo que tu ego es ya bastante grande. ¿Realmente necesitas más atención por parte de las chicas de nuestra escuela?... Es posible que también debas explicar esos dos tatuajes que tienes en tu brazo cuando consigas tu uniforme. (Todavía no puedo creer que tu mamá te llevó a ti, un menor de edad, para conseguirlos...) Espera un momento... ¿No es la lectura del testamento de tu papá hoy? (Es de mala educación enviar correos durante ese tipo de cosas...)

Espero que estés bien,

Arizona.

Asunto: Re: Re: Pruebas de Baloncesto.

Ya le dije al entrenador que tengo tatuajes. Dijo que si soy bueno, a la mayoría de las personas no le importa, y que no sería el primer jugador de baloncesto de la escuela que tiene tatuajes. (Todavía no puedo creer que ella reconoce que es una "mamá".) La lectura del testamento de mi padre ha terminado. (Es de mala educación dejar a tu único hijo y engañar a tu esposa...) Estoy más que bien.

Sinceramente,

Carter.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.



Asunto: Re: Re: Re: Pruebas de Baloncesto.

¿Dónde estás?

*Aún espero que estés bien,
Arizona.*

Asunto: Re: Re: Re: Re: Pruebas de Baloncesto en mi habitación.

Te dije que estaba bien ya. (Confía en mí.)

*Sinceramente,
Carter.*

Puse mi teléfono en silencio y me recosté en mi cama, mirando al techo. Hoy ha sido uno de los peores días de mi vida, así que estaba alineando cosas para hacer que mañana sea mejor: iba a tener relaciones sexuales después de la escuela con mi novia si no estaba todavía molesta conmigo por no decirle por qué no había ido a la escuela durante los últimos tres días. (Me negué a hablar de mi familia con nadie.) También volveré a mi salón de tatuajes favorito y conseguiré otro tatuaje en el interior de mi brazo, algún tipo de árbol, así que podría añadir en ella en los próximos años. Entonces, probablemente necesite pasar algún tiempo con Arizona al final del día. Estar a su alrededor siempre hizo las cosas mejor por alguna razón.

Agarré mis auriculares blancos de la mesita de noche y los puse en mis oídos, cerrando los ojos y durmiéndome.

O eso creía yo.

Justo cuando mi disco favorito empezó a sonar, uno de los auriculares fue arrancado de mi oreja, y una mancha de color rosa y morado se arrastró sobre mí y se hizo cargo de la parte izquierda de mi cama.

Arizona.

—¿Qué demonios estás haciendo? —Entrecerré los ojos hacia ella—. ¿Mi mamá te dejó entrar?

—¿De verdad crees eso? —Colgaba una pulsera de plata delante de mi cara—. Te dije que hice una copia de tu llave de casa en la tienda hace meses. Tu madre se desmayó en el sofá...

—Por supuesto que lo está... —dije—. Bueno, tengo que estar solo así puedo pensar. Por lo tanto, no te ofendas, pero realmente no quiero tu maldita compañía en este momento, y puesto que irrumpiste literalmente en mi casa incluso para verme, voy a pedirte que te vayas.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—Está bien. —Me miró, parpadeando. Entonces se puso mi auricular izquierdo en su oreja y se reclinó contra mis almohadas.

—¿Has oído lo que he dicho, Arizona? ¿Tengo que repetirlo?

—Te escuché perfectamente —dijo, haciendo un gesto para que me tumbe a su lado—. Dijiste que ibas a pedirme que te dejara porque no quieres mi compañía. Así, cuando en realidad me *pidas que te deje*, lo haré...

Sus ojos se encontraron con los míos y sabía que ella podía decir que estaba muy lejos de estar bien, que era una ruina emocional hoy, y que realmente quiero que se quede.

En lugar de luchar contra los hechos, me acosté a su lado y puse el otro auricular en mi oreja derecha. —Tu estando aquí hoy, viéndome así no sucedió.

—Nunca lo hizo...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #12

THE MOMENT I KNEW (4:09)

Carter

Traducido por Jacqui_15

Corregido por LaliRosser

Me paré en la cocina de Arizona la mañana después de tener sexo, preparando una taza fresca de café. Dos de sus compañeras de cuarto, Jenny y Heather, se encontraban del otro lado de la habitación —esperando a que el temporizador sonara.

—¿Sabían que técnicamente puedes conseguir un café como este si lo preparas correctamente? —pregunté notando que miraban fijamente mi pecho.

—Soy consciente —Jenny se ruborizó—, solo esperamos como tú...

—En realidad yo no sabía eso... —Heather avanzó y puso su taza debajo de la máquina de café—. Se aprende algo nuevo cada día. Solo en caso de que no la vea hoy, ¿le dirías a Arizona que recoja un poco de detergente cuando despierte? Es su turno.

—Lo haré —asentí.

El temporizador terminó y Jenny avanzó, frotando deliberadamente su taza contra mi pecho y sosteniéndola debajo de la máquina de café. —Lo siento. No pude evitarlo. —Rió.

—De todos modos —dijo Heather, ignorando a Jenny—, además del detergente, ¿Podrías decirle también que nos consiga más café? Es su turno para eso también.

—Anotado —Noté que Jenny seguía tocándome—. ¿No tienes que ir al trabajo?

Se ruborizó otra vez y dio un paso atrás. —Cuando quieras que deje a mi novio por ti, solo dí la palabra. Di la palabra...

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—No lo haré —reí.

—Lo harás —Sorbió su café y caminó hacia la puerta, riendo—. ¡Estaré esperando esa llamada!

Esperé a que se fueran, asegurándome que el auto hubiese arrancado y alejado por la carretera antes de sentarme.

Mi mente inmediatamente intentó procesar que mierda había pasado anoche en una serie de cuadros: Película. Risa. Beso ininterrumpido. Sexo. Sexo con Arizona. Sexo otra vez con Arizona. Sexo con mi mejor amiga por todo lo que podía recordar, Arizona...

—Buenos días. —Caminó dentro de la cocina usando un camisón blanco, evitando mis ojos.

—Buenos días.

—¿Fuiste tú o una de mis compañeras hizo el café?

—Yo lo hice.

—Entonces, ¿No hay avellanas?

—No —Me paré y le hice un vaso, agregando los toques de avellana que yo siempre dejaba fuera cuando hacía café. Mientras estaba agregando sus usuales tres paquetes de edulcorante, tomó asiento en uno de los taburetes frente a mí, aun evitando mi mirada.

—¿Qué tienes planeado para este fin de semana? —Deslicé su taza por el mostrador.

—Mi rutina usual de fin de semana de verano: Gayle's contigo en algún momento, robar una clase de la escuela culinaria y esperar no ser echada. Oh, y tragos en la noche con Nicole el domingo.

—Si ella no te deja plantada.

—Sí. Si ella no me deja plantada —Tomó un largo sorbo de su café — finalmente dejando a sus ojos encontrarse con los míos—. ¿Qué hay de ti?

—Gayle's contigo en algún momento... tengo algunos recados que necesito hacer y necesito recoger algunos libros de la lista de lectura de verano de la escuela de leyes. Probablemente haré algo con Josh también.

Silencio.

Llevó la taza a sus labios y la inclinó más alto, casi bebiendo la taza entera.

—Tus compañeras de cuarto quieren que sepas que necesitan que compres más café y detergente —dije—. Dicen que es tu turno, así que cuando puedas

—¿Realmente no vamos a hablar sobre anoche? —Me cortó—. ¿Solo vamos a actuar como que esa mierda nunca pasó?

—No. —sonreí—. ¿De qué parte quieres hablar, Ari?

—¿Qué tal de la parte en la que mi mejor amigo desde cuarto grado me folló? ¿O tal vez deberíamos discutir la parte en la que él tomó mi silencio y shock absoluto como significado de que quería que me practicara el cunnilingus? Sí, ¿sabes qué? Empecemos por ahí, ¿Quieres?

—Primero que nada, he sido tu amigo desde quinto grado. Te odiaba en cuarto grado, y no empezamos a hablar cordialmente hasta el final del año. Mucho tiempo después que me metieras en problemas por quincuagésima vez.

—De todo lo que he dicho, ¿eso es lo que quieres discutir primero?

—No —Caminé hacia ella y puse mis manos en sus hombros—. Entonces, tuvimos sexo anoche. Pasó, y por lo que recuerdo, no fuiste muy “silenciosa” sobre nada...

Su mandíbula cayó y reí.

—Bromeo —dije—. Aunque, no creo que debamos tener una conversación de tipo interventora. Lo de anoche no cambia nada entre nosotros.

—¿Lo prometes?

—Lo hago.

—¿También prometes nunca hablar de ello, o dejarlo pasar otra vez porque no queremos perdernos como amigos, y ambos sabemos que el sexo arruina la amistad? ¿Innegablemente e inevitablemente la arruina?

—¿Es una pregunta o una afirmación?

—Ambas...

—En ese caso, sí. —Ahuequé su rostro entre mis manos y la miré a los ojos—. No dejaremos que suceda otra vez porque ambos valoramos demasiado nuestra amistad.

—Bien... —exhaló—. Está bien, solo para aclarar, anoche nunca pasó.

—Correcto —Metí un mechón de cabello detrás de su oreja y retrocedí—. Nunca estuve aquí.

—Genial... —Se deslizó fuera del mostrador—. Bueno, iré a alistarme para mis clases y luego supongo que te veré mañana en Gayle's... ¿Puedes recogerme cerca de las once y media?

—Puedo.

Nos miramos fijamente en silencio, sin decir nada más.

—Está bien, bueno... —Dio un paso atrás—. Solo son las nueve así que... vas a tu casa, yo me quedo aquí, y, Um... ¿te veo mañana?

Quitó mi mirada de sus labios. —Suenas bien.

—Oh, y ¿Carter? —Me miró.

—¿Sí?

—Definitivamente fue cuarto grado. Nos volvimos mejores amigos en cuarto grado.

—Tienes que dejarlo ir. —Reí y me dirigí a la puerta—. Definitivamente fue en quinto.



No podía hacer que el agua de la ducha estuviese lo suficientemente caliente. Necesitaba que rasgara mi piel más fuerte, más rápido. Sin importar lo que le había dicho a Arizona en su casa, me costaría el infierno sacar la noche pasada de mi cabeza por un número de razones; Uno, fue sin duda alguna el mejor sexo que he tenido en mi vida. Dos; sus suaves suplicas y gemidos aún sonaban en mi mente en repetición. Y tres; en realidad había sentido algo cuando nos miramos a los ojos en un momento, algo que nunca antes me había pasado durante el sexo.

Mierda...

Frustrado por el agua, la apagué y salí de la ducha. Envolví una toalla alrededor de mi cintura y caminé a la cocina.

—¿Larga noche? —Josh bajó su periódico y me miró.

—No realmente. Solo pasé la noche en lo de Ari.

—Déjame adivinar, te hizo mirar otro de esos aburridos programas de cocina y te “permitió” dormir en su sofá.

—Más o menos.

—Ridículo —Se paró y me siguió hasta el refrigerador—. Necesito que me expliques algo importante.

—Creí que nunca preguntarías —dije—. Es verdad lo que tu última ex-novia dijo; No puedes hacer nada bien.

—Olvidalo, hombre —Rio—. Quiero saber cómo continuas haciéndolo.

—Cómo continuo haciendo ¿qué?

—¿Cómo continuas siendo “solo amigos” con una chica?

—¿Te das cuenta como tú y yo tenemos esta misma conversación cada seis meses?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Lo sé, y no los estoy criticando a ti y a Arizona. Sé que ustedes son estrictamente platónicos, solo estoy preguntando esto en general. ¿Cómo es que nunca consideraron cruzar la línea? —Se recostó contra el mostrador—. Solo estoy preguntado porque ya que ambos iremos a la escuela de leyes en otoño, y creo que eso es lo que necesito —una chica que sea solo una amiga.

—Las amigas no se venden en el mercado...

—Vamos, dímelo. ¿Cómo lo *haces*?

Un recuerdo de anoche, uno de Ari susurrando mi nombre mientras se venía en mi boca de repente cruzó mi mente. —Sólo ten eso en la cabeza, y probablemente deberías aprender a ser amigo de ella, también. No te vuelvas todo sexual como sueles hacer.

—Bien... bueno, ¿Pero qué pasa si la chica luce como Ari? ¿Cómo hace alguien como yo —alguien con bolas— como tú, para no reaccionar?

El rostro de Ari post-orgasmo volvió a mi otra vez. —Tú solo... no lo haces. Supongo.

—Bien, bien, bien. —Golpeó el mostrador—. Tú. Yo. El Bakery Bar. Esta noche. En vez de un rollo de una noche, vamos a encontrarme una amiga platónica. Entre más fea, mejor.

—A veces realmente me arrepiento de llamarte mi amigo.

—El sentimiento es mutuo, amigo. —Tomó una botella de agua y volvió al sofá.

Cuando estuve seguro que se encontraba sumergido en su lectura otra vez, me serví una medida temprana de vodka y lo bebí. Definitivamente necesitaría estar borracho para borrar de mi mente los labios de Ari por las próximas horas...

O días.

O... mierda.

Otra vez.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #13

THE LAST TIME (4:56)

Arizona

Traducido por BlackRose10

Corregido por LaliRosser

El sexo fue un error... Un error de una sola vez...
Repetí esas palabras toda la mañana hasta que finalmente empecé a medio creérmelas, mientras me dirigía a la clase que actualmente me estaba robando:

Diseño de Pastelería.

Tomé un delantal y encontré un asiento en la parte de atrás, esperando a ver si alguien se ausentaba y así tendría una estación que usar, pero para mi sorpresa, ya había uno con mi nombre.

En total incredulidad, poco a poco me acerqué pasando suavemente mis dedos a través de las letras para asegurarme de que era real. Entonces me di cuenta de que había una nota al lado de mi nombre, así que abrí y leí: ¿Qué irónico es que la mejor persona del curso no está realmente en el curso en absoluto?

Esto es sólo para el verano...

—Atte: Chef Brandt

PS. Quiero hablarte acerca de algunos otros programas culinarios que pueden ser buenos para tu futura carrera...

Levanté mi mirada y lo vi asintiendo hacia mí desde el frente de la sala, una señal rápida de aprobación.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Agradecida, saqué del bolsillo del delantal la tarjeta con la tarea de hoy, rogando que fuera algo bastante complicado para mantener mi mente lejos de Carter.

Objetivo del día:

Usted debe hacer un soufflé utilizando sólo los ingredientes en su refrigerador.

El tema de hoy es "Pasión implacable: Sólo Una Noche".

Se me cayó la tarjeta al suelo.



Horas más tarde, después de que mi "profesor" me hiciera llenar un par de aplicaciones para cuatro de los mejores programas culinarios en el mundo, me encontré caminando por la orilla descalza —dejando que el viento cálido me golpeará suavemente de izquierda a derecha.

Sin importar lo mal que había tratado de pensar en otra cosa hoy, cualquier cosa, los toques ásperos de Carter, sus besos y caricias siguieron viniendo a mi mente. Supuse que la parte sobre el sexo sucio con él era cierta, pero una pequeña parte de mí no podía dejar de querer creer que anoche fue sobre algo más que un poco de sexo.

No, para... Fue sólo sexo... Sólo amigos...

Saqué mi teléfono y llamé a Nicole.

—¡Hola tú! —Contestó al primer timbrazo—. ¿Cómo estás en el día de hoy?

—Bien. ¿Tu cómo estás?

—¡Genial! Realmente estoy deseando que sea mañana por la noche. Dejaré algunas bebidas y aperitivos en tu casa de camino a mi oficina mañana, así podemos beber antes y después de ir al club. Incluso llevo algunos DVD.

—¿Hablabas en serio sobre tener una fiesta de pijamas después de salir?

—Obviamente. Estoy decidida a hacer la fiesta de Josh digna de ti.

—No es algo tan importante, te lo juro. Pero valoro tu esfuerzo, sin embargo.

—Deja de ser tan agradable para decirme que soy una amiga terrible —Había una sonrisa en su voz—. Llegaré alrededor de las ocho, ¿de acuerdo?

Sincerely,
Carter

—Está bien...

—Espera un minuto. ¿Por qué sueñas así?

—¿Así cómo?

—Cómo... Cómo si estuvieras triste o deprimida o algo así. ¿Estás bien?

Dormí con Carter... Dilo... Yo. Dormí. Con. Carter.

No logré dejar salir las palabras. Quería decirle, pero una parte de mí, una parte muy fuerte, decía que me contuviera.

—¿Arizona? —preguntó—. Arizona, ¿estás ahí?

—Estoy aquí. No pasa nada. Acabo de tener un día largo en clase culinaria.

—Rayos. Me olvidé de eso... ¿Has visto a Carter hoy?

—Sí, más temprano. ¿Por qué?

—Bueno, sé que pensarás que estoy loca, pero ¿crees que podrías decirle que me interesa y ver qué dice él?

—Eh...

—¿Eh, sí, o Eh no?

Eh, ni por putas. —Seh. Le diré la próxima vez que hable con él.

—Bueno, en ese caso, ¡supongo que tendré una respuesta dentro de las próximas veinticuatro horas! —Se echó a reír—. ¡Oh! Acaba de entrar un cliente. Nos vemos mañana a las ocho.

—Nos vemos mañana a las... —El teléfono sonó antes de que pudiera terminar la frase.

Metí mis dedos de los pies en el océano unos minutos antes de decidirme a tomar un tranvía directo a Gayle. Supuse que uno de sus gofres me haría sentir diez veces mejor ahora mismo, y tal vez incluso me ayudaría a pensar sobre esta situación un poco más.

Especialmente dado que Carter no estará allí...

Nop, Carter estaba ahí.

Tan pronto como entré, vi que estaba sentado en la parte trasera. Me debatía si debía irme o simplemente saludar a uno de los camiones móviles, pero él de repente me miró directamente.

Literalmente, podía sentir cómo me jalaba hacia él, como si no tuviera control de mis propias funciones. Di un paso, luego dos, y antes de darme cuenta, estaba sentada frente a él.

Ninguno de los dos dijo una palabra.

—Despaché su orden tan pronto como los vi entrar por la puerta —dijo nuestra mesera usual mientras se acercaba con una bandeja.

—Un gofre belga con yogur de vainilla y fresas, con un poco de chispas de chocolate. —Me sonrió mientras me servía mi pedido usual—, y una torre de gofres con yogur de chocolate, mantequilla de maní, y una pizca de chips de Oreo con ositos de goma adicionales para ti —Puso un plato delante de Carter—. ¿Podrían ustedes hacerme un favor enorme y mezclar las cosas un poco de vez en cuando? ¿No se cansan de ordenar exactamente lo mismo todas las veces?

—¿Podría tener un gofre adicional hoy? —Carter sonrió—. ¿Gratis? ¿Eso ayudaría?

—Tienes mucha suerte que de hecho me gustas, muchacho —Se echó a reír—. Te lo traigo después de que atienda las siguientes dos mesas —Nos lanzó un guiño antes de alejarse.

—Entonces... —dije deteniéndome. Mi primera pregunta siempre era qué había hecho la noche anterior, pero yo ya sabía la respuesta a esa pregunta. Yo.

Aparentemente entendiendo lo que pasaba, él intervino. —¿Nicole ya te mandó su texto habitual, —No puedo salir contigo este fin de semana, pero segurísimo te lo compenso la próxima...?

—Todavía no. Creo que esta vez sí cumplirá. Ella dijo que me comprará bebidas, suaves y seguras mañana toda la noche, y luego ella quiere pasar el rato en mi casa.

—¿Tú le crees?

—Lo creo —Asentí—. La única cosa que me impactó en cuanto a mensajes de texto hoy fue Chris. Me preguntó si podíamos reunirnos de nuevo este fin de semana...

—Creo que realmente le gustas. ¿Vas a darle una oportunidad y de pronto tener sexo con él, dado que eso es todo lo que se suponía que era de todos modos?

—No —Recogí mi tenedor—, no creo que sea capaz de tener sexo casual como tú.

Alzó la ceja.

—Quiero decir... Dejando de lado sus extraños ruiditos sexuales, todo lo que teníamos era atracción y besos dulces, pero necesito más que eso para formar una conexión. Incluso si es sólo sexo temporal. Además, no vale la pena comenzar algo cuando de todos modos eventualmente me iré, ¿sabes?

—No necesariamente. Las relaciones de larga distancia pueden funcionar bajo determinadas circunstancias.

Sincerely,
Carter

—¿Qué circunstancias?

—Ningunas —Se rió—. Sólo estaba tratando de darte una falsa sensación de esperanza.

Sonreí y corté mi gofre, y durante la siguiente hora fue como si las cosas fueran absolutamente normales entre nosotros. De hecho, estaba convencida de que aunque anoche tuvimos sexo, eso no nos cambiaría en absoluto.

Cuando llegó la hora de pagar la cuenta, Carter pagó como de costumbre y pidió una caja para mis sobras. A diferencia de lo habitual, presionó su mano contra la parte baja de mi espalda cuando nos pusimos de pie y la dejó allí hasta que llegamos a su auto —mandando mis nervios en un frenesí con un simple toque.

No hablamos en el camino a mi casa, y me di cuenta de que había olvidado encender la radio. El único ruido entre nosotros fue el tráfico y el viento.

A dos semáforos de mi bloque, finalmente habló—: Después de todos estos meses de robar clases de la escuela de cocina, ¿todavía no les importa que nunca hayas pagado un centavo de matrícula?

—Sorprendentemente, no. Me di cuenta hace unas semanas que sólo llaman a seguridad cuando es día de examen, y a los profesores realmente les gustó. O por lo menos mi pasión. ¿Te conté que uno de ellos me escribió una carta de recomendación para otras escuelas?

—No —Se rió mientras se acercaba a la acera—. Por favor, dime que realmente la leíste y te aseguraste que no dijera que eres una ladrona en alguna parte.

—¡No lo hizo! —Me reí con él, mientras abría la puerta—. Me dijo que era brillante y que poseía una de las pasiones más fervientes que había visto en años... Mencionó mis —métodos creativos— para aprender, pero no hay forma en que él equiparé eso con que robe clases.

—Esperemos que no.

—Gracias por traerme —Cerré la puerta—. Te golpearé mañana si Nicole me deja tirada.

—Lo hará.

—¡No lo hará! —Rápidamente me alejé y entré a casa.

Puse mi mano sobre mi corazón y exhalé; estaba latiendo como loco de nuevo.

Esto no era para nada bueno...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #14

SPEAK NOW (3:42)

Arizona

Traducido por Steffyfa

Corregido por LaliRosser

Dormí hasta tarde el día siguiente. Todo el día. Incluso llamé enferma a mi trabajo de medio tiempo en la marina, y le permití a mi representante regañarme por enésima vez. (Algo acerca de si volvía tarde de nuevo o llamaba enferma un día más podría ser despedida. No me preocupe sobre la parte de despedida, era más sobre estar perdiendo mi pase de acceso en barco que a veces necesitaba usar cuando los chefs tenían clases en Parker Island; las tarifas de un barco privado no eran baratas). Cuando finalmente encontré la motivación para arrastrarme y despertar eran las seis en punto y parecía que debía empezar a prepararme para una noche con Nicole. Bajé las escaleras para ver lo que ella había dejado antes y me encontré de pie en un mar de bolsas de plástico, bolsas llenas de todo tipo de comida chatarra: Cheetos, barras de chocolate, veinte tipos diferentes de dulces de frutas, y un montón de vodka y cerveza.

Esto era justo como Nicole literalmente deja caer algo lejos sin pensar a cerca de colocarla fuera. Con el tiempo terminé metiendo todo dentro de la despensa, eran las siete y ella me envió un mensaje: ***¡Por lo que quieras no me mates por esto, pero tengo que cancelarte esta noche! ¡Tengo una muy, muy buena razón! ¡Tiene un paquete de ocho y te lo contare todo mañana, lo prometo!***

¿QUE DEMONIOS?

Conteniendo un grito frustrado, escribí un mensaje:

Esta es la décima vez que me dejas plantada por un maldito tipo, Nicole. Y no un novio, ni cercano a eso y estoy más que cansada

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

de esto. No tienes idea de lo que significa ser una buena amiga, así que al segundo que decidas ser una, házmelo saber.

Mi dedo flotaba sobre el botón de enviar, pero no lo presioné.

Ella no valía la pena ahora.

Cogí algunos tentempiés que ella había comprado y subí las escaleras hacia mi habitación.

Pasé un par de canales de cocina y me decidí por un chef que estaba haciendo una especialidad de crêmebrûlée. Me puse un conjunto diferente de pijama y me metí en la cama, agarrando mi carpeta para tomar notas.

Mientras el chef estaba probando la temperatura de la crema pastelera, mi teléfono vibró. Carter.

Mi mente inmediatamente lo imaginó besando mis labios y agarrando mi cuerpo firme contra él, también sé que no necesito hablar con él ahora.

Presioné ignorar.

Llamó de nuevo.

Presioné ignorar otra vez.

Me envió un mensaje:

¿Estás ignorándome porque no quieres admitir que estaba en lo correcto sobre Nicole?

Estas equivocado sobre ella en realidad. Estamos en mi lugar tomando unos tragos y comiendo pizza. Te llamare después.

La estoy mirando justo ahora, a menos que te haya crecido una barba y un bigote en las 6 horas anteriores. Supongo que ella, de hecho, ¿te dejó plantada?

Desafortunadamente... ¿el tipo con el que ella está tiene una barba y bigote?

Sí. También luce como si tuviera al menos diez o doce años más que ella.

Estás bromeando.

De ninguna manera. ¿Qué estás haciendo realmente?

Desanimándome acerca de la patética amiga que tengo. (Te incluyo) ¿Y tú?

Preparándome para ir a casa. Estaba intentando ayudar a Josh a encontrar “solo una amiga” amiga en el bar esta noche.

¿Funcionó?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

**No, decidió irse el rollo de una noche como opción en su lugar.
¿Quieres algo de compañía?**

No realmente...

Miento.

Bueno, yo sí. Estés lista en veinte. Te recogeré y vendremos a mi lugar.

¿Qué está mal con mi lugar?

Respondería eso, pero nunca pasará...

Me sonrojé.

Está bien. Te veo en veinte.

No me molesté en cambiar mi conjunto de pijama. Me coloqué un par de zapatillas viejas gastadas y tomé una bolsa de lona de mi armario.

Caminé a la planta baja y metí más de las cosas que Nicole había comprado dentro de la bolsa.

—¿Vas a ir a una pijamada, Ari? —Heather levantó la mirada hacia mí desde el mesón, sonriendo—. ¿No somos un poco viejas para eso?

—No, Nicole me dejó plantada de nuevo así que me juntaré con Carter un rato.

—Oh. Bien, siento escuchar eso sobre Nicole, *otra vez*. Al menos Carter estaba libre esta noche, ¿cierto?

—Cierto —Hice una pausa—. Dormí con él la otra noche.

—¿Dormiste con quién? —Inclinó la cabeza a un lado.

—Carter. Dormí con él. Tuvimos sexo.

—Correcto... —Colocó la mano sobre su pecho y rió fuertemente—. Justo como siempre lo creí. Ustedes dos son como la más linda no-pareja/mejores amigos de siempre —Bajó la mirada a su trabajo de nuevo—. Diviértete.

—Lo intentare... —Colgué la bolsa sobre mis hombros y me metí en el porche. Estaba segura que más personas no creerían que habíamos tenido sexo tampoco; diablos, aunque tenía el recuerdo para probarlo, una parte de mi estaba aún escéptica.

Carter se detuvo justo cuando estaba sentada. En vez de esperarme para irnos en el auto, se acercó al camino y alcanzó la bolsa de lona.

—¿Estás planeando preguntarme para mudarte? —La sostuvo—. ¿Qué demonios es esto?

—Tentempiés y alcohol, cortesía de Nicole.

Sincerely,
Carter

—Bueno, al menos algo bueno salió de plantarte esta vez —Deslizó su mano alrededor de mi cintura enviando aquellos familiares, temores palpables bajo mi columna vertebral, mientras caminábamos hacia su auto.

Hicimos el corto viaje a su lugar sin decir casi nada el uno al otro y como siempre, modificaba su música de indie rock a soft pop.

Quería decir algo para reír y bromear sobre algo insignificante, pero todo lo que podía pensar era cuán mal quería sentir sus labios sobre los míos nuevamente.

—¿Arizona? —Su voz me sacó de mis pensamientos y me di cuenta que él sostenía mi puerta abierta—. ¿Saldrás del auto? ¿Por qué siempre miras fijamente el espacio vacío cuando el coche está estacionado?

—Mal hábito —Salí y lo seguí adentro. Mientras caminaba a lo largo del vestíbulo, podíamos oír suaves gemidos y chillidos viniendo desde la habitación de Josh.

Hice mi mejor esfuerzo para sacarlos mientras Carter me llevaba a su habitación y cerraba la puerta.

—¿Realmente vas a hablar con Nicole sobre dejarte plantada esta vez o solo lo dejarás ir como normalmente lo haces? —preguntó, colocando la bolsa de lona en el piso.

—¿Honestamente? Creo que solo dejaré de aceptar para salir con ella... Obtendrá el propósito con el tiempo, y tal vez entonces, cuando ella se percate de lo que ocurre, podremos hablar.

—Tiene sentido —Se acercó, abrió una bebida y me la entregó—. ¿Ustedes dos realmente estaban planeando ver alguna de esas películas?

—¿Por qué?

—Porque todas son terribles... —Revolvió a través de los DVDs—. Sé que, soy el que quería compañía, pero ¿podemos evitar la cosa de películas de mujeres?

—¿A cambio de qué?

—Miraré uno de tus programas de cocina a cambio por cualquiera de estas... ¿*When Harry Met Sally*? ¿*Maid in Manhattan*? ¿*The Breakfast Club*?

—*The breakfast Club* no es una película de mujeres —Le arrebaté ese DVD—. Dudo que ella y yo fuéramos a hacerlo a través de estas.

—Bien —Recogió el control de remoto y prendió el televisor, volviendo al canal de cocina que estaba viendo antes.

El chef había seguido adelante desde la crême brûlée y ahora estaba listo para preparar una comida de siete platos.

Sincerely,
Carter

Carter me dio el control remoto y un puñado de tentempiés. —
¿Necesitas otro más?

—¿Te gustaría tomar turnos para pintar nuestras uñas cuando el programa acabe?

—Para nada. ¿Esto es una repetición?

—Tal vez. ¿Por qué?

—Solo estoy sorprendido —dijo entrando en la cama detrás de mí—. Quiero saber si puedo ser capaz de hablar contigo durante el programa.

—Eres el uno que estaba solitario y necesitaba compañía. Yo estaba muy bien.

—¿Es así?

—Sip —Subí el volumen—. Y a pesar de que es una repetición y aseguras que odias los programas de cocina, sé que en el fondo amas verlos conmigo.

Sonríe, pero no dijo nada más. Me agarró la espalda por los hombros hasta que estaba apoyada contra su pecho. Tragué, ignorando la repentina tensión entre nosotros y mantuvo los ojos pegados al televisor.

—*Asegúrate de que tienes el horno programado a 375 grados. No 350, ni 400. 375...* —El chef saco otra serie de ingredientes.

Carter sopló un suave aliento contra mi cuello y mi respiración se pausó. Traté de ignorar el hecho que mi corazón corría ahora, y literalmente podía sentir como me mojaba.

—*Esto es como quieras condimentar los vegetales...* —El chef le estaba sonriendo a la cámara, presumiendo sus diferentes pinceles, pero yo no estaba prestándole ninguna atención. No podía.

Carter estaba besando mi cuello cada pocos segundos, permitiéndole a sus dientes rozar suavemente mi piel, y mi cuerpo estaba traicionándome por reaccionar a todos sus movimientos.

—¿Podrías conseguirnos algo de hielo de la cocina? —Me alejé de él hasta que sus manos empezaron a masajear mis hombros—. Y algunos vasos ¿por favor?

—Claro. —Sonrió y se levantó, dejando la habitación.

Sacudiendo mi cabeza, tomé varias respiraciones profundas e intenté no pensar mucho. Entonces me moví al otro lado de la cama, al final, junto a su cómoda.

Carter volvió a la habitación y me miro, conteniendo una risa, mientras ponía el hielo sobre su escritorio. Llenó uno de los vasos con jugo y se acercó, entregándomelo.

—¿Alguna razón de porque te corriste allí? —preguntó.

—La vista es mucho mejor desde aquí. Mucho mejor.

—¿Te importa si me uno a ti y lo veo por mí mismo?

—Sí. —Mi pecho estaba en llamas—. Sí, me importa... tu parecías disfrutar la vista dónde estabas en la cama antes, así que... —Paré de hablar hasta que me di cuenta que él estaba ignorándome y moviéndose detrás de mí, de todos modos.

Me haló contra él de nuevo y comenzó a correr sus dedos a través de mi cabello.

Intenté concentrarme en lo que el chef decía nuevamente, pero no servía de nada. He visto este episodio miles de veces, cocinando la comida junto a él un par de veces, y probablemente podía recitar su receta e indicaciones de memoria.

Sintiendo a Carter tirar de mi cabello de nuevo, giré mi cara hacia él. —¿Por qué no estás prestando atención al programa?

—Porque prefiero prestarle atención a algo mucho más interesante.

—¿Algo como mi cabello? —Sonreí—. ¿Interesado en el tipo de acondicionador que usé hoy?

Una sonrisa se formó en sus labios y parecía como si estuviera a punto de decir algo inteligente a cambio, pero le gané.

—¿Estás tratando de tener sexo conmigo? —pregunté.

—¿Por estar corriendo mis dedos a través de tu cabello? —Sonrió con suficiencia—. Si ese fuera el caso, creo que haría algo mucho más deliberado que eso...

—¿Cómo estar intentando besarme?

—¿Intentando? —Se inclinó hacia adelante y presionó sus labios contra los míos—. No solamente te besaría... —No soltó mi boca hasta que estaba sin aliento, y entonces me haló a su regazo así me encontraba sentada a horcajadas sobre él.

Sin decir otra palabra, corrió sus dedos a través de mi cabello, besando mis labios una y otra vez.

—¿Tú...? —me detuve mientras plantaba un beso contra mi frente—. ¿Recuerdas cómo dije que debíamos olvidar lo que pasó esa noche entre nosotros? —pregunté.

—No tengo idea sobre qué noche estás hablando.

—Sabes exactamente sobre que estoy hablando.

—¿Es en referencia a cuando te follé? —Sonrió.

—Sí... —Empujé su hombro—. Bien...

—¿Bien?

—Técnicamente, tuvimos sexo a tempranas horas de ese día. No era en la noche así que... Aún tenemos las horas de hoy, las cuales están incluidas en las horas del fin de semana, por lo que... Creo que debemos tener sexo de nuevo pero no más allá de hoy. Porque de esa manera...

—De esa manera, ¿Qué? —Me aproximó.

—De esa manera podemos usar todo el fin de semana para um... sexo, a nuestro completo beneficio, y nuestra amistad no conseguirá arruinarse aún porque creo que podemos dejar atrás esto entre nosotros cuando se acabe... ¿Qué dices?

—No atrapé nada después de que dijiste, creo que deberíamos tener sexo.

Parpadeé y en cuestión de segundos su boca estaba sobre la mía y mis dedos se hallaban en su cabello. Él deslizó sus manos debajo de mi camiseta y desabrocho mi sostén, frotando sus manos arriba y debajo de mi espalda.

Lentamente arrancando su boca de la mía, susurró contra mis labios—: ¿Aún estás interesada en algo duro?

Me sonrojé.

—Dime... —Tiró mi camiseta por encima de mi cabeza—. ¿Aún quieres mirar eso?

—Sí.

—Bien —Tiró de mi labio inferior hasta su boca y lo mordió cuidadosamente. Él colocó mis manos contra su cinturón, silenciosamente ordenándome desabrocharlo, y cuando lo hice, me levantó fuera de su regazo.

Quitando su camiseta, me miró fijamente. —Quítate los pantalones y ponte en el suelo.

Vacilando, permanecí en la cama, mirándolo, cuando se quitó los pantalones.

Mis ojos giraron bruscamente al bulto en sus calzoncillos, mientras se los quitaba, tragué.

—Ari... —Inclinó mi mentón arriba con la punta de sus dedos—, quítate los pantalones... Y ponte en el suelo... *ahora*.

No escuché.

Me incliné hacia delante de su regazo en su lugar, presionando mis labios contra su polla.

Contuvo el aliento cuando la llevaba hasta mi boca, enredando sus dedos en mi cabello mientras la movía de arriba abajo. Su agarre en mi

cabello deslizándose, se tensó, mientras me movía más rápido, cuando lo sentí a punto de venirse apartó mi cabeza.

Sonriendo, ligeramente me quitó de su regazo y me ordenó ponerme de pie.

Ayudándome, me puse de pie frente a él y comencé a soltar mis pantalones, pero apartó mis manos y aflojó el cordón él mismo. Se inclinó hacia delante y presionó su boca contra mi estómago, suavemente arrastrando su lengua al borde de mis bragas. En un ligero movimiento, los arrancó y empujó mi pantalón de pijama sobre el piso.

—Ponte en cuatro... —dijo en voz baja.

Lo miré unos segundos antes de obedecer, dejando mis rodillas hundirse en la alfombra afelpada de su piso. Mantuve mis ojos hacia adelante mientras se movía detrás de mí, cuando escuché el sonido del envoltorio de un condón.

Sus manos estaban a mis costados segundos después, y me agarró firmemente. Deslizó una mano entre mis muslos y deslizó un dedo contra mi humedad, aspirando profundo mientras gemía con su toque.

Sin aviso, empujó dentro de mí simultáneamente llenándome completamente.

Grité y tiró mi cabello. —Si gritas así... —susurró en mi oído—, todos en esta casa me escucharán follarte —Golpeó dentro de mí de nuevo—. ¿Es eso lo que quieres?

No podía concentrarme. No me estaba dando oportunidad para responder.

—Pensé que eras del tipo “privado”, Ari...

—Carter... —gemí cuando deslizó una mano arriba de mi cintura y apretó mi pecho.

—Carter...

—¿Sí? —Me dio nalgadas, una y otra vez.

Mordí mi labio para evitarme gritar, cavé las uñas en la alfombra cuando me sentí cerca y más cerca de liberarme.

—Oh... oh... oh Dios... —Lo sentí rasgar mi clitoris con su pulgar—. Ahhh... Ahhh...

Intensa presión estaba construyéndose entre mis muslos, y mis piernas comenzaban a temblar.

Inesperadamente, se detuvo y me sostuvo inmóvil por unos segundos. Sus manos aun presionadas firmemente en mi piel, susurró mi nombre un par de veces antes que suavemente se impulsara dentro de mí.

Gimiendo, lo sentí frotando sus manos en mis costados de nuevo, escuchándolo decir. —Libérate.

Dijo mi nombre una vez más, y mi cuerpo cedió al mismo tiempo que el suyo, colapsando en el piso.

Tirando de mí hacia atrás contra él, Carter susurró algunas cosas que no pude entender antes de deslizarse fuera de mí y tirar el condón. Deslizó sus manos debajo de mí y me alzó, colocándome en su cama.

Lo miré fijamente mientras limpiaba entre mis piernas y corría sus manos sobre mis pechos.

—¿Estás bien? —preguntó, encendiendo el televisor.

Solo lo miré.

Inclinándose abajo para besarme la frente, subió a la cama junto a mí y envolvió los brazos alrededor de mi cintura.

—¿Qué está mal, Ari? —Lucía preocupado—. ¿Fui demasiado duro contigo?

—No... —Sonreí—. No estoy solo bien... Estoy más que bien.

Sonriendo de vuelta, besó mis labios, mejillas y mi frente una y otra vez hasta quedarme dormida.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #15

EVERYTHING HAS CHANGED (3:43)

Arizona

Traducido por Eli Hart & July Styles Tate

Corregido por LaliRosser

La primera vez que desperté, me encontraba encima de Carter. Sus manos estaban entrelazadas con las mías y mi cabeza descansaba en su pecho. Dos veces en medio de la noche, nos despertamos para tener sexo, y de alguna manera nos quedamos dormidos en medio del beso.

La segunda vez que desperté, estaba sola. E iba tarde.

El reloj de la alarma sonaba fuerte y mi reloj decía 11:30.

Mierda...

Salté de la cama, yendo a mi armario, rápidamente dándome cuenta que no estaba ahí. No en la habitación de Carter.

Abrí sus gavetas para buscar algo mejor que usar pijama de franela. Me puse una de sus camisas y la até atrás. Me probé sus pantalones, los más pequeños que pude encontrar, pero no servían. Todos se caían tan pronto como los abotonaba.

Mierda. Mierda. Mierda...

Me miré en el espejo y literalmente jadeé. Había marcas rojas en todo mi cuello, mis labios estaban hinchados, y mi cabello lucía como si hubiera pasado demasiados segundos con los dedos en la corriente eléctrica.

Incapaz de arriesgarme a ser despedida, puse mi cabello en un moño desordenado, lamí mis labios, y encontré una camisa diferente para cubrir las marcas.

Los pantalones de pijama se tendrían que quedar

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.



—¿Por qué usas cuello de tortuga a mitad del verano? —Mi jefe me miró mientras me acercaba al muelle—. ¿Te has olvidado de en qué parte de América vives?

—Para nada... —dije, sudando demasiado—. Solo tenía ganas de usar cuello de tortuga.

Miró su reloj. —Tienes suerte de que realmente te necesito hoy. Entra ahí.

Abrí las puertas a la oficina y dejé mi bolsa.

Mi compañera Ashley me miró. —¿Qué con tu brillo de hoy? —Sonrió—. ¿Scott y tú finalmente se arreglaron?

—No, eh, de hecho rompimos. Y no brillo.

—¡Sí *brillas*! —Se levantó y caminó hacia mí—. Dime...

Qué bien que no tuve que cambiar el tema o encontrar una distracción yo misma. Un cliente se acercó a la ventana, y luego de que le diéramos el paseo en bote, veinte nuevos clientes se aproximaron.

Para la temporada veraniega usual, la fila no terminaba, las preguntas no cesaban. Para la hora del almuerzo, lanzar una moneda al aire para ver quién tomaría el primer turno era mucho más importante que si yo brillaba o no.

—¡Cara! —Aplaudió Ashley—. Regreso en treinta minutos. ¿Quieres algo?

—No, gracias. —Giré el anuncio de la venta a “Salí a comer” y cerré las cortinas.

Luego de que se fuera, comencé ni menos que la emocionante tarea de contar las ventas de la primera mitad del día. Me encontraba en la mitad de los boletos de niños, cuando la tela de la camisa de cuello de tortuga de Carter me picó a punto de no retorno.

Saqué mi teléfono y lo llamé.

—¿Hola?

—¿Puedes hacerme un favor?

—Ya me olvidé de anoche.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Eso no es lo que quiero... Pero me da gusto que estemos en la misma página con... eso. La cosa que no pasó.

Se rió. —¿Cuál es el favor, Ari?

—¿Puedes ir a mi casa y traerme ropa a la marina?

—¿Te encuentras desnuda ahora?

—No. —Puse los ojos en blanco—. Hay una llave de repuesto debajo de la maceta en el pórtico delantero. Lo que sea que se encuentre en mi gaveta superior, shorts, camisas, vaqueros, estaría genial. Pero no camisa sin mangas. *No me traigas una de esas.*

—¿Por qué no? —Había una sonrisa en su voz—. Estoy bastante seguro de que sería algo perfecto para que uses hoy, a menos que ¿intentas cubrir algo?

Jadeando, colgué y regresé a mi hoja de trabajo, cuando levanté la mirada, me di cuenta de que habían pasado cuarenta y cinco minutos y la llamé.

—¡Hola! —respondió al primer tono.

—Eh, hola... —Miré el reloj—. Eh, ¿planeas regresar antes o después de que nuestra hora compartida termine? Me gustaría descansar también, ya sabes...

—¡Oh! ¡Se me fue completamente el tiempo! ¡Regreso en exactamente quince minutos!

—Eso me dará cinco de descanso...

—¿En serio caminarás por la playa con cuello de tortuga? —De hecho sonaba genuina, como si el acto de robar mi tiempo de descanso fuera un favor.

—¿Entonces puedes al menos traerme el almuerzo?

—Puedo intentarlo... —dijo—. Pero debiste decirme la primera vez que te pregunté si querías algo antes porque ahora todo está lleno, entonces...

—¡Ugh! —Colgué. Momentos como estos me hacían preguntarme si trabajar aquí para los paseos en bote siquiera valía la pena.

Miré el menú del camión de pizza al otro lado de la calle y escuché un toque en la puerta.

Tal vez colgarle fue algo bueno. Pensé. Tal vez regresó a sus sentidos...

No. Era Carter.

—Hola... —dije, dejándole entrar.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Hola. —Me miró de arriba abajo—. Interesante atuendo. —Puso una caja blanca en el mostrador y me entregó mi ropa.

No siquiera podía hacer que mi boca dijera gracias justo ahora. Se encontraba sin camisa, vestido con un traje de baño azul marino que mostraban su perfecta V y el pequeño camino de cabello que se alineaba con su cierre.

—¿Pasa algo? —Se quitó los lentes y noté las ligeras gotas de sudor en su pecho.

—Nada. —Me giré y me metí al baño, poniéndome mejor ropa, agradecida de que la camisa cubriera las marcas de sus mordidas. Saqué otra camisa que empacó y vi que empacó maquillaje y un cepillo.

Tomando tiempo extra para componerme, finalmente salí diez minutos después, solo para encontrarlo sentado en mi asiento.

—¿Ni siquiera recibo un gracias? —Sonrió.

—No recibes nada —dije—. Si pudiera discutir la razón en cuestión, sabrías por qué...

Sus ojos azules encontraron los míos y agité la cabeza, mirando a otro lado. —¿Qué hay en la caja?

—Comida. —Me la entregó—. Imaginé que probablemente no habías comido todavía. ¿Tal vez eso me gane un gracias?

—Gracias —dije, abriendo la tapa. Era pollo a la plancha con papas—. Ashley robó mi tiempo otra vez.

—Lamento escuchar eso.

—Lo apuesto... ¿A dónde desapareciste esta mañana?

—A ningún lado. Solo fui a caminar a la playa.

—¿Alguien nuevo con quien necesitabas romper? ¿Cómo lo tomó?

—Divertido. —Dejó escapar una risa—. Solo necesitaba pensar. —Parecía que quería decir algo más, pero Ashley entró.

—Bien, ¡hola, tu! —exclamó—. Me apresuré a regresar para darte al menos quince minutos de descanso.

Rodé los ojos y la miré. —Cuán considerado de tu parte.

—Lo sé —Se sentí, batiendo sus ojos hacia Carter—. Me quedaré aquí mientras vas a tu descanso...

Agarré mi pollo y me dirigí a la puerta, sorprendida de que Carter me siguiera.

Caminamos hacia el borde de los muelles, sin decir mucho al otro. Cuando terminé mi wrap y lo vi mirándome, sonrió.

De forma rara regresé su sonrisa y pasamos los siguientes minutos viendo las gaviotas volar sobre nosotros.

—Gracias por traerme el almuerzo —dije, comenzando a regresar.

—De nada. ¿Qué planeas para luego del trabajo?

Evitarte para poder pensar... —Saldré con una amiga.

—¿Qué amiga?

—No la conoces.

—Conozco a todas tus amigas. —Me miró a los ojos—. ¿Cuál?

Miré la caja en mi muñeca. —Betty.

—¿Betty?

—¿Tienes problemas auditivos hoy? —Me paré en la entrada de la oficina—. Sí. Betty.

—¿Cómo se apellida?

—Crocker. Es nueva en la playa, así que le mostraré los alrededores luego de que salga.

—Bien, Ari. —Sus labios se curvaron en una sexy sonrisa—. Nos vemos en The Book Bar a las seis. Trae a tu amiga Betty Crocker contigo si de verdad existe...



En el Bar Book, ninguno de los dos habló. La camarera debe haber asumido que estábamos enojados el uno con el otro, o no hablábamos por una razón, porque no se molestó saludarnos. Simplemente dejó dos aguas en nuestra mesa y nos dio su bloc de notas y un bolígrafo, permitiéndonos escribir nuestras propias órdenes.

—Así que... —Me las arreglé, bebiendo mi agua.

—¿Así que? —Carter se acercó sobre la mesa y elevó mi barbilla con sus dedos—. ¿Así que, qué?

—Nada... Um... ¿Cómo fue tu noche?

—Igual que la tuya, creo. —Él sonrió.

Aparté la vista de él y me sonrojé —rápidamente centrando mi atención en mi agua nuevamente.

Definitivamente no sería capaz de mirarle con cara seria hoy.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Tenia la esperanza de que podíamos superar este pequeño encuentro, podía ir a casa y recuperar el sentido en privado.

Metí un par de chips de tortilla de cortesía en la boca y empecé a contar las que habían quedado. Entonces me di cuenta de Carter levantándose de su lado de la mesa y sentándose a mi lado.

—¿A qué hora sales de tu clase nocturna hoy? —preguntó.

—Fue cancelada en realidad... —Mis ojos se encontraron con los suyos—. Recibí un correo electrónico de mi maestro cuando llegamos por primera vez aquí.

—¿Ningún otro lugar que necesites ir hoy?

—No... —Tragué saliva—. Pero no quiero ir a casa aún. A menos que debas hacer algo, eso sí.

Me miró y miró a los ojos durante un tiempo. —Yo no.

—Así que... Deberíamos pasar el rato.

—Deberíamos.

El silencio flotaba en el aire entre nosotros, tan desconocido y extraño, y la atracción recién descubierta entre nosotros era eléctrica, palpable. Me preguntaba si alguno de nosotros empezaba a enumerar las sugerencias como usualmente hacíamos, si esas pocas rondas de sexo ya habían arruinado nuestra capacidad de ser sólo amigos, porque estaba honestamente sin habla en este momento. Mi cerebro no podía funcionar correctamente cuando sus labios estaban tan cerca de los míos.

—¿Qué hay de Marina Cove? —Carter finalmente rompió nuestro silencio—. Epsilon Chi está lanzando una fiesta allí hoy.

—Suenan bien.

—Una de tus bolsas de playa está en mi tronco. ¿Necesitas ir a casa y todo lo demás?

Negué con la cabeza y dejó veinte en la mesa. De pie, agarró mis manos y me levantó, llevándose a su coche. Incluso abrió la puerta para mí.

Me deslicé en el interior y encendió el motor, iniciando el viaje de una hora a una cala privada que estaba cerca de la orilla. Las olas rompiendo contra otra a nuestra izquierda eran los únicos sonidos entre nosotros, y yo trataba fingir que nuestras manos no estaban entrelazadas detrás de la palanca de cambios, al igual que sus dedos no acariciaban mis nudillos en cada semáforo.

Mientras desvió el coche a la autopista, puse mis lentes y robé miradas de él de vez en cuando. Cómo el chico con el cabello puntiagudo y de altura desgarrada de cuarto grado se había convertido en el hombre dominante y atractivo que se sentaba a mi lado, nunca lo sabía.

Cuando llegamos a la cala, nuestras manos se desenredaron mientras aparcamos.

Varias caras conocidas de la fiesta ÉPICA estaban estableciendo redes de voleibol y parrillas, y Josh gritaba nuestros nombres, acercándose.

—¡Hola! —Parecía sorprendido de vernos—. Ustedes dos decidieron venir después de todo, ¿eh? ¿Cambiaron de opinión sobre Epsilon Chi?

—Demonios no —dijimos al unísono, riendo juntos.

—¿Entonces por qué están aquí? —Josh se cruzó de brazos.

—En busca de algo que hacer —dije—. Las playas están llenas de turistas y hay una gran boda en el muelle, así que pensamos pasar por tu fiesta y hacer que te sientas algo importante sería una manera mucho mejor de pasar el día.

—Una vez más... —dijo Josh—. De todas las chicas de tu escuela primaria, ¿esta es la que escoges de amiga?

—Estás celoso que no seamos tú y yo —dije.

—Odio tener que decírtelo, Ari —dijo—, pero nunca habríamos sido tú y yo, porque me habría ido hace muchísimo tiempo.

—*Nunca*. —Abrí el maletero de Carter, sacando mi bolsa de playa—. Voy a ir a cambiarme y recostarme cerca de las rocas. Cuando empiecen la parrillada, háganmelo saber y ayudaré. —Me alejé y me dirigí hacia la villa de baño, esperando que la nueva tensión entre Carter y yo no fuera evidente.

Puse mi pelo en un moño y encontré un lugar perfecto para descansar. Me acosté contra las rocas y tomé una siesta corta mientras el sol calentaba mi piel.

Josh me llamó para ayudar a marinar algunos pollos al igual que diera vuelta otra vez, y por una vez, nos las arregló para estar juntos por más de diez minutos sin discutir.

Con cada hora que pasaba, más y más personas llegaban a la marina con toallas para la playa y cargando cervezas, y a pesar de que todo el mundo era realmente agradable y amable, lo único que realmente quería hacer ahora era yacer contra Carter de nuevo.

Al atardecer, una mano familiar agarró la mía y me llevó a lo largo de la orilla.

—Cuidado —dije, soltándome de su agarre—. La gente puede realmente creer que hemos tenido sexo.

—Hemos *tenido* sexo.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Sabes lo que quiero decir —Me sonrojé—. Pensarán que estamos juntos ahora, y estoy bastante segura de que no lo estamos.

—Seguimos siendo mejores amigos, Ari.

—Los mejores amigos *no* se sostienen las manos.

—Yo sólo sostenía su mano para dejarte ir —dijo, luciendo divertido—. Hemos caminado a lo largo de la orilla y hablamos durante horas demasiadas veces para contar.

—Sí, bueno...

—Bueno, ¿qué?

—Discúlpame si estoy todavía adaptándome a algo que podría haber pasado la noche anterior. A diferencia de ti, estoy haciendo mi mejor esfuerzo para no hacer pequeñas cosas que te den un indicio de que puede volver a ocurrir.

De pronto se detuvo y me miró fijamente. Entonces me empujó en una ola que se aproximaba.

Mi cuerpo cayó al agua y reí —tragué agua salada cuando otra ola se apoderó de mí.

Levantándome, de inmediato corrí hacia él y lo perseguí por toda la costa, tratando de vengarme.

Nunca lo atraparía, sin embargo. Cuando me acerqué, me agarra por la cintura empujándome contra otra ola. Luego empezó a perseguirme.

Con el tiempo rindiéndome, sostuve mis manos en alto. —Tomaré un descanso en la hoguera. Recordaré lo que hiciste, sin embargo.

—No lo harás. —Sonrió y me sonrojé por enésima vez hoy.

—Hola, Carter... —Una morena caminó entre nosotros—. Y tú eres Arizona, ¿verdad? —Me reconoció sin mirar en mi camino.

Le lancé a Carter un —yo estaré allí— y busqué y encontré un lugar cerca del fuego. Cogí uno de los pinchos de vegetales a la parrilla y vi como esa chica adulaba todo su cuerpo.

Para mi sorpresa, sin embargo, no le estaba dando su rutina habitual de encanto. Seguía sonriendo y respondiendo a sus preguntas, pero no le estaba dando la experiencia completa que había llegado a conocer.

Ella le dijo algunas cosas más, cosas que parecía que estaban goteando con insinuaciones sexuales, y luego se alejó.

Cuando se fue, Carter se acercó al banco y se sentó a mi lado.

—¿Fijaron la fecha? —pregunté—. ¿Cuándo estarás saliendo con ella?

—No lo haré —dijo—. ¿Qué hizo que me preguntaras eso?

—Es tu *modus operandi* típico ese, o llevarla en el asiento trasero de tu coche justo después de o...

Presionó su dedo contra mis labios. —Recientemente tuve relaciones sexuales con alguien que podría haberme arruinado para todas las demás.

Mis ojos se abrieron y mis mejillas se calentaron.

—Por supuesto, esto nunca sucedió realmente en su mente, pero no sería un buen mejor amigo si mentí y le dije lo mismo... —Quitó su dedo—. Para que conste, me tomará mucho más tiempo olvidar.

—Así que... ¿el coño de esta chica es mágico?

—Debe de ser. —Rió.

—¿Crees que es posible que esta chica tenga relaciones sexuales otra vez con este mejor amigo suyo sin que ellos dos jodan su amistad?

—Creo que es muy posible que ellos tengan relaciones sexuales de nuevo, y creo que él y esta mejor amiga pueden evaluar los daños después...

—La mujer en cuestión está acostumbrada ir a citas cuando ella está durmiendo con alguien.

—Entonces el chico en cuestión la llevará a citas.

—Pero ese es el problema —dije, sintiendo su mano sutilmente presionarse contra el costado de mi muslo—. Mejores amigos normales no van a citas.

—Entonces estoy empezando a pensar que nunca hemos sido normales...

Dudé un momento antes de responder—: ¿Podemos volver a tu casa esta noche?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Onceavo Grado

Carter

Traducido por BlackRose10

Corregido por JulyStylesTate

Asunto: Consejos varios para tu cita de esta noche.

Por favor, no hagas el ridículo usando un maldito suéter.

Sinceramente,

Carter

Asunto: Re: Consejos varios para tu cita de esta noche.

Por favor, no hagas el ridículo hablando durante más de cinco segundos a la vez.

No muy sinceramente,

Arizona

Asunto: Hablando en serio...

¿A dónde te va a llevar tu cita? ¿Tienes un toque de queda?

Sinceramente,

Carter

Asunto: Re: Hablando en serio...

Dado que él es un VERDADERO caballero y no sólo está interesado en el sexo como alguien desafortunado que conozco... Me está llevando en una cita "torbellino". (Todas las chicas en la escuela están hablando de esto por cierto.) En primer lugar, me está llevando a ver una película en la sección VIP del teatro Waldman. Luego, vamos a ir a Sandcastle para ver los fuegos artificiales mientras comemos helado... Después vamos a caminar por el muelle al atardecer y hacernos tatuajes antes de una tardía observación de las estrellas para terminar la noche. (Toma notas. ASÍ es cómo se hace.) ¿A dónde

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

llevas a Mónica? No, espera. Déjame adivinar. Dado que ya te dije que está esperando tener relaciones sexuales y sólo quiere hacer algo simple...

¿Película y Burger King?

Sé más creativo,
Arizona

Asunto: Re: Re: Hablando en serio...

Una película y McDonalds.

Sinceramente,
Carter

Resultó que, Ari tuvo más que razón sobre el asunto de la dichosa cita “torbellino”.

En el momento en que recogí a mi cita Mónica, quien irónicamente llevaba un suéter, me dijo—: Estoy tan feliz que no seas como los demás chicos, Carter... No tengo que vestirme como un modelo para impresionarte y estoy segura de que no estás sólo llevándome a un autocine y algún lugar de hamburguesas como todos los otros chicos con los que he estado...

Por supuesto que no...

Busqué en Google “cita torbellino barata”, y fingí como si hubiera planeado llevarla en una desde el principio. La llevé a una galería de arte gratuita y al restaurante Zapas cuya tarifa es un peldaño más alto que la comida rápida. Luego, y teniendo en cuenta que yo era un “buen chico”, la llevé a un parque privado.

Cuando volvimos al parqueadero, sus verdaderas intenciones comenzaron a surgir. Tan pronto como llegamos al coche, sus brazos rodearon mi cuello y sus labios estaban contra los míos.

Recliné mi asiento y la tiré sobre mi regazo, cerrando las ventanas del auto completamente.

Se sentó a horcajadas, besándome fuertemente mientras pasaba mis dedos por su cabello. Deslicé mi mano por debajo de su suéter, pasando mis dedos por el broche de su sostén. Antes de poder llevar las cosas aún más lejos, mi teléfono sonó.

Lo ignoré, dejando que sonara en mi bolsillo.

Mónica gimió contra mi boca, y mi teléfono sonó nuevamente, pero lo ignoré una vez más. Probablemente era un número equivocado, y nada urgente; las personas más cercanas a mí sabían que me encontraba en una cita.

Soltando el sujetador de Mónica, agarré sus pechos con mis manos.

Mi teléfono sonó más fuerte, una y otra vez.

Gimiendo, levanté suavemente a Mónica fuera de mi regazo y la coloqué en el asiento del pasajero. —Dame un segundo. —Besé sus labios una vez más antes de sacar el teléfono para ver quién era.

Ari...

—Más vale que esto sea una maldita emergencia nacional... —
Sostuve el teléfono en mi oído.

—Lo es... —Lloraba. Duro—. Putamente lo es...

—Oye. Espera. —Cambié mi tono—. ¿Qué está pasando? ¿Por qué estás llorando?

—Perdóname por llamar en lugar de mandarte mensajes durante tu cita, pero...

—Pero, ¿qué?

—Después de llevar a Mónica a su casa, no importa cuánto tiempo todavía te falte, ¿podrías venir a buscarme?

—¿Dónde estás?

—Teatro Waldman...

—¿El que está cerca de la tienda de libros?

—No... —dijo—. El que está por el aeropuerto...

¿Qué? —¿Dónde está Elliott?

—Se largó... Me dejó aquí —sollozó—. Estoy perfectamente bien... Sólo quería conseguir alguien que me llevara a casa dado que los buses no pasan por acá. Ah, y antes de que preguntes, sí, obviamente te daré dinero para la gasolina por conducir todo el camino hasta aquí.

—No iba a pedirte dinero para la gasolina.

—Fue una broma... —Sollozó de nuevo—. ¿Podrás venir por mí?

—Sí.

—Gracias. Nos vemos luego. —Colgó, y sabía que no sería capaz de dar a Mónica toda mi atención en este momento, incluso aunque quisiera.

Abroché mis pantalones y encendí el motor. —Algo importante acaba de surgir. Vamos a tener que terminar esto más tarde...

—¡Aww! —Se sonrojó mientras se reajustaba su sujetador—. ¡Realmente eres un caballero! ¡Quieres esperar hasta la segunda cita para que tengamos sexo! ¡Estaba *tan* dispuesta a dormir contigo hoy, pero es lindo que quieras esperar un poco!

Mieerrrrdddaaa, Ari...

Dejé a Mónica en tiempo récord, quien me prometió una “noche más satisfactoria” el fin de semana siguiente, e inicié el largo viaje a la zona del aeropuerto. Pasé salida tras salida, preguntándome qué tipo de pelea pudo haber ocurrido entre Ari y Elliott para que la dejara tirada en medio de la nada.

¿Por qué carajos alguien haría eso?

Cuando llegué al teatro, Ari se hallaba sentada en un banco con un cubo de palomitas de maíz en su regazo, mirando su teléfono. Me detuve y salí del coche.

—Hola... —dije.

—Hola... —No levantó la mirada al sentarme a su lado—. Espero que no hayas terminado tu cita antes debido a esto.

—Hubo otras razones...

—Ah, ¿sí? —Me miró y me di cuenta de que tenía los ojos rojos e hinchados, habían lágrimas cayendo por sus mejillas.

—Sí... —desaté la diadema de seda que ella llevaba puesta y lo apreté contra sus mejillas—. Resulta que también quería una cita torbellino. Además, pensó que era un caballero, por lo que llevaba puesto un suéter.

—¡Jajajaja! —Se echó a reír y agarré el cubo de palomitas de maíz antes de que se fuera al piso—. ¡Oh Dios! Estoy... estoy... ¡Jajajaja! Eso es lo que te pasa por tratar de dormir con todas las chicas posibles.

—Me alegra que mi noche de fracaso épico pueda hacerte reír... —Esperé a que se detuviera—. ¿Qué pasó con la tuya?

—Resulta que, tenías razón...

—¿Sobre?

—Los chicos de nuestra edad realmente sólo piensan en sexo... —Se detuvo y me miró.

—Está bien... —dije— ¿Vas a contarme el resto de la historia, o estás esperando algo?

—Estoy esperando que digas lo que se supone deberías decir. Sabes que eso no es cierto, Ari. Todos los chicos de nuestra edad no sólo piensan en sexo.

Parpadeé.

—Ugh... —Sacudió la cabeza—. Trató de hacer su jugada en mí en el teatro y pues... lo dejé al principio, porque es un muy buen besador. Me refiero a un muy, muy buen besador. Hace esta cosa con la lengua con la que...

—¿Podemos pasar por alto todas los piropos para el imbécil que te dejó en el medio de la nada, por favor?

—Cierto... —Salió del recuerdo—. Mientras nos estábamos besando, comenzó a deslizarse sus manos por debajo de mi vestido y ya sabes...

—¿Te metió el dedo?

—Sí... me metió dedo, y em...

Levanté una ceja, esperando a que terminara.

—Me sentí bien, pero rara, ¿sabes? Entonces, le dije que parara y lo hizo. Vimos el resto de la película y sólo me dio unos cuantos besos aquí y allá. Después de la película, fuimos a su auto y empecé a preguntarle si quería ir a cenar ya que teníamos unas horas antes de los fuegos artificiales, pero me empezó a besar y a manosearme otra vez y em...

Presioné el pañuelo contra sus mejillas de nuevo.

—Cuando le dije que parara esta vez, se enojó. Dijo que estaba cansado de gastar tanto dinero en mí sin recibir nada a cambio. Dijo que sólo continuaría nuestra cita si le prometía que por fin lo dejaría follarme al final de la noche...

Suspiré.

—Entonces... le dije que no podía prometerle eso, y me dijo que no podía prometer terminar nuestra cita tampoco. Luego me hizo salir de su auto y salió a toda velocidad, pero no antes de decir: "Gracias por hacerme desperdiciar seis meses de mi vida..." —Las lágrimas cayeron por su rostro de nuevo—. Te debí creer cuando... Debí saberlo mejor.

—No, de eso no se trata —dije—. No es más que un imbécil. —Envié un texto rápido a mi amigo, Josh, en relación con Elliot y traté de calmar a Ari—. De hecho, creo que es como genial que quieras seguir siendo virgen hasta que estés lista.

—¿En serio? ¿Eso crees?

—No —No podía mantener una cara seria con esa mentira—, pero es honorable. Tonto como el infierno, pero honorable.

—¿Ya mencioné esta semana que eres un imbécil?

—Lo acabas de hacer —sonreí y levantándola, llevándola a mi auto

—Lo bueno es que, al menos conseguiré un poco de sueño esta noche y tendré energía para durar durante la venta de pasteles mañana.

—Por el infierno que lo harás —Encendí el motor—. No permitiré que perdamos un sábado por la noche, sobre todo porque ya tengo mis bolas azules. Ambos vamos a hacer algo para que esta noche no sea un fracaso total. —Giré a la carretera—. ¿A dónde se suponía que el amorcito—novio te llevaría después de la película?

—Sandcastle para ver los fuegos artificiales.

—Ugh. ¿Y después de eso?

—Helados gourmet.

—*Jesús...* ¿Y después de eso?

—Tatuajes.

—Está bien, podemos hacer todo eso, pero sólo si hacemos los tatuajes primero. Necesitaré concentrarme en un poco de dolor para poder soportar el resto de esa mierda.

—Trato —dijo—. Ahora, dime más sobre el suéter de Mónica. Eso fue una broma, ¿verdad?

—Ya quisiera, amiga mía. Ya putamente quisiera... —Le conté paso a paso mi noche, cada momento detalladamente, y para cuando terminé ya habíamos llegado al salón de tatuajes Hot Needle.

—¿Pensabas tatuarte “Ari y Elliott para siempre”? —La miré—. Espero que sepas que eso hubiera sido una pésima idea.

—Quería una llave y una pluma.

—Sí a la llave. No a la pluma.

—Está bien, *papá*. —Rodó los ojos—. ¿Qué te vas a hacer?

—No sé. —Saqué una caja de cerveza de debajo de mi asiento—. Pregúntame después de cuatro o cinco de estas. Tú puedes tener dos.

—Que generoso de tu parte.

—Lo soy, ya que eres un peso ligero.

—Si te vas a tomar todas esas, no dejaré que manejes de regreso. —Tomó las llaves y las puso en su bolso—. Llamaremos a un taxi para volver a casa, y tomaremos el bus juntos mañana para recoger tu auto de nuevo.

—Trato —dije—. Entonces, dado que seremos capaces de ver los fuegos artificiales desde aquí, podemos conseguir tu helado después de los tatuajes. Espera un minuto. Nunca te he visto comer algún helado. ¿Pensé que sólo comías el de yogur?

—Lo hago —Se encogió de hombros—. Elliot es el que ama el helado.

—Está bien, olvídate de eso —Abrí una cerveza—. Tendremos yogur. A mí tampoco es que me guste mucho el helado, sabes.

—¿A menos que estés detrás de una chica a la que le guste?

—Exactamente. Eso cambia mi lista de “me gusta y no me gusta” al instante.

Rió. —¿Por qué es que soy tu amiga?

—Porque nadie más te soporta.

Una hora más tarde, después de habernos embutido casi todas las cervezas, tropezamos en el salón de tatuajes, haciendo todo lo posible para parecer sobrios. Riéndonos de nada en absoluto, felizmente entregamos nuestras identificaciones falsas e ideas de diseño.

Se quedó con su llave y pluma, y yo decidí dejar al diseñador tener vía libre con mi brazo derecho.

Ni siquiera me di cuenta qué era exactamente lo que dibujó hasta la mañana siguiente, cuando un niño presumido se acercó a mí en el autobús y me preguntó por qué tenía el Estado de Arizona tatuado en mi brazo...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #16

LOVE STORY (3:27)

Carter

Traducido por Yasna.FU

Corregido por LaliRosser

—¿H

ola? —Josh hizo un gesto con la mano delante de mi cara—. ¿Hola?

—¿Qué?

—¿Vas a ser mi compañero esta noche o qué?

—Tomó un sorbo de su bebida—. Tomaré a la rubia y tú a la morena. — Señaló con la cabeza hacia las niñas en la cabina a través de nosotros.

—No estoy interesado —dije—. Pero me quedaré por una hora más o menos.

—¿No estas interesado? —miró estupefacto—. ¿Ves a la morena? ¿Ves su cuerpo?

Miré otra vez y me saludó, sonrojándose.

—La veo —Contesté.

—Entonces, ¿cuál es el problema? ¿Tu misión para echar la mayor cantidad de polvos en lo posible este verano cambió entre la semana pasada y ahora?

Una imagen de la noche anterior, una de Ari a horcajadas en mi coche, pasó por mi mente. —En realidad no...

—Bien —Terminó su cerveza y estrelló la botella vacía sobre la mesa—. Entonces serás mi compañero de ala. —Se puso de pie e hice lo mismo, caminando hacia el otro stand.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Buenas tardes, señoras. —Hizo señas al camarero mientras se sentaba—. Soy Josh, y este es mi buen amigo, Carter. ¿Les importa si nos unimos?

Ambas estuvieron de acuerdo y sonreí a través de la primera ronda de bebidas y temas sin sentido, sin prestar a ninguna de ellas mucha atención. Mi mente estaba en otra parte, principalmente en Arizona.

Desde ese día en el puerto deportivo, habíamos pasado las últimas noches en mi casa —viendo sus programas de cocina y discutiendo cosas al azar de manera normal, pero incluíamos un nuevo estado anormal de sexo al final de la noche. Todas y cada vez era más memorable que la anterior, y nunca antes había anhelado tener alguien tantas veces en una sola noche.

Además de algunos mensajes aleatorios que me había enviado esta mañana, no habíamos hablado mucho. Tenía un examen de cocina de todo el día en la escuela culinaria, y le habían dicho que no iban a echarla. Miro el reloj, y me doy cuenta de que debería estar en casa ahora, mientras la morena me dice que tendrá su apartamento solo para ella esta noche, le envié un mensaje a Ari.

¿Cómo fue la prueba?

Creo que me fue bien

Su respuesta fue inmediata.

Realmente me lucí en ella.

Bien por ti. ¿Estás celebrando con tus compañeros de clase todavía?

¡Ja! Tú sabes que todo el mundo en la clase me odia. LOL (soy un "ladrón", ¿recuerdas?) Acabo de llegar a casa y decidí hornearme un éclair.

¿Sólo uno al horno?

Sí. Sólo uno. :) ¿Qué piensas hacer?

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

Salí con Josh, compañero de sala.

Bueno.

¿Bueno qué?

Nada. ¿Cómo va?

Sabes que no te importa cómo va.

Si no lo hiciera, no habría preguntado... ¿Cómo. Está. Yendo.?

Esto va tan bien que yo preferiría marcharme e ir a tu casa para celebrar tu examen contigo.

Bueno, no se puede.

¿Y por qué es eso?

¡Porque yo no quiero compañía en este momento, especialmente no de algún tipo con el que dormí anoche, y que ahora está siendo un compañero de salida para que pueda dormir con alguien más!

Ari...

CARTER...

¿Qué significa todo en mayúsculas, estás molesta?

NO. PARA NADA.

Sonrei.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

En ese caso... En primer lugar, no soy "algún tipo", soy tu mejor amigo. En segundo lugar, ¿no pillaste lo que te escribí antes... "juego de roles"? Estoy bastante seguro de que te diría si estoy en serio en busca de alguien más

...

Si no puedo celebrar contigo en persona, ¿puedes al menos contestar cuando te llame después de esto? Me gustaría tener al menos una conversación inteligente hoy.

...

¿Qué significa el "..."?

Significan que sí.

¿Pero no puedo ir esta noche?

INFIERNO NO vas a venir esta noche.

—¿Carter? —Josh se aclaró la garganta para llamar mi atención—. ¿Puedo hablar contigo en la barra un minuto?

—Claro —Lo seguí fuera de la cabina a un pequeño pasillo—. ¿Qué quieres hablar?

—Dos cosas: Una, esta noche has sido un terrible compañero. Absolutamente una mierda terrible.

—Te lo dije hace horas que no tenía ganas.

—Dos... —Ignoró mi comentario—. Es realmente una buena cosa. Ahora que la morena está convencida de que eres tan divertido como un pescado muerto.

—Su nombre es Farrah.

—La misma cosa. —Se encogió de hombros—. Ambas quieren venir a casa conmigo... Sólo *conmigo*. —Se quedó allí sonriendo, asintiendo lentamente.

—¿Estás esperando algunos aplausos? —pregunté.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—No —Contuvo una carcajada—. Sólo necesito que te aguantes de llegar a casa hasta tarde, muy tarde. Tú sabes, por lo que puedo utilizar la sala de estar, y los ventanales de piso a techo. Siempre he querido hacer algo con ellos.

—¿Por qué no puedo ir a casa primero? Al igual que, ¿en este momento?

—Debido a que sólo pagaré y nos iremos ahora ya que estoy listo — Me dio una mirada mordaz—. Más que *listo*.

—Lo que sea, Josh. Ándate.

—Sabía que lo entenderías. —Me dio los cinco, y regresó a la cabina.

Una parte de mí estaba realmente agradecido de que no tendría que quedarme un segundo más, pero sin ser capaz de ir directamente a casa, necesitaba algo que hacer.

Inquieto, me decidí por conducir un tiempo, así que me senté al volante y salí a la carretera. Cuando viré hacia una salida familiar, saqué mi teléfono y llamé a Arizona.

—¿Hola? —Respondió al primer timbrazo—. ¿Es compañero de citas de Josh?

—No lo es. —Reí—. Al ver cómo consiguió a las dos chicas al final, no creo que ese sea un título apropiado para mí en absoluto.

—¿Él va a casa con *dos* chicas? —Se burló—. ¿Estás seguro de que es la mejor opción para un compañero de cuarto cuando empiecen la escuela de leyes? ¿Seguro que no quieres encontrar otro?

—No, a menos que tú planees dejar de ir a Cleveland y permanecer aquí para ir a la escuela culinaria. Yo definitivamente te elegiría sobre Josh para ser mi compañero de piso.

—Ummm —Estaba sonriendo; Podría decir—. Aprecio mucho la oferta, pero Cleveland es donde pertenezco. ¿Cómo estuvo tu día?

—No pasó nada. Leer algunos artículos para el otoño, fijar algunas cosas en mi coche, y al parecer molestar a mi mejor amiga.

—Un poco molesta... no es el tipo psico—celosa.

—Hmmm. —De repente no tenía ganas de conducir más, así que traté de encontrar un lugar de estacionamiento. —¿Qué debo hacer para hacer las paces contigo?

—Me puedes dar un masaje de pies. —Se echó a reír—. Eso parece como algo que no te gustará.

—Puedo hacer eso —dije—. Abre la puerta.

—¿Qué?

—Estoy afuera de tu casa. Abre la puerta.

—¿Qué parte de “Por supuesto que no vas a venir esta noche” no entendiste? —Habían papeles crujendo en el fondo.

—Debo haber malinterpretado ese texto... Abre la puerta.

Colgó y se abrió la puerta segundos después.

—¿Sí? —Entrecerró sus ojos en mí, tratando de parecer molesta pero fallando en ello—. ¿Algo en que te puede ayudar esta noche, Carter James?

—Dejarme entrar sería un buen comienzo —Di un paso adelante—. O puedo obligarte si te gusta.

—Me gustaría verte *intentarlo*...

Se quedó allí, sin moverse, así que la levanté, sacudiéndola sobre mi hombro y me dirigí dentro. La llevé al sofá arrojándola sobre él, y cerré la puerta.

—¿Realmente sólo hiciste un éclair para celebrar? —pregunté.

—No. —sonrió—. La tuya está en el mostrador.

—Gracias. —Me acerqué la cogí y devoré antes de unirme a ella en el sofá.

—Eso estuvo muy bueno —dije sonriéndole.

—Gracias... —Comenzó a inclinarse contra mí, como si fuera a envolver mi brazo por sus hombros, pero no la dejé hacerlo. En cambio, la puse en mi regazo para que estuviera frente a mí, poder mirarla a los ojos y al sabor de sus labios un par de veces.

—Esto no parece como si estuvieras a punto de darme un masaje de pies —susurró—. ¿Sabes cómo funciona?

—Sé exactamente cómo funciona.

—Así que ¿por qué están las manos en mi culo en lugar de los talones?

—Porque, definitivamente voy a estar dándote un masaje de pies para compensar mi completamente ofensa menor de esta noche, pero te follaré sin sentido primero.

Sus mejillas se pusieron rojas.

—Este es el punto al que estabas tratando de llegar, cuando me has enviado todos esos textos evasivos antes de tú examen de esta mañana, ¿verdad?

—Tal vez... —Se sonrojó de nuevo y la besé en los labios, lentamente empujándola fuera de mi regazo.

—Inclínate hacia el sofá...

CanCIÓN #17

COME IN WITH THE RAIN (5:12)

Arizona

Traducido por Yasna.FU

Corregido por LaliRosser

Me acosté en la cama la noche del viernes ansiosa e incapaz de conciliar el sueño. Había una ligera lluvia que caía fuera de mi ventana, y rondas de truenos rugían a lo lejos.

Mi corazón me pedía que mandara un texto a Carter, que preguntara lo que estaba haciendo y si quería venir, pero mi cerebro lo anuló. Sobre todo porque sólo había dejado mi casa hace unas horas.

Dios, no puedo estar enamorada de él...

Me di la vuelta y agarré mis auriculares, pensando que tal vez la música era todo lo que necesitaba para quedarme dormida, pero entonces mi teléfono vibró. Un mensaje de texto de Carter.

Hola. ¿Qué piensas hacer?

Intento conciliar el sueño. ¿Tú?

Igual. ¿Te gustaría ir a algún lugar esta noche?

Absolutamente.

Te recogeré en veinte.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Prácticamente saltando de la cama, me metí en un vestido de verano. Cepillé mi pelo en una coleta baja y decidí usar un poco de maquillaje. Me puse un poco de sombra de ojos de color rosa con brillo sobre mis párpados, acentuado mis ojos con rímel.

Justo cuando me estaba pintando los labios, Carter me envió un texto que me dejaba saber que estaba afuera.

Me miré a mí misma una última vez y cogí mi bolso antes de correr escaleras abajo.

—¿Me estás esperando en la puerta ahora? —Di un paso atrás una vez que abrí, sorprendida de verlo allí de pie—. Normalmente esperas en el coche.

—¿Te estás poniendo maquillaje ahora? —Sonrió ligeramente trazando el pliegue de mi párpado izquierdo con los dedos—. Por lo general no usas ninguno si somos sólo tú y yo.

—Ya llevaba maquillaje. Estaba tratando algunas miradas diferentes en el espejo.

—Pensé que estabas tratando de ir a dormir.

Me sonrojé y miré hacia otro lado, atrapada en una mentira fácil.

Sacó un paraguas y lo sostuvo por encima de mi cabeza. —¿Quieres caminar por la playa?

—No —dije, esquivando charcos mientras me llevaba a su coche—. Incluso si no lloviera, infiernos no.

—¿Por qué no?

—Porque tú y noches de paseos en la playa nunca terminan bien para la chica...

—Muy bien. —Rió—. ¿Qué pasa con las películas?

—Lo hicimos ayer.

—Sí, pero no vimos realmente la película. Tal vez en realidad podemos tratar de prestar atención en esta ocasión.

Me abroché el cinturón de seguridad, recordando ahora cómo en un momento habíamos estado compartiendo palomitas de maíz, y al siguiente me había tenido en su regazo, diciendo su nombre hasta los créditos finales.

—No a las películas —dije—. No confío en ti. ¿Cuál es el mejor lugar en el que crees que nunca has cogido a una de tus um...?

—¿Novias?

—Sí —Me di cuenta de que todavía estábamos tratando de no hacer frente a lo que éramos—. ¿Qué pasa con ese bonito bosque donde cogiste a

Sarah? ¡Oh! ¿Y no cogiste a Emily en la antigua estación de tren? Me acordé de que te dijo que te amaba, ¿así que tal vez no? O bien, ¿qué hay de donde cogiste...?

—Detente. —Se inclinó y presionó su dedo contra mis labios—. Ya sabes que hemos adoptado de alguna manera la regla no escrita de que no le estamos diciendo a nadie que tenemos relaciones sexuales, ¿cómo continuamos pasando el rato con nuestros otros amigos, fingiendo que no estamos follándonos cada noche?

Asentí, incapaz de mantener el enrojecimiento que se formaban en mis mejillas.

—Está bien —dijo bajando la voz—. Bueno, aunque te digo todo, y quiero decir todo, tengo una nueva regla, lo último que sinceramente quiero hacer cuando estoy contigo es hablar de lo que hice con alguien... Así que, cada vez que estemos juntos de aquí en adelante, no vamos a hablar de nadie fuera de nosotros. ¿Bueno?

Me sonrojé de nuevo. —Bueno.

Condujo fuera de mi barrio, a las calles principales, sosteniendo mi mano en su regazo.

—¿A qué hora la sección de acoplamiento del muelle normalmente cierra?

—Medianoche, a veces a las una si uno de los empleados se siente bien.

Cuando nos acercamos a un semáforo en rojo, me miró. —Bueno, ya que trabajas en la Marina...

—Trabajaba —Corté—. Creo que me despidieron hoy.

—¿Qué? ¿Cómo puedes "pensar" que te despidieron?

—Era mi turno para tomar un descanso y lo tome... nunca volví.

Riendo, me apretó la mano. —Bien por ti. En realidad iba a preguntar si alguna vez habías estado en una de las excursiones en barco de tu empresa.

—No... —dije—. Irónico, ¿eh?

—Muy, y creo que debemos arreglar eso. ¿Te gustaría ir a uno?—

Asentí, hizo un giro en U, acelerando en la noche hacia el otro lado de la ciudad. Cuando llegamos allí, tuvimos que correr a la taquilla para comprar los boletos antes de que cerraran.

En silencio, agradecí a Dios que ni mi jefe ni Ashley estaban trabajando esta noche. En cambio, el guía, dijo que seríamos las únicas personas a bordo.

Sin dejarse intimidar por el público reducido, nos guió con entusiasmo mientras el barco navegó por el Atlántico oscuro. Incluso nos dieron bebidas gratis durante los periodos cuando no había mucho que decir, reconociendo que la mayoría de sus chistes eran terribles, pero nos reímos de todos modos.

El brazo de Carter fue alrededor de mi hombro a la mitad del recorrido y permaneció allí durante el resto del viaje. De vez en cuando, sin ninguna razón en absoluto, inclinaría mi cabeza en alto y besaría mis labios durante varios minutos.

—Y ahora... —dijo el guía turístico, mientras el capitán dirigía el barco cerca de una pequeña isla con luces—. Esta es Infinity Island. Durante el día, ustedes normalmente serían capaz de ver a la gente fuera de sus casas y descansar en la arena, pero como está tan oscuro... —Miró su reloj—, por lo general se hace una pausa del recorrido aquí y dejamos que los turistas se levanten y se tomen fotos por unos veinte minutos antes de la próxima parada así que...

Carter y yo intercambiamos miradas confusas.

—Así que, para mis propósitos del TOC¹⁰, todavía voy a tener detener el capitán aquí. —Se rio—. Siéntanse libres para recorrer el barco y estar de vuelta en veinte para el resto. —Dejó el micrófono y sacó un e-reader, hablando en la pequeña radio que se adjuntaba a la chaqueta—. Parada veinte minutos, Barney. Tres paradas más y luego hemos terminado por la noche. —Sostuvo el lector en su cara y nos ignoró.

—Está bien... —Carter tomó mi mano y se puso de pie—. ¿Tal vez tú me puedes dar un recorrido por el barco?

—Tú probablemente sabes más que yo... No tengo ni idea de nada.

—¿Ellos no te enseñan nada sobre el propio barco en tu orientación?

—Probablemente lo hicieron... Pero estoy bastante segura de que estaba leyendo una revista de cocina en lugar del manual de información de ese día.

Riendo presionó su mano contra la parte baja de mi espalda y caminamos hasta el nivel superior, donde no había cobertura. La lluvia seguía cayendo —lloviznando un poco, y no podía ver nada en la distancia.

Saqué mi teléfono y se lo entregué. —¿Te importaría hacerme una foto? Quiero recordar esto. —Di un paso delante de la barandilla.

—¿Visión nocturna?

—Sí —Sonríe sosteniendo la cámara, pero el dedo no presionó el botón. Me estaba mirando, confundido—. Um... —dije—, ¿Te tengo que explicar cómo funciona un teléfono celular? ¿Lo has olvidado?

¹⁰ Trastorno Obsesivo Compulsivo.

—No. —Se acercó a mí y me empujó contra su costado. Luego puso la cámara por encima de nosotros—. Déjame saber cuándo presionar el botón, quiero recordar esto, también.

—Oh... —Sonreí—. En tres. Uno... dos... Tre...

Besó mis labios y chasqueó la foto al mismo tiempo.

—¿Es eso suficiente? —preguntó entregándome mi teléfono de nuevo.

—No —Todavía estaba sonriendo—. Creo que necesito un poco más antes de volver.

—¿Fotos o besos?

—Ambos.

Me llevó cerca de nuevo y sacó tres más, luego me condujo hacia el otro lado de la nave donde había una cafetería de estilo antiguo. Pensé que iba a abrir la puerta para que pudiéramos tomar fotografías en el interior, pero no lo hizo.

En cambio, tomó mis manos y las mantuvo por encima de mi cabeza, empujándome contra la puerta con sus caderas.

—Tenemos diez minutos antes de que tengamos que volver. —Bajó la cabeza a mi cuello y mordió suavemente mi piel—. ¿Crees que le va a importar si tomamos un poco más?

Murmuré. —No... —Mientras lo miraba a los ojos, subía lentamente mi vestido y me hacía el amor contra la puerta. Suavemente. Menos imprudente que antes...

Grité su nombre a través de la oscuridad, mientras me derrumbaba en sus brazos, tomó su tiempo besándome una y otra vez hasta que sentí que volvíamos por el resto del recorrido.

El barco ya había comenzado a moverse, y el guía no parecía importarle lo tarde que estábamos cuando nos reunimos con él abajo. Por cierto Carter me atrajo hacia su regazo y me dio un beso por el resto de ello, estaba segura de que sabía lo que habíamos estado haciendo.

Cuando llegamos al muelle, caminamos por la playa y hablamos durante horas sobre absolutamente nada. No quería que la conversación llegara al final, pero al salir el sol, pude sentirme cansada, así que me levanté (me tiré encima de su hombro) y me llevó a casa.

Como si la cita sellara algo, las próximas noches no eran ni siquiera una pregunta. Me enviaba un mensaje diciendo a qué hora estaba recogándome y salíamos juntos. Aun mostrándome incómoda al afecto delante de la gente que conocíamos, nos ahorrábamos esos momentos para cuando estábamos solos, y nuestros amigos nunca supieron nada diferente.

Las cosas que normalmente hacíamos juntos se sintieron nuevas y emocionantes, no importa lo duro que tratamos de fingir como si fueran lo mismo. Aquellos "puedes quedarte en mi cama, tomare el sofá" de cortesías eran ahora completamente inválidos; a pesar de que siempre terminamos en los brazos del otro en algún momento de la noche, nunca discutimos en la mañana.

Yo estaba bastante segura de que lo amaba, y no de la manera que lo amaba antes.

Esto era diferente. Este era "Necesitaba tenerlo todas las horas del día", "estar cerca siempre que podía", y "hacer lo que pudiera para tenerlo".

De la forma en que me miraba, me di cuenta de que sentía lo mismo.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #18

CRAZIER (3:08)

Carter

Traducido por Steffyfa

Corregido por LaliRosser

Asunto: OPD! Excelentes noticias

Encuéntrame en el muelle hoy al mediodía. En ese nuevo submarino. Tengo algo que mostrarte.

¡Prepara tus ojos!

Ari.

Asunto: Re: OPD! Excelentes noticias

Estoy muy seguro que ya lo he visto. Varias veces, anoche, la noche anterior, la semana pasada.

Sinceramente,

Carter.

Asunto: Re: Re: Re: OPD! Excelentes noticias

Esto no está relacionado con el sexo, muchas gracias.

Date prisa,

Ari.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Una hora después, localicé a Ari frente a la tienda del submarino, esperando, dio la vuelta y me vio. Su cabello estaba recogido en una cola de caballo baja, y sus ojos cafés estaban brillando contra la luz del sol brillante.

—Has tardado —Me echó un vistazo—. Veo que decidiste usar realmente una camisa hoy.

—Solamente porque me dijiste que no estaba relacionado con sexo — Casi la tire en mis brazos para un beso, pero me contuve. Aun no estaba seguro de que demonios estaba pasando entre nosotros. Somos más que íntimos ahora, sin embargo, no tenemos que demostrar ningún tipo de afecto. No estaba seguro que podría significar esto si lo hacía.

—¿Quieres que te cuente las noticias acá afuera o durante el almuerzo? —preguntó.

—Durante el almuerzo —hice señas para que me siguiera a la tienda del submarino y tomamos asiento en el fondo.

Los meseros rápidamente tomaron nuestras órdenes, y prometieron estar de vuelta en menos de diez minutos.

—Así que... —dijo sonriendo—. En realidad, tengo tres tipos de noticias, y voy a permitirte escoger una.

—Enserio luces malditamente hermosa hoy —La interrumpí, sorprendido porque nunca había visto cuan deslumbrante era antes—. Enserio malditamente hermosa...

Se sonrojó. —Gracias... —Estuvo en silencio por un rato antes de hablar de nuevo—. ¿Quieres las buenas noticias, las malas noticias o las noticias excelentes primero?

—Malas noticias.

—Corrí con tú ex, Emily más o menos por una hora y media y gritó hacia mí enfrente de todo el supermercado.

—¿Qué te dijo?

—Que me odia, te odia, odia tu diminuta polla...

—¿Es *diminuta* para ti?

Sus mejillas se ruborizaron, pero ignoró mi pregunta. —Dijo que si nosotros alguna vez acabamos juntos, personalmente se presentaría en nuestra boda... con un ejército personal de gatos, estoy segura.

Reí. —¿Qué hay sobre las buenas noticias?

—Trató de golpearme y la derribé.

—¿Estás siendo seria?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Claro que no —Se burló—. Seguridad la derribó, pero lo intenté — Sonrió a la mesara cuando dejó nuestros sándwiches.

—¿Aún quiero la excelente noticia?

—La *fenomenal* noticia, discúlpame. —Sacó un sobre doblado de su bolsillo y lo deslizó sobre la mesa—. Ábrelo.

Puse abajo mi servilleta y saqué el papel leyendo una breve carta del *Collège Culinaire de France*.

—Estamos profundamente apenados por el enorme error en el procesamiento de su solicitud y estaríamos encantados y honrados de tenerla en su más reciente cohorte de chefs de formación clásica —leí, verdaderamente feliz por ella.

—Lee el resto... —Sonrió—. Esta aún no es la mejor parte.

Le eché un vistazo y lo resumí en voz alta. —Dado que hubo un error y este es un breve aviso, basados en su talento y cartas de recomendación, estamos ofreciéndole una beca completa si usted lo confirma.

Prácticamente gritó.

—Felicitaciones, estoy muy feliz por ti —Comencé a llevar el papel de vuelta a ella hasta que mis ojos atraparon la línea en negrilla al final—. Dice que necesitas llegar ahí el dieciséis de Junio creo. ¿Es eso correcto?

Asintió, todavía sonriendo.

—Eso es en *dos semanas*, Ari.

—¿Qué? —Su sonrisa lentamente se desvaneció y arrebató su carta de vuelta—. No eso no. Eso es... —Leyó la carta una y otra vez—. Estuve leyéndola tan rápido cuando la tenía esta mañana... Podría jurar que decía Julio.

—¿Y este es un programa de dieciocho meses sin interrupciones extendidas? —Leí más de la fina letra pequeña—. Solamente consiguiera cinco días de fiesta aprobados... El primer día de fiesta aprobado es en seis meses.

Sus ojos se encontraron con los míos y ninguno de nosotros dijimos nada por un rato.

Me levante y me moví a su lado en la cabina. Sus dedos fácilmente se entrelazaron con los míos bajo la mesa y mire sus ojos.

—Haremos lo mejor de esto.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #19

I'M ONLY ME WHEN I'M WITH YOU (2:22)

Arizona

Traducido por Bett G. & SOS por JulyStylesTate

Corregido por LaliRosser

Dos semanas bien podrían haber sido dos segundos, y estaba empezando a desear no haber enviado un correo electrónico a la escuela francesa con un "SÍ" todo en mayúsculas antes de reunirme con Carter. Había estado tan atrapada en el momento, tan eufórica que mi sueño de estudiar en la mejor se estaba haciendo realidad, que yo no había pensado en lo que eso significaría para nosotros.

Lo que "nosotros" fuera de todos modos...

Habíamos pasado cada momento juntos durante los últimos días. Me ayudó a ir de compras y conseguir lo que necesitaba para el viaje, incluso me compro una maleta nueva y se ofreció para enviar todo lo que no podría caber. Habíamos aprovechado el cuerpo del otro demasiadas veces para contar, y la mayoría de nuestras mañanas nos pasamos caminando al lado de la orilla.

Durante años, nunca había entendido el significado, cuando la gente decía que se sentían ganas de reír y llorar al mismo tiempo, hasta ahora.

~



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Estaba de pie en Margarita Ville, esperando a que Carter regresara con nuestras bebidas, tratando de ocultar el hecho de que yo era un pozo negro de emociones.

—¿Algo está mal? —Me entregó una cerveza.

—No. Sólo me preguntaba por qué siempre prometemos venir aquí al final, pero terminamos aquí primero.

—Mal hábito —Metió un mechón de cabello detrás de mí oreja—. ¿Lo que es realmente malo?

—Nada... —Mentí—, nada en absoluto.

—¡Carter! ¡Arizona! —Josh se acercó, claramente chismoseando a una pulgada de su vida—. ¿Qué están haciendo aquí? No espera. No respondas a eso.

—¿Ustedes chicos quieren saltar a los bares con nosotros? —La chica colgando de su hombro preguntó—. Vamos a bajar a la calle 13 y tratar de hacerlo de nuevo por aquí dentro de dos horas.

—¡Todos los cobros están cubiertos por mí!

Josh hizo una oferta que no podíamos rechazar.

Salimos del bar, caminando a través de la suave brisa de la noche de la ciudad. Me estremecí cuando hicimos varias cuerdas hacia abajo y enseguida sentí a Carter poniendo su chaqueta sobre mis hombros.

—¿Sabes lo que será divertido en cinco o seis años a partir de ahora? —preguntó Josh mientras nos paramos en la fila del *Club Red*.

—¿Qué?

—Cuando uno de ustedes se case. Si eres tú, Carter, tendrás que explicarle a tu esposa que dondequiera que Ari va, tú vas. Y no estoy seguro de si tomará eso muy bien.

—Está bien —Carter sacudió la cabeza—. ¿Cuántas bebidas has tenido esta noche?

—Estoy prácticamente sobrio. —Se echó a reír—. Pero en serio, sin embargo. Ahora que hemos terminado con la universidad y estamos en el mundo real, sólo piensa en eso. No creo que ustedes dos yendo juntos a clubes de solteros vayan a ser un buen movimiento más.

—¿Ustedes no son pareja? —Su cita habló—. ¿No los vi a ustedes dos en la fiesta de la casa EPIC juntos?

—No, no, no... —dijo Josh—. Están juntos donde quiera que vayan. Ni siquiera trates de cuestionar nada. Es la amistad más extraña que jamás he visto así que déjalo pasar como yo lo hago. Aunque supongo que, ¿es la mejor parte de todo esto?

—¿Qué? —Parecía completamente intrigada.

—Ellos ni siquiera han pensado en cruzar la línea —dijo—, se conocen desde quinto de grado.

—Cuarto grado —Corrijo.

—Está bien, cuarto grado —dijo—. Sin embargo, ellos nunca siquiera se han besado aún. Si yo fuera un tonto y ellos no fueran mis amigos, de hecho realmente creería que la idea es algo dulce...

—¡Lo es! —Se rió—. Está bien, debo haber visto otras personas por todas partes el uno al otro en la fiesta. Eso es genial... ¿estrictamente amigos menos la atracción? Me gusta.

—Me gusta, también —dijo Josh—. Déjenme saber si uno de sus cónyuges alguna vez intenta reclamar que la estás engañando a través de un divorcio. Yo estaría más que feliz de ser voluntario para ser su abogado.

—Gracias... —Respondemos al unísono.

Josh entregó al gorila unos veinte, y después de que el hombre comprobó todos nuestros documentos de identidad, nos dirigimos directamente a la barra. Encendió un cigarro y nos animó a "vivir la vida", me di cuenta de por qué estaba siendo tan generoso: 1) había sido aceptado para hacer una pasantía en la firma de abogados número uno de la ciudad; 2) Estaba tratando de echar un polvo. LO ANTES POSIBLE.

Dado el aspecto de las cosas, definitivamente iba a suceder.

Nos movimos de club en club, bebiendo, riendo, bailando imprudentemente. De vez en cuando, sentí toques no tan sutiles de Carter en público: su mano en mis caderas cada vez que bailaba, sus dedos rozando los míos cada vez que caminamos. Y cada vez que nuestros ojos se encontraron, sentí mi corazón ponerse a cien y latir a un ritmo más rápido.

En el momento en que llegamos al séptimo bar, Josh y su cita de hacía tiempo nos abandonó y estuvimos tomando tragos débiles solos.

—Tienes que inclinar la cabeza hacia atrás, Ari —Carter levantó mi barbilla—. De lo contrario no obtendrás el efecto completo del licor...

—Estoy tomando jugo de arándano, nuevamente. —Me reí—. No hay ningún efecto.

—¿Todos esos son jugo de arándano?

—Sí. Alguien tiene que conducir. —Señalé las tres bebidas grandes frente a él—. No podemos estar los dos borrachos.

Me miró un largo tiempo, sacudiendo lentamente la cabeza. —Son todo jugo de arándano también.

—¿No estás borracho? ¿Nada borracho, ni en lo más mínimo?

—No...

—Entonces... Desde que Josh nos dejó, ¿estás listo para irte?

—Pensé que nunca lo preguntarías —Se puso de pie y tomó mi mano, llevándome fuera, hacia abajo por la calle—. ¿Mi lugar o el tuyo?

—El tuyo... —Apreté su mano detrás de la palanca de cambios y nos fuimos a su casa en silencio.

Cuando entró en el camino de entrada, me miró.

—¿A qué hora es tu vuelo el viernes?

—Diez de la mañana —dije, sabiendo que ya sabía la respuesta.

—¿Qué día estas desempacando todo y volviendo a empaquetar con una hoja de cálculo?

Sonreí. —Mañana.

—¿Vas a necesitar ayuda?

Asentí.

—Está bien —Apagó el motor—. Voy a estar allí.

Silencio.

Salió del coche y abrió mi puerta, llevándome dentro de su casa para lo que sería probablemente la última vez este verano. Cuando entramos a su habitación, Me quité la chaqueta que me había dado y abrí mi bolso.

—Quise darte esto hace semanas —Saqué la caja azul que mis compañeros de habitación querían que le diera—. Es un presente de despedida ya que ellos te consideran un compañero de cuarto, también.

—¿Es un billete para todos las tiendas de comestibles en las que he comido? —Desató la cinta de la parte superior, y sostuvo en alto un collar de plata donde se leía, *El mejor amigo del de Arizona por siempre*—. Esto es muy lindo, pero estoy bastante seguro que nunca voy a ponerme esto...

—Ellos me dieron uno, también —Reí—. Dice *La mejor amiga de Carter por siempre*. Ella dijo que estaban borrachos cuando los eligieron

—Es evidente —Colocó el collar en su cómoda y tiró de mí cerca, pasando sus dedos por mi cabello.

Viendo sus ojos, quería pasar nuestra última noche completa juntos para decirle cómo me sentía, oírle decir lo mismo, pero no pude pronunciar las palabras.

En lugar de ello, tomé el enfoque seguro. —¿Sabes que me he acostumbrado a que siempre estás solo a cuerdas, o unas pocas millas de distancia? ¿Estando accesible sin importa qué?

—¿Qué te hace pensar que no me siento la misma manera?

—¿Lo haces?

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Sí —dijo besando mis labios. Sacó lentamente mi camisa por encima de la cabeza y desabrochó mis pantalones.

Regresé el favor, tirando de su camisa por su cabeza y desabrochando su cinturón.

Sonriendo, me llevó y me puso en la cama, lentamente tirando de los pantalones por mis piernas. Mantuve mis ojos en los suyos. Cuando se unió a mí en la cama, besó mis labios sin dejarme controlar el ritmo.

Cerré mis ojos, dejando que acariciara cada pulgada de mi piel, escuchándolo susurrar mi nombre entre respiraciones. En cuestión de segundos, tiró de mí posicionándome sobre su polla, lentamente bajándose en ella. Agarrando mis caderas, despacio, me balanceó hacia atrás adelante y hacia atrás, todo sin apartar sus ojos en los míos.

Presioné mis manos contra su pecho, sintiendo las palabras "Te amo" en la punta de mi lengua, pero en su lugar suaves gemidos salieron.

Me desplomé, cayendo hacia adelante y lentamente salió de mí.

Reteniendo mi aliento, lo sentí levantarse de la cama. Quería preguntarle a dónde iba pero vino de nuevo, tirando de mí contra su pecho besando mi frente.

Ninguno de los dos habló por mucho tiempo. Solo nos mirábamos.

—Voy a extrañarte —dijo—. Tan jodidamente mucho.

—¿Si no hubiéramos tenido el sexo te sentirías igual?

—Mucho, demasiado. Eres la única persona con quien hablo casi todos los días.

—A menos que tengas una novia.

—No. —Sopló un mechón de pelo lejos de mi cara—. Todavía hablaría contigo la misma cantidad incluso entonces.

—Esa es probablemente la razón por la que todas ellas me odian.

Sonrió, besándome otra vez. —Probablemente —Me movió lejos, arrastró su dedo hacia abajo, deteniéndose cuando alcanzó mi tatuaje de una pequeña llave de plata.

—¿Cuándo conseguiste este?

—La misma noche que conseguimos los tatuajes en undécimo grado.

—Nunca lo he notado antes.

—Nunca he tenido una razón para estar desnuda alrededor de ti antes.

—Hmmm. ¿Qué significa eso?



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Significa que estaba borracha y pedí una llave, por lo que el técnico me pidió describir el tipo que yo quería, y cuando no pude, solo lo hizo a su manera.

—Qué tan profundo y perspicaz... Dime a algo que nunca me has contado antes —Su mano continuó bajando a mi muslo.

—No creo que exista algo que nunca te haya dicho.

—Tiene que haber algo —Besó mis labios—. No tiene que ser importante...

—Has estado parcialmente en lo correcto acerca de la cosa con Scott, aunque estaba, de hecho, consiguiendo malas vibraciones que no tenían absolutamente nada que ver con eso.

—Claro que lo no lo hicieron. —Sonrió—. Y una vez de nuevo, para que conste, a ningún tipo realmente le importa eso —Eché un vistazo abajo, a mis piernas—. Sin embargo, disfruto verte desnuda.

Rodé mis ojos, sonrojándose. —Tu turno. Dime algo que no me has dicho antes.

—Te odiaba en el tercer grado, también.

—¡Ni siquiera me conocías en tercer grado! —Me eché a reír—. Sé serio.

—Quería terminar lo que empezamos en la fiesta EPIC. Quería tenerte contra la pared.

—Qué romántico.

—No dijiste que tenía que ser romántico —dijo—. Estoy siendo serio, aunque...

—Bien, espera. Se me acaba de ocurrir algo que nunca me has contado.

—Lo dudo, pero ¿qué piensas que no te he dicho?

—Elliot, en undécimo de grado. No vino a la escuela durante dos semanas después de nuestra desastrosa cita, cuando me recogiste esa noche. ¿Alguna idea de por qué?

—Nop —Sonrió—. Ninguna, en absoluto.

—¡Sabes por qué! —Lo miré a los ojos—. ¡Dime!

—¿Qué obtengo a cambio?

—No estoy segura, pero voy a irme si no cumples...

—Así que, ¿esta es una amenaza?

Asentí. —Una muy seria. Dime.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Después de que conseguí mi coche de vuelta al día siguiente, llamé a Josh y le dije que necesitaba su ayuda con algo, que algún chico te había maltratado y no apreciaba eso.

—¿Y?

—Y nosotros lo encontramos y golpeamos la mierda fuera de él. Debería nunca haberte dejado sola así... —Trazó mis labios con sus dedos—. Cualquier cosa podría haberte sucedido...

Mi mandíbula cayó, pero me recuperé rápidamente. —Nunca dijo nada de ustedes

—Le dimos un montón de incentivo para que no —Sonrió—. Se lo merecía.

—No puedo creer que hicieran eso...

—Créelo —dijo—. No te mentaría.

De acuerdo, dilo ahora. Dilo, creo que Te amo... dilo, creo que estoy enamorada de ti... Te amo, Carter, Yo... Sus labios estaban en los míos de nuevo y mi mente perdió el pensamiento de decidir para centrarse en las últimas horas de nuestro tiempo juntos en lugar de desperdiciarla con más palabra...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Doceavo Grado

Carter

Traducido por JulyStylesTate

Corregido por LaliRosser

Asunto: Verdad o reto

Escoge uno.

Sinceramente,

Carter

Asunto: Re: Verdad o reto

Reto.

Intrigada,

Arizona

Asunto: Re: Re: Verdad o reto

Te reto a que me digas lo que realmente pasó entre tú y Matt anoche.

Sinceramente,

Carter

Asunto: Re: Re: Re: Verdad o reto. Escogí RETO. Eso es una VERDAD. ¡Eso es hacer trampa! Pero ya que estamos hablando de Matt... ¡Gah! Debería haber dicho que no a ser su cita esta noche. ¿Por qué está llevando un traje amarillo?

Avergonzada,

Arizona

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Asunto: A la espera del reto...

Estabas definitivamente mejor viniendo al baile sola. Estoy empezando a pensar que debería haber hecho lo mismo.

Mi cita se mantiene preguntándome acerca de cuándo tengo la intención de convertirme en un atleta profesional. Dime lo que pasó entre tú y Matt, o, en realidad no me digas nada. Necesito un poco de conversación inteligente. Mi cita no habla mucho.

Sinceramente,

Carter

Asunto: Re: A la espera del reto

Nos vemos en la ponchera en quince minutos.

De nada (por adelantado) por la distracción,

Arizona

Me acerqué a la ponchera minutos después y me reuní con Arizona.
—Tengo cinco minutos antes de que se dé cuenta de que he estado fuera demasiado tiempo.

—Tengo diez. —Me agarró la mano y me sacó del salón de baile.

Tiró de todas las puertas mientras caminábamos por el pasillo, hasta que finalmente encontró una que abriría: el armario de un conserje.

—¿Necesitábamos tener la conversación aquí? —pregunté—. ¿Estamos en la escuela primaria de nuevo? ¿Dimensión desconocida, tal vez?

—Fue horrible. —Se desplomó contra una pequeña silla—. Absolutamente horrible.

—¿De qué estás hablando?

—Perder mi virginidad. —Negó con la cabeza—. Espero que la próxima vez sea mejor...

—No hay repeticiones en la virginidad... eso es... no es cómo funciona.

Rodó los ojos. —Quise decir sexo. Me imagino que va a tratar de hacerlo de nuevo esta noche, y he oído algunas chicas dicen que mejora con el tiempo, así que sólo puedo esperar.

—Espero que sea mejor para tí, también... —Suspiré—. Lo siento que no fuera lo que pensabas que sería.

—No es tu culpa... —Me miró—. Así que, ¿cuándo planeas decirle a los sabuesos de los medios a que universidad estas asistiendo? Sabes,

Sincerely,
Carter

todos esos reclutadores-codiciosos ojos están esperando con gran expectación.

—¿Tú no?

—¿Por qué yo?

—Porque no te he dicho tampoco.

—Pero sé que lo que estoy bastante segura de que es una suposición fácil.

—¿Fuera de cuarenta y seis escuelas con beca completa con ofertas sobre la mesa? —Me crucé de brazos—. Pruébame.

—Cuando acierte en esto, me deberás un viaje a Martha Waffle Place. Tu premio.

—Cuando no aciertes, te llevaré al IHOP calle abajo.

Sonrió. —Universidad de South Beach.

Me quedé en silencio.

—¿Esa es? —preguntó—. ¿Acerté?

—Nop.

—¡Mentiroso! —Se echó a reír—. Lo puedo ver en tu cara. Deberías aceptar los hechos ya. Te conozco mejor de lo que tú lo haces.

—No, sólo piensas que lo haces.

—¿Quieres apostar en eso, también?

—Como cuestión de hecho... —Dejé de hablar mientras el pomo de la puerta giró y esta se abrió de repente.

Entró el Sr. Florencia, el mismo conserje del año pasado. Miró hacia atrás y adelante entre Ari y yo, sacudiendo la cabeza.

—Gracias —dijo—, muchas gracias a los dos por ser la señal perfecta que yo realmente necesito para jubilarme... Ahora, lárguense de mi armario...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #20

ALL YOU HAD TO DO WAS STAY (4:49)

Carter

Traducido por Steffyfa

Corregido por JulyStylesTate

Tenía una sensación en mi pecho cuando desperté esta mañana de que iba a estar arrepentido de esta despedida por el resto de mi vida. No traté de detenerla, sin embargo. No intenté cuestionarlo o preguntármelo porque esta extraña sensación apareció repentinamente. Solo fui a través de los movimientos.

Me vestí temprano, conduje al aeropuerto para reunirme con Arizona, e ignoré cualquier cosa que era esa desagradable sensación.

—¿Estás seguro que no puedes ir con ella? —La mamá de Ari se paró a mi lado en la terminal—. ¿Solo para asegurarte de que llegue segura allí?

—Mamá —dijo Ari—. Las personas vuelan todo el tiempo. Estoy muy segura de que estaré bien.

No le dije a Ari, pero su mamá llamó todos los días de esta semana, cosas pequeñas que podían ayudarla a reducir su DOC¹¹, como preocupaciones: imprimí información sobre el tipo de aerolínea en la que Ari estaría volando, el último accidente conocido en avin. Incluso me las arreglé para buscar quien sería el piloto y decirle que él tenía un excelente record y no había tenido ningún accidente.

—Necesito a los dos para tomar una foto juntos... —dijo—. Necesito recordar este momento.

¹¹DCO: Desorden obsesivo compulsivo.

Me acerqué a Ari y puse mi brazo alrededor de su hombro. Ambos sostuvimos nuestras risas, mirando directo a su mamá, mientras oprimía el botón, pero no pasó nada.

—¡Ugh! —Dio una palmada en la frente con su palma—. Olvidé comprar baterías nuevas para esta cosa. Estaré de vuelta enseguida. No se muevan. —Se alejó y camino a la tienda de regalos.

Ari levanto la mirada hacia mí y suspiró. —¿Puedo preguntarte algo?

—Cualquier cosa.

—¿Crees que estoy tomando la decisión correcta? —Su voz se cortó—. ¿Esta es la elección correcta?

—¿Qué quieres decir?

—Por así decirlo... hace tres semanas iba a ir a la escuela culinaria en Cleveland. Aún estaba en el Estado y podía tener un vuelo a casa una vez al mes... tal vez más. Pero dos semanas atrás todo cambió y yo solo... no sé ahora. ¿Crees que ir al extranjero a esta escuela es lo que es mejor para mí?

—Es la segunda más alta escuela culinaria clasificada en el mundo, ¿correcto?

Asintió.

—Entonces no creo que necesites que te diga si es la decisión correcta...

—Solo estoy sorprendida si... —Su voz se apagó—. No tiene importancia... mi pecho se siente como si fuera a explotar en cualquier minuto porque nunca había tenido ansiedad desde que me levanté esta mañana... solamente tú sabes, aún espero tus mensajes cuando sea que tengas una oportunidad así no tendré que usar muchos minutos internacionales, y tienes que escribirme una carta cada mes.

—¿Vía email?

—No, una carta real como en los viejos tiempos.

—Eso va a tomar una o dos semanas para que llegue a ti.

—No me importa. Quiero una. Creo que esto se va a sentir muy extraño no hablar contigo lo suficiente.

—Dúdalo. No notaré tu ausencia en absoluto.

Golpeó mi hombro. —Me extrañarás más de lo que te extrañaré.

—¿Quieres apostar?

—Veinte dólares.

—¿Eso es todo lo que valgo?

—Eso es todo lo que recibirás. —Rió y se inclinó hacia



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Corrí mis dedos a través de su cabello, repentinamente sintiendo la necesidad de besar sus labios, halarla cerca y darle un beso que nunca olvidaría en frente de todos alrededor de nosotros.

A la mierda... Cubrí su boca con la mía reclamando cada parte de ella con mi lengua no permitiéndole irse cuando fingí que quería. Mordí su labio inferior y sonreí cuando susurró contra mi boca, pero cuando sentí como si necesitara tomar aire finalmente la alejé.

Me miró fijamente conmovida. Sus mejillas se ruborizaron, una mezcla de excitación e ira.

—Agrégalo a la lista de mierdas que nunca sucedieron entre nosotros... —dije en voz baja, cuidadosamente masajeando su espalda—. Para el registro, estás haciendo lo correcto por estar persiguiendo tus sueños... Sabes eso, y debes ir.

—Te amo —me interrumpió—. Estoy enamorada de ti, y necesito que lo sepas... Creo que te he amado la mayor parte de mi vida, y aunque me voy hoy, necesito que lo sepas si... necesito saber si tu sientes lo mismo.

Silencio.

Su último párrafo se repetía en mi mente en un círculo: Te amo, estoy enamorada de ti, sientes lo mismo...

Sabía que debí haberle dicho, haría su vuelo más fácil, pero tenía que decirle lo que sabía que era mejor. Lo que sabía que era lo correcto para hacer.

—Ari... —dije mirándola a los ojos.

—¿Sí?

—Lo siento... —Vi lágrimas en sus ojos—. Por favor no tomes en serio pero... lo hago te amo, te amo muchísimo pero...

—¿Pero? —Pero su cara calló— Pero, ¿qué?

—Pero no de esa manera... eres mi mejor amiga y sabes que tuvimos sexo... pero somos sólo amigos.

Secando una lagrima perdida, forzó una sonrisa y asintió, retrocediendo.

—Correcto... sólo amigos.

Estiré el brazo y lo coloqué en su espalda. —Estás haciendo lo correcto por ir al extranjero. Vas a patear traseros.

—Gracias... —Me dio un abrazo y nos levantamos en un torpe abrazo antes de suavemente separarnos.

—¿Me perdí de algo? —Su mama regresó, mirando entre nosotros—. ¿Por qué tu cara esta roja, Ari?

—No tengo idea. —Se alejó de mí.

Su madre miró entre nosotros de nuevo pero no insistió más. —
¿Podrían ponerse junto al otro de nuevo?

Di un paso más cerca y pulsó disparo tras disparo.

—Está bien... ¿qué tal una pose abrazándose? —Disparó de nuevo—.
¡Dense el uno al otro un abrazo real! Como si realmente fueran mejores
amigos quienes no se verán por un rato. Ari, luces como si no quisieras
tener a tu alrededor a Carter justo ahora.

Si solo supiera.

Cuando se encontró satisfecha con nuestras menos favorecedoras
fotos, chasqueo sus dedos y solicito una sola con Ari.

—¿Puedes ir a ponerte de pie por ese letrero de salida, Ari? —le
preguntó su mamá—. Oh y necesito conseguir una de ustedes frente a la
señal internacional, también.

Diez minutos después cuando su mamá se dirigió a tomar una foto
de ella en todos los ángulos, Ari nos dio a ambos un abrazo.

—Cuídense, los dos —dijo—. Los amo mucho... muchísimo...

—También te amamos —dijimos.

—Vamos a empezar el abordaje aproximadamente en treinta
minutos... —Miró su reloj—. Tengo que pasar seguridad. —Sus ojos
encontraron los míos—. ¿Hablamos más tarde?

—Hablamos más tarde.

Se fue y mantuve mis ojos en ella hasta que desapareció. Caminé
con su mamá que empezó a llorar, regresando a su auto, y cuando me
hallaba seguro que no se encontraba muy sensible para manejar, me dirigí
a mi auto.

Cuando encendía el motor, sentí mi teléfono vibrar. Un mensaje de
Ari.

¿Cuánto gastaste en cambiarme a primera clase?

No te cambié a primera clase

Alguien lo hizo... No pagué por esto.

Lo hiciste. Tu asiento era siempre A2

¡Ja! Lo sabía. Muchas gracias

***No hay problema. Me imaginé que diez horas adicionales en
clase económica traería lo peor de tu ansiedad. Estás a salvo.***

Está bien.

Bien.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

Me alejé en el auto y cuando me detuve en la luz roja, vi que me había enviado otro mensaje.

Está bien así que... para ser claros porque bueno... No lo sé... A veces empujas lejos a las personas cuando no quieres mostrar tus emociones... Cuando teníamos sexo... ¿No sentías nada? ¿Era solo sexo?

Colocándolo de esa manera me haces sonar como un idiota, Ari.

No dije que eras un estúpido. Solo dime.

Sí. Fue sólo sexo.

Está bien. Hablamos después.

Hablamos luego.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #21

SHOULD'VE SAID NO (2:44)

Arizona

Traducido por evanescita

Corregido por JulyStylesTate

No podía dejar de llorar.

Mi corazón se sentía pesado y no importaba cuántas veces me secara las lágrimas, más de ellas caían por mi cara.

Una parte de mí deseaba estar sentada en el auto y no en primera clase por lo que sería más fácil ocultar mi dolor, así los asistentes de vuelo no serían tan comprensibles y dejarían de ofrecerme bebidas interminables y miradas de simpatía.

Empecé a preguntarme si la angustia estaba escrita por toda mi cara, si los otros pasajeros de mi cabina podían verlo.

Las palabras de Carter, “Lo siento... Te amo, pero no de esa manera”, no dejaban de reproducirse a sí mismas en mi cabeza, y no podía dejar de mirar su último texto:

Sí. Fue sólo sexo.

Tenía la esperanza de que mediante esas palabras me estuviera jugando una broma cruel, porque todavía no podía creer que se sintía diferente a como lo hacía yo...

Había pensado que la forma en que me miraba cuando hacíamos el amor significaba algo, que la forma en que me trataba (mejor de lo que nunca nadie jamás con quien salí) era indicativo de algo más. Algo mucho más entre nosotros.

—Aquí tienes... —Una azafata dejó otro paquete de pañuelos desechables en mi regazo—. ¿Quieres otro vaso de jugo?

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—No... —sollocé—. Estoy... —Hice una pausa. Probablemente nunca la volvería a ver o a cualquiera de las personas en este momento de nuevo en mi vida—. ¿Puedes darme dos vasos de tu licor más fuerte? En realidad, ¿pueden ser cuatro?

Parecía como si fuera a recitar alguna línea de la compañía, pero sonrió en su lugar. —Vuelvo enseguida.

Volviendo a hacer frente a la ventana, me quedé mirando el ala del avión cruzando a través de las nubes. Esperaba que los cuatro vasos de alcohol fueran suficiente para hacerme dormir durante las horas restantes de este vuelo sin soñar.

Por otra parte, si lo hiciera, esperaba que las imágenes me mostraran retrocediendo en el tiempo y no hablando con Carter tanto. Tal vez si nunca hubiéramos tenido la oportunidad de cruzar la línea, esto nunca habría ocurrido.

Desplazándome a través de mis recuerdos con él, localizando uno que definitivamente habría evitado mi angustia. No fue porque borrara cualquiera de nuestras llamadas telefónicas nocturnas o correos electrónicos, o por orbitar a su alrededor cuando estábamos en la escuela secundaria; lo que estuvo haciéndome decidir ir a una universidad cerca de él.

No debí haber hecho eso nunca...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Primer año

Carter

Traducido por JulyStylesTate

Corregido por LaliRosser

Asunto: Estatus de estrella

¿Me atrevo a preguntar con cuántas mujeres has intentado dormir desde que has empezado el semestre? Si veo a otro comentario en Facebook acerca de cuan “sexy” estás en tu foto de perfil, voy a gritar. (¿Por qué utilizas esa imagen de nosotros de todos modos? ¡¡¿¿¿Y qué demonios con esa LEYENDA???)

Arizona

Asunto: Re: Estatus de estrella

La palabra “intento” implica que en realidad tengo que tratar de dormir con alguien aquí. No lo hago. Sólo estas molesta porque ninguno de los comentaristas están dejando elogios acerca de ti. (Me gusta esa foto de nosotros en undécimo grado. Nadie sabrá nunca lo que significa “Ganarle a ella... Los mejores veinte dólares que he ganado”)

Sinceramente,

Carter.

Puse mi teléfono lejos y me centré en la chica que estaba sentada en mi mesa.

El día de hoy, había afirmado que no tenía idea de quién era yo, pero la primera pregunta de su boca fue—: ¿Crees que va a jugar profesionalmente después de la universidad?

Infiernos no... —Todo es posible —respondí—. Sólo estoy centrado en el presente.

Ahora, nuestros principales puntos de conversación fueron utilizados, y estaba esperando a que llegara a la conclusión inevitable de nuestra noche.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Así que... —dijo—, cuando no estás saliendo con tus amigos del baloncesto, ¿con quién pasas el rato?

—Yo, en realidad —dije—. Realmente no tengo tiempo para mucho más.

Frunció el ceño y se puso de pie, moviéndose para que pudiera sentarse a mi lado. —Eso es tan triste... ¿No tienes ningún amigo de verdad? ¿Aparte de tus compañeros de equipo?

—No por el momento, pero estoy seguro de que voy a hacer unos pocos eventualmente.

—¿Por qué no comenzar *conmigo*? —Se mordió el labio y frotó mi muslo debajo de la mesa—. Como cuestión de hecho, creo que tú y yo podemos ser *mejores amigos*.

—Llegar a ser mejores amigos necesita mucho tiempo. —Mi pene se endureció mientras me acariciaba a través de mis pantalones—. No estoy seguro de si voy a tener mucho de eso cuando se inicie la temporada.

—Tienes que dormir en algún momento de la noche, ¿verdad? —Se mordió el labio de nuevo—. Voy a estar allí para ti cuando me necesites... ¿Quieres que te enseñe lo bueno que podría ser, tu futura mejor amiga?

—Me gustaría. —Sonreí—. Dime cuando.

—¿Esta noche?

—Esta noche funciona.

—Está bien. —Satisfecha con mi respuesta, sonrió ampliamente y se levantó—. Voy a decirles a mis amigos que me estoy yendo. ¿Crees que estarás listo para irnos para el tiempo que vuelva?

—Definitivamente.

Se sonrojó y alejó, yo hice señas a la camarera para el registro. Entonces saqué mi teléfono, notando otro correo electrónico de Arizona.

Asunto: Tiempo de Programación.

Ahora que vas a ser una gran estrella del baloncesto, supongo que tendré que empezar a hacer citas para ir a verte. ¿Qué tan lejos en el año has reservado con groupies? ¿O tengo que ir a través de tus "personas" para este tipo de cosas?

Rodando mis ojos,

Arizona.

Asunto: Re: Tiempo de Programación.

No tienes que hacer una cita para verme en absoluto si hubieras elegido ir a una escuela cercana. Odias la nieve y la lluvia, por lo que no deberías haber aceptado ir la Universidad de Pittsburgh.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Sinceramente,

Carter.

Asunto: Re: Re: Tiempo de Programación.

Lo sé... es por qué sólo me trasladé. Bueno, ESO y otras cosas estúpidas... Uf. Sé que es triste que sólo duré un mes, pero ¿podía soportar la tristeza, y que yo sea inflexible sobre aprender del profesor? Al parecer, consiguió este gran acuerdo del libro antes del semestre comenzara y está dejando el cargo de enseñanza durante dos años para poder terminarlo.

Por favor, no me digas “te lo dije...”

Lamentando las cosas,

Arizona.

Asunto: Re: Re: Re: Tiempo de Programación.

Jodidamente te lo dije.

Sinceramente,

Carter.

P.D.: ¿A qué escuela vas a transferirte?

Asunto: Re: Re: Re: Re: Tiempo de Programación.

Universidad de Reeves. Siete minutos de tu preciada Universidad de South Beach.

En realidad estoy aquí ahora desempacando. ¡Dios, extrañé la playa!

Te llamaré cuando tenga más cosas hechas.

Arizona

Asunto: Re: Re: Re: Re: Re: Tiempo de Programación.

No hay necesidad. Voy a ir a ayudar. Envíame tu dirección.

Sinceramente,

Carter

Escribí un “algo ocurrió” en una servilleta para mi “futura mejor amiga”, y me dirigí directamente a la dirección que Ari me envió un mensaje. Era exactamente siete minutos tal como dijo, y al igual que mi dormitorio, estaba a unos pasos de distancia de la playa. A diferencia, sin embargo, donde todo el mundo tenía un compañero de cuarto, parecía como si todas las suites en el dormitorio de Ari eran individuales.

No me molesté en llamar a su puerta ya abierta. —¿Ari?

—¡Estoy aquí atrás! —gritó.

Sincerely,
Carter

Di un paso más allá del armario y la vi doblando ropa en la cama.

—¿Por qué no me dijiste que estabas aquí? Te habría ayudado a mover sus cosas —pregunté

—Debido a que la semana en que hice mi decisión, estabas en el canal universitario de ESPN con tus compañeros hablando de lo explosiva que la temporada que iba a ser, ¿cuántas prácticas intensivas los esperaban? Me imaginé que estarías ocupado. ¿Sin práctica hoy?

—No. —Miré alrededor de la habitación—. Acabo de tener una cita.

—¿Cómo fue?

—Si estoy aquí hablando contigo, ¿cómo crees que fue?

Me lanzó una almohada a la cara. —¡Feliz de verte nuevamente, también! ¿Quieres hacer algo útil y en realidad ayudar a desempacar? ¿Podrías descargar todos mis libros?

—Claro. —Abrí la casilla y comencé a clasificarlos—. En todo el mes que desperdiciaste en Pittsburgh, ¿no hiciste nada que valiera la pena?

Para las próximas horas, nos pusimos al día en todos los pequeños detalles que habíamos deslizado a través de correos electrónicos y mensajes de texto, todas las cosas insignificantes que ahora eran aparentemente importante. Y para el final de la noche, habíamos casi deshecho la mayor parte de sus cosas.

—¿Hay buenos lugares para comer en la campus? —preguntó, bostezando—. Si no, ¿te importaría conducir de nuevo a nuestro barrio para que podamos comer en Sam's?

—De hecho, hay un lugar llamado Gayle's que creo que te gustará.

—¿Gayle's? Suena como un viejo restaurante de moda...

—Lo es, pero la comida es perfecta. Sirven muchos sabores de yogur al igual que de helado, y sus galletas son diez veces mejor que las de Sam's.

—Me niego a creer que... ¿Tienen una barra de chocolate?

—La tienen.

—¿Qué pasa con el desayuno a todas las horas del día?

—Definitivamente.

—Está bien, está bien. —Sonrió—. Estoy vendida, pero si no me gusta, tienes que pagar.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Iba a pagar de todos modos... —Saqué las llaves del coche—. Vamos.



Minutos más tarde, nos sentamos en un puesto en Gayle's, discutiendo sobre cosas estúpidas como en los viejos tiempos y mirando por encima de la extensa carta de postres.

—Por lo tanto, ¿es por esto que has estado rechazando todas las chicas que se acerca aquí, Carter? —La única camarera que había visto en este lugar se puso delante de nosotros—. ¿Esta es tu novia?

—¡Ja! *Nunca*. —Rió Ari—. Soy Arizona. Su mejor amiga.

—Desde el quinto grado —dije.

—Cuarto grado, Carter —contrarrestó Ari—. Fue *cuarto grado*.

—No, no podía soportarte en cuarto grado.

—Bueno, personalmente no puedo soportarte a veces ahora, pero todavía cuenta mientras seamos amigos ¿no?

—Mejores amigos, ¿eh? —La camarera rodó los ojos—. Está bien... voy a comprar eso por ahora... ¿Qué quieren ordenar?

—Un gofre belga con yogur de vainilla y fresas con una pizca de chispas de chocolate —dijo Ari.

—Una gofre torre con yogur de chocolate, mantequilla de maní, y una pizca de chispas de Oreo y dulces a un lado —dije, esperando que se fuera—. Para el registro Ari, sólo para que quede claro, que fue sin duda el quinto grado.

—¿Realmente vas a comenzar una discusión conmigo sobre esto? —Se cruzó de brazos—. ¿De verdad crees que alguna vez te dejaré ganar esto? Fue en cuarto grado, Carter. Cuarto. Grado.

—Tengo toda la noche...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #22

TWO IS BETTER THAN ONE (3:58)

Carter

Traducido por Alysse Volkov

Corregido por July Styles Tate

Asunto: Aterrizaje

En Francia. Te hablo pronto.

Arizona.

P.D.: Tengo mis minutos internacionales pero no un adaptador para cargar mi teléfono. *Suspiro*. Te llamaré después de averiguar dónde comprar uno...

Re: Asunto: Aterrizaje.

Feliz de que hayas tenido un vuelo seguro.

Sinceramente,

Carter

P.D.: Esperando hablar.

Nunca llamó.

Nunca me escribió un correo electrónico, tampoco.

Habían pasado tres semanas desde nuestro último intercambio de correo electrónicos, tres semanas desde la última vez que besé sus labios, y la vida sin ella en casa tomaba mucho más tiempo para acostumbrarme a lo que anticipé originalmente. Nuestros fines de semana generalmente

Sincerely,
Carter

juntos en la playa se convirtieron en momentos para que estudiara solo. Nuestros correos electrónicos sobre pequeñas cosas se convirtieron en nada en absoluto. Y en lugar de comprar su desayuno en Gayle's todo el tiempo, estaba comprándolo para nuestra propia camarera quien irónicamente nunca había comido la comida del lugar.

Me despertaba cada mañana, buscándola, rodando sobre la cama en la noche para abrazarla, pero no estaba allí. Ese dolor en mi pecho desde el día en el aeropuerto se intensificó cada día que no llamaba, y una parte de mi estaba empezando a preguntarse si había dicho lo correcto en absoluto...

Revisé mi correo electrónico y el buzón de correo físico incesantemente, esperando escuchar algo, *cualquier cosa*, y después no pudiendo ser capaz de aguantar más, decidí escribir mi primera carta a mano...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Tres semanas pasaron

Carter

Traducido por Alysse Bell

Corregido por JulyStylesTate

Querida Arizona,

No he escuchado de ti desde tu aterrizaje, así que espero que no te importe que esté escribiéndote primero. No estoy seguro de cuando exactamente tendrás esto, y desde que ha pasado un tiempo de que en realidad escribí una carta a mano, tratare de hacer mi mejor esfuerzo...

La escuela de Leyes comenzará en un mes y estarás orgullosa (y un poco sorprendida, estoy seguro) de saber que he completado toda la lectura requerida y entregados todos los reportes requeridos ya. Josh todavía tiene que empezar a leer el primer libro, pero me ha asegurado que conseguirá hacerlo de alguna manera...

Desde que no estás aquí, he estado invitando a nuestra camarera de Gaile's en tu lugar. ¿Cuán irónico es que ella nunca había comido allí/nunca realmente había querido hacerlo? Está enganchada ahora sin embargo. También me ha dicho que el propietario considera la posibilidad de renovar el lugar para hacerlo más grande para la avalancha de turistas. Si lo hace, te enviaré fotografías.

Hablando de fotografías, aquí están algunas de la playa y algunas de las que nos tomamos en la marina juntos, antes de que te fueras...

No estoy seguro de qué debo decir en este momento, pero te extraño (un montón...) y espero que puedas venir a casa para las vacaciones de otoño que tu escuela te da. Espero también que puedas al menos responder uno de mis correos electrónicos... te he enviado unos cuantos...

Escríbeme de vuelta y cuéntame cómo va todo contigo.

Espero que estés bien.

Realmente te extraño...

Sinceramente,
Carter.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Querido Carter,

Estoy bien. Feliz de escuchar de que estás bien.

Gracias por la carta,

Arizona

Querida Arizona,

¿En serio gastaste una estampilla internacional y tres semanas de tiempo de entrega para enviarme esa carta tan ridículamente corta? (Además, ¿sigues sin tener internet? ¿Sigues sin poder responder los correos?)

Sinceramente,

Carter

Querido Carter,

Me disculpo por la brevedad de mi última carta. No fue intencional, lo prometo. Aprecio las fotos que enviaste (Las colgué en mi pared) y no estoy sorprendida de que terminaras con las lecturas requeridas por delante de todos. (Obtuviste un 180 en las pruebas de LSAT¹²... estaría sorprendida si no lo hubieras hecho). Estoy realmente siendo un poco miserable aquí y creo que podría haberlo tomarlo un poco contigo, así que lo siento. Las clases aquí son súper intensas, desde las seis de la mañana hasta las seis de la tarde, y después estamos obligados a asistir a talleres que pueden durar de cuatro a cinco horas, por lo que generalmente estoy a nada de desmayar.

Ordené un cargador para mi teléfono por amazon, pero me enviaron uno incorrecto por error. Dos veces seguidas, así que estoy esperando que el correcto llegue pronto.

Mi compañera de cuarto es una idiota que apenas habla conmigo así que he decidido ignorarla por completo.

No tengo realmente mucho que decir, pero prometo llamarte pronto y hacer mi mejor esfuerzo con los correos electrónicos...

Gracias por tu carta,

Arizona

¹² Examen de admisión a la Universidad de derecho.

CanCIÓN #23

TREACHEROUS (3:39)

Arizona

Traducido por Alysse Bell

Corregido por JulyStylesTate

No puedo hacer esto...

Inicié la sesión en mi cuenta de correo electrónico y vi que Carter me ha enviado más de cincuenta correos electrónicos desde que vine a Francia. Mi ratón se cierra sobre el primer mensaje. —**Asunto: Verdaderamente Extrañando a mi Mejor Amiga**, pero no podía abrirlo.

Ha sido difícil responder a esa primera carta suya —esa genérica mierda de “Vamos solo a actuar como si nada nunca paso entre nosotros”, así que apagué mi computadora y me fui a la cama.

Mis días eran ahora mucho más cortos sin hablar con él, mucho menos memorables y triviales, también. Pero no podía sacrificar mi dolor a cambio de conversaciones vacías entre nosotros. No ahora.

Necesitaba pensar largo y tendido y sobre todo antes de enviarle alguna otra correspondencia...



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #24

HALF OF MY HEART (4:15)

Arizona

Traducido SOS por Jane'

Corregido por July Styles Tate

Asunto: Teléfono actualizado

Querido Carter,

Intenté llamarte antes, pero la estática en mi piso es tan mala que la llamada nunca se realizó completamente... En realidad estoy escribiendo este correo en un cibercafé en la ciudad ya que el internet en mi piso es aún peor.

De todos modos, nuestro programa está a punto de volverse más difícil que antes, y aunque tengo un cargador ahora, voy a tener poco tiempo para tomar descansos durante la semana para hablar.

Sólo quiero que sepas que no te estoy evitando o ignorando.

Espero que estés bien, y voy a hacer mi mejor esfuerzo para enviarte cartas físicas tanto como pueda...

También, gracias por enviar esos tarros de masa de gofres de Gayle. Realmente lo aprecio.

Espero hablar contigo cuando tenga un descanso.

Sinceramente,

Arizona

El ochenta por ciento de ese correo electrónico era una mentira.

Mi piso tenía perfecto internet. Mi servicio de teléfono, incluso mejor.

E iba adelantada en todas mis clases así que tenía tiempo suficiente para tomar descansos. Lo único verdadero era mi agradecimiento por la masa de los gofres; terminé la mitad la primera semana lo recibí.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Presioné enviar en mi correo electrónico lleno de mentiras a Carter y cambié mi configuración de correo electrónico, asegurándome de que sus mensajes futuros fueran directamente en mi carpeta de spam.

Todavía lloraba hasta dormir todas las noches, sin importar cuánto intentara no hacerlo. En la clase, estaba preparada, centrada y ansiosa por disfrutar de cualquier cosa que pudiera apartar mi mente de “no de esa manera”, pero una vez que me quedaba sola, sin estructuras y lecciones rigurosas, me derrumbaba.

Varias veces, incluso traté de responder a una de sus cartas escritas a mano, pero las únicas palabras que salían eran malas palabras.

Lo que es peor, sentía como si los dos fuéramos tan jodidamente cercanos que no tenía a nadie más que pudiera hablar de esto. Él era literalmente todo lo que tenía.

Empecé a cerrar la sesión en Internet, pero vi el símbolo “en línea” de Nicole encendido en mi video chat en la barra lateral y presioné “conectar” sin pensarlo dos veces.

En la pantalla se leía “conectando pronto” y en pocos minutos su rostro apareció en mi pantalla.

—¡Bueno, hola, extraña! —Sonrió.

—Hola... —Me las arreglé para decir.

—¡He estado tratando de contactarte por tanto tiempo! Ni siquiera sabía que te habías ido tan pronto hasta que lo escuché de Carter... podrías al menos haber dicho adiós.

Me quedé mirándola fijamente.

—¿Ari? —preguntó, viéndose confundida—. Ari, ¿por qué estás mirándome así? ¿Puedes oírme?

—Sí... Sí, puedo escucharte.

—Está bien, entonces. —Sonrió de nuevo—. Bueno, ¿cómo estás? ¿Cómo es Francia? ¿Cómo lo llevas sin Gayle's y tu mejor amigo cerca todo el tiempo?

No podía soportarlo más.

—Me acosté con Carter.... —Me eché a llorar y mi pecho se movió hacia arriba y abajo—. Me acosté con él todos los malditos días después de la fiesta ÉPICA...

Su mandíbula cayó.

—No pensé que fuera “sólo sexo” —continué, sintiendo las lágrimas caen sin parar—. Pensé que me estaba enamorando de él porque pensé... pensé que era... —Mis siguientes palabras salieron confusas y negué con



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

la cabeza—. No puedo comer, no puedo dormir, y ni siquiera puedo pensar con claridad...

>>Me tomó mucho finalmente decirle que estaba enamorada de él, y, sinceramente, pensaba que iba a decir que me quería también... Pero dijo: "Te quiero, pero no de esa manera..." Dijo que ante sus ojos, éramos sólo amigos. Que el sexo no significaba nada más...

Nicole parecía completamente sorprendida, estupefacta, y yo no paraba de hablar. No podía.

—He estado llorando todos los días desde que llegué aquí, Nicole. Cada. Jodido. Día. Por un lado, he llorado por la situación, porque me duele no ser correspondida. Pero, por otro, es porque *realmente* tengo muchas ganas de hablar con él, ¿sabes?

—Awww, Ari...

—Quiero hablarle de las cosas que he visto, decirle que debe venir por así puedo darle un recorrido por lo poco que conozco y... —Me limpié la cara con la manga—. Pero no puedo ser más su amiga, no en este momento de todos modos. No puedo hablar con él como antes porque no quiero que piense que estoy bien. NO estoy bien, y no voy a fingir que lo estoy...

Nicole se quedó en silencio por un largo rato, sus ojos encontraron los míos, esperando a que le diera una mirada que decía que estaba bien que hablara.

—Ari, lo siento mucho... —Hizo una pausa—. En realidad, antes de abordar lo que acabas de decir, quiero disculparme contigo por algo que hice.

Alcé la ceja, confundida.

—Entendí la semana pasada cuando el teléfono no paraba de ir al correo de voz o cuando no contestaste en mucho tiempo que fui una amiga terrible. Estaba demasiado ocupada persiguiendo a los chicos que no duraban más de un par de noches, en lugar de estar allí para ti... Me encontraba medio enviándote un correo que decía todas estas cosas esta noche, pero la verdad es que quiero ser mejor ahora y en el futuro.

—Gracias...

—En lo que a Carter respecta... —dijo—. Tengo que contestar la pregunta más importante...

—¿Qué pregunta es esa?

—¿Qué tan grande es su pene? —preguntó, inexpresiva, y me reí por primera vez en lo que parecía una eternidad.

—Es grande... *enorme*, en realidad.

Sincerely,
Carter

—Lo sabía... —Se abanicó y se mordió el labio—. Suertuda. De todos modos, no tienes que hablar con él hasta que estés lista. Sólo tiene que entenderlo. Cuando le hables, sin embargo, tienes que ser honesta y decirle todo y cómo te hace sentir. Tienes que estar también dispuesta a aceptar que ustedes dos no pueden ser capaz de ser amigos de nuevo. Al menos, no por un tiempo.

—Sí... —Me dolía el corazón ante el pensamiento—. Eso es en lo que más duele pensar...

—Si te hace sentir mejor, me topé con él la semana pasada en una fiesta y se veía absolutamente miserable.

—¿Por qué crees que me haría sentir mejor?

—Sólo pensé que lo haría. —Se encogió de hombros—. Apenas hablé con alguien y siempre que una chica trataba de bailar con él, se alejaba. Diablos, cuando le dije a mi amigo que iba a ir a hablar con él, me dijo que me preparara para ser ignorada o mandada a la mierda... puede realmente sentirse de la misma manera que tú, y estoy dispuesta a apostar que probablemente te ama de esa manera...

—Si lo hiciera, ¿no me diría? ¿No lo escribiría en una de sus cartas ya que estoy evitando sus llamadas y correos?

—Tal vez. —Se encogió de hombros—. O tal vez, sólo tal vez, es tan terco como lo eres... Son mejores amigos por una razón.

—Fuimos mejores amigos por una razón. Lo odio ahora.

—¡Ja! —Inclinó la cabeza hacia un lado, riendo—. Lamento reírme, pero... si hablas con él este año o el próximo año, no va a cambiar el hecho de que lo amas. No podrías nunca odiarlo de verdad.

—Eso no es cierto. Deberías habernos visto nosotros en cuarto grado.

—¿Es así? —Seguía riendo—. Algo me dice que pudieron amarse incluso entonces.

Negué con la cabeza, pero no pude dejar de reír con ella.

Sintiéndome un poco mejor, aparté la conversación de Carter y pregunté acerca de su vida tratando de continuar donde lo dejamos antes.

Me dijo que se tomaba un tiempo para estudiar para los GMAT's¹³ para poder ir a la escuela de posgrado del próximo año, y que no había tenido una cita desde hace tiempo y sorprendentemente disfrutaba la "vida estudiantil".

¹³ Prueba de admisión para quien va estudiar por un Magister en administración de empresas.

Cuando terminamos de reír sobre el desastre sexual que llevó a su hiato, prometió llamarme la semana siguiente y colgamos.

Salí de Skype y sonreí. Cerrando mi portátil, me incliné para apagar mi lámpara, pero mi compañera de cuarto entró en mi habitación y tocó el interruptor de la luz principal.

—Está bien, así que... —dijo—. No te lo tomes a mal, pero escuché la mayor parte de tu conversación con tu amiga en casa, y creo que en realidad me agradas ahora. No eres una perra en absoluto. —Levantó dos tazas de café—. ¿Té?



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #25

COME BACK... BE HERE. (2:58)

Carter

Traducido por Andreeapaz

Corregido por July Styles Tate

Actualicé la bandeja de entrada de mi correo electrónico y otra vez, esperando una respuesta, sabiendo que no habría ninguna.

Estaba sentado en una cabina en The Book Bar, fingiendo escuchar a mi mucho más viejo primo, Sam. Era la única persona de mi destrozada familia con la que hablaba cada cierto tiempo. Había estado allí cuando perdí a mi padre, cuando mi mamá se fue, y se aseguró de venir a visitarme al menos dos veces al año, no importa cuán agitado era su horario.

—¿Carter? —Hizo un gesto con la mano delante de mi cara, consiguiendo mi atención—. ¿Estás allí? ¿Estás escuchando?

—Apenas... Lo siento. ¿Qué estabas diciendo?

—Nada. —Negó con la cabeza—. Pero ahora que tengo tu atención, creo que necesitas acostarte con alguien. ¿Cuánto tiempo ha pasado?

—¿Quién sabe? Cada día parece mezclarse con los otros.

—Te lo advertí sobre la escuela de derecho, te dije que iba a ser aguafiestas.

—¿No eres un abogado?

—Todos somos abogados. —Se rió—. Estoy seguro de que tu papá estaría orgulloso y mirándote desde arriba. Probablemente golpeando su pecho y gritando: “¡Ese es mi muchacho! ¡Un orgullo James! De sangre James!”

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—Mi papá a veces estaba lleno de mierda.

—Lo estaba. —Tomó un sorbo de cerveza—. ¿Sin embargo, cuál es la verdadera razón por la que estas pareciendo como un culo? Por lo general, cuando vengo a verte, salimos a fiestas. No hemos hecho esa mierda hace tiempo, sino que pasamos el rato en la playa y bebemos.

—Eso suena *tan lamentable*...

—Es por alguien como tú. ¿Qué pasa? Por favor no me hagas adivinar.

—Puedes tratar si quieres.

—Está bien, genial. —Ordenó otra ronda de cervezas—. Realmente no deseas ser un abogado. ¿Quieres dejar a todo el mundo atrás y rodar una exótica porno para ganarte la vida?

—¿Qué? No... La facultad de derecho está bien. Estoy pasando a través de ella.

—Solo estoy comprobando. —Rió—. Está bien, no espera. Lo tengo. ¿Otra chica te dejó por ser idiota?

—Sorprendentemente, no.

—Está bien, entonces... ¿Otra chica te dejó por hablar demasiado con Arizona?

Mi mandíbula se apretó al oír el nombre de Ari.

—¿*De nuevo*, Carter? —Negó con la cabeza—. ¿Cuántas veces vas a hacer el mismo error? Los dos realmente hablan demasiado.

—Eso no es todo. —Hice una seña al camarero por otra bebida.

—Bueno, si eso no es todo... ¿Qué es?

—Dijiste que estabas adivinando.

—Bien, um... no sé, hombre. Qué, ¿estás enojado por algo con Arizona?

Asentí.

—Está bien, ¿entonces? —Se carcajeó—. Es *Arizona*. Lo superará eventualmente, estoy seguro. No es como si te acostaste con ella.

No dije nada.

Sus ojos encontraron los míos y él malditamente se ahogó con su cerveza. —Mierda. ¿Tuviste sexo con Ari?

No le respondí.

—Han dormido juntos, ¿no? ¿Lo hicieron?

—¿Te das cuenta que estás haciendo la misma pregunta dos veces, cierto?

—Es un hábito de un abogado de sala. —Me deslizó una de sus cervezas y abrió una nueva—. De todos modos, ¿Cuándo sucedió? Como, ¿cuándo empezó?

—Hace unos meses.

—Mmmm. —Negó con la cabeza—. Bueno, sinceramente, ojala pudiera decir que estoy sorprendido pero... solo me sorprende que les tomo tanto tiempo en hacerlo.

Lo miré. —No estás ayudando.

—No estoy aquí para ayudar. Estoy aquí para usarte como un compañero¹⁴ y divertirme. No estás ayudando con eso...

Levanté la mano para otra bebida.

—¿Ustedes tuvieron sexo solo una vez? —preguntó.

—Más de una vez —dije. *Mucho más de una vez...*

—¿No hubo un “por fin vi la luz” o un “te amo” al final?

—No...

—¿Por qué no? —Tomó un sorbo de cerveza.

—Tenía mis razones...

—¿Tus razones? Por favor. Si se tratara de cualquier otra persona, podría ser capaz de creértelo. ¿Pero ustedes dos? —Negó—. Ambos son demasiado estúpidos para darse cuenta de que han estado enamorado uno del otro toda la vida.

Le di una mirada en blanco.

—¿No me crees? —preguntó.

—No tengo que hacerlo. Estoy bastante seguro de que si estuviera enamorado de ella durante toda mi vida, no habría salido con nadie más...

—Uno —dijo, contando con los dedos—: en sexto grado, en su fiesta de cumpleaños y eras el único que fue.

—¿Y?

—Entonces, para tu fiesta de cumpleaños, solo la invitaste a ella para vengarte de todas las personas que faltaron el año anterior. Incluso le diste la invitación delante de todos en la escuela, incluyendo a tu novia del primer beso.

—Solo estaba siendo un buen amigo.

¹⁴ En inglés wingman, refiriéndose a un amigo que lo ayuda a ligar.

—Dos: no puedes durar en cualquier relación, porque comparas inconscientemente a cada mujer con la que sales con Ari, aun cuando sabes que nunca serás completamente abierto si ellas están a la altura.

—Tengo la desafortunada tendencia a recoger mujeres malditamente locas. Nunca las comparo con Ari.

—Tres: si te llama, respondes de inmediato y luego vas corriendo a donde quiera que te lo pida.

—Cualquier mejor amigo haría eso.

—¿En medio de una cita? ¿O justo después de tener sexo con tu novia? —Cruzó sus brazos—. No lo creo.

No dije nada.

—Eso es lo que pensaba. Ahora que has aceptado algo de la verdad, ¿quieres la más maldita obvia razón de estar enamorado de Arizona y siempre lo has estado?

—En realidad no.

Me agarró el brazo y señaló al pequeño tatuaje con forma del estado de Arizona. —¿Alguna razón porque nunca lo cubriste o lo cubriste como los otros? No tiene alguna escritura o fecha de lo antiguo que es “Carter y Jane” o “Rose por siempre” de todos modos...

—Me lo hice cuando estaba borracho. Se convirtió en una buena historia.

—¿Para *quién*, Carter? Ninguna futura esposa o novia va a pensar que es una buena historia y malditamente lo sabes.

Me encogí de hombros. —Nunca de mis anteriores novias se quejaron alguna vez conmigo al respecto.

—Eso es porque ninguna de tus anteriores novias era lo suficientemente inteligente para saberse todos los estados de los Estados Unidos. Probablemente se sorprendieron al saber que uno se llamaba Arizona en primer lugar.

Traté de pensar en una réplica, pero no puede encontrar ninguna.

—¿Sabes qué? Salgamos de aquí... —En realidad sonaba amistoso—. Lo tienes mal, y voy a necesitar un compañero mientras estoy de viaje. Carter sumiso y enfermo de amor no me va a ayudar en nada...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #26

WE ARE NEVER EVER GETTING BACK TOGETHER (3:53)

Carter

Traducido por Andreeapaz

Corregido por July Styles Tate

Pasaron más semanas y las temperaturas bipolares del otoño, cálidas temperaturas un día, precipitaciones insoportables al siguiente, pasaron sin incidentes. Sin Arizona.

De acuerdo a lo que su madre me dijo, no creía que tenía mucho sentido que gastará más de mil dólares en un billete de avión para volver a casa por las vacaciones de otoño. No tuve la oportunidad de ofrecerle pagar el billete porque estaba demasiado absorto en la frenética locura de la escuela de derecho y no podía tomar un descanso para salvar mi vida.

Todo el mundo en mi programa operaba a niveles asesinos y ya se había formado un gran grupo de estudio, por lo que me dejó con una solitaria compañera de estudio. Erica.

Se sentía tan entusiasmada con las leyes como yo: ella también puntuó ciento ochenta en los LSAT's, y su padre también la influenció a tomar la carrera.

—Oye. ¿Quieres dividir los capítulos de justicia de nuevo? —Arrojó unos osos de gomita en mi dirección—. O tal vez desees mirar al espacio por unas horas más.

—Podemos separarlos. —Me levanté y entré a la cocina—. ¿Quieres más café?

—Sí, por favor.

Saqué dos tazas, notando un nuevo post-it de Josh en la puerta del armario—: No hay ninguna absoluta razón porque aún no follos con Erica todavía. Es el mejor camino para olvidar a A... solo hazlo.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

Arrugué la nota y la tiré.

—¿Puedo preguntarte algo, Carter? —Se sentó en el sofá.

—Cualquier cosa.

—¿Estás saliendo con alguien?

—Creo que sabrías por ahora si lo estuviera. ¿No?

—No necesariamente... —Se sonrojó—. Quiero decir, pasamos mucho tiempo juntos, pero siempre te escapabas por horas durante los fin de semanas.

—Para completar mis horas de prácticas. —Sonreí—. Estoy bastante seguro que haces lo mismo el fin de semana.

—Oh, está bien... —dijo y luego, cuando coloqué el café frente a ella, se aclaró su garganta—. ¿Te gustaría alguna vez salir? Como, ¿Cómo amigos? ¿Nada más que amigos?

Dudé, mirándola finalmente y prestando atención a sus rasgos. Era una bonita castaña, brillantes ojos azules, y si no fuera por cierta persona, alguna vez la hubiera considerado como una de las mujeres más hermosas que jamás hubiera conocido. —Claro.

—¡Genial! Esta semana todos los de primer año vamos cenar y una película en el centro. ¿Está bien contigo?

—Perfecto... ¿Qué capítulos quieres que describa?

Trabajamos codo a codo hasta casi la medianoche, deteniéndonos después de que tomamos dos tazas más de café. La ayudé a poner todas sus cosas en su mochila y caminé con ella hasta su coche.

—Hoy hicimos una gran cantidad de trabajo —dijo, sonriendo mientras sostenía abierta la puerta de su coche para ella.

—Lo hicimos. También, estoy seguro que vamos a tener altos puntajes de nuevo.

—Estoy segura... —Dudó por un segundo, y luego se puso de puntillas y me dio un beso en la mejilla—. Nos vemos el sábado Carter.

—Nos vemos el sábado... —Forcé una sonrisa y esperé hasta que se marchara para caminar al interior. Estaba a punto de tirarme en el sofá y terminar la noche, pero vi una carta sobre la base del televisor. Para mí con la escritura de Arizona.

Rápidamente la abrí y me senté en el sofá a leerla.

Querido Carter,

Lo siento por tomarme demasiado tiempo para responder tu última carta, pero por desgracia no ha cambiado mucho mi vida desde la última vez que nos escribimos. (O hablamos.)

Sincerely,
Carter

Todavía odio aquí. Es absolutamente hermoso a pesar que falta la playa en la parte de la ciudad que estoy, pero eso es todo lo que puedo decir...

De todos modos, ¿quién hubiera pensado que serias el primero de tu clase? Quiero decir, sabía que te iría bien, pero no así de increíble. Bien por ti. ¿Tal vez puedes ser mi abogado si abro mi propio restaurante? (Es curioso como nunca pensé mucho en esto antes, pero eso estaría bien)

También, GRACIAS por haberme enviado más de esos tarros de galletas con crema de gofres. Lo creas o no, los he usado y tengo a mis compañeros pidiéndome esos gofres de Gayle's. Bueno, eso es todo de mí por ahora... déjame saber cómo te está yendo y voy a tratar de escribirte más rápido la próxima vez.

*Sinceramente,
Arizona.*



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Tres meses pasaron... y más

Carter

Traducido por Alysse Bell

Corregido por July Styles Tate

Querida Arizona,

Me niego a creer que no has estado revisando tus correos electrónicos en absoluto.

Tal vez podría entender si estás leyéndolos y borrándolos, pero podrías al menos responder uno de los que te envíe la semana pasada (o por lo menos esta carta. Al menos ESTA maldita carta así sé que estás leyendo lo que te mando...) cuando tengas la oportunidad. Necesito hablar contigo de algo importante.

No ha cambiado mucho mi vida aquí en casa.

Sigo en la Escuela de Derecho.

Sigo siendo el número uno en la clase.

Sigo extrañándote. (Más de lo que jamás puedo ser capaz de explicar).

Sinceramente,

Carter.

Querida Arizona,

Necesito que respondas. Ahora.

Digo algo... cualquier cosa.

Sinceramente,

Carter

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

Querido Carter,

¡Feliz día de Acción de Gracias!

¡Espero que disfrutes de las fiestas! (Por favor dile a Josh que dije ¡hola!)

**Sinceramente,
Arizona**

Querido Carter,

¡Feliz Navidad!

**¡Espero que Santa te trajera todo lo que quisiste y más!
(¡Gracias por enviarme más masa para galletas de Gayle's! También he enviado por separado una nota de "gracias" solo por eso.)**

**Sinceramente,
Arizona**

¡Querido Carter!

¡FELIZ AÑO NUEVO!

Increíble, es loco, ¿cómo los últimos seis meses han pasado solo volando, eh? Todo está bien aquí, soy oficialmente la estudiante favorita del profesor y creo que podría tener una real mejor amiga mujer en Nicole. (Creo que la distancia nos hizo más fuertes.)

**Sinceramente,
Arizona**



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #27

BEGIN AGAIN (5:03)

Arizona

Traducido por Andreeapaz

Corregido por JulyStylesTate

Dejé algunas postales en el buzón de mi madre el sábado en la mañana. Estaba lentamente avanzado con el acuerdo de mi nueva vida, sin Carter, y a pesar de que todavía despertaba algunos días sintiéndome adormecida y de vez en cuando me rompo y lloro en medio de la noche, estaba mucho mejor de lo que era la primera vez.

Hice un montón de nuevos amigos en mis clases, hablando con Nicole una vez a la semana por Skype, y cada vez que me sentía sola, iba a la costa.

Como aquí no había playa, solo rocas puntiagudas y agitadas aguas que golpeaban contra ellas, me eché atrás en mi manta y cerré mis ojos fingiendo que estaba de vuelta en cada en su lugar. Me gustaba imaginar los días soleados y la caliente arena, y por una vez, los turistas no me molestaran.

Sin embargo, mi plan para “simular la playa” se desarmó un día. En mi lugar habitual, había un grupo de personas vistiendo esmoquin verdes y vestidos rosas preparándose para una boda, así que me dirigí a la cafetería más cercana.

Ordené un pastel y agua, me senté en la ventana, tratando de hacer mi mejor esfuerzo para ver la ceremonia, para ver lo que parecía el verdadero amor.

—¿Te importa si me uno a ti? —Mi compañero Sean, un magnifico chico con ojos verdes y un acento americano, de repente entró en mi línea de visión.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—No me importa.

—Genial. —Me tendió una taza blanca—. ¿Te gusta la mezcla con naranja?

—Nunca la he probado. —La tomé con las manos y bebí con calma; era increíble—. ¿Qué estás haciendo aquí?

—Siguiéndote para ver por qué me dejaste plantado —dijo, sonriendo—. Teníamos una cita ayer. ¿Lo olvidaste?

—¿Qué? —Levanté una ceja, confundida.

—¿No me recuerdas diciéndote que te iba a recoger en tu departamento a las seis para salir por la noche?

Lo recordé. Simplemente no creí que hablaba en serio, así que me metí a la cama y me fui a dormir temprano.

—Lo siento mucho, Sean. Pensé que bromeabas.

Sonrió y se sentó, moviendo su silla cerca de la mía. —¿También crees que estoy “bromeando” cuando te llamo cada noche y cada vez hablamos durante horas por teléfono? ¿O cuando solo pido que te quedes después de las sesiones de estudio y pasamos toda la noche en mi sitio?

Parpadeé, de nuevo confundida.

—Arizona... —Se inclinó y pasó los dedos por mi cabello—. Estoy tratando de *salir* contigo... ¿Qué más puedo hacer para ser más claro?

Me sonrojé, ahora sintiéndome como una total idiota. No pensé nada de nuestras conversaciones telefónicas, paseos en bicicleta los fines de semana por la ciudad, o las sesiones de estudio privadas.

—Sólo pensé que estabas siendo un chico agradable... —dije.

—Soy un chico agradable. —Sus dedos estaban todavía en mi cabello—. Fuera de la habitación...

Mis ojos se abrieron y se rió, colocándose más cerca.

—No sé qué más puedo hacer para que veas que me interesas —dijo en voz baja—, dime lo que necesito...

Echándolo un vistazo, tragué saliva. Esta era la segunda vez en mi vida que fallé en darme cuenta lo sexy y atractivo que era un chico. Con el cabello rubio bañado por el sol, profundos ojos verdes, y una boca que era demasiado tentadora para no intentarlo, era definitivamente sexy como el infierno.

—¿Me vas a decir? —preguntó.

Dudé. —¿Qué quieres decir con *salir*?

—Quiero decir que realmente vas a pasar el rato conmigo, con la impresión de que soy más que un buen chico. —Me miró a los ojos—. Un

chico que realmente le *gustas*... también significa que dejaras que mañana te lleve a la ciudad.

—¿Qué pasa si estoy ocupada mañana?

—Significa que no lo estas, así que te llevaré a la fuerza.

—Qué romántico... —Me reí—. No obstante, sí. Iré contigo.

—Bien... —dijo, poniéndose de pie y dar un paso atrás—. Mañana te recogeré a las siete.

—Espera —dije en voz alta—, bromeabas sobre ese comentario con el dormitorio, ¿verdad?

Miró por encima del hombro y sonrió. —No lo estaba.

Sonrojándome, lo vi alejarse y me senté un rato más en el café, preguntándome si nuestro día en París mañana vendría con el cliché del momento de “enamorarse en la cima de la torre Eiffel”. Sin embargo, estaba segura de una cosa, empezaba una nueva compatibilidad para nosotros; necesitaba marcar la categoría de la “intensidad de los besos” con él. Lo más pronto posible.

Cuando por fin llegué a casa, me di cuenta que había una nueva carta de Carter en mi mesa.

La quedé mirando por un rato, pasando mis dedos por la apertura, a lo largo de las palabras **“URGENTE: por favor ábreme, Ari”**, pero no me atreví a abrirla.

Solo no en este momento...



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #28

HOW YOU GET THE GIRL (4:32)

Carter

Traducido por Maeh

Corregido por July Styles Tate

—**S**eñor James —el empleado postal suspiró—. Por enésima vez, no podemos rastrear las cartas, sólo paquetes. ¿Querría rastrear su último paquete a Francia, tal vez?

—Mentira. Tiene que haber alguna forma de que pueda rastrear una maldita carta...

Puso los ojos en blanco y se alejó, haciéndose a un lado. —¡Siguiente en la línea, por favor!

Molesto, puse mi viejo recibo en mi bolsillo y salí de la oficina. Habían pasado semanas desde la última carta que envié a Ari, y la mandé en un sobre azul brillante con las palabras **“URGENTE: por favor, ábreme, Ari”** en la solapa posterior para asegurarme de que ella no tendría opción de no leerlo. Sin embargo, no envió una sola palabra sobre eso, y la única correspondencia de su extremo había sido tarjetas de Navidad. Con el día de San Valentín dentro de un mes y medio, me preguntaba si ya había hecho planes para enviarme otra de esas.

Como de costumbre, cuando llegué a casa, revisé el buzón, no esperando nada de ella en su interior. Esta vez, para mi sorpresa, allí estaba. Fue fechado de hace dos semanas, y su letra cursiva se hallaba en la solapa posterior.

La llevé adentro de la casa conmigo y la desgarre inmediatamente:

Querido Carter,

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

Siento que me haya llevado mucho tiempo escribirte una carta personal y real de nuevo. Las cosas se han puesto bastante agitadas ahora, en buenas y malas maneras.

Mi compañera y yo estamos en mejores términos ahora (en realidad, somos muy buenas amigas) y todavía tengo las calificaciones más altas de mi clase. Definitivamente estoy viviendo mi sueño, definitivamente estoy taaaan feliz de venir a esta escuela, y no puedo esperar para cocinarte uno de mis platillos de desayuno gourmet. ¡Son MEJORES QUE LOS DE GAYLE'S! Y si no, dímelo. *Risas*) No me sorprende saber que sigues siendo el número uno en tu grupo. Tenemos que salir a celebrar cuando llegue a casa...

Hablando de eso, iba a sorprenderte pero esta carta probablemente llegara cuando... ¡¡Iré a casa por dos semanas enteras!!

Te veo pronto.

**Sinceramente,
Arizona.**

Qué diablos...

Sacudí la carta, la volteé hacia atrás, releyéndola varias veces, preguntándome si me había perdido alguna parte. No había ninguna mención de nada que le hubiera enviado en mi carta más reciente. Me preguntaba si ella la leyó y simplemente evadía el tema hasta que llegara a casa, o si aún no la había leído lo que sentía por el verano que pasamos juntos, lo que sentía por ella.

Saqué mi teléfono para llamar a Josh y decirle que probablemente pasaría las dos semanas completas con Arizona cuando llegara aquí, pero me di cuenta que tenía una llamada perdida de la mamá de Ari.

Suspirando, la llamé de vuelta.

—¡Hola, Carter! —respondió al primer timbre.

—Hola, señora Turner.

—¿Señora Turner? —Rió—. ¿En serio? No me llamaste así desde que me escribirte la carta “lo siendo por herir los sentimientos de su hija”. ¿Sabes más que eso...?

Sonreí. —Está bien... *segunda mamá*.

—Mucho mejor. Llamaba para preguntarte si podrías hacerme un enorme favor.

—Cualquier cosa.

WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

—Ari volverá a casa en unas tres horas, según la información del vuelo que me envió.

¿No pensaba decirme cuando aterrizaría su vuelo?

—¿Estás ahí, Carter? —preguntó su madre.

—Estoy aquí.

—Bueno, iba a preguntarte si podría quedarse contigo sólo este fin de semana. En estos momentos me estoy quedando en casa de una amiga porque dos de nuestras pipas de agua estallaron y saben que me niego a poner un pie ahí hasta que esté todo arreglado... Si es un problema, házmelo saber. Puedo ver si tal vez su nueva amiga Nicole...

—No es un problema —dije, aún en silencio en plena ebullición por la incapacidad de Ari para no decirme nada—. ¿La recojo en el aeropuerto también?

—¡Nada que ver! Está usando mis puntos de recompensa para un servicio gratuito de alquiler. Le enviaré un texto sobre el cambio de alojamiento, sin embargo. Estoy segura que estará encantada de volver a verte.

—Estoy seguro de eso...

—Está bien, ¡tengo que irme! Tengo que terminar de limpiar la cocina de mi amiga. ¿Puedes creer que no sabía que había que limpiar debajo de los gabinetes? Ella ha sido mi mejor amiga durante todos estos años y nunca tuve ninguna idea sobre esto. Me pregunto qué otra cosa no sé...

—Sé cómo se siente...

—Hablaré contigo después, Carter.

—Hablamos después. —Colgó y tomé asiento en el sofá, sacudiendo mi cabeza y tratando de procesar todo.

Su carta era vaga. No me envió un correo electrónico con la información del vuelo.

No actuaba como mi amiga.

Mierda...

Incapaz de contenerme, le envié un texto,

¿Por lo menos podrías enviarme un email con la información del vuelo?

Tuve una respuesta horas más tarde.

Lo siento. Se me olvidó... He visto el texto de mi madre de estar en tu casa el fin de semana... ¿Estás en casa? Acabo de aterrizar. Estoy muy cansada.

*Sincerely,
Carter*

Estoy aquí.

Está bien. Nos vemos luego. Voy en camino.

Respiré hondo y decidí limpiar hasta aclarar mi mente. Entré a la cocina y guardé todos los platos. En caso de que quisiera hablar antes de ir a dormir, lancé unas almohadas y mantas en el sofá, y por mientras hacía la cama en mi habitación, hubo un ligero golpe familiar en mi puerta.

Necesito que me escuches durante cinco minutos, Ari... cinco minutos.

Repetí en silencio las palabras mientras me acercaba y abría la puerta.

En el segundo en que puse mis ojos encima, perdí el tren de mis pensamientos.

Se veía impresionante. Vestida con unos simples vaqueros y una camisera blanca (una de mis pequeñas, viejas camisetas...), se había cortado el cabello y colocado reflejos rubios.

—Hola... —Se las arregló, lentamente mirando hacia arriba y hacia abajo. Sus ojos color avellana lentamente encontrándose con los míos y forzó una sonrisa.

—Hola...

Nos quedamos morándonos el uno al otro durante varios segundos. Ninguno de los dos intentó romper el silencio. Me incliné hacia adelante para tomar el bolso de sus manos, pero dio un paso atrás.

—Este es mi mejor amigo Carter, Sean. —Inclinó la cabeza al tipo quien de repente caminó detrás de ella, el chico que no le había puesto ninguna atención—. Carter, él es Sean. Mi novio.

—¿Tu qué?

—Mi novio.

—Encantado de conocerte. —Sean extendió su mano hacia a mí, y me obligué a sacudirla—. ¿Te importa si nos dejás entrar? Realmente necesito descansar. Tuvimos un vuelo terrible.

Abrí más la puerta, dejándoles entrar. Manteniendo a Ari a su lado, Sean besó su mejilla. Justo delante de mí. Malditamente delante de mí.

—El baño es por el pasillo y a la izquierda —dijo ella sonriéndole—. Oh, y supongo que estas almohadas son para nosotros. ¿Quieres azul o verde?

—Verde. —Él besó su mejilla y se alejó—. Vuelvo enseguida.

Qué. De.mo.ni.os... —Ari. —Me acerqué y me ignoró, desplegando las mantas y acomodando las almohadas—. Ari... Sé que me escuchaste hablarte.

WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Te escucho.

—¿Es esta cosa de Sean una broma? Después de todo este tiempo, ¿estás jugándome una broma?

—¿Por qué alguien volaría de Francia a Estados Unidos como una broma? Realmente es mi novio.

—¿Cuándo sucedió eso?

—Hace como un mes. —Parecía confundida—. ¿No recibiste mi carta?

—¿Ésta? —Levanté la que había recibido hoy.

—No... —dijo—. Hubo otra...

—Eso creía, pero no tienes el mejor historial con mandarme una mierda. ¿Conseguiste las mías?

—¿La que decía que esperaba verme y salir de nuevo algún día? O, la que decía, decía algo acerca de ¿lo que sea, Ari? ¿Por favor?

—No... Esa no. Aunque tengo que decir que es bueno saber que en realidad estás malditamente leyendo lo que escribí.

—¿Podrías no maldecir así? —Cruzó sus brazos—. ¿No he estado en la ciudad ni cinco minutos y ya estamos peleando?

—No estoy peleando... Estoy tratando de averiguar cómo literalmente vas a otro país por meses, paras de hablar conmigo por ninguna razón en absoluto, y cuando finalmente regresas, no solo no me lo dices por adelantado, la primera vez que te veo estás saliendo con alguien más.

—*Alguien más* implica que tú y yo estuvimos saliendo alguna vez, que nosotros estábamos en algún tipo de relación íntima... —Estrechó su miraba en mí—. Y tenía una buena razón para no hablar contigo.

—¿Te importa compartirla?

—No demasiado. —Parecía que trataba de mantenerse tan calmada como fuera posible—. No salíamos, Carter. Sólo éramos amigos, ¿recuerdas?

Sentí que mi presión arterial aumentaba, pero no dije nada. En cambio la miré otra vez, tratando de averiguar quién era ahora. Esta no era la Arizona que conocía en absoluto.

—Este es un lugar muy lindo, Carter. —Sean entró en la habitación—. ¿Eres el dueño?

—Sí. —Mantuve mi mirada en Ari.

Los ojos de Ari encontraron los míos. —Es bueno que prepararas el sofá para nosotros.

—No lo hice. Pueden dormir en mi cama.

Sincerely,
Carter

—¿En serio? —Sonrió Sean, malinterpretando claramente que mi oferta era sólo para Ari—. Qué genial, hombre. Voy a poner nuestras cosas allí esta noche. ¿Tú habitación es la de la derecha?

—Lo es... —No podía creer esta mierda. En el segundo en que se alejó, miré hacia Ari—. Necesito hablar contigo *justo ahora*.

—No lo creo. —Se encogió de hombros—. Estaría más que feliz de hablar contigo durante la cena más tarde, sin embargo. Quiero llevar a Sean a Gayle's. Ya le envié un texto a Josh y accedió a encontrarnos allí a las seis. ¿Quieres ir?

—Necesito hablar contigo a *solas*.

—Si tengo tiempo mientras estoy aquí... —Se sentó en el sofá y tomó una mullida almohada—. Pensaré en ello. ¿Puedes apagar la luz, por favor?

—Ari.

Se levantó y golpeó el interruptor ella misma, regresando al sofá. —Es bueno verte de nuevo, Carter. Te ves muy bien. Feliz.

—No soy feliz.

—Bueno, *yo* lo estoy. —Me dio una mirada que decía: "vete" y tomó todo dentro de mí no volver a encender la luz y levantara, para hacerla escuchar lo que tenía que decir.

Para evitar que perder mis casillas, entre en la habitación de invitados y cerré la puerta.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #29

I WISH YOU WOULD (3:44)

Arizona

Traducido por July Styles Tate

Corregido por Lali Rosser

No podía respirar.

Estaba bastante segura de que me iba a desmayar en medio de esta cena incómoda si Sean no se inclinaba sobre mí y me resucitaba pronto.

Los Cuatro: Josh, Sean, Carter y yo estábamos sentados en una mesa en la parte de atrás, y con excepción de Carter, todos estábamos llevándolo bien. Mirábamos el menú eligiendo las mejores cosas para intentarlo, y Carter estaba mirándome. Sin decir una palabra.

No podía negar que la primera vez que lo había visto el día de hoy mi corazón casi saltó fuera de mi pecho del entusiasmo, había casi gritado: “¡Todavía le amas!” Pero mantuve mi rostro rígido y tan carente de emociones cómo fue posible.

A pesar de que un solo toque de su mano había enviado mi cuerpo en un estado familiar de sobre la marcha, todavía estaba herida. Además, mi corazón era un maldito idiota.

Sean cumplió todas mis especificaciones de hoja de cálculo a la perfección: Elegante, ingenioso, sutil y con estilo, y muy bueno besando. Es verdad, no habíamos tenido relaciones sexuales y la idea de hacerlo aún no había cruzado por mi mente, sino que estaba esperando que mi corazón perdiera toda esperanza de Carter antes seguir adelante al cien por cien.

Arregla tu mierda, corazón... El hombre que está sentado frente a ti te rompió... Recuerda eso...

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

—Así que... —Sean parecía confundido—, ¿Este lugar sólo sirve desayuno y postre?

—Sí —dijo Josh—. Es asombroso. No puede ir mal con lo que sea que pruebes.

—No soy mucho del tipo de desayuno... —Volteó el menú—. No soy gran fan de los postre, tampoco.

—¿Entonces por qué diablos eres un chef? —murmuró Carter en voz baja.

Sean no lo oyó, pero Josh le lanzó una mirada mordaz.

—Tienes que probar esto —dije, estrechando su mano—. Confía en mí, tu vida nunca será la misma.

—Bueno, cuando lo pones de esa manera... —Se inclinó y me besó—. Voy a pedir la especialidad de esta semana, los gofres.

La camarera se acercó en ese momento, sin saberlo, dándonos un respiro muy necesario. —Muy bien, mis personas favoritas... Josh, ¿qué vas a pedir?

—Voy a probar los grofes de caramelo con chips de mantequilla de maní. También pediré jarabe de fresa con él, a menos que... ¿finalmente hayan tomado mi sugerencia sobre la creación de algunos con sabor a marihuana?

Le golpeó la cabeza con su libreta y se echó a reír. Luego señaló con su pluma a Sean. —¿Qué hay de ti?

—Voy a tener la especialidad de grofes.

—¿Qué tipo de jarabe?

—Arce regular estará bien.

—Está bien, entonces —Dobló su cuaderno y lo guardó en el delantal—. Voy a traer un poco más de jugo de naranja y algunas más servilletas. Sus órdenes deben estar listas muy pronto.

—Espere un minuto. —Sean se aclaró la garganta—. Sólo tomó dos órdenes. No tomó la de Arizona o Carter.

Le dio una mirada en blanco, frunciendo su ceja. —Una buena. Me gusta su sentido del humor. —Se alejó.

—Está bien... —Me miró, confundido—. ¿Tomar solamente la mitad de los pedidos por mesa es una peculiaridad local que no estoy entendiendo?

—No, um... —Sonreí—. Solía venir aquí mucho con...

—Migo —dijo Carter, interrumpiendo—. Y como siempre pedimos lo mismo, no hay necesidad de preguntar nuestra orden.

No captando la grosería en el tono de Carter, Sean me sonrió.

—Por lo tanto, Sean... —Josh trató de salvar la noche—. Háblame de ti. ¿De dónde eres?

Me desconecté y bebí mi agua, encontrándome con la mirada de Carter.

No quería admitirlo, pero parecía aún más sexy ahora que antes de irme. Su cabello negro azabache estaba cortado un poco más corto, sus labios —a pesar de que estaban presionados actualmente juntos en una línea de enojo—, estaban haciendo a las mariposas volar alrededor en mi pecho ante la idea de volver a unirlos con los míos.

Noté un nuevo tatuaje en su antebrazo, escondido debajo de una de sus ramas de ciprés, pero no me atreví a preguntar de qué se trataba. No iba a preguntarle nada en este momento.

La camarera se acercó a la mesa otra vez, entregando nuestros pedidos, y como si pudiera decir que algo andaba mal con Carter, no se molestó en sonreír en su dirección. —Déjenme saber si ustedes necesitan algo. Voy a estar por aquí...

—¿Todos ustedes me puede excusar por un minuto? —Sean se puso de pie, teléfono en la mano—. Es mi madre. Me olvidé de decirle que aterricé, así que tengo que tomar esto. —Me dio un beso rápido en los labios y salió afuera.

—Entonces, Josh... —Corté mi grofe—. Estás disfrutando...

—¿Puedes por favor excusarnos a los dos durante unos segundos, Josh? —Carter me miró, dejando su cuchillo.

—*Con mucho gusto.* —Josh inmediatamente se alejó, dejándonos solos.

—Carter —dije, agobiada por esto—. Mira...

—¿Honestamente crees que no te amo, Ari?

—¿Qué?

—Me has oído —alzó su voz—. ¿De verdad crees que yo honestamente no te amo?

—Eso es lo que me dijiste antes de irme, ¿no? ¿Por qué no iba a creerlo?

—Porque en el fondo sé que eres más inteligente que eso... —susurró—. También sé que no volaste hasta aquí para rechazarme y actuar como si no me conocieras.

—Vine a visitarte y presentarte a Sean.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

—Que se joda —gruñó—. Incluso si pudiera comprar que te gusta... lo cual no lo hace de esa forma, no te atreverías presentármelo a mí con tanta rapidez. Ese no es tu estilo.

—La gente cambia.

—Nosotros no —dijo—. Todavía te conozco como la palma de mi mano. Lo único que ha cambiado en ti desde que te fuiste es tu maldito cabello.

—En tu caso, tu vocabulario ha cambiado definitivamente —dije, cruzando los brazos—. Nunca has maldecido ante mí de esta forma.

—Tú nunca me has pillado con la guardia baja antes. —Respiró hondo y suspiró—. Mira, tenemos que hablar cuando sea que tengas la oportunidad y consigas una hora libre o dos para escaparte de tu compañero de clase.

—Mi novio.

—Sí, lo que sea. —Se puso de pie y sacó su billetera—. Encuentra el tiempo y avísame cuando tengas un momento. Preferiblemente antes de este fin de semana.

—¿No vas dormir en tu casa? ¿No te veré y seré capaz de decirte cuando tengo tiempo en persona?

—No —dijo rotundamente—. Conseguí una habitación en el Beach Front Hotel calle abajo.

—¿Qué? —Tragué—. ¿Por qué?

—Porque en primer lugar, no puedo soportar la idea de otro hombre durmiendo contigo. En segundo lugar, tenerte en mi casa y no poder tocarte... no voy a ser capaz de manejar eso. —Puso un billete de cien dólares sobre la mesa—. Llámame cuando estés lista para hablar. Sola.

Salió del comedor y Sean regresó momentos después.

Josh no lo hizo, sin embargo.

—¿Qué pasó con tus amigos? —preguntó.

—Algo importante ocurrió por lo que ambos tuvieron que irse.

Se encogió de hombros y empezó a comer su comida, hice mi mejor esfuerzo para sonreír y actuar como si la conversación con Carter nunca hubiera sucedido.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Canción #30

SHAKE IT OFF (3:18)

Carter

Traducido por Ahtziri29

Corregido por Lali Rosser

Arizona estaba realmente poniendo a prueba mi paciencia. Todo el fin de semana pasó y no me llamó. Lo único que me mando por mensaje fue:

Gracias por dejar que Sean y yo nos quedemos en tu casa el fin de semana. Mi mamá está organizando una cena de "Bienvenida" para mí en la casa el martes en la noche. Le gustaría que estuvieras ahí.

No respondí. Solo me ahogué en asignaciones legales hasta que mis ojos ya no podían mantenerse abiertos. Fue lo único que evito que fuera a la casa de su mamá y demandara que me escuchará.

—Mariscos, pollo y gofres sin parar hechos sinceramente para ti, Ari. ¡Ve o sí no ya verás! —anunció John mientras entraba en la sala—. Hola, ¿Vamos a ir o qué?

—¿A dónde?

—A la casa de la mamá de Ari. —Cruzó sus brazos—. Sabes de qué estoy hablando. Acaba de mandar un mensaje a todos, aunque estoy bastante seguro que ya te había dicho...

En ese segundo mi teléfono sonó con el mismo mensaje que Josh había leído en voz alta.

—Así que, ¿Vamos a ir o qué? —preguntó.

—No si su tan llamado novio estará ahí.

—¿Por qué estás actuando tan celoso? —Me cortó.

*Sincerely,
Carter*

—Porque estoy celoso.

—Jesús. Resuelve tu mierda hombre. Ustedes dos no han hablado realmente por cerca de seis meses. ¿Realmente pensaste que ningún tipo estaría interesado en ella por allá? ¿Qué solamente se quedaría soltera y te lloraría hasta que decidieras decirle la verdad cuando regresará? Como, yo sé que te acabas de dar cuenta de lo jodidamente sexy que es pero...

—¿Estás tratando de ayudarme o hacerme enojar más? —Apreté mis dientes—. Para que conste, si es la última, definitivamente está funcionando...

—Solo habla con ella.

—Lo he intentado.

—No, no lo has hecho. Y no lo estás intentando en este momento. Estás gruñendo, enojando a todos, incluyendo a la mujer que estás tratando de recuperar. Pero honestamente, los dos son tan estúpidos, lo juró. Aunque tal vez tuvieron la idea correcta todo el tiempo. Quizás debieron de haberse quedado como “sólo amigos”.

—No estoy tratando de escuchar esto de ti, de todas las personas justo ahora.

—No estás tratando de escuchar nada. Ese es el problema. —Se recostó en la pared—. Además de hacer comentarios tontos toda la noche, ¿Qué planeas hacer para hacer que te escuche?

—Ya no estoy seguro.

—Tonterías.

—No, honestamente no estoy seguro. Realmente se ha engañado a sí misma pensando que solo la use para tener sexo el verano pasado, que no la amaba en lo absoluto.

—Le dijiste: “No de esa manera...” Esa en realidad es la *peor cosa* que pudiste haber dicho. ¿Qué se supone que debía pensar?

—Que estaba haciendo lo que era mejor para ella. Ya ha puesto sus sueños en espera por un chico antes... no quería eso.

—¿Honestamente pensabas que se hubiera quedado en casa en lugar de ir a Francia si le hubieras dicho la verdad?

—Sí. —Levanté la mirada, retándolo a cuestionarme más—. Estoy bastante seguro que la conozco diez veces mejor que tú.

Sostuvo sus manos en redención. —Bueno, si ese es el caso, ¿Qué vas a hacer ahora?

—Tratar tantas veces como sean necesarias de que me escuche... —Me paré—. Vámonos.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Varios meses atrás...

Antes de que Ari se fuera a Francia, encontré su diario en su cuarto.

Y por “encontrar” quiero decir que lo dejó abierto en su escritorio, debajo del pasaporte y los boletos de avión.

No iba a leerlo, no lo había leído desde sexto grado cuando la molesté acerca de tener un enamoramiento con él chico que quería besar “con tantas ganas que quiero ver las estrellas cuando sus labios toquen los míos”. Pero vi mi nombre con corazones alrededor (más de una vez), así que cerré su puerta mientras ella estaba abajo cocinando y leí:

Querida Janet:

¿Es raro que te llame así en lugar de “diario”? (En realidad, probablemente es raro que tengo veintitrés años y sigo teniendo un diario para empezar...)

De cualquier manera, jamás pensé que me pasaría a mí, pero estoy enamorada.

Perdidamente, tontamente y profundamente enamorada de la última persona que esperarías: Carter.

Y ahora no estoy segura de lo que quiero...Es cierto que el amor pone las cosas en perspectiva. Antes cuando no estábamos teniendo sexo, (Sí...tuvimos sexo y fue asombroso...JODIDAMENTE INCREÍBLE en realidad). Estaba dudosa acerca de irme, ¿pero ahora?

Honestamente, si me pidiera que me quedara, lo haría. Entré en otros dos programas culinarios que solo están a unas horas de distancia y todavía puedo confirmar si lo necesito... yo sólo... Mi corazón nunca se ha sentido así antes y no sé lo que debería hacer...

Hablamos luego;

Ari

P.D: Desde que comencé a tener a Carter aquí todo el tiempo para... tú sabes... Mi cuarto está jodidamente impecable. ¡Deberías VERLO! *Risas*

~

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

Se hubiera quedado.

Porque ya había hecho eso antes por otro chico que le gustaba: Se fue a la Universidad de Pittsburgh, sabiendo que realmente no quería ir, pero pensó que estaba enamorada así que siguió su corazón en lugar de sus sueños.

La amé lo suficiente para querer lo que era mejor y no quería que hiciera eso de nuevo... Así que, opté por ser tan estoico como fuera posible el día que se fue, besándola definitivamente por última vez, pero si me hubiera dicho que estaba enamorada de mí antes de irse, no me permitiría decirlo de regreso.



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

CanCIÓN #31

YOU'RE NOT SORRY (3:22)

Arizona

Traducción SOS por Scherezade

Corregido por Lali Rosser

Me puse de pie en la cocina con mi madre, marinando el pollo en salsa de barbacoa mientras preparaba una ensalada.

—Me gusta Sean —dijo, sonriéndome.

—A mí también. —Miré hacia afuera por la ventana donde estaba ayudando a Nicole a acomodar los asientos en el patio trasero—. En verdad es perfecto.

—¿Y eso cómo es?

Pensé en sacar mi hoja de cálculo y mostrarle cómo era un perfecto diez en “intensidad de los besos” y la categoría “conversaciones genuinas”, pero me contuve.

—Hace las cosas más dulces por mí en Francia... llama para despertarme cada mañana, corre conmigo los fines de semana, me escucha cada vez que quiero hablar... También besa increíblemente.

Se rió. —¿Besa increíblemente?

—El mejor hombre que he besado. —*Excepto Carter...*

Una imagen de Carter besándome en la fiesta ÉPICA... controlando mis labios con los suyos, de repente corrió a través de mi mente y me obligué a desecharla.

—Dijo que quiere preguntarme algo durante la cena de esta noche, cuando todo el mundo esté aquí —dije—. ¿Crees que se va a proponer?

—¿Tan pronto? —Sus ojos se ampliaron—. Esperaría que no.

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

—No lo está —dije, riendo—. Me gusta mucho. Aunque... ¿crees que podrías vernos juntos a largo plazo?

—No estoy segura; aunque siempre pensé que terminarías con Carter. —Sonrió, dejando la ensalada.

—¿Qué? ¿Cuándo pensaste eso?

—Siempre lo he pensado. Aún lo hago.

Qué demo... —¿No ves a Sean, mi actual novio, por ahí?

—Lo hago —dijo—. Creo que realmente se preocupa por ti, pero sé que no están enamorados... Sé que es un hecho que Carter te ama más de lo que nunca sabrás.

—¿Por qué está molesto porque tengo novio? ¿Por qué está siendo grosero y maleducado conmigo?

—Porque estuvo aquí cada semana que no estuviste, preguntando por ti, queriendo saber si habíamos hablado, con la esperanza que llamarías mientras estaba aquí.

—Claro...

—Es verdad. —Sostuvo el rallador de queso en mi cara y vi que había lágrimas en mis ojos—. No estoy tratando de decirte qué hacer. Solo te estoy diciendo lo que pienso, y creo, si quieres admitirlo o no, que perteneces a Carter.

—Dijo que no siente nada por mí cuando nosotros...

—¿Cuando ustedes *qué*?

Suspiré. No quería hablar de mi vida sexual con mi mamá, pero era lo más parecido que tenía a una mejor amiga así que lo dejé salir. —Tuvimos sexo antes de que me fuera al extranjero... De hecho, tuvimos sexo un par de veces... —Hice una pausa, esperando una reacción de sorpresa, al menos, un jadeo, pero no recibí nada—. Y yo er... le pregunté si sentía que algo entre nosotros había cambiado, porque yo definitivamente lo sentí. Le pregunté si tenía sentimientos que eran como de más que amigos, si se sentía como si hubiera algo más que sexo entre nosotros, y dijo que no.

—¿Se lo preguntaste en persona?

—No. Fue por mensaje de texto. Es lo mismo.

—En realidad no. —Chasqueó los dientes—. Tal vez haya una razón por la que dijo eso.

—Sip, decirme la verdad y confirmar que nunca deberíamos haber tenido sexo... ¿Podrías al menos tratar de lucir sorprendida por todo esto? Tuve sexo con él. Sexo. Con. Carter.

Se rió. —No me sorprende en absoluto, Arizona. Solo estoy sorprendida de que tomara tanto tiempo para que sucediera.

—¿Estás segura de que eres mi madre?

—No creo que deberías tomar decisiones drásticas hasta que hables con él en persona. Sigue siendo tu mejor amigo. —Me dio un ligero beso en la mejilla y me abrazó antes de salir caminando.

Me limpié la cara con la manga y corté unas cuantas piezas más de pollo, maldiciéndome por no traer conmigo la cubertería que tenía en Francia.

Uf... me estoy convirtiendo en una crítica de cubertería... Síntoma número uno de la Escuela Culinaria...

—¿Arizona? —Sean envolvió con sus brazos alrededor de mí desde atrás.

—¿Sí? —Sonreí.

—¿Puedo preguntarte algo? —Besó la parte de atrás de mi cuello y me dejó ir poco a poco.

—Cualquier cosa

—Te dije que iba a preguntarte algo delante de todos en la cena, pero antes de eso... —dudó—. ¿Estarías dispuesta a irte conmigo mañana?

—¿Qué? —Eso salió de la nada—. ¿Por qué?

—No estoy hablando de irnos de Estados Unidos —dijo—. Solo de esta parte de la playa. Sabes que vivo a solo cinco horas por lo que estaba pensando, ¿que podríamos ir a ver a mi ciudad natal durante un día o dos? Todavía podemos volver aquí antes de volar de regreso a Francia.

Dudé, pensando en lo que dijo mi madre sobre querer saber si Carter tenía una razón oculta para hacerme daño de una forma tan horrible, pero no podía pensar en una sola que valiera la pena. —Por supuesto.

Besó mis labios. —¿Te importa unirme ahora al resto de nosotros afuera?

—Muchísimo entonces... —Le devolví el beso, esperando que Carter no se presentara para ver lo que tenía que decir...

~



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Hice mi mejor esfuerzo para evitar mirar a Carter durante casi toda la fiesta, y me di cuenta de que también me evitaba. Apenas había dicho hola cuando llegó; fue directamente con mi madre, le dio un abrazo, y se sentó en la larga mesa de picnic.

Josh, por otro lado, era el único que estaba sorprendentemente actuando como un adulto y hablando con Sean y conmigo.

—Por lo tanto, ¿has usado antes marihuana en una receta? —Josh se inclinó hacia adelante, mirando a Sean.

—La he usado. —Sonrió.

—¿Cuáles son las posibilidades de que recrees ese pequeño platillo para nosotros mientras estás en la ciudad?

Nicole golpeó la parte trasera de la cabeza de Josh con un plato de papel. —¿No tienes exámenes la próxima semana? No deberías estar pensando en tener nada con mala hierba. ¿Tus profesores saben que fumas?

—Para tu información, no fumo. —Puso los ojos en blanco—. Simplemente compro productos que contienen Tetrahidrocannabinol y los devoro. Hay una diferencia.

Todos nos reímos y sacudimos nuestras cabezas. (Bueno, excepto Carter.)

—¿Puedo tener la atención de todos por un segundo? —Sean tocó la taza con una cuchara mientras se levantaba.

Nicole me sonrió, Carter tomó un sorbo de cerveza y miró hacia otro lado.

>>En primer lugar —dijo Sean—. Gracias a todos por ser acogedores. Ari me ha hablado mucho de todos ustedes.

—Está claro que no lo suficiente... —murmuró Carter y Sean me lanzó una mirada.

Sonreí y se encogí de hombros, murmurando—: Ignóralo.

Besó mis labios antes de continuar.

—He perdido a toda mi familia en un terrible accidente... Todos mis amigos, también... —Hizo una mueca—. Así que significa mucho estar cerca de personas que me recuerdan que no todo en la vida es horrible...

Nicole puso su mano sobre el corazón.

>>En fin... me ha tomado años llegar a un lugar decente, para sentir que vivo la vida de nuevo —dijo, dando vuelta para mirarme—. Y me prometí que si encontraba a alguien que me hiciera sentir algo más, un sentimiento que no podía ignorar, iba a aprovechar el momento porque sé,



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

personalmente, que la vida es demasiado corta para esperar para decir algo...

Carter entrecerró los ojos en Sean, reclinándose en su silla.

Josh tomó un gran trago de su bebida.

—No nos hemos conocido por demasiado tiempo, Arizona, pero... —Estrechó mi mano—. Hay algo en ti, en nosotros, que me hace sentir vivo otra vez. No me estoy proponiendo, no te preocupes. —Se rió—. Pero te estoy prometiendo que si estás de acuerdo con ser mía, voy a serte fiel y leal todo el tiempo que estemos juntos. —Sacó un pequeño anillo, una banda de oro y plata con una esmeralda—. Es un anillo de promesa... ¿Aceptas?

Sonriendo, asentí y lo puso sobre mi dedo, besando mis labios mientras todo el mundo alrededor de la mesa aplaudía. Menos Josh y Carter.

Josh estaba sacudiendo la cabeza, murmurando—: Es exactamente por esto que necesito la mala hierba... Incluso mi presión arterial está subiendo... —Se levantó de la mesa y forzó una sonrisa—. Felicidades, ya vuelvo. Tengo que sacar algo de mi auto.

Sean me besó de nuevo y se sentó a mi lado. —Me alegro de que aceptaras.

—Me alegro de haberlo hecho, también. —Le sonreí y tomé su plato—. Voy a conseguir más postre allá adentro. ¿Quieres algo?

—Otro mini gofre.

—Así que, ¿eres fan de la comida de desayuno ahora?

—Solo porque tú lo hiciste —dijo, todavía sonriendo.

Me levanté y entré en la casa, mirando el anillo. Era hermoso, e inmediatamente supe que era entre él y Carter. Sean era la opción más segura; no me haría daño.

Mientras estaba lanzando un plato de papel a la basura, sentí unas manos familiares agarrando mi cintura y girándome. Carter.

—¿Sí? —le pregunté—. ¿Ahora terminaste con tu mal humor? ¿Terminaste de gruñirnos a Sean y a mí?

—Te amo. —Me mantuvo inmóvil y miró directamente a los ojos—. Jodidamente te amo, Arizona, y siempre te he...

Mi corazón se aceleró de inmediato, pero lo ignoré. —Es un poco tarde para eso, ¿no? Mi novio acaba de hacer un discurso.

—¿Y? No lo amas —Me abrazó con más fuerza—. Solo crees que te gusta porque se alinea con un par de cosas en tu ridícula hoja de cálculo.

—Entonces, ¿por qué acabo de aceptar su anillo de promesa?

Sincerely,
Carter

—Porque no salté y te detuve. —Entrecerró los ojos en mí—. Y lo sabes.

—Puedes decir lo que tengas que decir justo ahora. Tan pronto como me dejes ir, voy a volver con él. Un hombre que realmente siente algo cuando estamos juntos... un hombre que en realidad va a sentir algo cuando tengamos sexo...

—Si alguna vez tienen sexo —me cortó.

—¿De verdad acabas de decir eso?

—Lo hice y lo dije en serio.

—Déjame ir. Ahora.

—No. —Se mordió el labio inferior, impidiéndome terminar la frase—. Te he amado desde cuarto grado. Desde el jodido cuarto grado.

—Me alegro de que por fin tienes la correcta línea del tiempo.

—Basta, Ari... —Me besó—. Simplemente no lo sabía. Has estado allí en cada momento de mi vida y he estado allí para los tuyos también. Te amo, estoy enamorado de ti, y también te conozco mejor que tú misma.

—No, solo *crees* que lo haces...

Ignoró mi refutación. —Si te hubiera dicho que te amaba en ese aeropuerto, no habrías ido a Francia. Te habrías quedado aquí, y no quería eso para ti.

¿Qué? Mi corazón se detuvo, y vacilé. —¿Y qué me dices de después de despegar? Aún podías haberme dicho la verdad.

—Tenías una escala en Los Ángeles... Habrías regresado.

—No, no lo habría hecho.

—Sí. Jodidamente lo habrías hecho, Ari.

—Entonces, que pasa con...

—¿La primera semana que estuviste fuera? —Negó con la cabeza—. ¿Cuándo estabas tan miserable en el programa como lo estabas al principio? Habrías vuelto a casa por cualquier razón... especialmente conmigo diciéndote que te amaba... No habrías tratado de quedarte y dar lo mejor de ti... No habrías perseguido tu sueño en el mejor lugar posible, y te habrías quedado, posiblemente lamentándolo a largo plazo.

No dije nada.

>>Me arrepiento de no decirlo antes, pero te envié cartas para intentarlo y lograrlo a través de ellas. Dado que estabas ignorándome, traté de...

—Por favor vete... —Sentí lágrimas cayendo.

—Ari... Por favor, déjame terminar. Hay más que necesito decirte.

—No. He escuchado lo suficiente, y me siento honrada de que me pusieras delante de ti, pero... Si realmente me amas y respetas, te irás... Ahora mismo.

Parecía como si alguien acabara de succionarle la vida. Pero no se movió.

Así que yo lo hice.



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

CanCIÓN #32

YOU BELONG WITH ME (3:37)

Arizona

Traducido por Eli Hart

Corregido por LaliRosser

Me encerré en mi habitación y agarré una almohada de la cama, sosteniéndola contra mi cara y gritando en ella tan duro como podía.

Lo hice una vez más por añadidura, sin molestarme en secarme las lágrimas. No podía creer el razonamiento de Carter para no decirme “Te amo” también. Eso no tenía ningún sentido. Digo, claro que quería que me lo dijera, pero ¿qué asumiera que me quedaría aquí en lugar de seguir mi sueño? ¿Hacer parecer que era una perdida por el amor?

No... me habría ido sin importar lo que dijera... me habría...

De pronto dejé de pensar mientras los viejos recuerdos comenzaban a aparecer frente a mí, uno de la última relación seria que tuve antes de Carter y Sean...

Su nombre era Liam y se suponía que fuera mi alma gemela. Estábamos enamorados en preparatoria y éramos tan lindos juntos que ponía enfermo a Carter. Literalmente. (Tuvo migraña luego de ser el mal tercio en la feria anual, luego de que nos llamábamos “cariño” uno al otro y hablábamos de nuestro futuro juntos.) Como sea, siempre creí en planear todo, y aunque no me encontraba totalmente convencida, decidí ir a la Universidad de Pittsburg con él en lugar de quedarme cerca de casa.

Tres semanas después, lo encontré engañándose con su ex novia y me quedé atrapada en una universidad que nunca quise, y con un dolor de corazón que me tomó dos años en sanar.

Aún en shock, agarré la bolsa de mi laptop y saqué las cartas que envié. (Originalmente planeaba regresárselas sin abrir el último día de mi

*Sincerely,
Carter*

WHITNEY G.

viaje) pasé entre ellas y saqué la más reciente, pasando mis dedos por la frase que escribió en la solapa: **“URGENTE: Por favor lee esto, Ari.”**

Querida Arizona,

No voy a molestarte con bromas ni gastar tiempo diciéndote sobre lo que pasa en casa o lo que me pasa a mí porque eso no importa. No sin ti aquí, de todas formas.

Así que voy directo al punto.

No era en serio ninguna maldita palabra de las que te dije en el aeropuerto.

Sí te amo. Te amo de “esa forma” y era mucho más que sexo lo nuestro. Solo quería asegurarme de que te fueras a seguir tus sueños en lugar de quedarte por mí, porque siempre voy a estar para ti.

Siempre.

Si hubiera sabido que lo que te dije te haría aplicarme la ley del hielo o me dejarías de hablar, puedo prometerte de que nunca lo hubiera hecho o que me retractaría en un latido.

No hablarte por unos días fue diferente.

No hablarte por unas semanas fue una tortura.

No hablarte por MESES fue (y es) insoportable.

Siempre has significado el mundo para mí, pero no me di cuenta cuánto hasta que te fuiste...

Me voy a dormir pensando en ti... esperando escuchar tu voz antes de cerrar los ojos. Despierto esperando tenerte en mis brazos, y solo hay tan pocos días que seré capaz de estar cuerdo sin ti...

Por años hemos bromeado sobre por qué no puedo tener una relación por más de seis meses, y la respuesta ha estado justo en mi cara todo el tiempo: Tú.

Estoy muy seguro de que ha sido desde cuarto grado, porque ahora más que nunca, sé que se supone que esté contigo, y se supone que estés conmigo.

Me perteneces, Ari, siempre lo harás...

Eres más que “solo” mi mejor amiga, y nunca quiero ser “solo amigos” otra vez.

Sinceramente (enamorado de ti),

Carter.

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.



Lloré.

La releí unas veces más, mi corazón se aceleraba con cada palabra.

La volví a doblar y me levanté, dirigiéndome abajo, a la fiesta. Necesitaba hablar con Sean a solas y alejarme de mis amigos y familiares para poder releer la carta otra vez antes de decidir qué hacer.

Los ojos de Sean me encontraron tan pronto como mis pies estuvieron en el pasto, se acercó rápido. —Vaya —dijo—. ¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras? ¿Nos vamos?

—Sí. —Asentí—. Por favor...

—De acuerdo. —Me secó las lágrimas, esperando a que me detuviera. Luego forcé una sonrisa y puso sus brazos a mí alrededor.

Por la esquina de mi ojo, vi a Josh agitando la cabeza hacia mí, lo vi agitado como si fuera Carter.

Lo ignoré y abracé a mi mamá en la cocina... evitando su expresión de “¿Qué te pasa?”.

Sean agarró mi bolsa y entramos a la sala, donde estaban algunos de mis otros amigos.

—¿Ya te vas, Ari? —preguntó Nicole.

—Sí... pero me aseguraré en verte mañana. —Me acerqué y la abracé—. Gracias por venir. Fue bueno volver a verte.

Abracé a todos los demás, notando que gracias a Dios, Carter ya se había ido.

Entré en el auto rentado con Sean y giré mi cabeza hacia la ventana, sin decir nada.

—Eh... —Sean sonaba confundido—. ¿A dónde vamos exactamente? Todas nuestras cosas están adentro...

—Sólo conduce...

—De acuerdo... —Puso su mano en mi rodilla y la apretó, haciéndome sentir para nada emocionada. Sentí culpa y estaba mal.

Condujo sin dirección por casi una hora, repitiendo algunas de las calles una y otra vez, y cuando finalmente fui capaz de ver claro, me giré a mirarlo.

—¿Nos podemos detener aquí? —Señalé hacia Gayle's.

—¿Tienes hambre?

—No, eh... —Me detuve—. Necesito hablar contigo.

—¿Es sobre nosotros?

—Algo así... —Respiré hondo mientras entraba al estacionamiento.

Sincerely,
Carter

Mantuvo la puerta abierta para mí y entramos juntos.

Comencé a caminar hacia el gabinete de hasta atrás, pero vi a Carter, Josh, Nicole y algunas otras personas en la sala.

Por supuesto que después de todo pensarían en venir, también...

Les saludé con la mano a todos, y los ojos azul profundo de Carter se encontraron con los míos.

Sean presionó su mano contra la parte baja de mi espalda, me guió a la mesa, pero no podía dejar de mirar a Carter.

—¿Ari? —preguntó Sean—. ¿Por qué parece que vas a llorar? —Sacó un pañuelo y me lo entregó.

—Estoy bien... —Me di cuenta de que Carter no me dejaba de mirar, tampoco.

—¿De qué necesitamos hablar, Ari? —preguntó Sean.

—Nosotros... —respondí sin mirarlo—. No creo...

—No crees ¿qué?

—No creo ser capaz de mantener la promesa que te hice en la fiesta.

—¿Qué parte? ¿Por qué no me miras?

—Todo, y realmente lo siento... —Noté que Carter se levantaba y caminaba hacia nosotros—. Eres un chico increíble, y creo que harás feliz a alguien algún día, pero...

—Voy a intentar esto una maldita vez más. —Carter se paró frente a nuestra mesa, deteniéndome—. Arizona Turner, te amo, estoy *enamorado* de ti, y me importa una mierda que estés usando el anillo de promesas de algún otro hombre porque lo que tienes con él no tiene mierda que ver con lo que tienes conmigo.

—¿Perdón? —Sean miró molesto a Carter—. ¿Qué demonios crees que haces? ¿No ves que ella está conmigo?

—No por mucho. —Carter mantuvo sus ojos en mí—. Te mandé una carta cada semana, diciéndote cómo me sentía, cómo no era verdad nada de lo que dije en el aeropuerto... ya he pasado seis meses sin verte, sin tocarte, y no voy a dejarte regresar a Francia sin al menos *hablar* contigo... sin decirte todo lo que tengo que decir.

—¿En serio esto está pasando? —Sean se levantó, envolviendo sus puños—. ¿No me ves aquí? ¿Crees que solo puedes hablarle a mi novia sin mi permiso?

Todos en el lugar ahora estaban callados y nos miraban a los tres.

—Ari... —Se acercó aún más, agachándose y pasando sus dedos por mi cabello—. Te quiero de vuelta... te *necesito* de vuelta...

—Vámonos, Ari... —Sean me miró mientras rodeaba a mesa—. Necesitamos terminar nuestra conversación sin este idiota desesperado interrumpiéndola.

No me levanté.

—¿Ari? —Parecía sorprendido—. ¿Ari, en serio estás considerando lo que sea que este idiota te está diciendo? No ha sido más que grosero contigo desde que llegamos.

—Solo he sido grosero *contigo* —disparó Carter, sus ojos aún en mí.

—Ari, sino te vas conmigo ahora, voy directo al aeropuerto y no voy a regresar —dijo Sean—. Tampoco me voy a olvidar muy rápido de esto en Francia cuando regreses... ¿Cómo va a ser?

Abrí la boca para responderle, pero Carter mi jaló y presionó sus labios con los míos... besándome mientras lágrimas caían por mi rostro, mientras envolvía mis brazos alrededor de su cuello y lo besaba. En ese momento, nadie más existía ahí.

Solo éramos Carter y yo.

El chico al que amaba, el chico al que amé casi toda mi vida.

Cuando finalmente nos separamos, miré a Sean —para ofrecerle una disculpa—, pero ya se había ido. Los otros nos veían con fascinación y me sonrojé mientras Carter me besaba de nuevo.

—Leí tu carta... —dije suavemente—. Tenías razón...

—Comúnmente lo hago.

Entrecerré mis ojos y sonrió, susurrando contra mi boca. —Vamos a salir de aquí... —Me jaló a su lado mientras me subía a su auto. Tomando mi mano entre las suyas, me miró—. ¿Ibas a pasar el resto de tu viaje sin decirme nada?

—Iba a ir a tu casa esta noche... luego de romper con Sean... pero, como que interrumpiste el discurso de rompimiento. Estoy muy segura de que va a arrastrar mi nombre por el campus cuando...

Me detuvo con un beso. —Sé que ha pasado un tiempo de que hemos estado juntos, Ari, pero las reglas son las mismas. No quiero hablar de nadie más cuando estoy contigo, y ya que solo tengo cuatro días antes de que te vayas, seguro que no quiero pasar ni un segundo hablando de tu ex novio. —Me besó una última vez antes de salir a la noche.

Llegamos a su casa en tiempo récord, y tan pronto como salimos del auto, sus labios atacaron los míos y tropezamos en la entrada y por la casa con los labios unidos. Tirando la lámpara de la mesa de noche, entramos a su habitación e inmediatamente me puso en su cama.

Se quitó la camisa y comenzó a desabotonar la mía, pero agarré su mano. —Espera, Carter... espera.

—¿Qué pasa?

—Nada... —Lo miré a los ojos—. Solo... quiero saber si...

—Pregúntame... —Me besó, con una sonrisa conocedora en los labios—. Pregúntame, Ari...

—No... supongo que realmente no importa.

—Importa. —Me quitó la falda—. Pregúntame si he estado con alguien desde que te fuiste.

—¿Lo has hecho? —pregunté forzando una sonrisa.

—No, Ari... —Me dio un beso para asegurarlo mientras desabrochaba mi sostén—. No lo he hecho, y me gustaría dejarlo así para siempre...

—¿Y qué pasa cuando regrese a Francia?

—Vas a quitar el filtro spam de mis malditos correos y me vas a responder cuando tengas la oportunidad. —Se desabrochó los pantalones y los dejó caer al piso—. También me vas a invitar una vez al mes.

—¿Puedes pagar viajes tan seguido?

—No puedo *no* hacerlo... —Se recostó en la cama y me jaló encima de él—. ¿Hay más preguntas?

—Sí.

Levantó una ceja, esperando que lo dijera.

—¿Qué es tu nuevo tatuaje? —Miré su brazo y sonrió, estirándolo para que lo viera—. Siempre has tenido el tatuaje del estado de Arizona...

—El estado sí... —Señaló las cursivas debajo de él—. No tu nombre completo...

Me sonrojé. —Me emborraché en Francia una noche cuando lloraba por ti, y fui a un bar de tatuajes sola... debí haber estado hablando mierda de ti, porque el técnico malinterpretó lo que quería. —Levanté el brazo, mostrando el pequeño punto al lado de mi pecho donde un "*Sinceramente, Carter*" se grabó en mi piel.

Sonriendo, Carter pasó las yemas de sus dedos. —Me encanta... ¿más preguntas?

—Sí... tengo una más.

—De acuerdo. —Agarró mis caderas, y me posicionó sobre su polla. Luego lentamente succionó uno de mis pezones con su boca—. Te escucho...

—En tu última carta, dijiste que me has amado desde cuarto grado... No *quinto grado* como normalmente intentas afirmar. ¿En serio

Sincerely,
Carter

WHITNEY G.

crees en esa temporalidad, o solo lo dijiste porque sabías que me haría llorar?

—Arizona Turner... —Lentamente me bajó sobre él... llenándome centímetro a centímetro, haciéndome gemir mientras envolvía su lengua en mi pecho. Cuando estaba completamente dentro de mí, se mantuvo quieto y me miró a los ojos—. Para que conste, y es la última vez... —Jaló mi labio inferior en su boca—. Te odiaba en cuarto grado... absolutamente te odiaba...

Gemí mientras acariciaba mi espalda con sus palmas.

—El primer semestre de todas formas... —susurró—. Sí me gustabas mucho más cuando fuimos amigos. Me gustabas un montón... Pero recordando, sí, juro que te amaba entonces... —Lentamente dejó ir mi labio inferior—. Te amo ahora. —Besó mis labios hasta que me quedé sin aliento—. Y siempre lo haré.

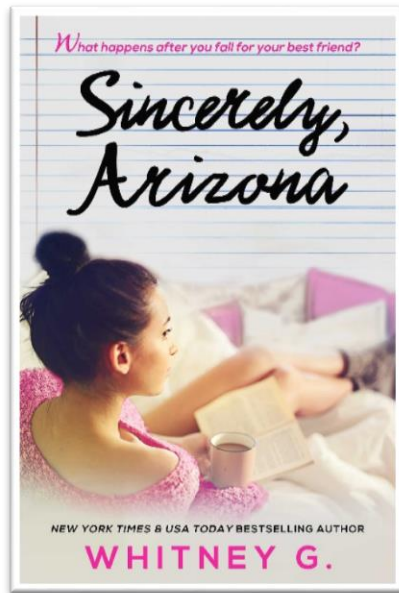
Fin



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*

Sincerely, Arizona



Sólo amigos...

Somos sólo amigos...

No, espera. Ya no somos sólo mejores amigos.



WHITNEY G.

Sincerely, Carter

Whitney G.

Una auto diagnosticada adicta a los dulces, viajes e hipocondriaca, Whitney Gracia Williams AMA escribir sobre personajes que te hagan reír, llorar y querer (en el caso de Selena Ross) alcanzarlos a través de tu Kindle y golpearlos.

Ella es la "imaginaria mejor vendida" autora de la Serie Jilted Bride, Mid Life Love, Wasted Love, y Captain of my Soul.

Cuando ella no está encerrada en su habitación, escribiendo fervientemente en su laptop, la puedes encontrar aquí:

<http://www.whitneygracia.com>

Ama recibir correos electrónicos de sus lectores, así que si quieres decirle lo mucho que amaste (u odiaste) sus historias, escríbele a: whitgbooks@gmail.com



WHITNEY G.

Sincerely,
Carter

Traducido, corregido & diseñado por:


foro
Paradise
BOOKS

¡VISÍTANOS Y ENTÉRATE DE NUESTROS PROYECTOS!

¿Qué esperas?

<http://www.paradisebooks.org/>



WHITNEY G.

*Sincerely,
Carter*